

Apuntes de
Historia de la Filosofía
2º Bachillerato

Instituto San Rosendo
Mondoñedo

Curso 2010/2011

Índice

I	¿Qué es la historia de la filosofía?	15
1.1	¿A quién estudiamos?	16
1.2	¿Por qué hay que desconfiar de la historia?	16
1.3	¿Qué actitud debemos tener?	16
I	Filosofía antigua	19
2	Los orígenes de la filosofía	21
2.1	Las montañas, el mar y la filosofía	21
2.2	Concepto de filosofía para los griegos	23
3	Los presocráticos	25
3.1	Los jónicos o milesios	26
3.2	Tales	26
3.3	Anaximandro	26
3.4	Anaxímemes	27
3.5	Los eléatas	27
3.6	Parménides	28
3.7	Zenón, <i>un hombre paradójico</i>	30
3.8	Meliso	31
3.9	Empédocles, un ecléctico	31
3.10	Heráclito	33

3.11	La explicación del cambio	34
3.12	Los atomistas	35
3.13	Demócrito	35
3.14	La religión órfica	36
3.15	Pitágoras y los pitagóricos	36
3.16	Las obras de los presocráticos	38
3.17	Interpretación de los presocráticos	38
3.18	Mito y Logos	39
3.19	Ideas compartidas	41
3.19.1	Fisis	41
3.19.2	Cosmos	42
3.19.3	Nomos	42
3.19.4	Fuerzas	42
3.19.5	Los números	42
3.19.6	Átomos	42
3.19.7	Arkhé	43
3.20	Presocráticos y ciencia	43
3.21	Cuando dejamos de creer en los cuentos	44
3.22	Más que científicos	45
3.23	Anaxágoras	45
3.24	Jenófanes	46
3.25	Alcmeón de Crotona	46
4	Los sofistas	49
4.1	¿Quiénes eran?	49
4.2	Los sofistas y nosotros	51
4.3	Ideas compartidas	52
4.3.1	El ser humano no sometido a la naturaleza	52
4.3.2	La idea de que el ser humano es un animal	52
4.3.3	Las leyes humanas son fruto de la convención, del acuerdo de la gente	52
4.3.4	El relativismo	52
4.3.5	El pensamiento tiene que estar sometido a una forma	52
4.3.6	La técnica política	53
4.3.7	La justicia	53
4.4	Protágoras	53
4.5	Gorgias	54
4.6	Crítica de las ideas sofistas	55

5	Sócrates	57
5.1	Algo de su vida	57
5.2	Caracterización de Sócrates	57
5.3	Los métodos socráticos	58
5.4	Algunas ideas socráticas	59
5.5	Influencia de Sócrates	59
6	<i>El divino Platón</i>	61
6.1	Sobre la vida de Platón	61
6.2	La Academia	62
6.3	La evolución del pensamiento de Platón	62
6.4	¿Cuáles son las ideas de Platón?	63
6.5	Platón, un pensador religioso	63
6.6	Los dos mundos	64
6.7	Las almas en el mundo material	64
6.8	Las partes del alma	65
6.9	El conocimiento	65
6.10	La creación del mundo material	66
6.11	Diferencias entre el platonismo y el cristianismo	66
6.12	El ascenso dialéctico	66
6.13	La reencarnación	67
6.14	La política platónica	67
6.15	Crítica de la política platónica	68
6.16	Revisión de las ideas de Platón	68
6.17	Ideas sueltas sobre Platón	69
6.18	¿Qué perdemos si rechazamos a Platón?	72
6.19	Textos de Platón	73
6.19.1	Texto 1: República, libro IV, 427e 435c.	73
6.19.2	Texto 2: República, libro VI, 509c 511e	74
6.19.3	Texto 3: República, libro VII, 514a 517c	77
6.19.4	Texto 4: Fedro, 246a 247c	80
6.19.5	Texto 5: Menón, 81c 82a	81
7	<i>Aristóteles, el maestro de todos los sabios</i>	83
7.1	Algo de la vida de Aristóteles	83
7.2	Las obras de Aristóteles	84
7.3	Aristóteles, crítico de Platón	84
7.4	El conocimiento según Aristóteles	85
7.5	Crítica epistemológica	86
7.6	La ontología de Aristóteles	87
7.7	El cambio	88

7.8	Los tipos de cambio	88
7.9	Crítica ontológica	89
7.10	¿Por qué cambian las cosas?	89
7.11	¿A dónde nos lleva el movimiento?	90
7.12	Crítica etiológica	91
7.13	Ideas sueltas sobre Aristóteles	91
7.14	La ética de Aristóteles	92
7.15	La felicidad	93
7.16	El justo medio	94
7.17	Las virtudes	94
7.18	Lógica	94
7.19	Cosmología	95
7.20	Política	95
7.21	Más críticas a Aristóteles	96
7.22	Textos de Aristóteles	96
7.22.1	Texto 1: Física, libro II-3 194b16 195a3	96
7.22.2	Texto 2: Ética a Nicómaco, libro I, 1094a1 1094b11- 1095a14 1095b13	97
7.22.3	Texto 3: Ética a Nicómaco, libro II, 1103a14 1103b34 1104a11 1104a27	99
7.22.4	Texto 4 Política, libro I, 1252a1 1252a23 1253a5a38 . . .	100
7.22.5	Texto 5: Metafísica 1028b33 1029a9	102
7.22.6	Texto 6: Metafísica 1073a3-13	103
8	Período helenístico	105
8.1	El imperio de Alejandro Magno	105
8.2	Consecuencias culturales	106
8.3	Consecuencias políticas	107
8.4	El clima filosófico	107
8.5	Sócrates como ejemplo	108
9	El cinismo	109
9.1	Caracterización del cínico	109
9.2	Ideas éticas	110
9.3	Más conceptos cínicos	112
9.4	Una mujer cínica	113
9.5	Crítica del cinismo	113
10	El estoicismo	117
10.1	Ideas de los estoicos	117
10.2	Períodos del estoicismo	118

10.3	La lógica de los estoicos	118
10.4	Física estoica	119
10.5	El destino	119
10.6	Ética estoica	119
10.7	Crítica al estoicismo	120
11	El escepticismo	121
11.1	Características de los escépticos	121
11.2	Crítica del escepticismo	122
12	El epicureísmo	123
12.1	Obras de Epicuro	123
12.2	El Jardín	124
12.3	El τετραφάρμακον	124
12.4	Ideas de Epicuro	125
12.5	La felicidad del Jardín	125
12.6	Física epicúrea	126
12.7	El conocimiento	126
12.8	El ser humano	127
12.9	Tipos de placer	127
12.10	Ética epicúrea	128
12.11	Crítica del epicureísmo	128
13	El neoplatonismo	129
13.1	Algo de historia	129
13.2	Plotino	129
13.3	Doctrinas neoplatónicas	130
13.4	El ascenso neoplatónico	130
13.5	Crítica de las ideas neoplatónicas	131
14	El cristianismo	133
14.1	Cristianismo y filosofía	133
14.2	Hechos históricos del cristianismo	133
14.3	El origen judío del cristianismo	134
14.4	Doctrinas fundamentales del cristianismo	136
14.5	Caracterización general del cristianismo	142
II	Filosofía medieval	145
14.6	Las nuevas ideas frente al mundo griego	147
14.7	Del imperio romano a la Edad Media	147

15	San Agustín de Hipona, <i>el primer hombre moderno</i>	153
15.1	Algo de su vida	153
15.2	Obras de San Agustín	154
15.3	La vida como tragedia	154
15.4	Fe y razón	154
15.5	La Iglesia y el estado	155
15.6	El conocimiento	155
15.7	Dios	156
15.8	El problema del mal	157
15.9	Influencia neoplatónica	157
15.10	El hombre	158
15.11	La visión de la historia	158
15.12	San Anselmo, que no sé qué hace aquí	158
15.13	Textos de San Agustín	158
15.13.1	Texto 1: Sermón 43, 3-4. El hombre fue creado a imagen de Dios	158
16	Escolástica y universidades	161
16.1	La espada del bárbaro	161
16.2	¿Por qué cayó el imperio romano?	161
16.3	El mar dividido	162
16.4	El imperio de hielo	163
16.5	La luz del Oriente	164
16.6	El otoño de la edad media	164
17	Santo Tomás de Aquino, <i>el buey mudo</i>	167
17.1	Algo de la vida de Santo Tomás	167
17.2	La iglesia y el tomismo	168
17.3	El averroísmo latino	169
17.4	Beatitud contra felicidad	170
17.5	Las leyes de Dios	170
17.6	La organización de la sociedad	170
17.7	Fe y razón	171
17.8	Comparación con las ideas epistemológicas anteriores	171
17.9	Santo Tomás ayuda al insipiente	172
17.10	El conocimiento	172
17.11	Ideas sueltas sobre Santo Tomás	174
17.12	Textos de Santo Tomás de Aquino	176
17.12.1	Texto 1: Suma contra los gentiles, I-7	176
17.12.2	Texto 2: Suma teológica; Ia-IIa q. 90a.2 Sermón 43, 3-4	176

18	Guillermo de Occam	179
18.1	Algo de su vida	179
18.1.1	La Iglesia en la baja Edad Media	179
18.2	Occam da la razón al emperador	180
18.3	La defensa de la pobreza	180
18.4	Occam contra Aristóteles	181
18.5	Occam contra Platón	181
18.6	Voluntarismo moral	181
18.7	El conocimiento	182
18.8	La idea de Dios	182
18.9	El fideísmo	183
18.10	Nominalismo	183
18.11	La <i>suppositio</i>	184
18.12	Separación Iglesia/Estado	184
18.13	La navaja de Occam	185
18.14	Crítica de Occam	185
III	Filosofía moderna	187
19	El humanismo	189
19.1	Renacimiento y Reforma	189
19.2	La vinculación del empirismo y el racionalismo con la revolución científica	190
20	Francis Bacon	191
20.1	Algo de su vida	191
20.2	Obras de Bacon	192
20.3	Ideas sueltas sobre Bacon	192
21	Maquiavelo y el estado moderno	195
21.1	Obras de Maquiavelo	195
21.2	Interpretaciones de Maquiavelo	195
21.3	Ideas maquiavélicas	196
21.4	Crítica de las ideas de Maquiavelo	197
22	Racionalismo y empirismo	199
23	Descartes	201
23.1	Algo de su vida	201
23.2	Ideas de Descartes	202
23.3	Crítica de Descartes	203

23.4	Ideas sueltas sobre Descartes	203
23.5	Textos de Descartes	204
23.5.1	Texto 1: Reglas para la dirección del espíritu. Regla IV	204
23.5.2	Texto 2: Discurso del método	204
23.5.3	Texto 3: Meditaciones metafísicas, Meditación segunda	205
23.5.4	Texto 4: Discurso del Método, Parte IV	206
23.5.5	Texto 5: Meditaciones metafísicas (1641), Meditación III	207
23.5.6	Texto 6: Los principios de la Filosofía, I. 51	208
24	Locke	211
24.1	Algo de la vida de Locke	211
24.2	Obras de Locke	212
24.3	La política de Locke	212
24.4	Locke y la religión	213
24.5	El origen de la sociedad	214
24.6	El conocimiento según Locke	215
24.7	Empirismo	215
24.8	Atomismo y constructivismo psicológico	215
24.9	Tipos de ideas	215
24.10	La cárcel de la mente	216
24.11	Textos de Locke	217
24.11.1	Texto 1: Dos tratados sobre el gobierno; Segundo, Cap. 2	217
24.11.2	Texto 2: Dos tratados sobre el gobierno; Segundo ensayo, Cap. 7	218
25	El siglo de las Luces	221
26	Hume, <i>el filósofo gordo</i>	223
26.1	Algo de su vida	223
26.2	Obras filosóficas de Hume	223
26.3	Ideas de Hume	224
26.4	Ideas sueltas sobre Hume	224
26.5	La tradición empirista	225
26.6	El proceso de razonamiento de Hume	225
26.7	El fenomenismo	226
26.8	Hume y la causalidad	226
26.9	Hume contra Locke	227
26.10	Hume contra Descartes	228
26.11	El emotivismo	229
26.12	Hume contra Dios	230
26.13	Crítica de Hume	230

26.14	Textos de Hume	231
26.14.1	Texto 1: Investigación sobre el conocimiento humano, S.IV; Parte I	231
26.14.2	Texto 2: Tratado de la naturaleza humana; L-I; Parte I; Sec. VI.	232
27	Rousseau, <i>el paseante solitario</i>	235
27.1	Un <i>giggolò</i> que incendió Europa	235
27.2	El origen de la desigualdad	235
27.3	El estado de naturaleza	236
27.4	El contrato social	237
27.5	La buena educación	237
27.6	La religión del corazón	237
27.7	Crítica de Rousseau	238
28	Kant, <i>el reloj de Königsberg</i>	239
28.1	Una pequeña ciudad en Alemania	239
28.2	Obras de Kant	240
28.3	Para empezar con Kant, volvamos a Hume	240
28.4	La sospecha matemática	240
28.5	Algo de terminología kantiana	241
28.6	De nuevo las matemáticas	241
28.7	El discreto encanto de la geometría	242
28.8	Si Kant tiene razón	242
28.9	Caracterización de Kant	243
28.10	Ideas sueltas sobre Kant	245
28.11	La crítica de la Razón Pura	247
28.12	Contra Kant	248
28.13	Textos de Kant	248
28.13.1	Texto 1: Respuesta a la pregunta: ¿Qué es ilustración?	248
28.13.2	Texto 2: Prolegómenos a toda metafísica futura	249
28.13.3	Texto 3: Crítica de la razón pura (1787)	250
28.13.4	Texto 4: Crítica de la razón pura (1781/1787)	250
28.13.5	Texto 5: Fundamentación de la metafísica de las costum- bres	251
28.13.6	Texto 6: Fundamentación de la metafísica de las costum- bres	252
28.13.7	Texto 7: Crítica de la razón práctica	252
28.13.8	Texto 8: Fundamentación de la metafísica de las costum- bres	253

IV	Filosofía contemporánea	255
29	Marx, <i>el Moro</i>	257
29.1	Algo de la vida de Marx	257
29.2	La influencia del socialismo utópico, de la izquierda hegeliana y de la economía política	257
29.3	Marx y el materialismo	258
29.4	Marx como economista	259
29.5	La historia y la revolución	260
29.6	El marxismo durante el siglo XX	260
29.7	Los errores del marxismo	261
29.8	Textos de Marx	261
29.8.1	Texto 1: Manuscritos económico-filosóficos de 1844	261
29.8.2	Texto 2: La ideología alemana	262
29.8.3	Texto 3: Para la crítica de la economía política	262
29.8.4	Texto 4: El capital	263
30	Rasgos del siglo XIX	265
30.1	Un nuevo marco científico: evolucionismo y positivismo	267
31	Nietzsche, <i>el anticristo</i>	269
31.1	El superhombre	270
31.2	El eterno retorno	271
31.3	La crítica al cristianismo	271
31.4	Apolíneo/dionisiaco	272
31.5	Vitalismo	272
31.6	Crítica al racionalismo	273
31.7	Concepción pragmatista de la verdad	273
31.8	Crítica de la cultura	273
31.9	Crítica del estado	273
31.10	Método genealógico	273
31.11	Antifeminismo y misoginia	273
31.12	Crítica de la moral	274
31.13	Interpretaciones de Nietzsche	274
31.14	Ideas sueltas sobre Nietzsche	275
31.15	Crítica de las ideas de Nietzsche	275
31.16	Textos de Nietzsche	275
31.16.1	Texto 1: El crepúsculo de los dioses	275
31.16.2	Texto 2: Fragmentos póstumos 1887-1889	275
31.16.3	Texto 3: La gaia ciencia	276

32 John Stuart Mill	279
32.1 La vida de Mill	279
32.2 Principales obras de John Stuart Mill	280
32.3 Caracterización de Mill	280
32.4 El utilitarismo	280
32.5 Sobre la subyugación de las mujeres	281
32.6 Ideas sobre la democracia moderna	281
32.7 La libertad individual	281
33 Rasgos del siglo XX	283
34 Neopositivismo y filosofía analítica	285
35 Ludwig Wittgenstein	287
35.1 El <i>Tractatus logico-philosophicus</i>	287
35.2 Wittgenstein se refuta a sí mismo	289
35.3 Ideas sueltas sobre Wittgenstein	290
35.4 Crítica de las ideas de Wittgenstein	290
36 El postmodernismo	295
37 Jürgen Habermas	297
38 Karl Popper	299
39 La filosofía en España	301
39.1 Época antigua	301
39.2 Época medieval	302
39.3 Época moderna	302
39.4 Época contemporánea	302
40 El pensamiento gallego	303
41 Conclusión	305
41.1 ¿Dónde estamos?	306
42 Glosario	309

Lección I

¿Qué es la historia de la filosofía?

Es legítimo preguntar, ¿para qué sirve esta asignatura? porque el ser humano está movido por fines, y antes de emprender el estudio de una materia, tendríamos que saber por qué nos importa.

¿Para qué está bien saber qué pensaban personas que vivieron hace quinientos o dos mil años? La razón fundamental tiene que ver con nuestro presente. Nosotros vivimos de una manera u otra dependiendo de las ideas que tenemos. Ahora bien, nuestras ideas son, en su mayor parte, herencias, cosas que aprendimos de nuestros antepasados.

Aprender historia de la filosofía supone aprender qué ideas básicas sobre la vida tenemos en la cabeza nosotros, aquí y ahora. Supone aprender cuáles son nuestros fines y qué ideas usamos para entender el mundo.

La segunda razón por la que está bien aprender historia de la filosofía y para criticar¹ nuestras ideas, las ideas que recibimos de los antiguos. Resulta vano tener que demostrar que es mejor lo fundado que lo infundado.²

Después de criticar podemos reconocer que las ideas están bien, y seguir con ellas o decidir que van mal y que debemos rechazarlas. En ambos casos el resultado del aprendizaje crítico de nuestras ideas heredadas será un comportamiento consciente y racional.

Resumiendo, al estudiar historia de la filosofía vamos a:

1. aprender dónde encontramos hoy las ideas de los filósofos y
2. preguntarnos si son o no verdad.

¹Criticar significa examinar, analizar.

²Pero es relevante decir que esta idea, la de que es mejor una vida analizada, proviene de Sócrates, y por tanto forma parte de la historia de la filosofía.

Al final obtendremos una clara conciencia de cuáles son nuestras ideas filosóficas básicas, la conciencia de sus puntos fuertes y débiles y datos para saber dónde podemos aprender más sobre ellas.

1.1 ¿A quién estudiamos?

¿Merece la pena estudiar todos los autores de la historia de la filosofía? Sí y no. Claro que si estuviéramos haciendo historia profesionalmente, deberíamos repasar las obras de todos los autores conocidos y establecer sus relaciones e influencias. Pero en un curso introductorio, como es éste, vamos a dedicarnos a los autores de los que podemos aprender algo más, bien sea porque sus opiniones son muy aceptables y deberían formar parte de nuestras propias ideas filosóficas, bien sea porque representan errores evidentes que tenemos que reconocer para no cometerlos nosotros.

1.2 ¿Por qué hay que desconfiar de la historia?

La razón es que es muy fácil engañar contando cosas sobre el pasado. Después de todo, nadie estuvo allí para comprobar lo que pasó. Tenemos que fiarnos de testimonios indirectos, documentos, restos arqueológicos, narraciones de testigos, que por supuesto pueden ser parciales o tener intereses en mentir. Todos estos elementos además hay que interpretarlos, es decir, averiguar qué dicen realmente y no sólo lo que parece que dicen.

También tenemos que desconfiar de las historias de segunda mano, que son las que alguien nos cuenta cuando estudió libros de historia en vez de los testimonios originales. Es decir, tenemos que desconfiar de la tradición historiográfica y ver si verdaderamente lo que los historiadores dicen es lo que pasó. ¿Cómo? Contrastando las fuentes, es decir, comparando las opiniones de diferentes autores sobre un mismo tema.

A lo largo de este texto vamos a advertir siempre cuando nos desviemos de la historia tradicional, de la historia que siempre se cuenta y por supuesto vamos a intentar explicar por qué se cuenta así y por qué nosotros vamos a desviarnos.

1.3 ¿Qué actitud debemos tener?

Tal como están las cosas, debemos recomendar a los estudiantes de filosofía una actitud de chulería desafiante. Los filósofos quieren nuestra inteligencia, quieren nuestra alma. Quieren que estemos de acuerdo con ellos, que vivamos como ellos dicen, ¿no es así? Lo menos que podemos hacer es sentirnos importantes,

sentir que nuestro acuerdo o desacuerdo con ellos es importante, y por supuesto, no conceder nuestro acuerdo fácilmente. ¡Qué nos convenzan! No demos por bueno ningún argumento que no creamos que es válido.

Ahora bien, si hay un argumento válido, uno que no somos capaces de rechazar, entonces tenemos que aceptarlo. Esa idea debería ya empezar a formar parte de nuestra vida. Si no lo hacemos así, si reconocemos que una idea es verdadera y después la olvidamos o la dejamos de lado, es como si nos metiésemos comida en la boca para después escupirla.³

³Algo de muy mala educación.

Parte I
Filosofía antigua

Lección 2

Los orígenes de la filosofía

El paso del mito al logos. Los primeros intentos de explicación racional: los presocráticos.

2.1 Las montañas, el mar y la filosofía

Grecia es un país montañoso, de suelo árido, poco apropiado para el cultivo. El mar se introduce en la tierra formando bahías, estrechos, haciendo fácil la navegación. La tierra se divide en valles escarpados y pequeñas llanuras. No es extraño que los griegos, ya hace dos mil setecientos años, fuesen un pueblo de navegantes, que vivía en ciudades independientes unas de otras.

Navegantes, es decir un poco comerciantes, un poco piratas, otro poco conquistadores. Los griegos vivían en la vecindad de territorios que fueron los orígenes de la civilización: Egipto y Mesopotamia. En el tiempo de la aparición de los griegos en la historia estos imperios llevaban ya muchos siglos de desarrollo y en ellos se habían producido avances culturales muy importantes, entre ellos la invención de la escritura y descubrimientos en el campo de la astronomía y de las matemáticas. Tanto Egipto como Mesopotamia contaban con una cultura literaria rica y con religiones evolucionadas con mitologías que expresaban una gran variedad de sentimientos humanos. Los fenicios habían transmitido a los griegos el alfabeto.

Grecia nunca formó un estado unificado. Aunque compartían lengua y cultura, los griegos vivían en pequeños estados formados por una ciudad y su contorno, las llamadas polis o ciudades-estado. Hasta aproximadamente el 300 a.C. en el que el reino de Macedonia conquistó el resto del territorio griego, las ciudades-estado proporcionaban a los griegos variedad de costumbres, leyes e

instituciones y una relativa libertad. Cuando alguien no estaba a gusto en su ciudad, podía marcharse a otra, donde encontraba una buena acogida.

Aunque a veces Atenas es la única ciudad mencionada al hablar de los griegos, lo cierto es que muchos filósofos acabaron pasando por Atenas por su importancia política y económica, pero no porque fuese el único sitio en el que se filosofaba.

Los griegos no sólo vivían en ciudades-estado, sino que cuando la población crecía en exceso, marchaban lejos para fundar otra ciudad. Estas nuevas ciudades se llamaban colonias. Las colonias eran fundadas por gente de una ciudad, pero no dependían políticamente de ellos y tenían autonomía en su territorio. A veces creaban leyes nuevas.

En el mundo griego tienen importancia dos regiones en las que se fundaron colonias. Jonia, en la costa y en las islas cercanas a la península anatolia, lo que ahora es Turquía, y la Magna Grecia, que consistía en el sur de la península itálica y en la isla de Sicilia. Los griegos llegaron a fundar colonias en el sur de Francia y en la península ibérica.

El origen de la filosofía no está en Atenas, sino en las colonias, en las que podemos encontrar una mezcla con otras poblaciones, otras creencias religiosas e influencias de los antiguos imperios de Egipto y de Babilonia.

Gomperz sitúa a la filosofía y a la poesía no heroica en la misma corriente de aparición de la subjetividad y de la creación individual que se despega de las creencias tradicionales.¹

Los griegos se juntaban en Delfos, adonde iban para consultar al oráculo que allí había o en Olimpia, para celebrar sus juegos deportivos sagrados.

La observación era algo común para los griegos, como se puede ver en las descripciones en Homero.²

De Egipto importaron el papiro³ Con la escritura, nace la prosa. La métrica⁴ era una necesidad memorística cuando la literatura era oral.

Después de todo este cuento de las montañas, del mar y de las influencias de los extranjeros, lo cierto es que los griegos se dedicaron a la filosofía⁵ porque quisieron. En su época había otros pueblos en la misma situación, que se dedicaban sólo a matarse con los vecinos, a hacer de mercachifles o a destripar terrones. Los griegos prefirieron, además, usar su inteligencia para descubrir e interpretar el mundo. No había nada que los obligara a hacerlo. Tan sólo lo eligieron así.

¹ 5.

² 5.

³ En tiempos del faraón Psamético, alrededor del 660 a.C.

⁴ La poesía griega no rima sino que sus versos tienen una medida fija, que les da un ritmo particular.

⁵ Entre otras muchas cosas, es verdad.

2.2 Concepto de filosofía para los griegos

Lección 3

Los presocráticos

Presocrático significa anterior a Sócrates.¹ Se trata de un grupo de filósofos que vivió entre los siglos VI y IV antes de Cristo. Los une el haber trabajado sobre los mismos problemas y haberlo hecho antes de que la aparición de Sócrates revolucionara la filosofía griega.² Los presocráticos estaban interesados en hablar sobre muchas cuestiones y no sólo la φύσις, la naturaleza, que lleva implícita la idea de comienzo, origen. Eran altamente individualistas, lo que queda demostrado por sus biografías, por sus viajes, etc., pero también fundaban escuelas, en las que los discípulos aprendían las ideas de su fundador y aprendían a aportar las suyas.

El procedimiento de los presocráticos consistía en generalizar fenómenos naturales conocidos para explicar el funcionamiento general de la naturaleza. Estaban interesados en averiguar de qué están hechas las cosas y por qué cambian. Sus ideas eran fructíferas como hipótesis científicas, lo único que habrían necesitado era el método experimental para verificarlas.

Al no tener tampoco instrumentos de medida, sólo podían acceder a fenómenos macrofísicos³ de sentido común, aunque especialmente en el campo de la astronomía pronto tuvieron un historial de observaciones continuadas bastante precisas.

¹ Vide página 57

²La idea de que Sócrates fue el comienzo de un nuevo camino en filosofía se la debemos a Platón, el filósofo que convirtió a su maestro Sócrates en su héroe y protagonista de sus diálogos. Platón no usó la palabra presocráticos, que es una traducción del alemán Vorsokratiker y que surgió en el siglo XIX, pero sí marcó claramente las diferencias de estos filósofos con la línea que empezó con Sócrates.

³O sea, *grandotes*.

Debemos pensar en estos filósofos como agrupados en escuelas que representaban tradiciones particulares de estudio, aunque, a veces, no conozcamos los detalles concretos de cada grupo. Se los divide tradicionalmente por zonas geográficas.

3.1 Los jónicos o milesios

Los jónicos vivían en la costa y las islas de lo que ahora es Turquía y que en su época estaba colonizada por comunidades de origen griego.⁴

Su interés predominante era la investigación sobre la naturaleza, los fenómenos que ahora estudia la física y la astronomía. Buscaban el elemento básico del que estaban hechas todas las cosas de la naturaleza. Fueron Tales de Mileto, Anaximandro y Anaxímenes.

Que estos filósofos eran monistas, es decir creían que las cosas estaban compuestas por un sólo elemento.⁵

3.2 Tales

A Tales se le atribuye la opinión de que todas las cosas están hechas de agua, que la tierra flota en ella, junto con algunos descubrimientos matemáticos⁶ y la predicción de un eclipse. Tales no escribió nada, y se cuenta que propuso una federación de ciudades jónicas, lo que prueba que no estaba sólo interesado en cuestiones científicas.

3.3 Anaximandro

Anaximandro floreció⁷ en el 565 a.C. fue discípulo de Tales. Se le atribuye haber sido el primero en dibujar un mapa. Escribió un libro por lo menos, que se sepa.

Pensaba que todo está hecho de una substancia infinita que llamaba ἄπειρον, *ápeiron*⁸. Creía que existían infinitos mundos, aparte de éste, pero no se conserva su explicación de esa creencia. Sostenía que existe una especie de movimiento eterno.

⁴Los turcos no llegaron a la península anatolia hasta la Edad Media, procedentes del centro de Asia.

⁵Μονός, en griego significa *uno*, de ahí la palabra.

⁶Se sabe, por ejemplo, que la atribución del teorema que lleva su nombre es apócrifa, o sea, falsa.

⁷Esta metáfora botánica se usa para decir que estaba activo en esa época. Se usa cuando no se conoce la fecha de nacimiento de un autor, pero sí alguna fecha memorable de su vida.

⁸Algo así como *indeterminado*.

Anaximandro hablaba de los fenómenos de cambio, como de mojado a seco, como una *injusticia* entre fuerzas. Vemos así como conceptos primariamente humanos, como el concepto de causa⁹ se aplica a la naturaleza. Se trata de una antropomorfización, pero ya no incluye seres poderosos sino sólo fenómenos físicos.

Anaximandro creía que la Tierra era un anillo que flotaba en el aire y que las estrellas eran agujeros en una especie de neumático lleno de fuego.¹⁰

También creía que todos los animales surgieron de la humedad por evaporación y que el ser humano era al principio un pez.¹¹

3.4 Anaxímemes

Anaxímenes, también de Mileto, más joven que Anaximandro, escribió un libro que sobrevivió algunos siglos. Dijo que todo estaba hecho de aire, más o menos comprimido. Cuando el aire se dilata pasa a ser fuego.¹² Cuando el aire se condensa más se hace tierra y más aún, piedras.¹³

La teoría de Anaxímenes hace que la diferencia entre las cosas sea cuantitativa, lo que es un paso para el análisis de la realidad en términos matemáticos.

Anaxímenes también creía en la pluralidad de mundos. Anaxímenes es el primer filósofo que habla del cambio, de rarefacción y condensación del aire.

3.5 Los eleátas

Estaba luego la escuela eleática¹⁴ con Parménides como figura central, cuenta con Zenón y Meliso como figuras destacadas.

⁹Que es αἰτία, *aitía* es decir, *culpa*.

¹⁰No tenía manera de probarlo, pero tampoco ningún otro filósofo de su tiempo. La cuestión es que las hipótesis de los presocráticos podían ser o muy sencillas o muy complicadas. Y conste que tampoco era una teoría más rara que las modernas: la estructura del universo es tetradimensional, es decir, de cuatro dimensiones, según la interpretación más común de la teoría de la relatividad de Einstein, y ha habido físicos en el siglo XX que han propuesto que el universo tiene forma de silla de montar.

¹¹Esta idea es un precedente de Darwin, incluye la idea de evolución.

¹²No es una completa tontería: el fuego es simplemente la combinación rápida del oxígeno del aire con la materia combustible. Sin aire no puede haber fuego.

¹³Tampoco esto es una bobada: Sabemos hoy que el estado de la materia depende de la temperatura. Hay planetas donde hay rocas hechas con lo que en la Tierra son gases.

¹⁴De Elea, en la Magna Grecia.

3.6 Parménides

A finales del siglo VI a.C. fue criticado por Empédocles, Anaxágoras y los atomistas. Criticaron a Parménides por ver la poesía y por ello verse obligado a recurrir a metáforas y a convencionalismos. Y también le criticaban que su poesía era prosaica porque se ajustaban mucho a la lógica.¹⁵

En su poema presenta el conocimiento como un viaje guiado hasta el mundo de los dioses, pero esto tiene que ver con la manía oracular que tenían los presocráticos acentuada además por la fiebre religiosa de la Magna Grecia.

La cuestión es que los milesios decían que las cosas habían surgido de cosas que no eran ellas.¹⁶ ¿Cómo algo podía surgir de algo que no era eso? ¿O acaso lo que decían era que era eso, que estaba forzado de ello? Pero para *estar formado* ¿no se necesitaba la idea de átomos?

La idea de *el ser es el pensar* no significa que si uno piensa en un caballo con seiscientas cabezas, eso exista. Parece ser que νοεῖν significa más bien, *percatarse de la realidad de las cosas* y por lo tanto no imaginarse tonterías.

Los griegos nunca desistieron de pensar que *nada podía crearse de la nada*.

Que es incompatible con *era* y con *será* por lo que es ingénito e imperecedero. Que el verbo γίγνομαι *Αλεγαρ α σερ.* no tiene sentido porque si algo no es, no va a llegar a ser.

Se niega también el vacío pitagórico. El vacío es no-ser, por lo que no puede existir. También se excluyen soluciones como las de Anaxímenes de rarefacción y condensación.

El ser es limitado porque ser ilimitado es carecer de límites, y el ser no puede carecer de nada.¹⁷ Por lo tanto el ser es una esfera, por la idea griega de atribuir a la esfera la perfección. Una esfera inmóvil, porque no se puede desplazar a ningún sitio, porque no existe nada ajeno a ella.

Parménides cree que lógicamente ha *demostrado* esto, pero no sabe que hacer con la variedad ontológica que nos permite descubrir los sentidos.

Es quizá un hechizado por el lenguaje, alguien que parece creer que los límites de nuestro lenguaje son los límites de nuestro, como el propio Wittgenstein. ¿Por qué el verbo griego *eimí* iba a tener particulares consecuencias ontológicas? ¿No hay acaso idiomas en los que no existe? ¿Qué habría hecho un Parménides ruso? ¿Y un Parménides alemán o español?

Parménides dijo algo más fuerte aun: el ser es el pensar. Eso quiere decir, para comenzar, que el mundo es comprensible para nosotros, que podemos averiguar cosas de él pensando, sólo pensando, sin que haga falta echar mano de

¹⁵Es decir, que maldito si lo hacía y maldito si no.

¹⁶O todo de agua, o todo del aire, o de lo indefinido, etc.

¹⁷Esto parece un chiste y un evidente falacia. Es el sorites cornudo: Tú tienes todo lo que no has perdido. No has perdido cuernos, por lo tanto tienes cuernos.

los sentidos. Y también significa que el ser, la realidad, es fundamentalmente pensamiento. ¿Cómo un ser cualquiera puede ser pensamiento? Pues porque es una realidad ordenada y comprensible. Ahora bien, si la realidad es pensamiento, ¿quién es la persona que piensa el mundo? Porque lo que parece claro es que el pensamiento está siempre asociado a un sujeto, que si no es humano, por lo menos tiene que parecerse a los humanos en que puede pensar. La conclusión de que hay un Dios cuyo pensamiento da origen al mundo fue adoptada por algunos filósofos posteriormente y tiene en las ideas de Parménides su base más antigua.

De esa manera vemos que el pensamiento de los presocráticos no es necesariamente ateo.¹⁸

Las ideas de Parménides tenían que ver con la lógica, con cómo hablamos de las cosas, y con la relación entre nuestro lenguaje y la realidad. Cuando decimos que algo es una cosa, lo que sea, al mismo tiempo podemos decir que no es otra. Decir que un caballo es un animal, equivale a decir que no es una herramienta, que no es una persona, que no es una vivienda, etc. Es decir, estamos afirmando que algo es y no es al mismo tiempo. Pero ser y no ser es algo incompatible, una cosa y su contraria no pueden ser verdaderas al mismo tiempo. Por tanto el verdadero ser no tiene nada que ver con el no-ser. *El ser es, el no-ser, no es*. No hay paso posible del ser al no-ser porque una cosa no se puede convertir en su contraria, por lo tanto los cambios que observamos en el mundo tienen que ser ficticios, una apariencia.

Tiene que existir en algún sitio el Ser, un ser completo, indeterminado, porque una determinación es una negación. Pero la realidad negativa de las cosas, la realidad limitada en la que las cosas son algo y no son algo, resulta evidente. Por eso Parménides reconoce la existencia de un mundo aparente, en el que también se producen los cambios, es decir, el paso del ser al no-ser y viceversa. De nuevo estamos ante una idea con ecos religiosos. Nuestro mundo se presenta contrapuesto a *otro mundo* en el que las cosas son diferentes, y que constituye el apoyo de nuestra realidad.

Todos podemos reconocer el error que supone el paso de decir que algo es una cosa a decir que el ser es. ¿Sabemos realmente lo que pensaba Parménides? ¿Realmente estaba afirmando que existía un mundo al margen del mundo que vemos, y que ese otro mundo era estático, sin cambios, sin movimiento? ¿O más bien estaba razonando por reducción al absurdo para explicar la dificultad de entender el cambio? ¿Cómo, sin ser atomista, defendiendo una idea esencialista, monista¹⁹, se puede explicar el cambio?

¹⁸Tampoco lo es la ciencia contemporánea. Por ejemplo, la Iglesia Católica acepta sin problemas todos los conceptos y las teorías científicas modernas incluido el Big Bang y la idea de evolución de las especies.

¹⁹Del griego *μόνος*, uno.

La clave de Parménides es la ecuación²⁰ *el ser es el pensar*, entonces, las conclusiones que sacamos de nuestro modo de pensar tienen que poder aplicarse a la realidad, tienen que ser reales.

Parménides y la idea de realidad y apariencias. Quizá debamos ver en Parménides sobre todo un lógico incipiente, entusiasmado con los razonamientos sobre el principio de tercio excluso. ¿Es necesario interpretarlo como un ontólogo que afirma absurdos?

3.7 Zenón, un hombre paradójico

Nació algo después del 490 a.C. Escribe un texto dialéctico con razonamiento del tipo: Si A \rightarrow B y no B \rightarrow no A. Lo que intenta demostrar es que las ideas habituales sobre el movimiento son absurdas. Su obra contenía, según parece, cuarenta argumentos y sólo conservamos unos pocos.

Niega la pluralidad y niega el movimiento, siguiendo las ideas de Parménides. Dice que negada la unidad, no puede existir la pluralidad. Si las cosas fueran múltiples, cada unidad sería infinitamente grande e infinitamente pequeña, porque todo lo que tiene infinitas partes tiene un tamaño infinito.²¹

El error de Zenón sería más bien el de *los límites de nuestras matemáticas son los límites de nuestro mundo*. Dice, por ejemplo, «si algo se mueve o se mueve donde está, y no, porque entonces no se mueve, o se mueve en otro sitio, y no, porque nadie ni nada hace nada en otro sitio en que no está.»

Se conoce a Zenón por sus paradojas sobre el movimiento.²² Se cuestiona si el tiempo y el espacio son infinitamente divisibles o no. Si son o no un continuo o son, digamos, *cuánticos*.²³ Por ejemplo, el argumento del estadio²⁴ que dice que si avanzamos siempre una mitad nunca llegamos, al final del estadio. Puede ser que cada mitad sea muy pequeña, tanto que físicamente sea imposible de recorrer. Pero en teoría, dice Zenón, nunca podemos llegar al fin.²⁵ La paradoja de Aquiles y la tortuga es parecida.²⁶ La paradoja de la flecha es otra

²⁰Ecuación significa *igualación*.

²¹Un razonamiento erróneo que proviene de no comprender el concepto matemático de límite. En efecto, es lo que vemos en una progresión que tiende a cero.

²²Fue discípulo de Parménides, y Platón cuenta que también fue su amante. Se cuenta de él que era también un hombre valiente. Estuvo implicado en una rebelión para derrocar al tirano de su ciudad. Cuando fue capturado y lo torturaron para que revelara el nombre de sus compañeros, se arrancó la lengua de un mordisco y la escupió a la cara del verdugo.

²³Es decir, si están distribuidos en pequeños *paquetes* indivisibles.

²⁴Una medida de longitud griega. Los estadios deportivos se empezaron a llamar así porque los primeros medían justamente, un estadio de largo.

²⁵Esto es un error matemático, porque una sucesión puede *tender* a un límite, que funciona a efectos prácticos como su final.

²⁶Aquiles, el héroe más rápido de los griegos y una tortuga echan una carrera. Zenón afirma

muy conocida. Si el espacio y el tiempo son algo cuantificado, una flecha lanzada nunca se puede mover, porque en cada instante está en su sitio, ocupando un lugar igual a sus dimensiones. Para moverse, debería ocupar más de su sitio, lo cual es imposible.

Zenón niega que *todo lo que es, se encuentra en un lugar* porque dice que el lugar, si existe, tiene que estar en otro lugar, y así hasta el infinito.²⁷

Otra paradoja es la del σοφίτες, es decir, el montón. Un grano de trigo no hace ruido al caer, pero digamos, un kilo de trigo, sí. ¿Cómo es que se consigue un ruido total a base de sumar ruidos cero?²⁸

3.8 Meliso

Dice que el ser es infinito en extensión e incorpóreo. Porque si no tiene fin ni principio temporal, ¿por qué iba a tener un fin espacial? Dice que si tuviera principio y fin ya tendría dos cosas y por tanto no sería uno.²⁹ Dice que es incorpóreo porque si tuviera cuerpo tendría dimensiones y ya no sería uno. Dice que si existieran muchos seres tendrían que ser como el único ser que él describe. Con esto abre el camino al atomismo, que es exactamente eso, afirmar que existen infinitos seres pero que cada uno de ellos tiene las características del ser de Parménides.

3.9 Empédocles, un ecléctico

Empédocles de Agrigento³⁰ nació c.494 y murió c.434 a.C. Fue el creador de la teoría de los cuatro elementos, que duró hasta el final de la Edad Media.³¹

Empédocles convenció a mucha gente de que podía hacer milagros. Era lo que en griego se llama un θαυματουργός, taumaturgo.

Para hacer creer a todos que era un dios, se tiró al Etna,³² pero el volcán

que si la tortuga sale antes, Aquiles nunca la alcanzará. Porque si la tortuga ha recorrido una distancia, Aquiles va a tardar un tiempo en llegar, por pequeño que sea, y en ese tiempo, la tortuga ha avanzado otro poco, y así sucesivamente. De nuevo es la noción de límite la que no se entiende.

²⁷Cosa que a los griegos, ya lo sabemos, les parecía algo imposible.

²⁸Naturalmente la respuesta es que el ruido de un grano de trigo no es nulo sino imperceptible para nuestra sensibilidad, y que una suma de ellos sí se hace perceptible.

²⁹No distinguía entre sustancia y atributos, por decirlo en lenguaje aristotélico.

³⁰Ciudad del sur de Sicilia que existe todavía. En tiempos de Empédocles se llamaba Ἀκράγας.

³¹Y que por su conexión con la astrología todavía conoce mucha gente.

³²Al desaparecer sin dejar rastro la gente creería que había subido al Olimpo.

devolvió una de sus sandalias de bronce,³³ por lo que no llegó a dar el pego.³⁴

Era de tendencias políticas democráticas.

Escribió en verso³⁵ dos obras de las cuales nos han llegado bastantes fragmentos. *Sobre la naturaleza*³⁶ habla de sus ideas físicas y *Las purificaciones* expone sus ideas religiosas.

Empédocles cree en la pluralidad de seres, que juzga eternos. Lo que la gente dice que es la muerte, es tan sólo una transformación de un ser, o mejor dicho, una mezcla, una disolución, una agregación de nuevos elementos.

Empédocles no habla propiamente de elementos sino de *raíces*: aire, tierra, agua y fuego. Esta idea fue aceptada por Hipócrates³⁷ para formar su teoría de los cuatro humores.³⁸ Cada una de estas raíces era seca o húmeda y fría o caliente.

Empédocles no cree que exista el vacío, sino que las raíces se pueden desplazar las unas en las otras.

Pero las raíces son inertes, no se mueven si no es por la acción de dos fuerzas, que Empédocles llama amor y odio.³⁹

Empédocles es el primer filósofo que afirmó que existe una distinción entre fuerza y materia.⁴⁰

Empédocles propone una cosmogonía reversible, donde lo uno y lo múltiple son alternativas y es ocioso plantear cuál es la originaria.

Sobre los tipos de percepción sensorial, Empédocles dice que cada sentido tiene unos poros por los que sólo pasan los efluvios⁴¹ que tienen la forma adecuada para ese sentido.

En el poema *Las purificaciones* Empédocles presenta realmente ideas religiosas. Lo que pone de relieve que la oposición de mito y logos no puede ser entendida como una oposición religión contra filosofía.

³³Se ignora por qué usaba este incómodo calzado.

³⁴De todos modos, el *suicidio volcánico* supone la muerte más extraña de toda la historia de la filosofía.

³⁵En hexámetros, el tipo de verso que usó Homero y que era el más adecuado para descripciones o explicaciones.

³⁶Era costumbre entre los presocráticos y lo fue muchos años después llamar *Περι φύσεων* a los libros sobre física y cosmología.

³⁷El médico griego más famoso.

³⁸*Humores* significa *líquidos del cuerpo* y eran la sangre, la bilis, la atrabilis y la flema. Cada humor estaba asociado a un elemento. Hipócrates decía que cuando estos líquidos estaban equilibrados en el cuerpo, la persona estaba sana. Cuando estaban desequilibrados surgían las enfermedades.

³⁹Cuando reina el amor, las raíces diferentes se atraen y cuando reina el odio se separan. Al contrario, el amor hace que se rehuyan las raíces semejantes y se atraigan las diferentes. Sabemos que, en opinión de la física moderna, por ejemplo, los cuerpos cargados eléctricamente también están sometidos a una ley de atracción y repulsión de las cargas semejantes.

⁴⁰No se sabe si pensaba que las fuerzas eran algo físico o inmaterial.

⁴¹Palabra que significa algo como aroma.

Empédocles cree en la transmigración de las almas y por esa razón está en contra de los sacrificios de animales, incluso con fines alimentarios. Creía también que existe una jerarquía de seres vivos y una jerarquía de las transmigraciones.⁴²

3.10 Heráclito

Heráclito de Éfeso representa una figura particular, altamente original y diferente de los filósofos de su región.

Tiene un sistema dialéctico, que hasta el siglo XIX no fue retomado por Hegel.

Éfeso es también una ciudad de Jonia. Escribió en un estilo aforístico, difícil de interpretar por lo que fue llamado *El Oscuro*. Intenta aparecer como un oráculo, y desde luego es ante todo un autor literario, en el que la forma de sus textos tiene gran importancia.

Heráclito sostiene una postura extremista. Todo está en constante mudanza,⁴³ aunque a veces no lo parezca. El tiempo pasa rápido. Ahora bien, si algo cambia, algo permanecerá. ¿Cómo si no sería posible hablar de ese algo? Eso es lo que reconocen Platón y Aristóteles, pero Heráclito defiende claramente el radicalismo de la postura del devenir.⁴⁴

Por lo menos para Heráclito, su concepción de lo que son todas las cosas tenía un valor soteriológico,⁴⁵ y él hacía lo posible para que los demás despertaran de su sueño de malas concepciones.

La idea de λόγος para él, tiene un sentido de *proporción*, connotaciones lingüísticas, aritméticas y lógicas, que la lógica es una realidad subsistente en el mundo, una realidad ontológica.

También tiene una consecuencia ética los griegos estaban preocupados por las realidades opuestas, los pares. Heráclito, lo que afirma es que la misma oposición es una realidad autónoma y con valor, una relación dialéctica que funciona en la base de la realidad. Que cada opuesto necesita de su opuesto y no es nada sin él.

Que todas las cosas son una unidad bajo la razón pero que esta unidad es una tensión constante, por eso la guerra es la madre y padre de todas las cosas. Esto son fragmentos de ellos.

⁴²Dice, aunque no lo explica, que el laurel es la planta superior, y que el león es el animal superior. Lo del león no nos suena raro, pero lo del laurel sí.

⁴³πάντα ῥεῖ, *todo fluye*, es su más famosa cita.

⁴⁴*Devenir* significa cambio constante.

⁴⁵σωτηρία, significa *salvación*, un nuevo concepto heredado de la religión, en este caso, del orfismo.

Lo del río, es simplemente que el río tiene el mismo nombre pero por su corriente está siempre variando. Heráclito hace un estudio sobre los tipos de contrarios, pero no parece que tenga muchas consecuencias.

Que el mundo consiste en fuego, pero que el fuego está regido por una razón y dice que hay medidas por ejemplo, en el sol. Que el fuego se convierte en agua, tierra, ardiente huracán, exhalación ígnea. Probablemente coge el fuego como elemento, materia prima, por su carácter esencialmente dinámico. Su teoría del alma tiene que ver con el fuego.

El fuego es un elemento divino, la divinidad se dice que es un principio de sabiduría absoluto y trascendente a las cosas. La sabiduría humana consiste en acercarse al conocimiento de la sabiduría divina.

En base a estas ideas, critica los ritos de la religión tradicional.

Heráclito afirma que el hombre bueno vale por veinte mil, no es un demócrata, pero critica la soberbia y ataca la tiranía cuando el tirano no es *el más valioso*.

3.11 La explicación del cambio

¿Estaba todo tan claro? Las ideas perturbadoras de Heráclito eran su concepción de que todo estaba en cambio permanentemente y sobre todo, la idea de que la realidad estaba a cargo de una razón, de un pensamiento. Realmente la idea de cambio, aunque permanente, si es compatible con la visión general de los presocráticos. El cambio puede ser cuestión del movimiento de los átomos, como pensaban Leucipo y Demócrito.

La idea de νοῦς, nous⁴⁶, sin embargo, es otra cosa. ¿Por qué el mundo es racional? Si dejamos al margen a los dioses, si decimos que las cosas de la naturaleza no son algo controlado por seres parecidos a nosotros. ¿Por qué encontramos después que todo va de acuerdo con una armonía, con una inteligencia? ¿No deberíamos más bien esperar el caos o por lo menos la ciega suerte, el azar? Pues no, porque ya Homero y Hesíodo reconocen que existe un orden de las cosas, la μοῖρα, moira, el destino, que manda sobre los dioses, como sobre los hombres.

De Parménides a Heráclito, que hay una realidad verdadera detrás de lo que aparece tras los sentidos. Esta idea, aparentemente por lo menos, está en oposición con el empirismo, pero no desde luego con Aristóteles y su concepto de conocimiento de las esencias.

⁴⁶En griego se pronuncia *nus* y así hay que pronunciarlo aunque lo transcribamos literalmente.

3.12 Los atomistas

Estaban también los filósofos atomistas, Leucipo y Demócrito. De Leucipo no conservamos textos, pero sabemos que fue el maestro de Demócrito y que compartían ideas.

Los atomistas fueron los creadores del concepto de átomo, que recoge la ciencia moderna.

Distinguían entre cualidades primarias y secundarias de las cosas. Las secundarias decían que son subjetivas.

Los atomistas intentaron resolver el problema de hacer compatibles las ideas de Parménides con el hecho evidente de que existen seres diversos y que se mueven y cambian.

Lo que hicieron fue aceptar la idea de ser de Parménides. Recordemos, una esfera homogénea, inmortal, que no cambia. Pero, dijeron los atomistas, no existe una sola de esas esferas, sino que son infinitas. Al agruparse forman los seres macroscópicos, y al separarse y volverse a juntar hacen que los seres cambien.

Por supuesto los atomistas creen que el vacío tiene que existir para que los átomos tengan sitio para moverse.

3.13 Demócrito

Demócrito nació en Abdera.⁴⁷ Se dice que viajó a Egipto, a Persia y a Babilonia, los tres grandes imperios conocidos por los griegos, e incluso también a la India.

Fue muy prolífico como autor, pero de él se nos conservan sólo fragmentos sobre ética. Era contemporáneo de Sócrates.

Su obra física trata de conciliar a Parménides, con el testimonio de los sentidos. Ni creación ni corrupción del ser, ni paso de lo uno a lo múltiple, ni viceversa. Para ello, afirma la existencia del vacío, y cree que la materia está dividida en partes que cada una tiene los rasgos que Parménides atribuía al ser (esferas ingénitas, imperecederas, que no aumentan ni disminuyen, homogéneas, finitas, plenas, continuas e indivisibles).

Los átomos se unen para formar cuerpos grandes. Los átomos son infinitos, pero ni Demócrito ni su antecesor Leucipo hablaron de su movimiento, o no se nos conservan fragmentos que lo mencionen.

No hay sitio en su teoría para una mente ordenadora. Todo se produce por interacciones mecánicas. Cree Demócrito que hay muchos universos, aquí y allí y que las cosas no se producen al azar. Esta idea se denomina *determinismo*.

⁴⁷Una ciudad al norte de Grecia, en Tracia. Los nativos de Abdera tenían fama de tontos, pero dieron a la filosofía dos grandes nombres, el de Demócrito y el de Protágoras.

En cuanto al alma, Demócrito cree que el alma es una corriente de átomos, que van y vienen con la respiración.

Demócrito decía que hay dos tipos de conocimiento, el de los sentidos y el intelectual.⁴⁸ Esto es así, porque, obviamente al postular átomos en su tiempo era apartarse de la evidencia empírica para lanzarse a la especulación intelectual.⁴⁹

3.14 La religión órfica

En esta época en la zona del Egeo, hubo un revival religioso, del cual nació el orfismo.⁵⁰ Se trataba en ella de producir el *éxtasis*, es decir, la salida del alma del cuerpo. Se creía en ella que el alma era un *dios caído* que tenía que pasar por una serie de purificaciones. Esta religión aportó una revelación escrita y comunidades basadas en la adhesión voluntaria y la iniciación. Se trataba de *liberar el alma de la rueda de nacimientos*. Esto supone una total coincidencia con las ideas religiosas de la India, pero no hay manera de relacionar ambos países en una época tan temprana.⁵¹

Por influencia del orfismo, la filosofía pasó de ser simplemente curiosidad a ser un *modo de vida*⁵². Y eso influyó en Pitágoras para hacer de su ciencia una especie de religión.

3.15 Pitágoras y los pitagóricos

En la época, no existía ninguna justificación filosófica para la idea de alma. Fue Sócrates el primero que aportó argumentos para apoyar la existencia del alma.⁵³

⁴⁸Que sería el que nos permite afirmar que todo es átomos y vacío.

⁴⁹No es el primer caso en que la ciencia consiste en negarse a aceptar la validez de las apariencias.

⁵⁰El mito cuenta que Orfeo, un músico y cantor de Tracia se enamoró de una bella ninfa, Eurídice. Pero Plutón, se había encaprichado de ella y la raptó, llevándola al Hades, a los infiernos. A base de lloriquear, con acompañamiento de lira, Orfeo consiguió que Zeus lo dejara bajar al infierno a buscar a su amada. Hasta allí bajó y Plutón aceptó devolvérsela con una condición: Eurídice tendría que andar detrás de él todo el camino de vuelta y Orfeo debía caminar sin volverse a mirarla. Si se daba la vuelta, la perdería para siempre. Orfeo aceptó la prueba, pero en medio del camino las dudas lo atormentaron tanto que se volvió y así perdió a Eurídice. Siguió lloriqueando desesperado y tocando la lira, tanto y tanto que las mujeres de Tracia lo despedazaron por celos, y tiraron sus trozos al río. Este mito, interpretado alegóricamente dio lugar a la religión órfica, y andando el tiempo, a muchas óperas barrocas.

⁵¹2.

⁵²2.

⁵³2.

Pitágoras aceptaba la transmigración de las almas, es decir, la reencarnación y estaba interesado en la investigación científica, sobre todo de las matemáticas.

Creó una comunidad de discípulos en Crotona, en la Magna Grecia, que adoraba a Apolo, y enseñó oralmente. Sus enseñanzas reales se desconocían ya en tiempos de Platón y Aristóteles y hubo muchas leyendas sobre su contenido.

Los pitagóricos atribuían figuras geométricas a los números, que representaban con piedrecitas.⁵⁴ Este método supone una primitiva relación entre geometría y aritmética.

Las ideas de Pitágoras pueden hacerse más palpables si las aplicamos al mundo de la música. Se cuenta que Pitágoras descubrió la relación entre la longitud de las cuerdas en una lira, y las notas que se producían.⁵⁵ También con la música tiene que ver el concepto de armonía.⁵⁶

También se les atribuye el descubrimiento de los sólidos regulares.⁵⁷

Los pitagóricos estaban fascinados por los números racionales, es decir, por la posibilidad de representar cualquier número como el cociente de otros dos. Y también se les atribuye el descubrimiento de la inconmensurabilidad de la diagonal del cuadrado,⁵⁸ esto es, de uno de los primeros números irracionales conocidos.⁵⁹

Pero el teorema de Pitágoras, parece que es una atribución apócrifa.⁶⁰

Hay una real tragedia en los pitagóricos. Cuando pensaban haber encontrado un ámbito en el que por fin algo funcionaba, resulta que descubren que también los números dan problemas. La idea de irracional, de inconmensurable, que no se puede medir, quedó en el lenguaje como el testimonio de un fracaso,⁶¹ y también de la honradez de reconocer que si el mundo es pensable, abarcable por el ser humano,⁶² desde luego no es simple.

En los pitagóricos, no hay que olvidarlo, hay que hablar de su dimensión religiosa, las creencias en la metempsicosis. Luego está lo de que no comían habas, que no meaban a la sombra y que hacían voto de estar callados un año. O sea, que eran raros, aparte de matemáticos.

Κοσμος, cosmos, θεωρία, teoría, καθάρσις, catársis, y la τετράκτις, que es la suma de los primeros cuatro números naturales. Conceptos básicos para los

⁵⁴Hay que recordar que los griegos usaban las letras como números y que no tenían el cero, con lo que su acceso a las matemáticas estaba muy restringido.

⁵⁵1/2 supone una octava, 3/2 una quinta y 4/3 una cuarta.

⁵⁶No es la armonía moderna, porque los griegos no tenían música polifónica.

⁵⁷Tetraedro, hexaedro, octaedro, dodecaedro e icosaedro. Formados por polígonos regulares, son llamados también *sólidos perfectos*.

⁵⁸Es decir, que no había manera de determinarla como un cociente de los lados del cuadrado.

⁵⁹El número π es otro ejemplo, que ya conocían los egipcios, aunque no por ese nombre.

⁶⁰Quiere decir *falsa*.

⁶¹El de la imposibilidad de representar todos los números como un cociente.

⁶²Idea en que se basa la filosofía y se basan las ciencias.

pitagóricos.

Los pitagóricos usaban un sistema de conceptos contrarios de los cuales siempre había uno bueno y otro malo. Limitado e ilimitado, par e impar, racional e irracional.

Según algunos testimonios Pitágoras viajó a Persia y el dualismo puede ser que lo tomara del zoroastrismo.

La idea de los esferas y sus ideas astronómicas, una fuego central y la idea de una antitierra que serviría para que los cuerpos celestes fueran diez.

El alma es inmortal y transmigradora. El pitagorismo es una religión. ¿Qué le falta?

3.16 Las obras de los presocráticos

Sabemos que por lo menos algunos de los presocráticos escribieron muchos libros. De ellos no nos queda ninguno entero. Sólo fragmentos, citas de sus obras hechas en otros libros que sí conservamos.⁶³

¿Por qué llegó la gente a dejar de estar interesada en las obras de los presocráticos? El proceso de eliminación de autores griegos por la (no) copia tuvo lugar mucho antes de la llegada de los copistas cristianos.

Aunque la escritura puede datarse en el año 1500 a.C., en el VIII y VII a.C. muy poca gente sabía leer y escribir.⁶⁴

3.17 Interpretación de los presocráticos

La interpretación de los presocráticos tiene que ver con si tenemos que entenderlos como científicos, como metafísicos o como poetas. También si tiene algún sentido preguntarse qué pensaban, si tenemos datos suficientes para construir sus ideas.

Otro punto controvertido es si los presocráticos rompieron con el modo tradicional de explicar el mundo que tenían los griegos o por el contrario simplemente suponen una evolución de formas explicatorias ya existentes, es decir,

⁶³El problema era la tecnología de la escritura. En la época de la que estamos hablando, escribir un libro significaba escribir un solo ejemplar. Cuando alguien quería tener ese libro, tenía que copiarlo o encargar a otra persona que lo copiara. Había siempre, por tanto, pocas copias de cada título. Además los materiales eran endeble: papiros y tintas vegetales que aguantaban mal el paso del tiempo. Cuando la gente perdía el interés en los libros de un filósofo, no copiaba más sus libros y los pocos ejemplares que había se iban pudriendo o acababan quemados en algún incendio.

⁶⁴Findlay.

de formas religiosas. Es lo que se conoce como la cuestión del paso del mito al logos.

Quizá damos una idea falsa de estos filósofos si los presentamos como pre-científicos. ¿No serán sus ideas un poco continuación de las personificaciones de los poetas, de Hesíodo, Píndaro u Homero?

Realmente, ¿se trata en una historia de explicar lo que pensaban ellos? Más bien, las ideas que les fueron atribuidas en los momentos históricos posteriores. Por ejemplo, el atomismo moderno tiene sin duda un origen teórico en el atomismo griego.

La alternativa es decir que no hay nunca metafísica que no hay realmente tal cosa, que la llamada tal es un intento de hacer comprensible la realidad. Realmente el transmندانismo es un empirismo, en el sentido de que parece obvio que la realidad tiene rasgos que no son físicos pero que todo el mundo puede percibir.

Desde los presocráticos existe la creencia de que la verdad teórica tiene consecuencias buenas para la vida de las gentes que conducen su vida según ella.

Hay teología de los presocráticos, una teología reformada.⁶⁵

3.18 Mito y Logos

Mito es una palabra griega que significa cuento o narración. Para nosotros, los cuentos son algo sin importancia, algo para divertir a los niños. Para los griegos, antes de que hubiera filósofos, los cuentos eran muy diferentes. Los cuentos expresaban todo lo que ellos sabían o creían saber del mundo.

Es muy difícil contar un cuento en el que no se cree. Lo que resulta más sorprendente para nosotros de los mitos de los griegos es la presencia de dioses. Los mitos griegos hablaban del mundo físico y del mundo de los hombres y las mujeres, y en esos cuentos siempre aparecían dioses. Seres parecidos a los humanos sólo que más fuertes, más bellos, inmortales y con poderes que para nosotros son a veces un sueño. Cuando algo se movía en la naturaleza, era obra de un dios, y los hombres creían estar en comunicación con las divinidades. Los antropólogos, que estudian los pueblos primitivos, llaman a estas ideas *antropomorfismo*. El antropomorfismo consiste en pensar que la realidad es humana, que podemos relacionarnos con todo como lo hacemos entre nosotros, pidiendo, ofreciendo, intercambiando, amenazando, soportando, hablando, escuchando, acompañando, aconsejando⁶⁶...

⁶⁵Drozdek2007.

⁶⁶El problema de las personas, es que no son manipulables como lo son las cosas. O mejor dicho, normalmente no queremos, no pretendemos usar a las personas como a las cosas.

Si alguien duda de la existencia actual de gente que crea en el antropomorfismo o el animismo, no tiene más que ver los anuncios en los periódicos, para comprobar que muchas personas siguen teniendo estas creencias. Adivinos, brujos y curanderos son compatibles con la enseñanza obligatoria y con la tecnología de nuestro tiempo.

Lo que comenzaron los filósofos fue una manera diferente de hablar y pensar sobre la realidad, tanto natural como humana. El logos, la base de lo que ahora llamamos pensamiento lógico. Científico, sí, pero también pensamiento cotidiano, lo que los filósofos llamamos *sentido común*.

Los mitos que conservamos son literatura. ¿Por qué el pensamiento religioso va a ser irracional? Quizá la idea básica de diferencia entre mito y logos tiene que ver fundamentalmente con el antropomorfismo, no con la racionalidad.

El logos consiste en la utilización de una nueva serie de conceptos, casi todos complementarios, que acabaron por ofrecer una visión alternativa del mundo, y que en gran medida es la nuestra.

Al hablar de la diferencia entre mito y logos,⁶⁷ naturalmente que podemos pensar, ante todo, en la validez del cambio. ¿No serán las ideas que agrupamos en el nombre de logos en el fondo tan míticas, tan cuentos como las que llamamos usualmente mitos y despreciamos como algo sin valor para explicar el mundo? En el fondo la cuestión es cuál es el valor y la fundamentación de la racionalidad. Esa cuestión está en la base de la filosofía por lo menos en Europa.

Es muy dudoso que la religión griega tuviera mucho que ver con el animismo, si tal cosa existe. Desde luego:

1. Las religiones modernas, y el cristianismo entre ellas, son algo inseparable del pensamiento racional y de la misma filosofía.
2. Muchos de los movimientos filosóficos clásicos, estoicismo, neoplatonismo, eran difícilmente distinguibles de lo que ahora llamaríamos religiones.

Por otro lado, para los interesados en contraponer religión y filosofía con demérito para aquella, se trata de equiparar todo lo religioso con lo mítico, lo falso, lo irracional y lo primitivo.

Quizá lo que distingue a la filosofía de la religión en sus inicios es que la filosofía no recurre a las experiencias religiosas, oráculos, revelaciones, apariciones de divinidades, los filósofos presentan lo que todo el mundo debe poder ver. No lo que él sólo conoce, pero, ¿entonces Heráclito?

Muchos especialistas, como Gomperz⁶⁸ o Burnet⁶⁹, han señalado que los

⁶⁷En la idea del tránsito del mito al logos está la necesidad hegeliana de encontrar una negación como origen de todo, idea que tomó de Heráclito y que hay que ver si tiene algo que ver con el maniqueísmo, el gnosticismo, incluso con el neoplatonismo.

⁶⁸5.

⁶⁹2.

mitos griegos que conocemos por la obra de Hesíodo u Homero, son ya realmente formas literarias, antropomórficas o naturalizadas y que no corresponden a ninguna mitología *primitiva*. Realmente de los mitos griegos que conocemos a las especulaciones presocráticas no hay más que un paso, el de retirar el elemento antropomorfo. Pero esto introduce otro elemento, el de si existe o no continuidad entre religión griega y filosofía científica. Para Burnet, no es así.⁷⁰ Hirschberger por el contrario sostiene que sí.⁷¹

Lo que es obvio es que la posteridad interpretó a los presocráticos como científicos y no como metafísicos, es decir, como filósofos interesados en explicar físicamente la realidad natural.⁷²

3.19 Las ideas de los presocráticos que compartimos con ellos

Realmente es estúpida la pretensión historicista de reconstruir cuál fue el contenido real del pensamiento de los presocráticos. Lo cierto es que no conservamos textos completos de ellos y tampoco un texto de discípulos ni de su escuela ni una refutación que citara los textos en su longitud. Simplemente tenemos frases sueltas, en obras dispersas a lo largo de los siglos. ¿Qué sentido tiene pretender construir un sistema con esas piezas tan escasas? Lo que podemos hacer es recoger cómo esas frases u opiniones fueron tomadas o entendidas por los que las citaban. Podemos recoger las lecturas hechas por los demás pero poca cosa tenemos para reconstruir. Por lo tanto, lo más que podemos sacar de ellos son ideas sueltas, y necesariamente la interpretación que nosotros les podemos dar o que sabemos que otros les dieron, a lo largo de la historia intelectual de Europa.

Al principio del libro dijimos que estudiábamos historia de la filosofía para saber qué ideas tenemos *nosotros* en la cabeza. Pues ahora podemos hacer la primera lista de conceptos que crearon los presocráticos hace dos mil quinientos años y que están presentes en nuestra visión del mundo.

3.19.1 Fisis

La fisis⁷³ significa el conjunto de las cosas de la naturaleza, que se piensa que están sometidas al mismo funcionamiento, y también contrapuestas a la humanidad. Esto es nuevo. Ya no se piensa que la humanidad y la naturaleza estén unidas

⁷⁰2.

⁷¹6.

⁷²Utilizaron sus fragmentos como metafísica algo Hegel y desde luego Heidegger, pero sólo como una inspiración remota.

⁷³Φύσις.

a los dioses, pero tampoco se piensa, todavía, que los seres humanos funcionan como la naturaleza. (Naturalmente hoy podemos reconocer la palabra *fisis* en la palabra *física*.)

3.19.2 Cosmos

Cosmos, el conjunto de cosas de la naturaleza tomadas como una unidad, porque todos sus componentes están ordenados. El cosmos se pensaba como opuesto al caos, igual que hacemos ahora. El conocimiento de la realidad y el conocimiento de un orden, y después de un orden matemático o matematizable (es decir, expresable matemáticamente).

3.19.3 Nomos

El *nomos* significa la ley. La idea de que el orden de las cosas de la naturaleza se expresa por leyes, es decir, por descripciones de lo que siempre ocurre igual. (Claramente podemos ver que en el mundo de los dioses lo que se creía que pasaba era lo contrario. Las cosas pasaban por la voluntad de los dioses, con intervención de la idea de destino.) Las leyes de la naturaleza podían conocerse pero no cambiarse.

3.19.4 Fuerzas

Y concretamente, el amor y el odio, entendidos como fuerzas de atracción y de repulsión. Esta idea proviene de Empédocles. En general los presocráticos suponían que existía una materia movida por fuerzas.

3.19.5 Los números

Y en general, todas las matemáticas, entiéndense como llave de la naturaleza, la ley que manda sobre la naturaleza, se cree que es matemática, o que está expresada en lenguaje matemático. Cuando entendemos una relación matemática, estamos entendiendo un poco más la realidad.

3.19.6 Átomos

Todo está hecho de unas partículas minúsculas diferentes unas de otras. Las diferentes proporciones y clases de partículas hacen que las cosas grandes sean diferentes. Fueron Leucipo y Demócrito los inventores de esta idea.

3.19.7 Arkhé

La ἄρχή, arkhé⁷⁴ significa el principio. Algo de que está compuesto todo, aunque que no sea aparente. La tarea del filósofo era encontrar el principio de lo que están hechas las cosas. Curiosamente, casi siempre se escogen elementos corrientes como el aire, el agua, el fuego y la tierra. Esta idea es la que dio lugar al concepto de *elemento*.

3.20 Presocráticos y ciencia

Con todas estas ideas, ¿qué más necesitamos para tener la ciencia moderna? Necesitamos la experimentación, algo que no era común entre los griegos. Así que ellos llegaron tan lejos en la ciencia como se podía llegar sin hacer experimentos de un modo sistemático.⁷⁵

Aun así, sabemos que en dos ámbitos, por lo menos, los filósofos griegos practicaban el método observacional, que es el antecesor del método hipotético-deductivo. En la biología los filósofos describían los animales, sus cuerpos y sus comportamientos. Ocurría igual con los astrónomos, que además describían sus observaciones con ayuda de las matemáticas.

¿Por qué los griegos no desarrollaron las ciencias como los europeos a partir del siglo XVI? La respuesta es quizá que la visión de los presocráticos tenía que ver con la naturaleza, pero el ser humano está fundamentalmente interesado en sí mismo, y no en los animales, las plantas o las piedras. Para que pudiera aprovecharse de la visión científica de la naturaleza y comenzar a elaborar la tecnología que hizo nacer nuestra sociedad, tuvo que tener primero una visión de la realidad humana compatible con las ideas de los presocráticos. Esa visión es la que propuso el empirismo inglés a partir del siglo XVI.

Hay que ver si es posible interpretar las ideas de los presocráticos monistas como descubridores de procesos físicos elementales. Por ejemplo, Tales y el agua, en realidad, ¿no se estaba refiriendo al líquido, a la humedad, tanto en el campo biológico como químico?

Lo que caracteriza las explicaciones de los cosmólogos primitivos es quizá su naturalismo, por contraposición al antropomorfismo de los mitos de Hesíodo, por ejemplo.

¿Era ciencia lo que hacían los presocráticos? No, puesto que no se preocupaban por una confirmación que fuera más allá de fenómenos de sentido común. O de soluciones verbales, ni de la coherencia más allá de unas pocas cuestiones.

⁷⁴Se pronuncia *arjé*, pero la transliteración internacional convierte la χ en *kh*.

⁷⁵*Sistemático* significa ordenado y completo. También carecían de otro elemento básico de la ciencia moderna: el método algebraico, que permite relacionar aritmética y geometría.

3.2 I Cuando dejamos de creer en los cuentos

¿Qué pierde el ser humano cuando abandona la visión mítica de la realidad, cuando deja de creer que tras la realidad existen dioses que la controlan y con los que nos podemos relacionar? Pues la seguridad y la confianza que nos produce estar entre personas, que son seres que nos entienden. Estamos hablando desde un punto de vista pragmático, e incluso pragmatista.⁷⁶ La cuestión no es tanto o no es sólo, qué ideas nuestras producen tal o cual sentimiento o forma de estar y de hacer en el mundo, sino también, y sobre todo, cuáles de nuestras ideas están justificadas, cuáles son verdaderas. Puede ocurrir perfectamente que la realidad nos obligue a rechazar ideas muy halagadoras, que nos encantaría que fuesen verdad. Por ejemplo, es cuestionable si el paso del mito al logos se produjo por una comprobación de la insuficiencia, o de la falsedad, de las visiones míticas de las cosas.

Una cosa importante: un filósofo no tiene por qué pensar que tiene la respuesta completa para los problemas que está estudiando. Él puede creer que sus ideas están cerca de la verdad, pero que el asunto es complicado en exceso, y que hay cosas que no encajan en la explicación. De ese modo el tema queda abierto. No hay nada de irracional en esto. Justamente lo irracional, lo poco honrado, además, sería inventarse una explicación sabiendo que no funcionaba adecuadamente y después pretender que todo el mundo la aceptara. Con los mitos puede pasar eso, alguien puede inventar todo lo que quiera y afirmar su veracidad. Como no hay criterios para la justificación de las creencias ninguna creencia mítica llega a ser irracional.

Se caracteriza la filosofía por ser:

1. Explicatoria y sistemática.
2. Coherente y argumentativa.
3. Educacionalmente provocativa.
4. Crítica y no convencional.

Para W. Otto los dioses olímpicos son ya una naturalización, una objetivización, una antropomorfización de la parte más clara del hombre.⁷⁷ La creación de los dioses olímpicos es un rechazo de la magia en favor de la racionalidad, de la aceptación de la vida, tal como es, por lo tanto, es algo como la misma especulación de los presocráticos. Digamos que, como quiere Mas Torres,⁷⁸ los

⁷⁶El pragmatismo es una escuela filosófica del siglo XIX que afirma que las doctrinas son verdaderas si son beneficiosas para nosotros, si tienen buenas consecuencias prácticas.

⁷⁷8.

⁷⁸7.

presocráticos son unos antropomorfizadores, más bien diría yo, asistimos a una naturalización tanto de la naturaleza, en los presocráticos, como de los dioses en Homero. Se trata de la eliminación de lo sobrenatural, de lo irracional. Queda pendiente interpretar a los trágicos.

3.22 Más que científicos

Sabemos que los presocráticos no sólo hablaban de la naturaleza. Muchos de ellos tenían interés fundamental en cuestiones del ser humano, pensar en los pitagóricos, por ejemplo, pero el hecho es que no conservamos casi fragmentos ni testimonios de estas ideas suyas. Tenemos por lo tanto que aguardar a los filósofos llamados sofistas para tener unas reflexiones sobre el ser humano comparables a las que hicieron los presocráticos sobre la naturaleza.

Heráclito y Demócrito también tenían intereses principalmente éticos y políticos. Por supuesto es estúpido presentar a los presocráticos como proveedores de oráculos, al estilo de Heidegger. De ellos tenemos fragmentos que por su naturaleza de citas fuera de sus contextos parecen enigmáticos, pero que con seguridad estaban dentro de libros normalmente desarrollados. Que no nos engañe nuestra falta de datos. Pensemos qué sabríamos de Aristóteles si tuviéramos que depender de los testimonios suyos de otros autores.

¿En qué sentido, si es que en alguno, estaba la ciencia griega contrapuesta a la explicación mítica? ¿Había una explicación racional? ¿Era irracional el pensamiento religioso? ¿Es irracional? ¿Qué es la racionalidad y la irracionalidad? ¿En qué sentido decimos que el pensamiento religioso es irracional?

3.23 Anaxágoras

Anaxágoras de Clazomene⁷⁹ nació c.500 y murió c.428 a.C. Homeomerías, semillas regidas por el $\nu\omicron/\upsilon\zeta$.

Dice que «todo está en todo», que la materia es infinitamente divisible y no existe el vacío y que es una pluralidad de factores, más que ingredientes, en una masa continua. Combina ideas de Empédocles, los *elementos* con la idea milesia de una sola materia y con la idea eleática de que «nada nace de nada».

Cree que hay una sola fuerza, el $\nu\omicron/\upsilon\zeta$,⁸⁰ rige los procesos de transformación de la materia única.

⁷⁹Ciudad en lo que ahora se llama golfo de Esmirna, en lo que antes se llama la Jonia.

⁸⁰*Intelecto* es lo que significa.

3.24 Jenófanes

Era de Colofón, colonia jónica de Asia menor, como Mileto. Jenófanes pensó sobre los dioses. Fue cuestionado por algunos, que dicen que es un poeta y no un filósofo, por escribir en verso y no hablar de física.⁸¹

Censuró el lujo excesivo, el culto a los vencedores deportivos, y varias opiniones teológicas, como el amoralismo⁸² de los dioses homérico-hesíodicos o la idea de que los dioses nacen o mueren o en general su antropomorfismo. Rechaza también los dioses monstruosos primigenios y los dioses vegetales, rechaza algunos dioses que son fenómenos naturales como el arco iris o el fuego de San Telmo.

Rechaza la adivinación. Parece que Dios es uno y que tenía forma esférica y lo controlaba todo con su inteligencia.⁸³

Pensaba Jenófanes que la cultura es el fruto de la investigación y tenía un sentido optimista de la misma, que heredarán Eurípides y los sofistas. Por contra, la opinión pesimista de Hesíodo, con su idea de la revelación prometeica.⁸⁴

Contra el dogmatismo milesio,⁸⁵ Jenófanes defendió la necesidad de la cautela, mezclada con cierto relativismo.⁸⁶

Una interesante aportación de Jenófanes fue su noticia sobre que en una cantera de Siracusa, en Sicilia, se habían encontrado impresiones de peces, lo que ahora llamaríamos restos fósiles. Para explicar ese hecho Jenófanes supuso que en algún momento del pasado pudieron ocurrir inundaciones catastróficas y que los seres terrestres, incluido el hombre, procedían de los peces.⁸⁷

3.25 Alcmeón de Crotona

Investigó sobre la medicina. Creo que se concede muy poca importancia y creo que en las tragedias hay material que puede ser utilizado filosóficamente.

Era de Crotona, la ciudad central de la secta pitagórica. Afirma que la sabiduría humana es limitada, idea contrapuesta a la del filósofo visionario, del tipo

⁸¹Lo cual es una tontería, claro.

⁸²Quiere decir la falta de normas morales.

⁸³¿Por qué nos hace gracia la idea de un dios con forma geométrica? ¿No es mucho más ofensivo concebirlo como una persona? ¿Narizotas? ¿Con las orejas separadas? ¿Muy guapo, como un actor o actriz e Hollywood? ¿Como una *guarrilla* o un macarra de *Mujeres y hombres y viceversa*. Pues para los poetas, pintores y escultores griegos eran exactamente así.

⁸⁴Prometeo era un titán, un dios gigantesco pero de la generación que fue derrotada por Zeus, que era amigo de los hombres, y les había obsequiado con el fuego, que había robado en el Olimpo.

⁸⁵Es decir, de los filósofos de Mileto.

⁸⁶La idea de que las cosas son un poco como las vemos.

⁸⁷La biología moderna confirmó esta imaginativa especulación.

Heráclito.

Estudió la formación del semen y de los sentidos.

Fue el primero que dijo que el cerebro era el centro de los sentidos, también lo dice Hipócrates en su tratado sobre la epilepsia.

Lección4

Los sofistas

La ilustración ateniense: los sofistas y Sócrates. Realidad y conocimiento desde la teoría de las ideas. El ser humano y la sociedad.

4.1 ¿Quiénes eran?

Los sofistas eran profesores que enseñaban las dos habilidades más necesarias para el éxito social y político en Atenas y otras ciudades griegas democráticas, esto es, saber hablar y tener algo que decir.

La oratoria¹, el arte de hablar en público, era necesaria para los políticos y los abogados en las polis griegas, en las que se trataba de convencer a la mayoría de los ciudadanos para que se creara una ley, se tomara una decisión política o se dictara una sentencia.

Los sofistas enseñaban a los jóvenes de la clase alta cómo hablar bien, para no resultar aburridos, para ganar las discusiones, para convencer a la gente, etc. Para adquirir estas habilidades, los sofistas investigaban mucho en relación con el lenguaje, sobre la gramática, el léxico, las metáforas, los juegos de palabras, etc. También empezaron a preocuparse por cómo razonar, cómo deducir, sacar unas ideas de otras, algo necesario para convencer a la gente.² El trabajo de los sofistas dio origen a la lógica, por lo menos en un sentido práctico, aunque fue después Aristóteles el que ordenó y completó el trabajo, y posteriormente los filósofos estoicos los que siguieron el desarrollo.

¹También llamada *retórica*.

²Si consigues demostrar que lo que tu quieres que se haga es una consecuencia de ideas que la gente ya acepta, tienes ganado el partido

Los sofistas recibieron la crítica de Platón porque en seguida empezaron a ofrecer sus habilidades sin que les importara mucho al servicio de qué se ponían. Es decir, saber convencer está muy bien, pero sólo si convencemos a alguien de algo bueno; si lo convencemos de algo malo, entonces nuestra capacidad de convencer es mala. Lo que pedía Platón, y antes que él, Sócrates, es que los sofistas investigaran qué es lo bueno y lo malo, antes de enseñar cómo convencer a la gente.

Los sofistas también se dieron cuenta de que, a la hora de razonar, era posible presentar razonamientos que parecían correctos y fáciles de aceptar por todos, aunque de hecho eran incorrectos.³

Para agravar las cosas, los sofistas eran profesionales, es decir, que cobraban por sus enseñanzas, con lo que los otros filósofos los acusaban de ser unos mercenarios vendidos, que en lugar de preocuparse por investigar el bien en beneficio de todos, se preocupaban por buscar trucos para enseñarlos a los que los podían pagar.

Aparte de enseñar cómo hablar, los sofistas también tenían ideas que transmitir. Las que nos han llegado parecen una justificación de las técnicas, trucos y engaños que enseñaban.

Los sofistas tenían mala fama para los autores que nos hablan de ellos. Hay varias razones, unas más fáciles de entender para nosotros que otras.

Los sofistas cobraban por enseñar y esto les parecía mal a sus críticos era que algunas cosas no se deberían cobrar, y por otro lado, que intentar ganar dinero era una cosa despreciable. Los filósofos atenienses eran, o bien ricos, o bien mendigos, y en ambos casos les parecía que preocuparse por los cuartos era algo indigno.

Otra de las razones era que los sofistas hacían uso ilegítimo de la retórica, es decir, que la utilizaban para convencer, aunque a veces sabían que no estaban diciendo la verdad. El uso de la retórica sin que exista una preocupación previa por la verdad de lo que se dice podemos encontrarlo hoy en la publicidad comercial y la propaganda política.

Los sofistas escribían discursos de muestra, para que los posibles clientes vieran hasta qué punto llegaban sus habilidades.

Los sofistas claramente dependían de la existencia de un gobierno democrático.⁴ En Roma, la oratoria estuvo confinada al mundo de los tribunales, e sólo fue política cuando estos fueron usados como arma contra alguien. Después sí sirvió para adular a los emperadores. Entonces, con mucha probabilidad, la hostilidad de Platón tiene que ver con su hostilidad a la misma democracia.

³Esos razonamientos se llaman *falacias* o *paralogismos*. Por usarlos mucho los sofistas, se empezaron luego a llamar *sofismas*. Recuerda estos razonamientos mirando el libro de 1º de Bachillerato.

⁴I.

La crítica de Sócrates y Platón a los sofistas era de carácter moral. No se pueden defender ideas por dinero: la gente sólo debería decir lo que cree honradamente que es verdad, si no, no debe decirlo. No se debe enseñar a los niños a decir lo que conviene ni a hablar bien para esconder malas intenciones. Las mentiras son un veneno para la sociedad porque impiden que se pueda trabajar en común y llevan a la intranquilidad y al conflicto violento porque el diálogo deja de ser posible. Cuando pensamos y cuando dialogamos debemos buscar la verdad de forma desinteresada. A veces la verdad parece que es perjudicial para nosotros, pero Sócrates pensaba que a la larga era bueno para todos respetar la verdad. También esto tiene que ver con la idea de que el malo, al revés, nunca puede ser feliz o no mucho tiempo.

Los sofistas se jactaban⁵ de que podían defender con éxito una creencia y su contraria. De nuevo esta idea enfurecía a los filósofos. Casi cualquier idea tiene argumentos a su favor, y es posible encontrar a alguien que la acepte. Eso no está mal. Tampoco está mal darse cuenta de que hay razones válidas para muchas posturas opuestas, y que la verdad es algo complejo y difícil de encontrar a veces. Pero lo que está muy mal es actuar como si no fuera importante la verdad, como si lo único importante fuera poder convencer a los demás y no importara de qué se les convence.

4.2 ¿Qué tienen que ver estos profesores de hace dos mil quinientos años con nosotros?

¿Qué nos importa a nosotros que los políticos atenienses aprendieran cómo engañar a su pueblo? Nos importa porque lo que pasaba en la democracia ateniense puede pasar en la democracia española, y en cualquiera. Los trucos que enseñaban los sofistas son igualmente utilizados hoy en día y sigue habiendo gente más preocupada por el poder o el dinero que por la verdad. Hoy en día quizá no se trata de hacer discursos y hay nuevos medios de transmitir ideas, por ejemplo el uso de imágenes, la manipulación de noticias, la publicidad, son las nuevas formas de retórica.⁶

El giro antropológico

⁵Presumían.

⁶La razón de que los recursos literarios ya no se utilicen es algo para cuestionar. ¿Somos más incultos que la gente de Atenas? Pues sí, porque nuestra educación ya no es literaria y artística sino más bien científica y utilitaria.

4.3 Ideas de los sofistas que aún nos rondan

Hay muchas ideas que lanzaron en primer lugar los sofistas y que todavía escuchamos repetir a muchas personas. A veces son ideas contradictorias, entre las que resulta muy difícil elegir. Otras son como viejas cancioncillas que nos cuesta quitarnos de la cabeza.

4.3.1 El ser humano no sometido a la naturaleza

La idea de que el ser humano no depende de lo que pasa en la naturaleza, porque es libre para decidir qué hace con su vida aparece aquí.

4.3.2 La idea de que el ser humano es un animal

Especialmente en el peor de los sentidos, sometido a las leyes naturales y que puede ser comprendido con un estudio físico o biológico.

4.3.3 Las leyes humanas son fruto de la convención, del acuerdo de la gente

4.3.4 El relativismo

Es decir, que lo bueno y lo malo depende de lo que la gente decide o piensa. Si decimos que depende en general de lo que piensa la sociedad, entonces estamos ante el relativismo cultural. Si pensamos que es el ser humano individual quien decide lo que es, o que cree, es decir, que las cosas son como cada quien las ve, esto se llama subjetivismo. Las ideas subjetivistas y relativistas son muy comunes en las sociedades plurales como era la sociedad griega y lo es la nuestra. ¿Qué consecuencias tendría para nosotros aceptar el subjetivismo? ¿En qué tenemos que estar todos de acuerdo para convivir? (si es que tenemos que estar de acuerdo en algo.)

4.3.5 El pensamiento tiene que estar sometido a una forma

Que es lo que llamamos lógica. Lo cierto es que de alguna manera los sofismas presuponen la lógica, lo que intentan hacer es obligar a algunas conclusiones.

4.3.6 La política es una técnica que depende da oratoria, de convencer a los demás

Es decir, que depende de lo que la gente considera bueno, y no de la tradición o de una supuesta relación con los dioses.

4.3.7 La justicia

Como educadores de políticos y abogados, los sofistas se ocuparon de la idea de justicia. Unos dijeron que la idea de justicia dependía de cada sociedad, es decir, que realmente no había nada justo e injusto, sino sólo opiniones diferentes. Otros sí creían que había algo justo e injusto en realidad, y era el comportamiento de los animales, es decir, la ley del más fuerte. Decían que lo justo era lo que convenía al más fuerte y lo injusto lo que iba en contra de sus intereses.

De nuevo estas ideas enfadaron a los filósofos. Si la justicia es cuestión de opinión, entonces se trata de tener la opinión vencedora, mayoritaria, y nada más. La sociedad y la política se convierten en una selva donde cada uno intenta engañar a los demás para conseguir lo que quiere, y nada más. Si la justicia es lo que conviene al más fuerte, la situación es la misma: de lo que se trata es de conseguir la fuerza por cualquier medio, porque no hay ningún medio injusto si triunfa, y de forzar a los demás para conseguir nuestros deseos. Pero esos deseos también son pura casualidad, porque no existe ninguna realidad objetiva que nos diga qué es el ser humano, y qué es lo mejor para él.

Y naturalmente la ley del más fuerte no es una ley. Una ley es lo que debemos obedecer aunque esté en nuestra contra y aunque seamos lo suficientemente fuertes para violarla. La *Ley del más fuerte* no es una ley que nadie pueda invocar para contrarrestar una fuerza injusta, porque según ella, toda fuerza es justa.⁷ que nadie pueda invocar.

Otros sofistas defendieron la idea de que sólo hay que comportarse con justicia cuando hay gente mirando y que cuando estemos a solas podemos seguir simplemente nuestros intereses.

4.4 Protágoras

Protágoras es otro sofista que pretendió dar una base filosófica a sus enseñanzas. Para hacerlo, defendió la tesis de que la verdad no existe y las cosas son como a

⁷Por ejemplo, Nietzsche, filósofo del siglo XIX que seguía muchas ideas de los sofistas, dijo que los nobles habían sido vencidos por el pueblo bajo, compuesto por débiles enfermos. Pero realmente, si habían sido vencidos, es que eran inferiores al pueblo, según la ley del más fuerte. ¿Qué más da que éste actuara en grupo? Realmente la norma de *luchar de uno en uno* es ya salirse de la ley del más fuerte.

cada uno le parecen. Si esto fuera así, está claro que cualquiera estaría justificado para hacer cualquier cosa para convencer a los demás.

Esta idea de Protágoras se llama *relativismo*.⁸ También ha habido gente que defendía que las cosas son como cada sociedad piensa, o cada cultura, y esto se llama *relativismo cultural*.

Esta idea es falsa, obviamente. Si todo es como a cada cual le parece, ¿cómo pueden ser verdad al mismo tiempo dos cosas contrarias? Pero además, hay una larga lista de cosas que obviamente a todos nos parecen igual y el mismo hecho de que la gente pueda cambiar de opinión y ser convencida por nuevos datos o razonamientos es una prueba de que hay métodos universales para acceder a la verdad.

Naturalmente el relativismo fue criticado por Sócrates, y pasó a ser acogida por la tradición filosófica. Para la filosofía, de lo que se trata es de buscar la verdad. El lenguaje es una herramienta, y los trucos lingüísticos pueden estar bien sólo si se usan para difundir ideas buenas (Por ejemplo, Platón, además de un gran filósofo, era un gran escritor, y muchas veces explica sus ideas mediante mitos, cuentos de gran belleza que son más fáciles de recordar que unos secos razonamientos, pero en su caso se trataba de transmitir ideas que él creía correctas).

Protágoras y después Tucídides, expone la idea de la historia como progreso por contraposición a Hesíodo que narró el mito de las cuatro edades, desde la de oro, a la de plomo, con indicación de que se trataba de una progresiva decadencia. Por el contrario, en Tucídides aparece el progreso como acrecentamiento del poder político, quizá de la riqueza, pero, según Lesky, sin contenido moral.⁹

Protágoras sostuvo la idea de que no había razones para creer en la existencia de los dioses, que se llama *agnosticismo*. Otros sofistas, que defendían la llamada *ley del más fuerte* dijeron que los dioses eran un invento de los débiles de la sociedad para asustar a los fuertes si les hacían daño. Esta idea fue retomada por Nietzsche en el siglo XIX.

4.5 Gorgias

Gorgias intentó demostrar que usando hábilmente el lenguaje se podían probar afirmaciones increíbles. Para ello escribió un discurso titulado *No existe nada*, en el que pretendía demostrar las siguientes afirmaciones:

1. Nada existe.
2. Si algo existiera no podría ser conocido.

⁸En su caso, es una forma particular llamada *subjetivismo*.

⁹Consultar Nestle, *Historia del espíritu griego*.

3. Si algo fuese conocido no podría ser expresado.

Las ideas de Gorgias son la primera exposición del escepticismo,¹⁰ que consiste en la creencia de que el ser humano no puede saber nada, y todo nuestro supuesto conocimiento es en realidad falso. Por supuesto que merece atención el escepticismo, aunque no sé si la base parmenídea de Gorgias son la mejor articulación.

También Gorgias escribió un discurso defendiendo a Elena de Troya.¹¹ Defender a Elena era como defender un caso perdido, y de esa manera Gorgias quiso demostrar la eficacia de sus técnicas, que podían ser aprovechadas por un abogado para defender a un acusado real.

4.6 Crítica de las ideas sofistas

Los sofistas son culpables de creer la idea de que la sociedad va en contra de la naturaleza y de que sus normas son convencionales. Es Aristóteles el que cree que son una solución natural y que el individuo no las puede rechazar y tampoco se puede construir una sociedad desde presupuestos puramente ideológicos o convencionales, como los tiranos o el totalitario Platón.

¹⁰Pista para epistemología: pensar en una refutación del escepticismo poniendo de relieve sus bases ontológicas, es decir, lo que el escéptico cree que es el mundo y no sólo dar por hecho que compartimos una misma visión.

¹¹En su época se creía que lo que contaba la *Ilíada* era histórico y por lo tanto que sus personajes eran reales. Elena había huido con su amante Paris, provocando una guerra de diez años y la destrucción de la ciudad de Troya.

Lección 5

Sócrates

5.1 Algo de su vida

Sócrates luchó como soldado. Era además un hombre religioso, que tenía en cuenta a los dioses y que decía que recibía una especie de consejo de su δαίμῶν¹

5.2 Caracterización de Sócrates

Sócrates, a diferencia de los sofistas, sí que era un filósofo. Su interés era encontrar la verdad, al igual que habían intentado sus predecesores, los llamados *presocráticos*,² pero él estaba interesado fundamentalmente en la ética y en la política, y no en la naturaleza física o biológica.

Sócrates afirmaba que el ser humano podía conocer la verdad, como se muestra a diario sobre un montón de cosas, por ejemplo, en las artesanías, las diferentes técnicas que existen para construir instrumentos. Sócrates creía haber descubierto una técnica para alcanzar la verdad, que era la discusión libre, en la que los participantes trataban, no de convencer a los demás con trucos verbales, sino de hallar en común la verdad mediante preguntas y respuestas.

Sócrates creía que si la gente era capaz de descubrir qué era el ser humano, qué era el bien, qué era una ciudad bien gobernada, entonces sería muy fácil llegar a ser bueno, justo y a vivir en una ciudad bien gobernada.

Sócrates afirmaba que no sabía nada, y esto era un rasgo de modestia muy diferente a la soberbia de los sofistas y también una parte de su técnica para encontrar la verdad partiendo de cero.

¹ Algo así como un ángel de la guarda.

² Este nombre apareció en el siglo XIX, en Alemania. A Sócrates, que era un hombre modesto, le habría hecho mucha gracia, seguramente.

5.3 Los métodos socráticos

Sócrates estaba preocupado por la busca de definiciones. Más importantes sus métodos, la ironía y la mayéutica, que tienen una clara repercusión en la crítica de la cultura tradicional.

Ironía supone afirmar que no se tienen razones para creer nada, y por lo tanto, pedir razones de todas sus creencias a los demás. Está claro que nosotros no tenemos las razones de todo lo que creemos, ¿qué consecuencias tendría exigir una confirmación o fundamentación para todo lo que aceptamos? ¿Qué consecuencias tendría para nosotros como individuos y para la sociedad?

La mayéutica es el método que consiste en hacer que el interlocutor llegue a una conclusión por sus propios medios, sin más asistencia que las preguntas que le dirigimos. O sea, consiste en ayudar a pensar y a sacar conclusiones a los demás utilizando la prueba la fundamentación de las razones de las creencias ajenas, por lo que se parece mucho la ironía, y de hecho es su complemento. También se trata de hacer que los demás extraigan las consecuencias de sus propias creencias, a veces, esa práctica daba lugar a que la gente no pudiera aceptar estas consecuencias y por lo tanto tuviera que rechazar las creencias de las que se deducían.

Por lo demás, de las ideas de Sócrates sabemos muy poco, porque él no escribía nada. ¿Por qué? En su tiempo la escritura era una tecnología nueva, un poco como la informática lo es ahora. Sócrates es un personaje en los diálogos, en los que este filósofo, del que hablaremos después, recoge las ideas de varios de los pensadores de su tiempo.

En uno de estos diálogos aparece un personaje que afirma que la escritura va a ser mala para la cultura, y lo explica porque, las personas, en vez de aprender las cosas de memoria van a apuntarlas simplemente y después olvidarlas.

Una idea de Koyré sobre Sócrates es que su actitud crítica era trabajo necesario previo contra las creencias tradicionales no analizadas y que pasaban acríticamente como verdades. A ninguna sociedad le gusta que la minen, y eso puede explicar, parcialmente por lo menos, la hostilidad que llegó a sufrir.

Merece ser citado, como ejemplo de confianza en el valor de las leyes como modo de organización del estado que Sócrates reconociera que fue libre gracias a las leyes, y que cuando las leyes mandan algo contra él, su deber es aceptarlo. Claro que para nosotros es obvio que existe un límite para lo que las leyes pueden demandar de los ciudadanos y que la pena de muerte queda fuera de ese límite, pero lo esencial aquí es la actitud socrática de aceptación de las reglas del juego. Para los griegos, con su sentido deportivo, el respeto por las maneras acordadas de hacer las cosas era algo esencial (confirmar esto) (hay que insertar dónde sea una valoración del deporte en la filosofía, igual que de la música, al hablar de Platón. Muchos filósofos morales griegos toman su inspiración del

entrenamiento deportivo. El concepto mismo de áscesis significa eso, adiestramiento. Ver paideia de Jaeger para detalles).

5.4 Algunas ideas socráticas

Sócrates creía en una justicia absoluta, incluso cuando iba en contra de sus intereses. Cuando su ciudad lo condenó a muerte, en lugar de huir como le propusieron sus amigos, prefirió quedarse y morir, porque le parecía injusto violar la ley escapándose. Por supuesto que Sócrates estaba dispuesto a conversar con cualquiera y no cobraba nada por sus enseñanzas. Ésta era otra diferencia básica con los sofistas. De Sócrates la filosofía sacó la idea de que su función es crítica, es decir, de examinar las ideas que quizá utilizamos muchas veces al día sin darnos cuenta de su significado y sin ver cuál es su validez.

Una idea importante de Sócrates es que nuestra mayor conveniencia, nuestro mayor interés es hacer lo que es justo y bueno, aunque aparentemente resulta contra nosotros.

El intelectualismo moral de Sócrates.

5.5 Influencia de Sócrates

Sócrates no escribió ningún libro, aunque sabía leer y leía cosas que habían escrito otros. Su influencia fue más bien el ejemplo que daba, porque tampoco se puede decir que llegara a más conclusiones de las aquí expuestas.

De las enseñanzas socráticas nació la obra de Platón, la escuela cínica, megárica y cirenaica. A través del cinismo, Sócrates también influyó en el estoicismo.³

En general, la visión de que la filosofía es un conocimiento que puede y debe cambiar la vida de quien la practica es una idea que en Europa nació con Sócrates.

La muerte de Sócrates también tiene relevancia para el juicio filosófico. La búsqueda de la verdad debe ser un empeño protegido por las leyes y no algo que tenga que hacerse a escondidas o con peligro de seguridad. Para eso es necesario que en el estado se reconozca la libertad de expresión.⁴

³Estas escuelas las veremos al hablar de la filosofía helenística.

⁴Platón, que critica la ejecución de Sócrates, no lo hace porque viola la libertad de expresión, sino porque condenaron por malo a un hombre bueno. Pero él no cuestiona que sea legítimo que el estado se entrometa en la doctrina o en la actividad intelectual de sus ciudadanos. Y de hecho en su propia ciudad ideal hay amplio lugar para la censura.

Lección 6

El divino Platón

6.1 Sobre la vida de Platón

Platón, que se llamaba Aristocles,¹ era un aristócrata ateniense que nació el 427 a.C., cuando en su ciudad se producían conflictos entre los aristócratas y la población de ciudadanos comunes, partidaria de la democracia. Este hecho marcó toda su vida y es responsable de muchas de sus ideas e intereses filosóficos.

De joven, Platón fue discípulo de Sócrates y quedó muy afectado por su condena a muerte. Este suceso le aconsejó dejar la carrera política directa y dedicar su tiempo a la investigación filosófica, aunque siempre consideró que una² función básica de la filosofía era la de aportar ideas para la correcta ordenación de la sociedad, y todo su pensamiento se puede entender como una preparación para la política.

Una vez, Platón creyó poder aplicar sus doctrinas a la práctica. Se hizo amigo, o eso creía él, del tirano³ de Siracusa, Dionisio. Y hasta Sicilia viajó nuestro filósofo para aconsejar al tirano sobre una nueva organización de su ciudad. Dionisio no le hizo ningún caso y cuando se cansó de él, lo hizo vender como esclavo. Por suerte para Platón, sus amigos lo compraron y pudo volver a Atenas.⁴

¹*Platón* es un mote que significa *el ancho*, parece que por su fuerte constitución física le pusieron este sobrenombre cuando era joven.

²O quizá *la*.

³Un *tirano* era un gobernante irregular de una ciudad estado. Gobernaban al margen de la ley apoyándose con frecuencia en la fuerza.

⁴Es el primer filósofo de estos apuntes que fue vendido como esclavo. Diógenes el cínico es el segundo. Ver página 111.

Platón era homosexual, lo que entonces era muy común en Atenas. Los griegos no pensaban que ese hecho les impidiera casarse con mujeres y tener hijos. Pero Platón nunca se casó.

Siendo rico por su familia, tampoco tuvo que trabajar nunca, así que pudo vivir hasta los ochenta años, dedicándose a la investigación filosófica y a la enseñanza. Murió el 347 a.C.

6.2 La Academia

La escuela que Platón estableció se llamó Academia, por estar en los jardines dedicados al héroe Academos. Allí, los interesados en la filosofía acudían para estudiar con él, lo que probablemente hacía sirviéndose del método socrático. Sabemos que el clima no era dogmático⁵ sino que se les dejaba desarrollarse de modo personal. Tanto es así que a la muerte de Platón, la escuela llegó a sostener ideas escépticas, lo más alejadas posible del pensamiento del maestro.

6.3 La evolución del pensamiento de Platón

Diálogos socráticos (398-389), preocupados por definir elementos necesarios para la vida política, valor, piedad, amistad y prudencia. *Apología, Ión, Critón, Protágoras, Laques, Trasímaco, I libro de La República, Lisis, Cármides, Eutifrón*. No hay en ellos testimonios de influencia pitagórica, metafísica, escatología, matemáticas.

Diálogos de transición (388-385). Tras la visita a la Magna Grecia tiene muchas influencias órfico-pitagóricas. *Gorgias, Menón, Eutidemo, Hippias menor, Hippias mayor, Cratilo, Menexemo*.

Diálogos de madurez (385-378). *Banquete, Fedón, República, Fedro*.

Diálogos de vejez (369-347). *Teeteto, Parménides, Sofista, Político, Filebo, Timeo, Critias, Leyes, Epinomis*.

Las obras de Platón son, ante todo, obras literarias, es decir, obras escritas pensando que debían ser bellas. Toman la forma de diálogo, y procuran recoger la espontaneidad de las conversaciones de los amigos de Sócrates, entre los que estaba el propio Platón. Así que son charlas filosóficas en las que participan personajes diversos y exponen ideas variadas y las discuten. En estas obras no se trata de llegar a una conclusión ni de exponer sólo una sola opinión. Tampoco la forma literaria de los diálogos permitía una exposición sistemática de las ideas de los pensadores de su tiempo. Así que cuando hablamos de las ideas de Pla-

⁵No se imponían unas ideas a los alumnos.

tón, realmente estamos hablando de las ideas que históricamente se atribuyen a Platón.

Platón, ¿parte de Parménides? Quiero decir, ¿qué aporta de nuevo o de original Platón? ¿Toma simplemente la idea del transmundo estático? Realmente no es estático, es dinámico, a su manera, con movimiento de almas en carrusel y con ideas-modelo y dioses que las toman como guía. Realmente lo que no creo es que merezca la pena contar la historia como haría Nietzsche. No creo que sea verdad que Platón, con unos intereses éticos y políticos tan firmes, fuese un transmudano. De lo que se trataba era de explicar la realidad visible sin absolutizarla. Realmente es lo que hace la ciencia. ¿No es obvio que en ella se trata con mucha frecuencia de ir más allá de las apariencias?

6.4 ¿Cuáles son las ideas de Platón?

1. La teoría de las ideas.
2. Los dos mundos.
3. Metempsicosis.
4. Alma y cuerpo.
5. Ascenso dialéctico.
6. Auriga.
7. Caverna.
8. Las tres razas.
9. Carrusel.
10. Reminiscencia.

6.5 Platón, un pensador religioso

Platón es quizá el primero de los pensadores religiosos de Europa. Por religioso queremos decir alguien que combina el pensamiento racional y la creencia en los dioses. (La religión no tiene por qué ser sólo mítica o estar al margen de la racionalidad. Lo que caracteriza a la racionalidad es su uso de la lógica y del testimonio de los sentidos. Pero la religión no tiene por qué estar basada sólo en la fantasía o en las emociones). Sus ideas son bastante parecidas al cristianismo.

De hecho, el filósofo Friedrich Nietzsche, que vivió en el siglo XIX, dijo que el cristianismo era un platonismo para la gente corriente, es decir, una divulgación del pensamiento de Platón. Tiene también influencias de los órficos y de los pitagóricos. Naturalmente las ideas de Platón son muy diferentes a las que sabemos que defendieron muchos de los presocráticos.

6.6 Los dos mundos

Para Platón, hay una diferencia básica entre lo físico y lo mental. Para él, el pensamiento no puede ser de origen material. Si pensamos es porque dentro de nuestros cuerpos existe un agente no físico, llamado alma, que es el que permite que nuestro cuerpo esté vivo, que podamos pensar y sentir, tener memoria y voluntad. Nuestra alma está normalmente relacionada con los contenidos de nuestro pensamiento, es decir, con las ideas. Y para Platón, las ideas tampoco son materiales. ¿Cómo podrían ser material, por ejemplo, la idea de triángulo? El triángulo que dibujamos sí que es material, pero su idea no. El triángulo material puede estar mal dibujado, sus ángulos pueden estar mal cerrados o formados por curvas y no por rectas, la tinta puede difuminarse o borrarse, pero la idea de triángulo no sufre estas imperfecciones. La idea es correcta y perfecta, igual para todos los triángulos del mundo, del pasado y del futuro, independientemente de las opiniones de las personas.

Yendo más adelante, si las almas y las ideas no son materiales, lo que está claro es que para Platón, tanto las almas como las ideas existen. Pero el mundo que nos rodea es claramente material. Las almas y las ideas tienen que formar un mundo aparte, de realidades inmateriales, que es también el mundo de las almas. Sorprendentemente en una persona rica, Platón era antihedonista, creía que el placer era malo y más aun si estaba relacionado con el cuerpo.

Para Platón la jerarquía de las ideas es un requerimiento lógico. Hay conceptos que son más inclusivos que otros y por lo tanto podemos verlos como de un nivel superior.

6.7 Las almas en el mundo material

¿Qué hacen entonces las almas dentro de nuestros cuerpos, en vez de estar en el mundo de las ideas en compañía de los dioses, que es su lugar natural? Para Platón estaba claro que las almas, es decir, nosotros (porque la identidad humana no tenía que ver con los cuerpos) estamos en este mundo castigados por nuestros pecados. Castigados significa que Platón piensa que el mundo material es un mal lugar, un sitio poco agradable para estar y desde luego mucho peor que el mundo de las ideas. ¿Por qué? Cualquiera puede hacer una lista de cosas malas

de la vida y pensar además que esas cosas eran mucho peores, mucho más duras hace dos mil años. La situación política de Atenas en el tiempo de Platón era también mala, incluso para los ricos y los aristócratas como el mismo. Además, para Platón había una cosa mala, que no necesariamente lo es para otros: el paso del tiempo. La imperfección, la falta de finura, la tosquedad de la realidad, son ejemplos que aporta Platón cuando quiere argumentar que el mundo material es una cárcel para el alma.

¿Qué hizo de malo el alma en su mundo de las ideas? Pues según cuenta Platón, dejarse llevar por su peor parte, dejarse llevar en su sentido literal, hasta caer del mundo de las ideas al mundo material.

6.8 Las partes del alma

El alma tiene tres partes: una que nos proporciona energía, y que Platón llama parte irascible, porque está relacionada con la ira. Otra parte, relacionada con los deseos, que es la parte mala y que Platón llama concupiscible.⁶ Y la última y más importante y noble, la parte racional del alma. La parte racional es la que debe dirigir a las demás; si hace mal su trabajo, el alma cae en el mundo material y queda atrapada en un cuerpo.

6.9 El conocimiento

¿Cómo sabemos, dice Platón, que nuestras almas vivieron antes en el mundo de las ideas? Pues porque pueden recordar muchas de esas ideas. Platón cree que las ideas no nacen en el mundo material. Si tenemos una idea es que la conseguimos en su mundo. Ahora bien, cuando recordamos (El recuerdo también se llama reminiscencia) algo, lo hacemos porque algo nos lo recuerda, nos lo evoca. ¿Qué es lo que nos recuerda las ideas? Pues aunque parezca sorprendente, las cosas materiales. En efecto, para Platón, las cosas materiales pueden recordarnos las ideas porque son una copia de las ideas. Una copia hecha en materia y por lo tanto defectuosa, pero lo suficientemente parecida como para producir en nosotros un recuerdo de lo que conocimos en el pasado cuando el alma vivía entre las ideas.

Platón distingue entre opinión y ciencia. La opinión es el conocimiento sobre lo material, que es caduco. La ciencia es el conocimiento de lo fijo, de lo que nunca cambia como las matemáticas y la metafísica.

⁶En latín significa *que desea*.

6.10 La creación del mundo material

Platón cree que el mundo material fue hecho por Dios, un dios artesano, que él llama demiurgo (palabra griega que significa artesano), pero no hecho de memoria o en base a su creatividad, sino simplemente copiando los modelos eternos que ofrecen las ideas. Por eso las ideas son también llamadas arquetipos, es decir, tipos originarios.

6.11 Diferencias entre el platonismo y el cristianismo

Con respecto a la creación, un cristiano diría (¿y de dónde vienen esas ideas que parecen más importantes que el Dios creador? ¿Y de dónde viene esa materia y por que resulta tan mala o tan imperfecta? ¿Quién la hizo tan mal?). Decíamos al principio que las ideas de Platón resultan muy parecidas al cristianismo, pero sabemos que hay una diferencia básica. Para el cristianismo, Dios es el creador absoluto, no utiliza modelos que existan antes, y por supuesto, también es el creador de la materia que tampoco es mala en sí.

6.12 El ascenso dialéctico

Decíamos que para Platón, conocer es recordar. Por supuesto que el alma recuerda con nostalgia. El alma tiene nostalgia del mundo de las ideas y quiere volver. ¿Cómo lo hace? Mientras está encerrada en el cuerpo, el alma tiene que hacer justamente lo contrario que hizo para caer en el mundo material. El alma se dejó arrastrar por su parte concupiscible, la parte de los deseos. Ahora, la razón tiene que controlar al alma y no dejarse llevar por los placeres. El alma concupiscible puede vincularnos, atarnos a la materia y por eso tenemos que controlarla racionalmente. Si mientras estamos en el mundo nos dedicamos a la contemplación de las ideas, al morir nos ocurrirá lo contrario de lo que nos pasó por apartarnos de ellas; es decir, que volveremos al mundo de las ideas. Porque, por supuesto, el alma es inmortal. ¿Cómo podría morir si no es material, y no está compuesta por nada que pueda descomponerse o pudrirse? El alma es inmortal como las ideas son inmortales. ¿Podría morir un triángulo?

6.13 La reencarnación

7

¿Qué ocurre con las almas que fueron malas, es decir, que no se dedicaron a la contemplación de las ideas, sino a los placeres materiales? Pues que naturalmente siguen en el mundo material, encarnándose en otros cuerpos. Platón creía en la reencarnación, llamada también transmigración de las almas, en griego, metempsicosis. Platón, de una manera algo humorística, habla de una escala de posibles destinos para las almas, dependiendo de su grado de bondad o maldad. En los peores casos, las almas pueden acabar encarnadas en animales.

La idea de reencarnación es un elemento extraño en Europa, pero resulta muy común en las religiones orientales. De nuevo el cristianismo es diferente, porque no se cree en él que existan múltiples encarnaciones para un alma. La razón es que el cuerpo no es sólo el envase del alma, sino que forma parte de un ser único, creado por Dios, y que por supuesto no puede albergarse en el cuerpo de un animal. Por otro lado, el cielo y el infierno, que son lo más parecido al cristianismo en cuanto a concepción del otro mundo, el mundo de las ideas de Platón son eternos. No hay salida de ellos.

Sería interesante llevar más adelante la comparación entre el platonismo y el cristianismo.

6.14 La política platónica

¿Basta con dedicarse a la contemplación de las ideas para volver a su mundo? No, porque el ser humano, su alma, tiene también unas partes, la concupiscible y la irascible, que deben ser adecuadamente satisfechas. Siguiendo la tradición griega, la organización de la vida material supone una organización política. Platón expone cómo debería ser la sociedad políticamente perfecta. El alma humana bien ordenada es aquella en la que manda la inteligencia y con la ayuda de la parte irascible tiene bajo control a la parte concupiscible. Igualmente la ciudad perfecta es aquella en la que los más inteligentes, los filósofos, mandan, en la que los más fuertes son soldados y los que (sólo sirven para) trabajar, trabajan.

Para conseguir una sociedad perfecta, Platón sostenía que los filósofos debían controlar todos los detalles de la ciudad, incluyendo concertar los matrimonios y educar a los niños para el trabajo que era adecuado para cada uno. Hay que hablar también de la música, poesía y de la censura.

Las concepciones políticas de Platón debían permitir que los filósofos-reyes alcanzaran el mundo de las ideas después de muertos y que los soldados y los tra-

⁷Μετεμψιχοσις, es el nombre en griego.

bajadores, gracias a comportarse siguiendo las órdenes de los filósofos, pudieran, en una vida futura, mejorar su reencarnación, y llegar a nacer como filósofos.

Los paralelismos con la religión brahmánica hindú son claros. La crisis de la política ateniense hacía que rechazar la democracia no fuese rechazar un sistema bien probado y argumentado en razones, sino más bien un régimen demagógico, una oligarquía en la que el pueblo apoyaba los mandatos de sus líderes.

¿Era realmente el problema político de la Atenas de Platón la falta de control racional de las pasiones?

Probablemente tiene que quedar en pie que la idea platónica de que el tirano es malo tiene que ver con que Platón era un aristócrata y no con el supuesto respeto al estado de derecho, o, parece que mucho menos, a que fuesen los tiranos perjudiciales para el pueblo.

1. La democracia no era como la actual, y cuestionar porque.
2. La situación era claramente mala.

El planteamiento de Platón de que los reyes fuesen filósofos significaba en principio que todo el mundo, o por lo menos los políticos, se dedicaran antes a indagar qué es lo bueno y lo malo. La cuestión era si había más que el subjetivismo o el relativismo como modo de justificación de las acciones políticas. Y no olvidemos que también en los sofistas había mucho de aprobación de la ley del más fuerte.

6.15 Crítica de la política platónica

Para alguien que conozca la historia del siglo XX, las fantasías políticas de Platón recuerdan a las dictaduras nazi y comunista. En estos regímenes, los que mandaban controlaban todo lo que pasaba en la sociedad. Para conseguir lo que deseaban en cada momento utilizaban la violencia y las mentiras y naturalmente no conseguían ninguna clase de perfección moral.

6.16 Revisión de las ideas de Platón

De Platón puede atraernos su interés por las ideas. Porque él pensaba que sólo había ideas de las cosas buenas, del bien, de la verdad, de la belleza. Para él, la filosofía era fundamentalmente pensar sobre esas ideas, y sobre las cosas que se podían corresponder con ellas. En este sentido el platonismo parece más atractivo que el pensamiento de los presocráticos, con su fundamental ocupación por la física y la astronomía, al menos para las personas interesadas en las artes, la poesía, la belleza de las personas o los paisajes y también del amor.

El proceso de contemplación progresiva de las ideas se llama ascenso dialéctico, y en él tiene una gran importancia la belleza y el amor. En efecto, el primer paso para contemplar las ideas es buscar y apreciar la belleza. La belleza, dice Platón, produce en nosotros el amor, que nos lleva a desear sólo el bien y a rechazar el mal. Las creencias de Platón incluyen la idea de que la muerte no es nuestro final, de que podemos seguir vinculados a los seres que amamos y las cosas que nos importaron aunque nuestro cuerpo sea vencido por la muerte. Creo que a casi todo el mundo le gustaría que eso fuera cierto, pero temo que las razones que da Platón para sostener sus creencias no son muy fuertes.

Lo malo de este cuento es que hace aparecer las ideas de Platón como un todo coherente, en realidad más neoplatónico que platónico pero no aparecen claramente, a la inglesa, las razones, los argumentos de Platón para cada una de sus creencias.

Los argumentos de Platón son:

1. El pensamiento, los sentimientos, etc., no son materiales, por lo que el alma tampoco lo es.
2. El conocimiento no puede venir del mundo material.

Hay argumentos adicionales. En rigor parte del trabajo de Aristóteles fue el examen, y rechazo, de los argumentos de Platón.

Lo que ofrece Platón es todo rechazable. No tenemos pruebas racionales ni del mundo de las ideas ni de la existencia del alma. Es completamente inaceptable su proyecto político. De Platón lo bueno es su orientación estética, la búsqueda de la belleza, la valoración del amor.

6.17 Ideas sueltas sobre Platón

εἶδος

ἀλήθεια

δόξα

μέθεσις, participación.

μίμησις, imitación.

La participación salva la realidad ontológica de los individuos pero destruye la unidad de las ideas, que no son multiplicables ni divisibles. La imitación salva la unidad de las ideas, pero no explica la realidad no ontológica de los individuos.

En Platón, la materia no tiene realidad. Es la forma lo único real. La materia sólo separa.

La materia y la forma se unen de modo extrínseco y nunca forman una unión substancial.

Que Platón en el *Timeo* hace una síntesis de la cosmología de sus antecesores. Coge el estatismo de Parménides, para las ideas, para la materia el dinamismo de Heráclito. El atomismo de Filolao y Arquitas y los cuatro elementos de Empédocles. Esto del atomismo matemático no puede muy claro en mi exposición y creo que habría que revisarlo.

que para Platón existe el espacio vacío y la materia informe, antes de ser modelada de acuerdo con las ideas.

Son interesantes las ideas de Platón contra el placer: Que siempre conlleva dolor porque no existe sin el peligro de la sociedad y que tiene que haber un dolor simultáneo para que exista placer. A Epicuro le parece evidente que hay que buscar el placer y huir del dolor. Para Epicuro es obvio que no se pueden corregir las impresiones placenteras. Para Aristóteles sí se pueden corregir. Para Aristóteles el placer es un componente de la felicidad, pero no es el único, sino que hay otros bienes. Aristóteles diría que la felicidad tiene que ser autosuficiente y que es obvio que el placer no lo es.

Formas de gobierno y ciclos de gobierno.

Que, paradójicamente, Platón pensaba que el movimiento era eterno, como los atomistas, cosa que recoge Aristóteles en la *Metafísica*.

Hay que explicar sus antecedentes, Parménides, Sócrates con su búsqueda de las definiciones.

Hay que comentar críticamente la idea de Platón de que *justicia es que cada uno haga lo que tiene que hacer*.

Hay que mencionar la influencia órfico-pitagórica al hablar de Platón como pensador religioso.

La diferencia entre opinión y ciencia: siempre la preferencia por lo invariable, por lo fijo.

¿Era realmente el problema político de la Atenas de Platón la falta de control racional de las pasiones? Eso parece si entendemos que la democracia de su tiempo era realmente una olocracia⁸ demagógica.

En Platón, la noble mentira incluye el mito de los terrígenas, que consistiría en hacer creer a los súbditos, obviamente no son ciudadanos, que son nacidos de la tierra,⁹ para que así luchen con más ganas en la guerra. Eso es obviamente semejante a los mitos nacionalistas, especialmente a Blut und Boden y al la terre et les morts.

Interesante que en Platón la idea suprema es la idea de Bien, que infunde valor a todas las otras ideas. La cuestión, naturalmente, es si es equiparable a Dios, y si después, el demiurgo tiene que ser otra divinidad o qué.

Para Platón, también será para Aristóteles, sólo es posible la realización éti-

⁸Significa *gobierno de un grupo*

⁹Eso es lo que quiere decir *terrígenas*.

ca individual, o sea, ser bueno, en el marco de una ciudad bien organizada. Probablemente por una consideración utilitarista del bien. ¿Para qué ser bueno individualmente? ¿Por puro esteticismo?

Para contrastar la concepción platónica de la democracia como antesala de la tiranía demagógica y del tirano como el más desgraciado de los hombres, hay que ver cuál fue realmente el papel de los tiranos en Atenas.

Debe de quedar claro que cuando Platón critica a los tiranos, no lo hace porque sean antidemocráticos, como haríamos ahora. Su visión es más bien la contraria: los tiranos son malos porque favorecen a los pobres, al pueblo.

El rechazo de la poesía es por su consideración de arte figurativa, lo mismo para muchos estilos de música. Realmente eso resulta contradictorio con la versión renacentista del platonismo que vincula la doctrina con la valoración de las artes. El ascenso dialéctico va en dirección al pensamiento abstracto, la idea sin relación con nada físico, realmente un transmundanismo, un mundo esquelético por objetivo. ¿Que es ese mismo Bien sin poder vincularlo a nada concreto?¹⁰

De hecho, Platón también censura el amor, cuando es sensible. Sólo vale cuando es un impulso a generar la Belleza, no se ve cómo. Hay que recalcar que Platón realmente sí es un transmundano, cree que existe otro mundo, realmente y que los buenos pueden ir a él.

En el Fedro se confirma que sólo los filósofos son buenos, porque sólo ellos vieron las ideas superiores en el mundo de las ideas y por eso las pueden recordar. La salvación es algo restringido a los reyes-filósofos que son como los brahmanes.

La dialéctica para Platón es el proceso de contemplación sucesiva y progresiva de las ideas, cada vez más abstractas. Y al mismo tiempo hay que buscar un libro sobre el orfismo-pitagorismo.

Dice que no podríamos crear los conceptos si no los tuviéramos ya en la mente, porque no sabríamos qué comparar en los objetos individuales para crear estos conceptos.

Del Fedón: tenemos el concepto de igualdad sin haber visto nunca dos cosas iguales exactamente. Ahora bien, este concepto es necesario para determinar si dos cosas son más o menos iguales.

Lo mismo vale para la idea de belleza o para la idea de justicia.

Las ideas son necesarias en el sentido en que los números lo son, aunque no haya cosas suficientes para contarlas, el número 10^{1000} existe. En cuanto a las ideas ocurre lo mismo, en opinión de Platón.

A esto se puede criticar que es una inferencia ontológica hecha en base a nuestro desconocimiento de los procesos psicológicos del conocimiento.

¹⁰Hay que ver el libro sobre la teología de Platón y la relación en general, del pensamiento cristiano con las ideas de Platón y el neoplatonismo.

Ahora bien, ¿por qué y cómo se produce esa copia material de la realidad ideal a la *falsa realidad* material?

Quizá el error de la filosofía es la impaciencia el querer explicarlo todo aunque sea a base de palabras. Palabras calmantes. Lo que deberíamos pedir a una explicación es la capacidad de manipulación, lo demás es algo más psicológico que real.

Porque la idea platónica de que la realidad tiene que ser inmutable y tal es un juicio de valor, nada más.

Los problemas de la concepción platónica del alma:

1. alma racional: intelectualismo moral o alma tripartita.
2. alma unitaria: para que pueda ser inmortal o alma tripartita con elementos irracionales para explicar la caída.

Los filósofos de la República no gobiernan con leyes sino con su ciencia superior, las Leyes, se acepta que éstas son un segundo mejor modo de gobernar, combinado un programa de control totalitario de la información, y también de la educación clasista para mantener a cada quien en su función y garantizar que el estado resulta estático.

Ser, espacio y devenir son realidad que se conciben como existentes antes de que el mundo fuese creado, por lo tanto antes de la actividad del demiurgo.

Por otro lado, todo tiene alma, porque si no, no tendría el principio del movimiento y la actividad. El mundo entero es como un gran animal.

Lo que estaba claro para todos los filósofos griegos es que la filosofía tenía sentido sólo por su valor práctico, por lo que podemos hacer con ella: cambiar la sociedad, es decir, el modo de vivir de todos, o la vida individual del pensador, en los casos en que éste consideraba que la sociedad no tenía arreglo.

Hay que ver si el mito, en la utilización que Platón hace de él es o no reducible a un razonamiento normal, en la propia opinión de Platón y por qué.¹¹ El peligro de la concepción platónica del político como médico. La razón de que no hay especialistas en la política es que cada quien sabe sus intereses. Si hubiese un bien común, entonces sí que podría haber técnica. Pero de los intereses privados, cada quien es su administrador.

6.18 ¿Qué perdemos si rechazamos a Platón?

Una idea del sentido de la vida. Para los otros filósofos la vida puede ser algo aprovechable, pero no es un camino. Para otros es incluso un hecho lamentable ante el cual lo único que podemos es adoptar una actitud defensiva.¹² Para

¹¹Shorey. Unity of Plato's thought 1903. Buscar en archive.org.

¹²Los cínicos, escépticos, epicúreos, estoicos y neoplatónicos.

Aristóteles la vida da opciones, pero no sentido. Y aun las opciones requieren esfuerzo y dependen de la suerte, en último término.

Epicuro hace poco más o menos lo que Aristóteles, sólo que con más miedo y más estrechez de miras. Si garantiza algo es bien poco, su felicidad es un placer negativo.

Sentido significa la creencia en que estamos aquí para algo, para hacer algo, y que tenemos que hacerlo para conseguir algo, que será nuestra recompensa, una recompensa que va más allá de la muerte individual.

Al rechazar a Platón perdemos también un motivo de entusiasmo, una razón, de tipo ético, político, moral. Por otro lado también perdemos la posibilidad de considerar la belleza como algo que vaya más allá de una especie de placer decorativo, una variante del hedonismo, completamente inmanente.

6.19 Textos de Platón

Los numeritos extraños que aparecen en los títulos son el modo de localizar el texto en la edición de Henri Estienne, de 1574, que se tiene por la edición de referencia a la hora de saber todos de qué pasaje de Platón estamos hablando.

6.19.1 Texto 1: República, libro IV, 427e 435c.

-Bien, Ya vimos, según parece, tres cualidades de la ciudad, y en cuanto a la especie que resta para que la ciudad alcance la excelencia, ¿cuál podría ser? Es evidente que la justicia. Pues lo que establecimos desde el principio que debía hacerse en toda circunstancia, cuando fundamos la ciudad, segundo mi opinión, y la justicia o una especie de ésta. Pues establecimos, si recuerdas, y muchas veces ya lo repetimos, que cada uno debía de ocuparse de una sola cosa de entre las que conciernen a la ciudad, precisamente de aquella en la que estuviera mejor preparado por naturaleza.

- En efecto, lo dijimos.

- Y que la justicia consiste en hacer lo que es propio de uno, sin meterse en las cosas ajenas, es algo que ya oímos a otros muchos y que nos dijimos repetidamente. -En efecto, lo afirmamos frecuentemente.

-En ese caso, amigo mío, la justicia parece que consiste en hacer cada uno lo suyo, ¿sabes de dónde lo deduzco?

-No, pero dímelo tú.

-A mi parecer de lo que hemos examinado, la moderación, la valentía y la sabiduría, lo que resta por ver en la ciudad, es lo que da a todas aquellas cualidades la capacidad de nacer y una vez nacidas, les permite conservarse, mientras permanezca en ellas. Y ya dijimos que si encontráramos las tres, la justicia sería la que restase.

-Por fuerza es así.

-No obstante si fuese preciso discernir cuál de estas cualidades haría mejor a nuestra ciudad, resultaría difícil discriminar si consiste en una coincidencia de opinión entre los gobernantes y los gobernados, o si es la conservación de la opinión respecto a la ley que hay entre los militares acerca de lo que debe ser temible o no, o a la inteligencia y la vigilancia entre los gobernantes; o eso que hace mejor a la ciudad consiste, tanto en el niño como en la mujer, en el esclavo como en el hombre libre, y en el artesano, en el gobernante y en el gobernado, en que cada uno se ocupe de lo suyo, sin atender a lo ajeno.

-Desde luego, sería difícil, ¿Cómo no?

-Entonces, según parece, en relación a la excelencia de la ciudad, la capacidad de hacer cada uno lo suyo en ella puede rivalizar con su sabiduría, con su moderación y su valentía.

-Pues un hombre justo no diferiría en nada de la ciudad justa en cuanto a la idea de la justicia misma, sino que sería semejante.

-Semejante, en efecto.

-Sin embargo, una ciudad parece justa cuando los tres tipos de naturalezas que existen en aquella hacen cada uno lo suyo; y nos pareció moderada, valiente y sabia a causa de algunas otras afecciones y hábitos de esos mismos tipos de naturalezas.

-Es verdad.

-Por consiguiente, querido amigo, estimaremos que quien tenga esos mismos tipos en su alma, a causa de las mismas afecciones que aquellos, es bien merecedor de recibir los mismos apelativos que la ciudad.

6.19.2 Texto 2: República, libro VI, 509c 511e

-Creo que queda mucho por decir, sin embargo, cuanto sea posible en el momento presente, no lo omitiré voluntariamente.

-No, sin duda.

-Piensa, entonces, como decíamos, que son dos entidades, una o bien rige el mundo de lo inteligible y la otra el mundo de lo visible. Pero no digo del cielo para que no te parezca que estoy haciendo un juego de palabras. ¿Acaso no tienes ante ti esas dos especies, la visible y la inteligible?

-Sí.

-Toma ahora una línea dividida en dos secciones desiguales y de nuevo corta estas dos partes, según la misma proporción, la de la especie que es visible y la de la que es inteligible, y tendrás la claridad y la oscuridad en relación a ambas, en la visible encontrarás una sección de imágenes. Les doy el nombre de imágenes, en primer lugar, a las sombras, y después a los reflejos en el agua y en todo cuanto se constituye como compacto, liso y brillante, y, si me entiendes, a todo lo semejante a eso.

-Entiendo.

-Coloca ahora la otra sección al lado de la que ofrece imágenes, los animales que nos rodean, así como todas las plantas y también el género íntegro de lo que es fabricado por el hombre.

-Lo coloco.

-Verdaderamente, ¿estarías dispuesto a declarar que la línea quedó dividida en cuanto a su verdad y no verdad, de modo tal que lo opinable y a lo cognoscible como lo es la copia respecto de lo que es copiado?

-Por supuesto que sí.

-Pues considera ahora si también hay que dividir la sección de lo inteligible.

-¿Y cómo?

-De este modo: por un lado, el alma, sirviéndose de las cosas antes imitadas como si fuesen imágenes, se ve obligada a buscar, a partir de hipótesis y no dirigirse a un principio, sino a una conclusión. Y por otra parte, avanza hasta un principio absoluto, partiendo de hipótesis y sin imágenes, haciendo el camino con las ideas mismas y por medio de ellas.

-No he comprendido suficientemente eso que dices.

-Pues veámoslo de nuevo. Comprenderás fácilmente si antes te digo lo que sigue: Creo que sabes que los que se ocupan de geometría y del cálculo y de otras cosas semejantes, suponen lo impar y lo par,

las figuras, tres clases de ángulos y otras cosas parecidas, según el método en cada caso. Como si las conocieran, usan de estas hipótesis y no estiman que deban dar cuenta de ellas ni a sí mismos ni a otros, como si fuesen evidentes para cualquiera; y partiendo de ellas, recorren el resto hasta concluir consecuentemente en aquello que intentaban demostrar.

-Lo sé, sí.

-Y bien, también sabes que se sirven de figuras visibles y hacen discursos acerca de ellas, no pensando en ellas, sino en aquellas otras a las que se parecen, argumentando en cuanto al cuadrado en sí, y a su diagonal, pero no en cuanto a la que dibujan, y otras cosas por el estilo. Las mismas cosas que modelan y dibujan, de las que hay sombras e imágenes en el agua, sirven a éstos como imágenes, buscando aquellas cosas en sí que no podría ver uno de otro modo que con el pensamiento.

-Hablas con verdad.

-Pues a esto llamaba yo la especie inteligible, pero el alma se ve forzada a servirse de hipótesis en su busca, pero sin ir hacia un principio, por no poder ir más allá de las hipótesis. Se sirve de las imágenes de los objetos que habían imitado los de abajo y que habían sido estimados y honrados como claros respecto de aquellas.

-Comprendo que a lo que te refieres es a la geometría y a las ciencias hermanas.

-Comprende entonces, la otra parte de lo inteligible, cuando digo que eso la razón misma lo alcanza con su poder dialéctico, haciendo hipótesis no como principios, sino como hipótesis reales, que son puntos de apoyo y de partida para llevarla al principio de todo hasta lo absoluto. Una vez alcanzado ese principio, dedicándose de nuevo a las cosas que dependen de ella, descendería hasta la conclusión, sin servirse en absoluto de nada sensible, sino de las ideas mismas, a través de ellas hacia ellas mismas, terminando con ideas.

-Comprendo, pero no suficientemente. Me parece que lo que dices es una empresa importante, porque efectivamente quieres determinar que es más clara la visión del ser y de lo inteligible, adquirida gracias al conocimiento dialéctico que gracias a las que llamamos artes, para las cuales las hipótesis son principios. Los que se dedican a ellas se ven forzados a contemplarlas por medio del pensamiento discursivo y no de los sentidos. Pero porque no avanzan hacia

un principio, al examinarlas, sino a partir de supuestos, te parecerá que no poseen conocimiento acerca de ellas, aunque sean inteligibles junto con un principio. Me parece que llamas pensamiento discursivo al estado moral de los geómetras y similares y no inteligencia, como si el pensamiento discursivo estuviera entre la opinión y la inteligencia.

-Has comprendido perfectamente. Aplica a esas cuatro secciones cuatro afecciones que se generan en el alma: inteligencia, la más elevada; pensamiento discursivo, a la segunda; a la tercera, la creencia, y a la última, la conjetura; ordénalas según una proporción, pensando que cuanto más participen de la verdad, tanto más participan de la claridad.

-Comprendo y estoy de acuerdo en ordenarlas como dices.

6.19.3 Texto 3: República, libro VII, 514a 517c

-Después de eso compara nuestra naturaleza respecto de su educación o de su falta de educación con una experiencia como esta. Imagina hombres en una especie de morada subterránea en forma de caverna, con una larga entrada abierta, en toda su extensión, a la luz e imagina que están allí desde niños con las piernas y el cuello encadenados de manera que tienen que permanecer allí y mirar únicamente hacia adelante, pues las cadenas les impiden girar la cabeza. Más lejos la luz de un fuego que arde más arriba, detrás de ellos y entre el fuego y los encadenados un camino más alto; y a lo largo del camino imagina que fue construido un muro, como las cortinas que se levantan entre los titiriteros y el público para mostrar por encima los muñecos.

-Ya lo veo.

-Pues bien, contempla ahora, a lo largo de ese pequeño muro, unos hombres que transportan toda clase de objetos que sobresalen por encima del muro, y figuritas de hombres y de otros animales, hechas de piedra y de madera y de otros materiales y como es natural, entre estos acarreadores, unos van hablando y otros callan.

-¡Qué extraña comparación haces, y qué prisioneros más extraños!

-Semejantes a nosotros. Pues en primer lugar, ¿crees que tales hombres han visto de sí mismos y de los otros otra cosa sino las sombras proyectadas por el fuego sobre la parte de la caverna que está enfrente de ellos?

-¿Pues cómo, si durante toda su vida fueron obligados a mantener las cabezas inmóviles?

-¿Y no sucede lo mismo con los objetos transportados?

-Sin duda.

-Y si pudieran hablar unos con otros, ¿no piensas que creerían que lo que ven son las cosas reales?

-Forzosamente.

-¿Y si la prisión tuviera un eco que viniese de la pared de enfrente de ellos? ¿No crees que, cada vez que uno de los que pasan emitiese un sonido, pensarían ellos que lo que oyen proviene de la sombra que pasa delante de ellos?

-¡Por Zeus, sí!

-Entonces, no hay duda de que tales hombres no podrían pensar otra cosa que no sea que lo verdadero son las sombras de los objetos fabricados.

-Necesariamente.

-Considera ahora, qué pasaría si fuesen liberados de sus cadenas y curados de su ignorancia y si, conforme a su naturaleza, les ocurriese esto: que uno de ellos fuese liberado y obligado de súbito a levantarse, a volver el cuello, a caminar y a mirar hacia la luz y que, al hacer esto, sufriera y que a causa de la reverberación de la luz no fuese capaz de percibir aquellas cosas de las que hasta entonces veía sombras. ¿Qué crees que respondería si alguien le dijese que hasta entonces sólo había visto bagatelas y que ahora, en cambio, más próximo a lo real y vuelto de cara a objetos más reales, ve más correctamente? Y además si se le mostrasen cada una de las cosas que pasan y se le obligase a contestar a las preguntas acerca de lo que es cada una, ¿no crees que se encontraría en apuros que consideraría que las cosas que veía antes eran más verdaderas que las que ahora se le muestran?

-Mucho más.

-Y si se le forzase a mirar la luz misma, ¿no crees que le dolerían los ojos y que huiría volviendo la cara a lo que puede contemplar y que creería que éstas son más claras que las que se le muestran?

-Así es.

-Y si alguien lo llevase a la fuerza por la alta y empinada subida y no lo soltase hasta llegar a la luz del sol, ¿no sufriría y se irritaría por

ser arrastrado y, después de llegar a la luz, tendría los ojos cegados, sin poder ver siquiera uno sólo de los objetos que ahora llamamos verdaderos.

-Ciertamente, por lo menos de inmediato.

-Necesitaría acostumbrarse, creo yo, para ser capaz de ver las cosas de arriba. Y primeramente vería con más facilidad las sombras y después las imágenes de hombres y de otros objetos reflejados en las aguas, y por último las cosas mismas. Y después de eso, contemplaría más fácilmente por la noche las cosas del cielo y el mismo cielo, dirigiendo la mirada a la luz de las estrellas y de la luna, y durante el día al sol y a lo que a él le pertenece.

-¿Cómo no?

-Y entonces, ya podría deducir, respecto de él, que es él quien produce las estaciones y los años y rige todo lo de la región visible y es la causa de todo lo que ellos habían visto.

-Es evidente que después de aquello llegaría a esto.

-Entonces, ¿qué? Y si él recordase la primera morada y la ciencia de allí y a sus compañeros de cárcel, ¿no crees que estaría feliz con el cambio y que se compadecería de ellos?

-Ya lo creo que sí.

-Y si hubiese entre ellos honores y elogios de unos a los otros y una recompensa para quien discerniese con más agudeza las sombras, y para quien recordase mejor cuáles solían pasar delante o detrás a la vez, y de estos para quien fuese capaz de profetizar el porvenir. ¿Te parece que estaría deseoso de esas cosas y envidiaría a los que recibiesen esos honores y poderes, o que le ocurriría lo mismo que a Homero y preferiría más que nada, ser labriego al servicio de otro hombre sin bienes, o padecer cualquiera otro destino antes que tener meras opiniones y vivir aquella vida.

-Eso es lo que creo yo, que aceptaría soportar todo antes que vivir aquella vida.

-Y ahora repara en esto: se descendiese de nuevo y se sentase en el mismo lugar, ¿no crees que se le llenarían los ojos de tinieblas, después de llegar súbitamente del sol?

-Vaya que sí.

-Y si tuviese que disputar de nuevo con los que habían permanecido siempre encadenados, opinando sobre aquellas sombras, en el mo-

mento en el que aún es corto de vista antes de aclimatar los ojos a las situación y ese tiempo no sería breve, ¿no daría risa y no se diría de él que por subir arriba llegara con los ojos destrozados y que por eso no convenía intentar siquiera esa subida? ¿Y no darían muerte a quien intentase desatarlos y hacerlos subir, si pudiesen echarle mano y matarlo?

-Sin duda.

-Pues bien, mi querido amigo Glaucón, esa imagen debemos aplicarla totalmente a lo dicho anteriormente: hay que comparar la región que se manifiesta por medio de la vista con la morada de la cárcel y esa luz del fuego con el poder del sol; compara la subida al mundo de arriba y a la contemplación de las cosas de éste con la ascensión del alma a la región de lo inteligible y no errarías respecto de lo que espero que es lo que tú deseas oír. Pero es la divinidad la que sabe si esto es realmente verdad. Lo que a mí me parece es que en el mundo inteligible lo último que se percibe, y con dificultad, es la idea de bien, pero, una vez percibida, hay que colegir que es la causa de todo lo recto y lo hermoso que hay en todas las cosas y que en el mundo visible generó la luz y al señor de ésta y que en el mundo inteligible generó la verdad y el conocimiento y que conviene, pues, verla para poder proceder con sabiduría tanto en la vida privada como pública.

6.19.4 Texto 4: Fedro, 246a 247c

Basta con esto, para la inmortalidad. Pero, aún hay que añadir una cosa más: sería largo y trabajoso explicar como es el alma; pero compararla con otras cosas, decir a qué se parece, eso ya es asunto humano, más breve. Podríamos decir que se parece a una fuerza que, como si naciesen juntos, lleva una pareja de caballos alados y su auriga. Los caballos y los aurigas de los dioses son todos buenos en su casta, mientras que la de los otros es producto de una mezcla. En lo que a nosotros respecta, hay, en primer lugar, un conductor que guía a la pareja de caballos, de los que uno es bueno y hermoso y el otro todo lo contrario, como también su origen. Su manejo será, por tanto, duro y difícil. Y ahora, precisamente, hay que intentar decir de donde le viene al que vive la denominación de mortal e inmortal. Todo lo que es alma tiene de su cuenta lo inanimado, y recorre el cielo, a veces tomando una forma, otras veces otra. Si es perfecta y alada, surca las alturas e gobierna en el Cosmos. Pero la que perdió las suyas, va a la deriva, hasta que se aferra a algo sólido, donde se

instala y se apodera de un cuerpo terrestre que parece moverse en virtud de la fuerza de aquella. Este compuesto, mezcla de alma y cuerpo, recibe el nombre de ser vivo y es por definición mortal. El nombre de inmortal no tendría aquí lógica ninguna; pero al no verlo ni intuirlo, imaginamos a la divinidad con apariencia de alma y cuerpo, de forma natural, viviendo así para siempre. Pero que sea como quiera la divinidad, y que ésta acepte nuestras palabras. Consideremos la causa de la pérdida de las alas, el motivo por el que se desprenden del alma. Es algo como lo siguiente: El poder natural del ala es levantar lo que es pesado, llevándolo hacia arriba, hacia el lugar en el que habitan los dioses. De todo lo que tiene que ver con el cuerpo, esto es lo que más relación tiene con lo divino. Y lo divino es hermoso, sabio, bueno y otras cosas por el estilo. El plumaje del alma se alimenta de esto y crece con esto, pero con lo malo y torpe se debilita y acaba. Zeus, el poderoso señor de los cielos, conduce su carro alado, en cabeza, ordenándolo y disponiéndolo todo. Caminan detrás de él un montón de dioses y daimones ordenados en once filas. Hestia permanece en el hogar de los dioses, sola, mientras los demás, que fueron dispuestos en número de doce, en calidad de dioses jefes, caminan en los lugares asignados. Son muchos los maravillosos paisajes que se ofrecen a la vista de los carreteros celestiales, recorridos por los felicísimos dioses, actuando cada uno segundo su deber, y seguidos por los que puedan y quieran hacerlo. Está lejos la envidia de los coros divinos, Y sin embargo, cuando van a tener lugar sus banquetes, marchan hacia las altas cumbres, por lo más alto del arco que limita el cielo, allí donde los carros de los dioses, con suave movimiento de sus firmes riendas, avanzan con suavidad, allí donde los otros tienen dificultades. Porque el caballo de la maldad hace fuerza hacia la tierra, poniendo trabas al auriga que no lo domine con esmero. Esa es la dura y fatigosa prueba del alma. Pues las que son inmortales, cuando llegan a la cima, salen fuera, se levantan sobre la espada del cielo, y entran en la órbita circular, desde la que contemplan el otro lado del cielo.

6.19.5 Texto 5: Menón, 81c 82a

Sócrates: Así, pues, el alma, siendo inmortal y habiendo renacido muchas veces y al haber contemplado todas las cosas, las de aquí y las del Hades, no hay nada que no haya aprendido. De forma que no hay que sorprenderse de que ella sea capaz de tener recuerdos acerca de la virtud y de las demás cosas que, por cierto, había cono-

cido anteriormente. Pues al estar emparentada toda la naturaleza y habiéndolo aprendido todo el alma, nada impide que uno, recordando una sola cosa, eso que los hombres llaman aprender, encuentre todas las demás, si es valiente y obstinado en la búsqueda. Porque el buscar y el aprender no son más que reminiscencias. Por consiguiente, no hay que dar crédito a ese argumento sofístico. Nos haría perezosos y es de débiles escuchar lo agradable, en cambio éste nos llena de energía y nos hace inquisitivos. Y porque confío en que es verdadero quiero investigar contigo en qué consiste la virtud.

Menón: Sí,

Sócrates. Pero, ¿cómo dices eso de que no aprendemos, sino que lo que llamamos aprender no es más que reminiscencia? ¿Puedes enseñarme que esto es así?

Sócrates: Ya te dije hace poco, Menón, que eres malicioso, pues ahora preguntas si te puedo enseñar, a mí, que estoy diciendo que no hay enseñanza, sino reminiscencia, sin duda, para hacerme caer inmediatamente en contradicción conmigo mismo.

Menón: ¡No!, ¡Por Zeus!, Sócrates. No lo dije con esa intención, sino por costumbre; pero si tienes algún modo de probar que es como dices, muéstramelo.

Lección 7

Aristóteles, el maestro de todos los sabios

La teoría de la naturaleza. La ética y la política.

7.1 Algo de la vida de Aristóteles

Aristóteles murió el 322 a.C.¹ Era hijo del médico del rey de Macedonia, que era una región al norte de Grecia con características propias. Para empezar era un reino, en lugar de ser un conjunto de ciudades-estado independientes. Los atenienses, se consideraban con justicia verdaderos griegos, y miraban con cierto desprecio a los macedonios. Este sentimiento se combinó luego con el miedo que el expansionismo imperialista del rey macedonio Filipo les causó.

Aristóteles llegó de joven, a los dieciocho años a la Atenas de Platón, para estudiar con él y sus compañeros. Realmente es apropiado decir compañeros y no discípulos o alumnos, porque Platón, a pesar de que no era partidario de la democracia, ni creía en el subjetivismo, era un verdadero filósofo, es decir, pensaba que lo importante eran las razones de las cosas que se creen y estaba dispuesto a aceptar la discusión para poner a prueba sus ideas y por si podía aprender algo de los demás, tal como su maestro Sócrates le había enseñado.

El grupo de amigos filósofos que estudiaba con Platón se llamaba la Academia, porque se reunía en el jardín consagrado al héroe Academos. En un país en el que llueve poco, las reuniones pueden hacerse casi siempre al aire libre, y para unos amantes de la belleza, un jardín era un sitio ideal.

Los miembros de la Academia debían de pasarlo muy bien, porque Aristóteles estuvo con ellos veinte años.

¹Un año después de Alejandro Magno, que había sido su discípulo.

7.2 Las obras de Aristóteles

En la *Metafísica*, Aristóteles expone sus conceptos de causa, efecto, sustancia y accidente, los predicamentos, el hilemorfismo, junto con la existencia de Dios y su función en el mundo. En la *Física* explica qué es el movimiento y por qué se produce. *De coelo*² es la obra en la que Aristóteles explica sus ideas sobre la estructura del universo. *De anima* es el libro que dedica a su teoría del alma humana y a algunas explicaciones sobre la percepción y la inteligencia. En *De partibus animalium* Aristóteles expone los resultados de sus disecciones y observaciones de la anatomía de los animales. La *Ética a Nicómaco* y la *Ética a Eudemo* son dos tratados de ética escritos en épocas distintas pero que exponen las mismas ideas aristotélicas sobre el comportamiento humano. La *Poética* es una investigación sobre la belleza y las formas literarias. La *Política* es un tratado sobre el funcionamiento de las organizaciones sociales y el mejor modo de gobernarlas. La *Meteorología* es un libro sobre eso. Las *Refutaciones sofísticas* es un texto en el que se explican los trucos de los sofistas y por qué son inaceptables. Los *Analíticos* son obras sobre lógica, junto con los *Tópicos*.

7.3 Aristóteles, crítico de Platón

La cuestión relevante es ver cuál es la relación entre Aristóteles y Platón. Es decir, ¿cuánto depende el pensamiento de Aristóteles de las ideas de Platón? ¿En qué medida es Aristóteles platónico?

Para entender el pensamiento de Aristóteles, podemos comenzar por su crítica a la teoría de las ideas de Platón.

Aristóteles reconocía que las ideas existían. Las cosas individuales no son completamente diferentes unas de otras, sino que se parecen mucho a las que decimos que son de su género. Cada caballo es un individuo, distinto de los demás caballos, pero también hay elementos, características que un caballo tiene en común con los demás caballos, y esos elementos, decía Aristóteles, son los que forman nuestra idea de caballo. Lo que un caballo tiene de particular no es lo que lo hace ser caballo. Justamente lo que tiene de común con los demás caballos es lo que lo hace ser un caballo y no otra cosa. Esta idea tiene una aplicación clara en la ética. Si Aristóteles tiene razón, lo que nos hace seres humanos es justamente lo que

tenemos de igual que los demás. Ahora bien, decía Aristóteles, ¿cómo separar esas ideas, esas formas, de los seres materiales? En la realidad nunca las vemos separadas. Claro que podemos dibujar un caballo, pero el dibujo es una copia de

²Por supuesto Aristóteles escribió en griego, pero por razones históricas a muchas de sus obras se las conoce comúnmente por la traducción de su nombre al latín.

un caballo real o de varios combinados. Aquí conviene remitir a una explicación aristotélica de la fantasía. Alguien puede decir que también puede ser una creación nuestra, pero para Aristóteles la fantasía era simplemente nuestra capacidad para combinar recuerdos de imágenes, de cosas que vimos ya.

Aristóteles creía que nuestro conocimiento tiene que ver con los sentidos. Nace, empieza, en los sentidos, por mucho que después el alma intervenga. Lo que hizo Aristóteles fue mostrar que el ser humano no necesitaba de la creencia en un mundo de las ideas, fue partir de lo material para explicar por qué existe el conocimiento. Su teoría tiene dos partes:

1. La teoría que explica cómo están hechas las cosas y que se llama ontología.
2. La teoría que explica cómo el ser humano las llega a conocer, que se llama gnoseología o epistemología.

7.4 El conocimiento según Aristóteles

¿Cómo piensa Aristóteles que el ser humano llega a conocer las cosas? Para comenzar, Aristóteles cree que el conocimiento parte de los sentidos. En esto, como en muchas otras cosas, Aristóteles parece muy fácil de aceptar, tiene unas ideas muy corrientes, nada raras. El modelo de conocimiento puede ser la vista, realmente lo fue para muchos filósofos que cuando intentaban explicar el conocimiento tenían como modelo el conocimiento que adquirimos por la vista. Cuando vemos un caballo, realmente lo primero que hacemos es captar una imagen. Esa imagen se recoge en la parte del alma que Aristóteles llama fantasía. Cuando vemos varias cosas del mismo género, poco a poco (¿o no porque esto sería la inducción?) se van formando las ideas de caballo en general. A estas ideas Aristóteles las llamó universales (especie sensible, especie inteligible) que se albergan al principio en el entendimiento pasivo. Estas partes de la mente son aún las que se encargan de los contenidos materiales. Pero el conocimiento asciende hasta llegar a ser inmaterial porque la forma realmente es algo inmaterial. La cuestión es que hay una parte del alma, llamada entendimiento agente que es la que percibe realmente la forma, la idea. El entendimiento tiene que ser agente, es decir, activo, justamente porque la forma no está separada de la materia. La mente separa de un modo, digamos, artificial. El proceso lo llama Aristóteles abstracción.

Justamente porque el entendimiento es inmaterial, es fácil concebirlo como algo inmortal. Ahora bien, no está muy claro en qué sentido piensa Aristóteles esta clase de inmortalidad. Desde luego no es una inmortalidad personal, en el sentido de que se preserve la autoconsciencia, los recuerdos, la voluntad, porque

esos rasgos, esos contenidos, esas potencias no pertenecen a una parte inmortal del alma.

Que la abstracción no es una poda de características momentáneas al estilo empirista, psicológico. Se dice que la abstracción es una captación instantánea de la idea, una captación intuitiva, una especie de iluminación. Hay que ver si es lo mismo para Santo Tomás. Intuición de la esencia, así la califica Hirschberger.

De lo que se trata es del proceso de abstracción. Aristóteles dice que el conocimiento es realmente de lo universal, de la idea. Si conocemos sólo los elementos concretos, tendríamos una foto de cada instante y de cada lado de la cosa, una infinidad de apreciaciones que no tendría sentido relacionar. Es decir, que la cosa sola no ofrece por sí misma su idea, ofrece una mera imagen física, probablemente se conecte esto al concepto epicúreo de simulacro, algo así como una lluvia de rayos.

Para este tema es mejor leer "De anima". Lo que parece un poco desagradable es lo de la intuición de la idea. Es mucho mejor, si es posible, enlazar a Aristóteles con el empirismo. (¿O el atomismo de este lo impide?)

Las formas no existen fuera de las cosas por eso su aprehensión es un acto del alma. Lo universal sólo era una forma lógica, no una realidad ontológica. Universalia in rebus, no hay que olvidar esto.

Como las cosas no dan ellas mismas testimonio de las ideas, si el alma no tuviera una dimensión activa, nunca llegaría a concebir la idea. ¿Dónde está entonces la diferencia entre el realismo in rebus y el conceptualismo? ¿Qué diferencia hay en decir que el alma reconoce la forma o que la crea?

Que Aristóteles es el responsable de la consideración de que la realidad es la realidad material, y las ideas son algo realmente ficticio, con sentido de que no son algo realmente dependiente, (es lo que dice Hirschberger).

Dice Hirschberger que Aristóteles sostiene que el individuo se conoce por su esencia, realmente porque no hay conocimiento de lo particular, sólo hay realmente conocimiento de la substancia segunda (género, especie, diferencia). Parece que aun la especie dice Aristóteles que es cognoscible en base a su género. Ver por ahí la diferencia entre cada concepto.

Aristóteles divide las ciencias en teóricas, prácticas y productivas. Las prácticas son la ética y la política.

7.5 Crítica de las ideas epistemológicas de Aristóteles

Sentimos que Aristóteles no llega a explicar el conocimiento. En rigor es algo que ni las modernas neurología y psicología pueden explicar completamente. Pero Aristóteles apunta ideas que podemos compartir:

1. El conocimiento comienza por la percepción sensorial.
2. La mente tiene un papel activo en el conocimiento, no sólo pasivo, por lo que podemos decir que el conocimiento es una combinación de los datos de la realidad y nuestra forma de ser.

7.6 La ontología de Aristóteles

Los seres individuales, naturales o artificiales, vivos o no, tienen una forma, en el mundo no encontramos nunca un ser que no se parezca a nada, un ser completamente individual. Los seres existimos en grupos llamados géneros. Esa forma es común al género, aunque tenga partes propias del individuo. Pero los seres individuales también están compuestos por materia. Podemos tocarlos, verlos, etc. De hecho, si los seres individuales tienen su forma en común con otros, lo que está claro es que su materia sí que es individual, propia. En el latín que en la Edad Media se utilizaba para hablar de filosofía llamamos a la materia el principio de individuación.

La idea que consiste en afirmar que las cosas están compuestas por forma y materia es propia de Aristóteles y se llama en griego hilemorfismo.

Para Aristóteles, forma equivale a esencia.

Ahora bien, decíamos que las cosas tienen particularidad, que las hacen diferentes a las cosas del mismo género sin ser importantes lo bastante como para hacerlas cambiar de género. Estas características son llamadas accidentes, es decir, cosas que ocurren (eso es lo que significa accidentes en latín).

Para un caballo, es un accidente ser grande o pequeño. Su tamaño podría ser diferente y no por eso dejaría de ser un caballo. Un cambio que consiste en crecer o cambiar de color, etc. es llamado cambio accidental, y podemos reconocer el concepto aristotélico en el uso del adjetivo accidental, que significa poco importante.

El caballo de nuestro ejemplo puede ser grande, pequeño, blanco, negro, etc. Todos esos rasgos están, por decirlo así, encima de algo. ¿De qué? Pues del caballo, es decir, de la cosa que los tiene. A cosa es por esto llamada substancia, que en latín significa lo que está debajo.

Pero no sólo un caballo concreto tiene rasgos, sino que el género entero de los caballos tiene accidentes. Aristóteles llamó entonces substancia primera al ser individual y substancia segunda al género al que pertenece.

La forma lleva no sólo un contenido de aspecto físico, algo dibujable. También tiene que ver con la actividad de la cosa en cuestión. La forma no es por así decirlo, completamente estática, sino un concepto dinámico.

Hablando de la materia, recordamos que para Platón, la materia sólo tenía

rasgos negativos. Para Aristóteles la materia como la encontramos en las cosas tiene los rasgos, los accidentes que tiene esa cosa. La materia que forma el caballo es carne y hueso, sangre, etc. Podemos ver que la carne es cálida, flexible, húmeda, etc. Pero la materia de la que están hechos los cuerpos, tanto naturales como artificiales es en gran medida intercambiable. Los caballos comen hierba y producen estiércol que es transformado por, digamos, un árbol y convertido en madera, etc. Podemos por eso pensar que bajo los accidentes de las sustancias existe una materia común, de la que está hecho todo. Eso es lo que Aristóteles llama materia prima. Pero Aristóteles reconoce que nunca la encontramos aislada en la naturaleza. La materia es siempre la materia de una cosa, inseparable de su forma, de alguna forma al menos, y por tanto no tiene mucho sentido hablar de ella como de algo independiente.

7.7 El cambio

Las cosas materiales cambian, a diferencia de las ideas de Platón. ¿Cómo explicaba Platón el cambio? Realmente él no estaba muy interesado en hacerlo. Para su concepción pesimista, el cambio sólo podía suponer cambio a peor, decadencia. La culpable era la materia, pero, ¿qué importaba si el filósofo iba ya camino de regreso al mundo de las ideas? Aristóteles, que no rechazaba el mundo físico y no tenía ningún interés en marchar al otro mundo, necesitaba explicar por qué y cómo cambian las cosas.

7.8 Los tipos de cambio

Hay dos tipos diferentes de cambio, decía Aristóteles:

1. Si la cosa se convierte en otra, o deja de ser ella misma, decimos que hay un cambio substancial. El cambio sustancial es por generación o por corrupción.
2. Si cambia un rasgo poco importante, decimos que es un cambio accidental, que puede ser:
 - a) Las cosas cambian porque crecen o menguan, y eso podemos llamarlo cambio cuantitativo.
 - b) También pueden cambiar sus características cualitativas, es decir, cómo son.
 - c) Y por supuesto, que las cosas pueden cambiar simplemente de lugar, o sea, moverse, con lo que hablamos de un cambio local.

¿Por qué una cosa pasa a ser otra de alguna manera? Lo que hace Aristóteles es un poco negar que en realidad se produzca un cambio. Él dice que todo ser es un ser de dos maneras. Por un lado, siempre somos algo aquí y ahora, lo que él llama ser en acto. Pero todos nosotros, todas las cosas, pueden ser también otra cosa. Andando el tiempo llegaremos a ser otra cosa o a tener tales o cuales características. Y, dice Aristóteles, si es así, es porque ahora, ya, podemos ser eso. Tenemos el poder, la potencia de ser eso. Esa capacidad de ser otra cosa parcial o totalmente es el llamado ser en potencia. Es como decir que tenemos las semillas dentro para desarrollar los cambios que nos afectan. Para Aristóteles el cambio es simplemente el paso del ser en potencia al ser en acto.

(crítica, que todas estas explicaciones no explican nada, que se trata de conseguir un asentimiento con razones puramente verbales)

7.9 Crítica de las ideas ontológicas de Aristóteles

Estas son las ideas de Aristóteles sobre ontología, es decir, sobre cómo están hechas las cosas. Aristóteles presenta unas ideas que parecen lógicas y fácilmente relacionables con la realidad, bastante de sentido común, pero que no inspiran para las artes o para mirar el mundo con sensibilidad. Y lo peor es que tampoco son válidas para la ciencia por varias razones:

1. No tienen relación con las matemáticas, son demasiado cualitativas. Lo que hace la ciencia moderna es que la observación y la descripción empieza a expresarse matemáticamente.
2. Por otro lado, muchas de las explicaciones de Aristóteles excluyen la búsqueda de las causas. Contienen demasiadas respuestas del tipo porque sí.

7.10 ¿Por qué cambian las cosas?

Ya sabemos cómo cree Aristóteles que cambian las cosas. Pero ¿por qué lo hacen, en su opinión? La razón del cambio de las cosas, de que las cosas sean lo que son, se llama causa.

Aristóteles reconoce cuatro tipos de causas en cada ser individual:

1. La causa formal, es decir, la forma de la cosa. Claro está que si las cosas no tuvieran una forma, no existirían.

En los seres vivos, su alma, psyché es su forma. El concepto de causa, aitia, puede ser traducido también por explicación. Las cuatro causas serían los cuatro tipos de explicación de lo que es una cosa.

2. La causa material, es decir, la materia de la que están hechas las cosas. Naturalmente es necesario tener materia para existir. Aristóteles no acepta la existencia de las ideas sueltas, aisladas, viviendo en un mundo aparte, como pensaba Platón.
3. Causa agente, es decir, qué o qué hace la cosa. Para los animales, la causa agente son sus padres, para las otras cosas de la naturaleza, los fenómenos físicos, químicos, etc. Para las cosas artificiales, el ser humano.
4. Causa final, quizá la más difícil de entender para nosotros. La causa final de una cosa es lo que hace esa cosa, o para qué existe. El caballo existe para cabalgar, las mesas para poner cosas encima, el sol para dar luz, y así todo.
El concepto de telos, fin, no significa dar a cada cosa real una voluntad, una pretensión. Más bien significa que cada cosa actúa ordinariamente produciendo una típica consecuencia, y que eso va de alguna manera incorporado en la cosa misma.

7.11 ¿A dónde nos lleva el movimiento?

Al hablar del movimiento Aristóteles expone un problema. ¿Cómo nace el movimiento? Está claro que el movimiento que observamos en la naturaleza es algo que se transmite. Lo que se mueve es movido por algo, eso, a su vez, fue movido por otra cosa antes. ¿Podemos seguir remontándonos al infinito? Aristóteles dice que no. Los griegos tenían en general problemas con el concepto de infinito, porque para ellos era sinónimo de irracional, y en su cultura lo irracional no estaba bien visto. Pues Aristóteles dice que si el movimiento no es algo infinito, tiene que haber un origen, tiene que haber un primer motor.

Pero si no queremos que se repita el problema, y tener que buscar que mueva al primer motor, éste tiene que ser inmóvil. En la naturaleza no encontramos nada que mueva y no sea movido. Por eso Aristóteles piensa que este particular primer motor puede ser Dios. Claro que esa idea de Dios tiene poco que ver con la idea que de Zeus tenían los griegos. De esa manera la divinidad queda reducida a lo que podríamos llamar un motor de arranque, es decir, un dispositivo físico que no tiene pensamiento (ojo con esta interpretación) ni desde luego es una persona.

Naturalmente para Aristóteles, el movimiento debe tener un fin, recordemos la tendencia griega a evitar el concepto de infinito. Puesto que todo tiene una causa final, el universo entero debe tenerla también. Dios, aparte del primer motor inmóvil, es la causa final, el objetivo al que tiende el movimiento del mundo. No explica Aristóteles realmente qué quiere decir con eso, pero el

cristianismo después tendrá una idea similar al explicar que el mundo va a tener un fin, y que al final, por lo menos los buenos volverán a vivir con Dios en el cielo. Por alguna razón, se supone que la destrucción del mundo tal como lo conocemos equivale al regreso de las cosas a su causa primera.

7.12 Crítica de las ideas sobre la causalidad de Aristóteles

Lo malo de las explicaciones de Aristóteles es que tranquilizan pero no explican. ¿Por qué tienen patas largas los caballos? Porque esa es la forma de los caballos (causa formal). ¿Y por qué corren mucho? Para huir de los depredadores (causa final). ¿Por qué existen los caballos? Porque los engendran sus padres (causa agente). ¿De qué están hechos los caballos? De carne, huesos, piel, etc., (causa material). Todas estas respuestas son verdaderas, son lógicas, de sentido común, pero justamente por eso acaban con la investigación científica. Si ya conocemos las respuestas al porqué de las cosas, ¿qué motivos tenemos para seguir investigando?

Ocurre esto por ejemplo con el lugar natural en la explicación del movimiento. ¿Cuál es la causa final de la caída de una piedra? Pues llegar al suelo. ¿Y por qué querría una piedra llegar al suelo? Porque es su lugar natural, las piedras pertenecen al suelo, y no al cielo, está claro que quieren volver a casa. Con explicaciones como éstas, es normal que no se llegue muy lejos en la ciencia.

7.13 Ideas sueltas sobre Aristóteles

Para Aristóteles las formas elementales son los cuatro elementos de Empédocles, pillar la Metafísica de Aristóteles.

Los cuerpos mixtos se forman por distinta proporción de cantidades de elementos básicos para Aristóteles cada individuo tiene su forma particular numéricamente distinta. Lo dice Fraile, habría que comprobarlo.

Hay una correspondencia entre lógica y metafísica, porque la estructura del juicio es la de la sustancia y el accidente.

La teleología es inmanente, los seres tienen una finalidad interna.

Potencia como paso entre el no-ser y el ser. Por supuesto, que toda esta explicación lingüística no explica nada.

Primacía de la forma sobre la materia, primacía del acto sobre la potencia. Dios como acto puro. Una jerarquía de formas.

Los regímenes políticos (y que conste que con Platón pasa lo mismo, pero para él los regímenes eran un círculo).

En el fondo, con Aristóteles, el problema puede ser que él describe un mundo muy poco atractivo, es decir, que es una descripción muy poco atractiva del mundo.

El concepto de causa-efecto debe también aparecer. ¿Qué podemos pensar de la ciencia de Aristóteles? Cuando escuchamos una explicación aristotélica, parece que no podemos ir más allá. Las cosas parecen bien explicadas, pero al mismo tiempo la explicación no sirve de nada. La explicación aristotélica nunca es profunda y nunca nos deja profundizar. ¿Por qué? Justamente por su dependencia de las causas final y formal.

Para Aristóteles no había relación entre virtud y deber. Para los griegos no había deber. La virtud es simplemente la mejor manera de vivir una vida plena.

7.14 La ética de Aristóteles

Aristóteles aplica los mismos conceptos sobre el ser de las cosas (ontología) y nuestro modo de conocerlas (epistemología) a los muchos asuntos que estudia. Por ejemplo, la ética.

¿Para qué hacer algo? ¿Cuál es la razón de todos nuestros comportamientos? Aristóteles dice que lo que hacemos, todo, es para ser felices. ¿Qué otro objetivo íbamos a tener? Ahora bien, no se trata de llegar y conseguir la felicidad. algunas cosas dan la felicidad o parte de ella, pero otras simplemente nos conducen, nos llevan más cerca de la felicidad. Son medios que empleamos para alcanzar nuestro fin.

El eudemonismo es un hedonismo, con la aceptación de que muchas veces el objetivo es la belleza en nuestro comportamiento y no el placer.

(Stanford) Aristóteles reconoce que ninguna teoría ética puede dar reglas para el comportamiento en el caso de una decisión que haya que tomar porque hay que valorar siempre las circunstancias.

(S) Aristóteles piensa que hay cosas que siempre están mal, independientemente de las circunstancias. No es obviamente un casuista (desprecio, desvergüenza, envidia, robo, asesinatos, adulterio)

(S) Lo que dice es que para Aristóteles ser feliz es ser bueno (¿aunque las consecuencias en ocasiones puedan ser malas?) Para ser bueno hay que ser inteligente (Y dice S, necesitamos algunas condiciones materiales, como una buena situación social, etc.) La diferencia con mi interpretación es que S parece creer que Aristóteles hace residir el rédito emocional en los actos buenos en sí mismos mientras que yo creo que es la situación que crean nuestros actos la que nos produce felicidad.

El fin del ser humano es la eudaimonía, la felicidad, que es una actividad que vuelve *eudaimón*. Se trata de averiguar en qué consiste esta actividad (él analiza

tres vidas, una dedicada al placer, otra a la acción virtuosa en favor de la ciudad y otra al estudio filosófico y la contemplación.)³

Existen interpretaciones alternativas:

1. Eudaimonía es una actividad constante de las virtudes morales junto con el ejercicio de las virtudes intelectuales y la vida filosófica y contemplativa.
2. Eudaimonía es una actividad derivada del más perfecto conocimiento filosófico.
3. Eudaimonía es la vida virtuosa.

Pero no puede ser que Aristóteles dijera que la mejor vida, la vida feliz para todos consista en ser filósofo, y filósofo aristotélico, además. ¿Pedía una sociedad sólo de filósofos? No era quizá una petición rara si se tiene en cuenta que su clase social no trabajaba. ¿Es generalizable la propuesta de Aristóteles? Si ser filósofo consiste en dedicar toda la vida consciente al trabajo intelectual, es claramente imposible. Pero si ser filósofo significa que hagamos lo que hagamos, tenemos idea de por qué lo hacemos, de las razones que hay detrás, y siempre estamos alerta para conducir moralmente nuestras acciones, entonces sí es posible ser filósofo y trabajar de cualquier cosa. También es posible si dedicamos parte de nuestro ocio al estudio, o por lo menos, a actividades que nos permitan usar el intelecto.⁴

7.15 La felicidad

La felicidad es un sentimiento habitual que acompaña a la situación que producen ciertos actos habituales que son bellos o placenteros, o ambas cosas, es decir:

1. A veces una persona feliz puede estar triste.
2. Existe una correspondencia objetiva para la felicidad. Ser feliz no es un sentimiento.
3. Hay una parte de suerte en la felicidad.
4. Es preciso que se den ciertas circunstancias materiales, previas o coadyuvantes.

³Cambridge Companion to Aristotle.

⁴En cuanto a la contemplación, no parece que la idea que Aristóteles tiene de Dios merezca ninguna atención de tipo místico.

5. Quien hace los actos y no recibe la situación es bueno, pero no feliz: No basta con ser bueno para ser feliz.
6. Una persona mala podría tener placer o incluso ser feliz durante un tiempo pero no habitualmente, porque por lo menos la sociedad está organizada para dar su merecido a los malos, tarde o temprano.
7. Aunque la felicidad produce el placer del contentamiento, hay actos que los hombres felices hacen y que no son placenteros: pueden incluso ser dolorosos, pero tienen una compensación cognitiva porque son actos estéticos.

Aristóteles parece decir que la felicidad depende sólo de la naturaleza humana, por lo que es para todos igual, pero sin duda podríamos conceder algún margen para la naturaleza individual. Y también la idea de que la felicidad tiene que ver con la actividad intelectual no es insensata. Un idiota puede ser feliz, pero, ¿qué clase de felicidad es la suya? Incluso para la actividad moral (el amor, la amistad, la fraternidad) es preciso conducirse inteligentemente.

7.16 El justo medio

El criterio para determinar qué es lo que hay que hacer, cómo comportarse, el bien, es la regla de oro, no quedarse corto y no pasarse. Pero Aristóteles reconoce que no hay un modo mecánico, ni matemático, de llegar a ese punto medio.

7.17 Las virtudes

De las capacidades humanas, Aristóteles reconoce que algunas llevan a la felicidad, colaboran para conseguirla y otras no. Las capacidades se llaman virtudes o cosas buenas. Las virtudes son los medios que usamos para conseguir el fin de la felicidad. Pensemos que si la felicidad es una realidad compleja, conseguirla es una especie de problema. Son por tanto necesarias nuestras capacidades intelectuales (que Aristóteles llama virtudes dianoéticas) y las capacidades emocionales (que llama virtudes éticas)

7.18 Lógica

Para Aristóteles la lógica es una pre-ciencia, Hay que exponer la lista de las categorías, a saber: cantidad, cualidad, relación, lugar, tiempo, situación, posesión (condición), acción y pasión.

7.19 Cosmología

Cosmología significa conocimiento sobre cómo es el mundo. Aristóteles cree, como la mayor parte de los filósofos griegos, que la Tierra es el centro del universo. Aparentemente es así. La ciencia moderna funciona porque no se fía de las apariencias a simple vista, y busca la confirmación por medio de razonamientos y de la observación sistematizada, en la que se utilizan aparatos. En muchos casos, Aristóteles se decide por pensar que las apariencias reflejan la verdad.

En la Tierra las cosas cambian, pero aparentemente en el cielo, no. Las estrellas y los planetas deben, piensa Aristóteles, de estar hechos de otro material. Si los componentes básicos de las cosas son agua, tierra, aire y fuego, ideas que Aristóteles recoge de Empédocles y de los médicos griegos, el cielo y las cosas del cielo deben estar hechos de una sola materia (si fuesen varias, las cosas del cielo serían compuestas y por lo tanto podrían descomponerse, ser inestables y mostrar cambios.) La tradición llama a esta substancia quinta-esencia o éter. Los planetas, la luna y el sol, aparentemente giran en torno a la Tierra y así alzan aparatos. En muchos casos, Aristóteles se decide por pensar que las apariencias reflejan la verdad.

En la Tierra las cosas cambian, pero aparentemente en el cielo, no. Las estrellas y los planetas deben, piensa Aristóteles, de estar hechos de otro material. Si los componentes básicos de las cosas son agua, tierra, aire y fuego, ideas que Aristóteles recoge de Empédocles y de los médicos griegos, el cielo y las cosas del cielo deben estar hechos de una sola materia (si fuesen varias, las cosas del cielo serían compuestas y por lo tanto podrían descomponerse, ser inestables y mostrar cambios. La tradición llama a esta substancia quinta-esencia o éter. Los planetas, la luna y el sol, aparentemente giran en torno a la Tierra y así lo creía Aristóteles.) Ahora bien, hay un pequeño problema cuando nos detenemos a observar el movimiento de los planetas que no describen círculos perfectos en torno a la Tierra sino que llega un momento en el que se desplazan en un sentido contrario durante un tiempo, antes de continuar. Este movimiento se llama retrogradación. Naturalmente en opinión de Aristóteles, opinión que toma de Platón el movimiento perfecto es circular. ¿Cómo explicar entonces que veamos un movimiento en forma de ese? Los astrónomos griegos, entre ellos Ptolomeo, explicaron que el movimiento real era de dos círculos, que combinados entre sí aparecían como una ese.

7.20 Política

En su obra *Ética a Nicómaco*, Aristóteles considera la ética como una preparación para la política. El bien superior es el bienestar del estado, parece ser, como

en el caso de Platón, superior al bien del individuo. Pero en la ética eudemia no parece así, lo cual parecería que debe ser al revés, si creemos las cronologías habituales. Pero si en la ética promueve una ética común para todos los seres humanos, o para todos los varones griegos libres y de un cierto nivel económico, parece que en la Política acepta que los regímenes políticos pueden variar dependiendo de la situación (comprobar).

El caso es que Aristóteles no cree que exista un sólo modo adecuado de organizar un estado. La diferencia entre un modo bueno y un modo malo de organizar el estado tiene que ver con cuál es el objetivo del gobierno. Si procura el bienestar de los ciudadanos, entonces el régimen político es bueno. Si procura el bien de los gobernantes exclusivamente, entonces es malo.

Sin llegar al totalitarismo de Platón, donde el individuo está completamente supeditado al estado. Lo que dice Aristóteles es que es necesario tener una vida política para ser ciudadanos perfectos y hombres felices.

Aristóteles recopiló constituciones de 158 estados.

7.2 I Más críticas a Aristóteles

De Aristóteles es aceptable su ética, su antropología (que necesita ser completada) y, como fuente de ideas, la política. Pero, ¿qué hacer con su metafísica, con su física, astronomía, etc? Poca cosa.

7.22 Textos de Aristóteles

7.22.1 Texto I: Física, libro II-3 194b16 195a3

5

Hechas estas distinciones, hay que examinar las causas, cuáles y cuántas son. Y ya que se trata de conocer, y no creemos tener conocimiento de algo sin antes haber captado en cada caso y porque (y esto significa captar la causa primera), es evidente que nosotros tenemos que hacerlo con la generación y la destrucción y con todo cambio natural, a fin de que, conociendo sus principios, intentemos encaminar hasta ellos cada una de nuestras investigaciones. En un sentido (a) se llama causa a ese constitutivo inherente de lo que se hace algo, como el bronce de la estatua y la plata de la copa y sus

⁵Estos numeritos corresponden a la localización del fragmento en la edición de la *Academia de Ciencias de Prusia*, que se hizo en el siglo XIX y por la que se cita a Aristóteles en los estudios filosóficos.

géneros. En otro sentido (b) es la forma y el modelo, es decir, la definición de la esencia y sus géneros, (así la causa de la octava es la relación de dos a uno, y en general el número), y también las partes de la definición. Y también (c) es aquello de donde surge el primer principio del cambio o del reposo; así quien toma una resolución es causa, el padre es causa del hijo, y en general, lo que hace es causa de lo hecho y lo que produce un cambio es causa de lo cambiado. Y aun más, (d) es el fin, aquello para lo que es algo, como la salud con relación al paseo. Pues, ¿por qué paseamos? Decimos que para tener salud y, al hablar así, creemos indicar la causa. Y son un medio para el fin todas las cosas que otro mueve; así el adelgazamiento o la purga, los medicamentos o los instrumentos quirúrgicos, todos ellos son medios para la salud, pero hay diferencias entre ellos, ya que unos son acciones y otros instrumentos.

7.2.2.2 **Texto 2: Ética a Nicómaco, libro I, 1094a1 1094b11-1095a14 1095b13**

2.-Pues si existe algún fin de nuestros actos que queramos por él mismo, y los demás por causa de él, y si nada de lo que elegimos depende de otra cosa pues así se llegaría a lo infinito y de ese modo el deseo sería vacío e inútil, ese fin evidentemente sería lo bueno y lo mejor. Entonces, ¿no es cierto que el conocimiento de él tendría un peso grande en nuestra vida y que, lo mismo que los arqueros que apuntan a un blanco, conseguiremos mejor lo que debemos conseguir? De ser así, hay que intentar comprender en líneas generales cuál es y a cuál de las ciencias o facultades corresponde. Podría parecer que será el de la principal y más eminente. Y evidentemente esta es la política. Pues ella dispone qué ciencias se necesitan en las ciudades y cuáles tiene que aprender cada uno y hasta qué punto. Vemos también que las facultades más estimadas dependen de ella, como la estrategia, la economía, la retórica. Y ya que la política se vale de las demás ciencias prácticas y además legisla qué hay que hacer y de qué hay que abstenerse, entonces el fin de ella abarcará hasta el fin de las otras ciencias, de forma que constituiría el bien del hombre. Pues aun siendo el mismo el fin del individuo y de la ciudad, evidentemente será más grande y más perfecto conseguir y mantener el de la ciudad, porque es estimable procurararlo para un individuo, pero es mucho más hermoso y divino hacerlo para un pueblo y para ciudades. Ésta es nuestra investigación, que es una disciplina política.

4.-Ya que todo conocimiento y toda elección tienden a algún bien, retomemos el asunto y digamos cuál es aquél al que tiende la política y cuál es el bien supremo de todos los que se pueden hacer. Sobre su nombre casi todo el mundo está de acuerdo, pues tanto el común de la gente como los distinguidos lo llaman felicidad y sostienen que vivir bien y obrar bien es la misma cosa que ser feliz. Pero en cambio discuten sobre qué es la felicidad y no lo explican de la misma manera el común de la gente y los sabios, pues unos consideran que es alguna de las cosas visibles y manifiestas, como el placer, la riqueza y las dignidades, y otros otra cosa e incluso una única persona puede tener opiniones diferentes. Cree que la felicidad es la salud, si está enfermo, y la riqueza si es pobre. Los que reconocen su propia ignorancia, admiran a los que dicen algo grande y que está por encima de ellos. Pero algunos creen que además de toda esta abundancia de bienes, hay otro que existe por sí mismo y que es la causa de que todos aquellos sean bienes. Tal vez es inútil examinar por lo menudo todas las opiniones y basta con tener en cuenta las más destacables y las que parecen tener alguna razón. No olvidemos que los razonamientos que parten de los principios se diferencian de los que conducen a ellos. Pues bien, incluso Platón tenía duda y se preguntaba si había que partir de los principios o por contra encaminarse hacia ellos, como en el estadio desde los jueces hasta la meta o en sentido contrario. Hay que comenzar por las cosas que son más fáciles de conocer. Pero éstas lo son en dos sentidos: unas, para nosotros, otras, en términos absolutos. Quizá tenemos que empezar por las que nos son más fáciles de conocer a nosotros. Por eso, el que pretender aprender satisfactoriamente sobre las cosas buenas y justas y, en definitiva sobre la política, es necesario que esté bien guiado por sus costumbres. Pues el punto de partida es lo que es, y de estar eso bastante claro, ya no se precisará el porque. Un hombre así ya tiene o podría conseguir con facilidad los principios. Pero aquél que no cuenta con ninguna de las dos cosas, que escuche a Hesíodo:

El mejor de todos es el hombre que comprende todo por
sí mismo.

Y distinguido aquel que obedece a quien bien le aconseja.
Pero el que ni comprende por sí mismo,
ni conserva en su ánimo lo que le escucha a otro, ese es
un hombre inútil.

**7.22.3 Texto 3: Ética a Nicómaco, libro II, 1103a14 1103b34
1104a11 1104a27**

Ya que existen dos clases de virtudes, la dianoética y la ética, la dianoética surge e crece principalmente por el aprendizaje y por eso necesita de experiencia y de tiempo. En cambio la ética surge de la costumbre, por eso su nombre varía un poco del de costumbre (ethos-eethos). De este hecho resulta evidente que ninguna de las virtudes éticas se da en nosotros por naturaleza, pues nada de lo que existe por naturaleza cambia por costumbre. Así, por ejemplo, la piedra, que por naturaleza va hacia abajo, no se acostumbraría a ir hacia arriba por más que se intentase meterle la costumbre tirándola muchas veces hacia arriba, ni el fuego se acostumbraría a ir hacia abajo, ni ninguna otra cosa que es de cierta naturaleza podría acostumbrarse a tener otra distinta. Así es que las virtudes no se producen por naturaleza ni contra la naturaleza, sino porque tenemos por nosotros mismos aptitud para recibirlas y perfeccionarlas mediante la costumbre. Además de todo lo que está en nuestra naturaleza, primero conseguimos las capacidades y luego desarrollamos las actividades, esto es evidente en lo tocante a los sentidos; no adquirimos los sentidos por ver muchas veces o oír muchas veces, sino lo contrario: los usamos porque los tenemos, no los tenemos porque los usamos. En cambio, las virtudes las adquirimos porque antes las ejercitamos, como ocurre con las demás artes. Pues lo que hay que hacer después de aprenderlo, lo aprendemos haciéndolo. Por ejemplo, nos hacemos constructores construyendo y citaristas tocando la cítara. Así, también, practicando la justicia nos hacemos justos, moderados practicando la moderación y fuertes practicando la fortaleza. Prueba de esto es lo que sucede en las ciudades. Los legisladores hacen buenos a los ciudadanos enseñándoles ciertas costumbres, y esa es la voluntad de todo legislador; los que no lo hacen bien se equivocan y en eso se distingue un buen régimen de un mal régimen. Además las mismas causas y los mismos medios producen y destruyen toda la virtud, igual que en el arte, pues tocando la cítara surgen los buenos y los malos citaristas, y de la misma manera los constructores y todos los demás, pues si construyen bien serán buenos constructores y si construyen mal serán malos. De no ser así, no haría ninguna falta el maestro, sino que todos serían de nacimiento buenos o malos. Con las virtudes ocurre lo mismo: Las actuaciones en las relaciones con los demás es lo que hace que unos sean justos y otros injustos; las actuaciones en los peligros acostumbrándonos a

tener miedo o a ser valientes hace a unos valientes y a otros cobardes. Y así es también con los apetitos y con la ira: Unos se vuelven moderados y afables y otros intemperantes e irascibles, unos por comportarse así en esas materias, lo otros por comportarse de otra forma. En una palabra, los modos de ser nacen de actuaciones semejantes. De ahí que sea preciso practicar ciertas acciones, pues los modos de ser dependen de las diferencias entre ellas. La diferencia de adquirir un modo de ser así o de otra manera desde la juventud no es poca, sino muchísima, o mejor dicho, total. 2.- Así pues, ya que el presente tratado no es teórico como los otros, pues no investigamos para saber qué es la virtud, sino para ser buenos, pues de otra manera sería inútil) es necesario investigar lo tocante a las acciones, como hay que hacerlas, pues ellas son las causantes de la adquisición de las distintas costumbres, como ya dijimos. Que hay que actuar de acuerdo con la recta razón es algo de aceptación común y que se da por supuesto. Ya hablaremos luego de eso y de lo que es la recta razón y qué relación tiene con las demás virtudes. Primeramente hay que observar que estas cosas de natural se destruyen por exceso o por defecto, tal como vemos que ocurre con el vigor y la salud (hay que utilizar ejemplos claros para aclarar los oscuros): el exceso o la escasez de ejercicio destruyen el vigor y, igualmente, la comida y la bebida de más o de menos perjudica la salud, mientras que en cantidad moderada la produce, la incrementa y la conserva. Así ocurre también con la moderación, con la virilidad y las demás virtudes. El que huye de todo, tiene miedo y no soporta nada se vuelve cobarde, el que nada teme se echa a todo, atrevido, el que goza de todos los placeres y no se priva de ninguno, intemperante, y el que huye de todos, como los rústicos, un insensible. Por lo tanto, la moderación y la virilidad se destruyen por exceso y por defecto y se conservan con la moderación.

7.22.4 Texto 4 Política, libro I, 1252a1 1252a23 1253a5a38

I. Como vemos que toda ciudad (polis) es una comunidad, y toda comunidad está constituida para algún bien, pues todos hacen todo por lo que parece ser bueno, es evidente que todas apuntan a algún bien y sobre todo, apunta al bien más importante la comunidad más importante de todas y que abarca todas las otras: ésta es la llamada ciudad (polis) y ciudadana (politiké) la comunidad. Así, no están en lo cierto cuantos creen que el gobernante de la ciudad (politikós), el rey, el cabeza de familia (oikonomikós) y el amo de esclavos (des-

potikós) son lo mismo, pues piensan que difieren no por lo que es propio de cada uno, sino por el número alto o bajo de los mandados, es decir, si de pocos, es amo, pero si de más, cabeza de familia, y de más aún, político o rey, como se diese lo mismo una familia grande o una ciudad pequeña; y en lo que pertenece a político y a rey, cuando uno esté por sí sólo en el poder, es rey, pero es político cuando, de acuerdo con los principios de su ciencia, es alternativamente gobernante y gobernado. Pero eso no es verdad y lo que decimos será evidente en un análisis según el método que estamos siguiendo, pues, tal como en otros ámbitos, hay que dividir lo compuesto hasta llegar a los simples, las partes más pequeñas de todo, también en el caso de la ciudad por el examen de sus componentes, veremos mejor en que difieren los unos de los otros y si es posible adquirir alguna pericia sobre cada uno de los enumerados. II. La comunidad perfecta de varias aldeas es ya la ciudad, con, por así decirlo, la perfección de toda suficiencia (autárkeia), y nacida para vivir, pero existente para vivir bien. Por eso toda ciudad lo es por naturaleza, si también lo son las comunidades previas, ya que ella es fin de estas y la naturaleza es fin. Porque lo que cada ser es, después de terminada su génesis, es lo que decimos que es su naturaleza, por ejemplo, la del hombre, del caballo, de la casa. Además la causa y el fin son lo mejor, y la suficiencia es fin y lo mejor. De todo eso resulta que la ciudad es de las realidades naturales y que el hombre es un animal social (zôon politikón), y que lo asocial por naturaleza y no por acaso o es inferior o superior al hombre, como el censurado por Homero como hombre sin tribu, sin leyes, sin hogar, pues quién es tal por naturaleza también es deseoso de guerra, por ser como una pieza suelta en el juego de damas. Porque el hombre es animal social en mayor medida que la abeja o cualquier animal gregario es cosa evidente: la naturaleza, como decimos, nada hace en vano, el hombre es el único de los animales que tiene la palabra (logos). Pues bien, la voz es signo de lo doloroso y de lo placentero y por eso está presente también en los otros animales, ya que su naturaleza llega hasta tener percepciones de lo doloroso y de lo placentero y a que las signifiquen los unos a los otros. Pero la palabra es para expresar lo conveniente y lo dañoso, así como lo justo y lo injusto, porque es propio de los hombres frente a los otros animales ser el único que tiene percepción del bien y el mal, de lo justo y lo injusto, y de otras cosas. La comunidad en todo eso hace la familia y la ciudad. La ciudad está por naturaleza antes que la familia y que cada uno de nosotros, pues es de necesidad que el todo esté antes que la parte: muerto el todo, no habría

ni pie ni mano, si no es equívocamente, por ejemplo, si hablamos de una mano de piedra, la tal mano sería una mano muerta. Todo está definido por su función y por su capacidad, de tal manera que, cuando las cosas ya no son, no se debe decir que siguen siendo ellas, sino algo con el mismo nombre. Es evidente, pues, que la ciudad es por naturaleza y antes que cada uno, ya que, se cada uno aislado no es autosuficiente, estará en la misma posición que las demás partes frente al todo, y aquél que no tiene capacidad de vivir en sociedad o que nada necesita por su autosuficiencia, no es parte alguna de la ciudad, igual que una bestia o un dios. Por naturaleza está en todos el impulso hacia tal sociedad, y lo primero que la estableció es causante de grandes bienes, ya que, tal como el hombre cabal es el mejor de los seres vivos, así también, alejado de ley y justicia, es el peor de todos, porque la injusticia más intolerable es la que tiene armas, y el hombre por naturaleza tiene armas para la prudencia y la virtud, pero es muy posible que las emplee para sus contrarios; por eso sin virtud el hombre es el más impío y salvaje, y el peor para las lujurias y las comilonas, mientras que la justicia es de la sociedad porque la justicia es ordenación de la comunidad política, la justicia es decisión de lo que es justo.

7.22.5 Texto 5: *Metafísica* 1028b33 1029a9

La entidad se dice, si no en muchos, fundamentalmente en cuatro sentidos: la entidad de cada cosa parece ser la esencia, el universal, el género y, en cuarto lugar, el sujeto. El sujeto es aquello de lo que todas las demás cosas son atributo, y al mismo tiempo él no es atributo de ninguna otra. Por eso hay que hacer primero unas precisiones sobre él. Pues parece que entidad es ante todo el sujeto primero. Y el sujeto es, en un sentido, la materia, en otro sentido la forma, y en un tercer sentido, el conjunto de las dos (llamo materia, como tal, al bronce, forma a la figura ideal y al conjunto de las dos, estatua), de modo que la forma, si es anterior a la materia y tiene el carácter del ser con más intensidad, por la misma razón será también anterior al conjunto de las dos. Así queda hecha la definición de la entidad: aquello que no es atributo de un sujeto, y aquello de lo que todo lo demás es atributo.

7.22.6 Texto 6: Metafísica 1073a3-13

Conforme a lo que acabamos de decir, es evidente que hay una entidad eterna e inmóvil, distinta de las cosas sensibles. Queda demostrado también que tal entidad no puede tener extensión, sino que carece de partes y es indivisible (ella mueve por tiempo ilimitado y algo limitado no puede tener una potencia ilimitada). Y ya que toda extensión es ilimitada o limitada, por lo que llevamos dicho no podría tener una extensión limitada, pero tampoco ilimitada, ya que no hay en absoluto extensión ilimitada. Además es impasible e inalterable, porque los demás movimientos son posteriores al movimiento en el espacio. Así pues, es evidente que este es el carácter de la entidad.

Lección 8

Período helenístico y las escuelas helenísticas

8.1 El imperio de Alejandro Magno

Llamamos *helenismo* al período de expansión de la cultura griega por el Mediterráneo.¹

El Helenismo se sitúa históricamente desde la muerte de Alejandro en 323 a.C. hasta el surgimiento del Imperio romano, el 27 a.C. Sin embargo, el imperio romano sigue culturalmente las corrientes helenísticas, por lo que podemos extender el período casi hasta las invasiones bárbaras e islámicas que acabaron con la comunidad mediterránea. Desde el punto de vista político, el helenismo empieza con las conquistas del rey macedonio conocido por la historia como Alejandro Magno.²

Macedonia era un reino del norte de Grecia, eso ya lo hemos dicho. Estaba culturalmente relacionado con el resto del territorio, pero no organizado en ciudades-estado. Sus habitantes hablaban un dialecto griego y nada menos que el filósofo Aristóteles era natural de allí.

Macedonia no había tomado parte en las guerras que habían mantenidos las ciudades-estado entre sí.

¹Hay que dejar claro que Europa, desde el punto de vista cultural, no era sólo la orilla norte del Mediterráneo, sino también, en igualdad de condiciones la orilla sur. De hecho muchas zonas de la Europa geográfica eran incivilizadas, mientras que toda la orilla sur y este del Mediterráneo llevaba muchos siglos compartiendo la cultura de los griegos que los romanos protegían con su imperio.

²En griego, Αλεξάνδρος Μέγας, es decir, Alejandro *el Grande*. *Magno* viene del latín *magnus* que significa también *grande*.

Alrededor del 350 a.C., su rey Filipo, comenzó una guerra de conquista contra algunas ciudades griegas, para extender su poder o su influencia. Su hijo, Alejandro, lanzó, tras la muerte de su padre, a sus ejércitos a una campaña aun más atrevida: la conquista de los imperios de Asia. Una sorprendente decisión, para un joven de dieciocho años. Durante los siglos anteriores, los griegos estuvieron luchando para defenderse de las invasiones persas. Ahora atacaban ellos. Alejandro resultó ser un genio militar y sus campañas fueron todas victoriosas. En pocos años conquistó Egipto, Mesopotamia y Persia y llegó hasta la India, donde sus soldados, cansados de conquistar países, lo obligaron a regresar a Grecia. Literalmente, eran ya dueños de gran parte del mundo conocido en Europa y no querían conquistar nada más.

Alejandro fundó ciudades por todos sus nuevos territorios. La más famosa de todas quizá fue Alejandría de Egipto, a la orilla del mar Mediterráneo. Personalmente, este gran líder, tenía interés en la fusión, en la combinación del mundo y la cultura griega con las culturas asiáticas. Nació así el concepto de sincretismo. *Sincretismo*³ significa combinación de fuerzas, de poderes, que se aplica a los intentos de crear nuevas culturas o religiones combinando ya existentes.

El mundo griego entró en contacto con las ideas de la India, como el budismo y el brahmanismo,⁴ y de Egipto y Mesopotamia.

Pero Alejandro muere sin dejar descendientes o herederos. Su imperio fue repartido entre sus generales, los llamados *διάδοχοι*⁵, sucesores. Algunos de ellos llegaron a fundar dinastías en los reinos que les tocaron en el reparto, entre ellas la más famosa fue la de los Ptolomeos en Egipto.⁶

8.2 Consecuencias culturales

La lengua griega se difundió más por el Mediterráneo y empieza a perder sus particularidades dialectales, para formar un modelo común, la llamada lengua griega *koiné*.^{7 8}

Lo más relevante del mundo helenístico es que la lengua griega deja de ser sólo propia de los griegos y pasa a ser el vehículo de expresión común para todo el Mediterráneo oriental. Pueblos como el egipcio o el judío pasaron a

³Συνκρητισμός.

⁴El *brahmanismo* es una religión de la India, llamada también *hinduismo*. Creen en muchos dioses, en la reencarnación de las almas, dividen la sociedad en castas y tienen muchos rituales y un gran desarrollo filosófico.

⁵*Diádocos*.

⁶Seguro que conoces a su última representante, la reina Cleopatra.

⁷9.

⁸κοινέ.

expresarse en muchos casos usando la lengua griega,⁹ y se dan traducciones de las obras de otras culturas al griego y las influencias mutuas dan lugar a unas manifestaciones culturales que son propiamente internacionales. Es destacable especialmente la influencia de las religiones en esta cultura común. El judaísmo, los cultos egipcios, se combinan con las religiones mistericas griegas y con ideas sacadas del mundo oriental como la creencia en la reencarnación.

8.3 Consecuencias políticas

El helenismo supone políticamente la ruptura con el viejo modelo político de la ciudad estado. Las ciudades, antes independientes y poderosas, que pudieron resistir juntas al imperio persa, cayeron una tras otra bajo las fuerzas macedónicas. Después siguieron en poder de sus sucesores, hasta que al final los romanos las conquistaron. Con la polis murió la política. Es decir, los filósofos dejaron de preocuparse por el mejor modo de regir las sociedades. Es como si todos creyeran que, una vez abandonado el poder limitado de la ciudad, lo único posible fuera estar bajo un amo tiránico y no hubiera manera de tener buenas leyes, justicia y libertad. Esta inhibición¹⁰ tuvo graves consecuencias para Europa durante los siguientes mil años.

8.4 El clima filosófico

Los de las escuelas helenísticas son filósofos del *qué me pasa a mí*, esto se ha llamado un *giro subjetivista*¹¹ en el que lo más importante para ellos deja de ser la realidad y empieza a ser qué pensamos nosotros de nosotros mismos.¹²

Para el helenismo, la búsqueda individual de la felicidad se convirtió en el principal problema, por lo que las demás partes de la filosofía (física, lógica, etc., no dejaron de cultivarse, pero sí se hicieron subordinadas a la necesidad de conseguir la felicidad). La investigación pura pasó a ser cosa de los matemáticos, que fueron los primeros en separarse de la filosofía y establecerse autónomamente como científicos.

⁹Destaca la traducción de la Biblia al griego, la llamada versión *septuaginta*, porque la tradujeron setenta estudiosos, o las obras de autores como Filón de Alejandría.

¹⁰Es decir, esta falta de actividad.

¹¹Recordemos el *giro antropológico*, del que se habla con los sofistas, y veremos con Kant un *giro copernicano*. Es una metáfora, un poco gastada, para explicar que se empieza a hacer otra cosa. El subjetivismo es la preocupación excesiva por el sujeto, es decir, en este caso, por lo particular de cada ser humano.

¹²Los cínicos piensan que son puros, los escépticos que son listos y los estoicos todo eso junto, y además, quieren dejar de sufrir; los neoplatónicos creen que entienden el universo y a Dios. Modestia y moderación no eran propias de la época.

8.5 Sócrates como ejemplo

A los cínicos, estoicos y escépticos se les llama *escuelas socráticas*,¹³ porque tienen a Sócrates como su modelo e iniciador, más o menos remoto.

La cuestión de las llamadas escuelas socráticas, cínicos y escépticos, consistía realmente en saber si son socráticas, si encuentran realmente su origen en el pensamiento de un autor que no parece que tuviera mucho contenido. Probablemente lo que podemos decir es que son socráticas en cuanto adoptan el enfoque de Sócrates, el cuestionamiento¹⁴ individual, e incluso individualista, de la estructura social y de su base cultural, y la búsqueda de un camino personal centrado en la sinceridad y el reconocimiento de las propias limitaciones.

En el helenismo, las doctrinas filosóficas pasan a tener un carácter fundamentalmente soteriológico, es decir, de procura de la salvación individual, de la vida buena, del perfeccionamiento personal, de la búsqueda de la felicidad en las creencias y en las prácticas que las acompañan. La filosofía deja de ser un intento de comprender desapasionadamente el mundo, de saber por saber. El cinismo, el estoicismo, el neoplatonismo y el epicureísmo, son filosofías que parecen religiones, e incluso sus características devocionales aparecen en el trato dado a sus fundadores.

¹³También existe la escuela megárica y la escuela cirenaica, pero de sus autores conservamos poco material y es costumbre marginarlos en los manuales escolares.

¹⁴Significa *poner pegas*.

Lección 9

El cinismo

9.1 Caracterización del cínico

Diógenes de Sínope es el creador de esta escuela. Se cuenta que fue discípulo de Antístenes¹, que a su vez había sido discípulo de Sócrates. El cinismo se considera por esto una de las *escuelas socráticas*.²

Diógenes vivía como mendigo. No trabajaba ni tenía propiedades y vivía así porque sus ideas filosóficas lo llevaban a ello.³

Los cínicos tampoco tenían casa. Diógenes vivía en una tinaja abandonada.⁴

El cínico viste un manto tosco,⁵ lleva un morral⁶ y un bastón de nudos, como un viajero. Son sus únicas posesiones. Lleva barba larga sin cuidar e hirsuta.⁷

Los cínicos eran filósofos que pretendían vivir de acuerdo con sus ideas. Para ellos, la filosofía era fundamentalmente una investigación sobre cómo hay que

¹Antístenes, una figura menor, había tomado de Sócrates el anteponer a todo el cuidado del alma, el menosprecio de los bienes de fortuna, el afanarse en el diálogo y el criticar a los políticos y demagogos.

²Una tradición cuenta que Platón dijo que Diógenes era: «Un Sócrates enloquecido». Ahora bien, ¿cómo puede decirse que el cinismo es una escuela *socrática*, del Sócrates que no quería tener nada que ver con los árboles y que se dejó matar por la lealtad a las leyes de Atenas?

³Normalmente los filósofos cínicos renunciaban a sus propiedades para convertirse en mendigos. Uno de ellos, Mónimo, era banquero, hasta que un día tiró por los aires todas las monedas que tenía en su poder y se marchó a vivir como mendigo.

⁴Naturalmente, en el clima de Grecia, vivir al aire libre no supone demasiado sacrificio, salvo quizá un poco en invierno.

⁵Τριβών.

⁶Πέρα.

⁷Cuando los macedonios imponen la moda de ir afeitado, los cínicos siguen con sus barbas, como un gesto más de desprecio a las costumbres, viejas o nuevas.

vivir y una puesta en práctica de sus ideas. No hay en ellos especulación sobre cómo es el mundo como en los presocráticos, o sobre lo justo o lo injusto, como en los sofistas. Digamos que sus ideas de rechazo a la sociedad no se basan en una elaboración filosófica previa, ni tampoco dan lugar a un complejo sistema de ideas. Su preocupación es puramente práctica, y todo lo que los distraiga de esa práctica, filosofía incluida, les sobra.

9.2 Ideas éticas

Para los cínicos el ideal ético era la αὐτάρχεια,⁸ la autonomía del sujeto que no necesita de los demás, que no necesita de la sociedad y de lo que la sociedad ofrece.⁹ Los cínicos tampoco se preocupaban por tener buena fama. De hecho el adjetivo *cínico*¹⁰ significa *perruno*, un adjetivo altamente despreciativo para un griego.¹¹ Los cínicos comían en público, eran pobres y mendigaban sin avergonzarse¹² e incluso llegaban a tener sexo o a evacuar en público sin preocuparse por los mirones, y también como una forma de provocación.

¿Por qué todo esto? Porque ellos creían que era importante seguir la naturaleza y para eso era preciso rechazar la sociedad. La riqueza es un invento social, también lo es la fama y la política y los refinamientos y gran parte de los placeres. Aristóteles había dicho que el ser humano vive en ciudades, no para vivir, sino para vivir bien, pero a los cínicos les parecía que vivir bien, es decir, de forma civilizada, es vivir de forma corrupta y que lo natural es la pobreza y el rigor.

Si recordamos cómo los sofistas opusieron la idea de φύσις a la de νόμος, la naturaleza a la cultura, nos resultará más claro entender por qué los cínicos creían que la naturaleza era buena y la cultura mala. Tampoco el progreso los atraía, porque el progreso es alejarse de la naturaleza.

Para los cínicos la sociedad es corrupta, la política, un barullo de mentiras y pasiones y las instituciones culturales son una máscara para los intereses egoístas y sólo sirven para separar al ser humano de su propia naturaleza.

El cínico es por tanto un individualista,¹³ que no cree en nada, excepto en su

⁸Autarquía.

⁹Cuenta la anécdota que cuando Alejandro Magno visitó a Diógenes y lo encontró tomando el sol, tumbado delante de su tinaja, le preguntó qué podía hacer por él. Diógenes le dijo: «me conformo con que te apartes y no me hagas sombra». Según la misma historia, Alejandro dijo que, de no ser él mismo, le habría gustado ser Diógenes.

¹⁰En griego, κυνικός.

¹¹Los perros eran mal vistos en la cultura griega por su falta de vergüenza.

¹²No pedían poniendo cara de pena y gimoteando, sino a voz en grito y medio insultando a sus benefactores.

¹³Se puede decir que los cínicos inventan el individuo. Tanto para Platón como para Aristó-

propia libertad. Y ser libre es lo que busca, con el ímpetu de un deportista o de un guerrero.¹⁴ Este entrenamiento con esfuerzo¹⁵ se llama *ἀσκήσις*, *áscesis*.^{16,17}

Los cínicos desprecian la familia, el trabajo, las propiedades, el prestigio social... y hacen público su desprecio. Son proselitistas, es decir, que buscan convencer a los demás de que su camino es el ideal.

*Transmutar los valores*¹⁸ era un lema cínico. Literalmente: falsificar moneda. Diógenes presumía de que de joven había sido falsificador.¹⁹

Para comunicar a los demás sus ideas los cínicos utilizaban el humor, por lo que de ellos conservamos un montón de anécdotas.²⁰ Sin embargo las fuentes también aseguran que escribieron obras en las que exponían sus ideas. Lamentablemente no se nos ha conservado ninguna.

El cinismo tuvo influencia en la literatura griega, especialmente en las comedias y en las obras de Luciano de Samósata o Menipo de Gádara.²¹

Realmente los cínicos, en su rechazo de la sociedad, parten del mismo impulso que llevó a la creación del monacato cristiano²² y, muchos siglos después, a fenómenos como el movimiento *hippie*.²³

El rechazo cínico de la cultura, de las bellas artes, del teatro, de la poesía supone rechazar también la sociedad entera, porque estos elementos sirven para la cohesión social. En Atenas, la cultura no es un bien de consumo individual sino un hecho comunitario.²⁴

teles el individuo no tiene sentido si no es dentro de su ciudad, de una ciudad bien organizada. Los cínicos dan el paso a un ciudadano que rechaza su ciudad, que vive en sus márgenes.

¹⁴Recordemos que en Grecia el entrenamiento deportivo, lanzamiento de jabalina, carrera, lanzamiento de peso, pugilato, era básico para la guerra.

¹⁵En griego *esfuerzo* es *πονός*.

¹⁶De ahí el término *ascético* o *asceta*, aplicado después a los monjes y místicos cristianos.

¹⁷Los cínicos toman como héroe a Heracles, esforzado, fuerte, solitario y sus alternativa de la encrucijada, el sendero estrecho y empinado de la virtud y el ancho y cómodo del vicio.

¹⁸*Παραχαράξις*, acuñación de nuevos valores. Pero, ¿cuáles?

¹⁹En el siglo XIX, el filósofo Friedrich Nietzsche resucitará esta pretensión. *Vide* pág. 269.

²⁰Una cuenta que Diógenes fue vendido como esclavo y que le dijo al pregonero: «Pregona quién quiere un amo». Lo compró un honrado ciudadano para que fuera *παιδαγωγός*, profesor particular, de sus hijos, y todos quedaron muy satisfechos con su trabajo y lo liberaron.

²¹Las anécdotas de Diógenes Laercio se escribieron cinco siglos después de Diógenes de Sínope, el cínico.

²²*Monacato* significa *conjunto de monjes*. Quizá el más conocido de los monjes primitivos fue San Simeón Estilita. San Simeón fue llamado *estilita* por vivir veinte años en una plataforma encima de una columna, que tuvo que ser alargada tres veces para dar más soledad al santo. San Simeón soportaba el sol directo y la lluvia, el frío y el calor y pasaba sus días rezando.

²³Los *hippies* rechazaban la sociedad de los años 60 y querían vivir en contacto con la naturaleza.

²⁴Esto se ejemplifica en una anécdota de Diógenes, que entraba en el teatro chocando con la gente que salía porque se había acabado la obra.

9.3 Más conceptos cínicos

Los griegos reconocían que para la civilización reconocían la necesidad del αἰδώς y la δίκαιοσυνη, la vergüenza y la justicia.

Ἀναίδεια y ἀδιαφορία, desfachatez e indiferencia: dos valores cínicos. La desfachatez era su principal actitud contra la sociedad y de valoración de lo natural, lo animal. Para los griegos, la vergüenza, la conformidad individual con los valores aceptados en su cultura, era algo muy importante. La indiferencia era respuesta de los cínicos ante los bienes que la sociedad podía ofrecer, nada que ellos quisieran.

La ἀπαθεία²⁵ y la ἀταραξία²⁶ también eran valores. Se trataba con ellos de blindarse, de protegerse frente a los posibles males que les pudieran suceder.²⁷

Su instrumento retórico es la παρρησία²⁸ que supone utilizar el humor, la parodia, como sustituto de la crítica argumentada y como un modo de justificar su actitud y sus acciones.

Para los cínicos el teísmo²⁹ natural es aceptable, pero de ninguna manera las religiones positivas, ni su valor social como rituales. Criticaban, como ya había hecho Jenófanes y el propio Platón, que los poetas y los mitos atribuyeran inmoralidades a los dioses.

Diógenes se proclamaba *cosmopolita*³⁰ quizá más por rechazo a pertenecer a ninguna ciudad, a dejarse obligar por leyes y costumbres, que por simpatía general por la humanidad. También porque nada podía garantizar que uno no fuera a perder su ciudad, un día u otro. Crates,³¹ discípulo de Diógenes, dijo: «No quiero otra patria, que otro Alejandro pueda destruir».³²

Los cínicos afirman que sólo la virtud tiene valor. En su cultura, esto es una exageración. Muchas cosas tienen valor para los griegos: la virtud, la belleza, las riquezas, la fama, ¿por qué privilegiar la virtud?

Los cínicos descubrieron³³ que el subjetivismo tiene fundamentalmente consecuencias psicológicas personales. No es que las cosas son como a uno le parece, pero si alguien se las imagina a su manera, puede sacar algo de placer o ponerse a cubierto de algunos sufrimientos.

Los testimonios que conservamos de los cínicos son con frecuencia falsos y de segunda mano. Realmente de los cínicos sólo tenemos la descripción de una

²⁵ Apatía, insensibilidad.

²⁶ Ataraxia, tranquilidad.

²⁷ Los estoicos acentuarían después el valor de la insensibilidad.

²⁸ *Parresía*, la *palabra desvergonzada*.

²⁹ Del griego Θεός, Dios.

³⁰ Κοσμοπολίτης, es decir, *ciudadano del mundo*.

³¹ Crates nació en Tebas, el 368 a.C. y murió el 288 a.C.

³² Porque Alejandro Magno, entre otras hazañas, había arrasado la ciudad de Tebas.

³³ Parece que fue Antístenes.

actitud ante la vida, más que un conjunto de doctrinas.

Condenaban también la pasión amorosa porque atontaba, y desde luego, hacía perder la apatía y la autonomía.

Crates: «Crates libera a Crates de Tebas».³⁴

En Crates hay una valoración de la pobreza y una condena de la riqueza como activadora, dinamizadora de la sociedad y de la cultura.

9.4 Una mujer cínica

Hiparquia fue la mujer que se enamoró de Crates. Éste se le desnudó delante y le dijo: «Esto es lo único que tendrás». Y ella lo aceptó y empezó a vivir también como un cínico.³⁵ Esta filósofa tuvo actitudes feministas que los demás cínicos compartían.³⁶

9.5 Crítica del cinismo

¿Tenían motivos los cínicos para rechazar su sociedad? ¿Qué males tenía la sociedad ateniense, la sociedad griega de la época?³⁷

El cinismo tiene que juzgarse de un modo crítico, como antipático hippismo, una antiglobalización de guarros semimendigos. Lo que caracteriza al cínico es que su supuesta oposición a la sociedad no le hace dar una alternativa. El cínico busca la autarquía, lo que es el autogobierno, la independencia. Pero esa independencia no los hace autosuficientes económicamente, sino unos mendigos.³⁸ Es decir, que adoptan el papel de parásitos, de ahí el uso normal del término cínico, en el sentido de ausencia de vergüenza.

El cínico rechaza las convenciones sociales y las instituciones de la sociedad, la familia, el trabajo, la religión, la política, la cultura. Pero su crítica no es seria, en el sentido de proponer una alternativa o de denunciar excesos o funcionamiento malo de las cosas. Lo que ellos plantean es un rechazo total de su sociedad, pero al mismo tiempo no desprecian permanecer en ella.

³⁴Esta frase tiene la estructura de la fórmula legal con la que se liberaba a un esclavo. Es decir, Crates se estaba liberando a sí mismo al aceptar la vida perruna.

³⁵Es la única mujer que menciona Diógenes Laercio en su *Vidas de los filósofos*.

³⁶Porque la sociedad griega era fuertemente machista, misógina incluso, y por supuesto todo lo que fuera contra la sociedad, a los cínicos les gustaba.

³⁷La idea de que el cinismo es para una sociedad en crisis es una estupidez, un tópico de los libros de historia. ¿Cuándo no ha habido crisis?

³⁸Platón acusaba a los sofistas de cobrar y yo a los cínicos de mendigar: parece que hay que ser rico para ser filósofo.

El cínico es un egoísta y un irresponsable, que ignora que sin la sociedad que rechaza, moriría de hambre. Su apuesta por la áscesis nunca llega a retirada eremítica,³⁹ acto que por lo menos haría respetable su postura. Su defensa de la naturaleza, de un fantasioso retorno a la animalidad, realmente, de un utopismo que imita a los animales o pretende tomarlos como modelo, como si fuese posible. . .

¿Y qué podemos decir del intento de renunciar a todo para evitar sufrir si lo perdemos? Se suele decir que la época atravesaba una crisis y que como reacción a ella el individuo se retrae de lo social, y *aligera lastre*. Pero esta actitud, que los estoicos acentuarán y que es común también a los epicúreos y a los escépticos, supone una cobardía. Si las cosas van mal en la política y las guerras y las tiranías hacen peligrar los bienes materiales y la propia seguridad personal, lo que hay que hacer es arreglar la política y acabar con las guerras, no tirar todo por la borda para evitar el naufragio emocional.

¿Qué clase de libertad es la que ofrece el cínico? Desde luego, no es la libertad civil, la libertad de una ciudad libre: más bien es la libertad en el sentido del *hago lo que quiero y no me importa nada*.

¿En qué sentido se puede hablar de la subversión cínica? Poco, si tenemos en cuenta que se trata de una propuesta individualista.

La crítica principal es que no ofrece una alternativa social, ni siquiera una alternativa que se pueda seguir en grandes grupos. El cínico, al persistir en la sociedad, la legitima. Y eso aun aceptando que esté acertado en su crítica, que hay mucho que decir de ello. ¿De qué consumismo se habla? ¿En qué nos abruma la civilización? ¿En qué sentido la civilización pervierte?⁴⁰ ¿En qué sentido el progreso es desconcertado?

¿Qué saca el cínico de su vida? La satisfacción de ser el más fuerte, el sentirse superior a los demás, el sentir que no necesita nada, algo que psicológicamente ya está en Sócrates y que directamente desprecia el saber de su comunidad. Platón le dijo a Diógenes: «Veo tu orgullo a través de los rotos de tu manto». Podría quedar como epítafio del cinismo.

El cínico cree que los animales son más felices que los humanos y por eso los imita. Naturalmente no lo consigue. Se puede decir incluso que luego el estoicismo es una confesión de la derrota del cínico. Ante la necesidad humana de explicación el estoico es un cínico que se forja un sistema filosófico que apoye su opción animal.

No en balde el estoico quiere aprender a morir, es decir, aprender a no ser humano.⁴¹

³⁹Es decir, de un ermitaño, un religioso que vive retirado.

⁴⁰Volveremos a encontrar esta idea en Rousseau?

⁴¹Espinosa no es estoico cuando afirma que el sabio se preocupa por la vida y no por la muerte y cuando propone una comunidad políticamente bien ordenada. No hay políticas estoicas ni

El cínico apuesta por la fealdad, por la suciedad, por la ignorancia, por la pereza, por la mendicidad, por la miseria, por el sufrimiento físico,⁴² por la imitación de los animales, o por la animalidad humana. Rechaza el amor, la familia, la patria, la cultura y la belleza. ¿Y todo por qué? ¿Porque no somos animales? ¿Porque la cultura requiere esfuerzo? ¿Porque no estamos nunca seguros de su triunfo y de que no vamos a retroceder? ¿Dónde está esa verdad que dicen perseguir los cínicos? ¿No es acaso simplemente la naturaleza humana lo que ellos llaman *artificialidad*?

En cuanto rechaza el pensar, el cinismo no es una filosofía pero hay que tener razones contra él, en cuanto que puede ser la razón básica, psicológica, de algunas filosofías equivocadas.

Es estúpido conceder importancia a cosas como si llevar barba o no o cómo ir vestido. Sin duda es trivial la contramoda.

cínicas y ése es su problema.

⁴²En verano se revuelcan por la arena ardiente y en invierno abrazan las estatuas frías en las calles.

Lección 10

El estoicismo

El estoicismo nace con Zenón de Citio, que fue discípulo del cínico Crates.¹ Zenón y sus discípulos se reunían en Atenas, en el Pórtico pintado.² El estoicismo, como corriente filosófica, se extendió por todo el Mediterráneo y duró 600 años, con gran vitalidad y capacidad de adaptación.

10.1 Ideas de los estoicos

El estoicismo empezó siendo una doctrina materialista, pero fue recibiendo dosis de platonismo hasta que acabó completamente con el materialismo.

Los estoicos separaban la filosofía en Lógica, Física y Ética. En la lógica incluían toda su teoría del conocimiento, que para ellos, empezaba por los sentidos.

Si es verdad que el estoicismo tuvo tanto tiempo y tanta influencia, puede ser que la inmoralidad política tuviera que ver con la retracción de la vida pública. ¿Hay algo en el estoicismo comparable con la *Política* de Aristóteles?

El rechazo estoico del miedo y de la ira es una de las claves de la falta de preocupación por las causas objetivas de los sentimientos. Un miedoso y un iracundo tendrían claras las razones de sus sentimientos por ejemplo en la Roma de los emperadores locos, y es de suponer, buscarían un remedio también objetivo. El estoico al no sentir o no estar preocupado por sus sentimientos y en luchar contra ellos, descuida la aplicación de la inteligencia a la resolución de

¹Ver la conexión genética entre Sócrates, el cinismo y el estoicismo. Cleantes y Zenón fueron originadores del estoicismo y discípulos de Crates. Como éste de Diógenes y él de Antístenes, discípulo de Sócrates.

²Στοά ποικίλη, en griego, y de ahí su nombre de estoicos.

los problemas. Quizá lo malo de los estoicos es enfrentarse a la realidad moral sólo con las fuerzas de los sentimientos, no usar de la inteligencia. Lo que ofrece Aristóteles es una ética de la inteligencia, de la prudencia, no de los redaños y la confianza en la posibilidad de controlar racionalmente los impulsos, malos y buenos.

Es estúpido que los estoicos quieran tener como norma de vida lo que pensamos de ella en nuestro lecho de muerte. ¿Por qué ese juicio va a valer más que los juicios normales? (los hechos durante la vida). Parece como si estoicismo desembocara a los pies del cristianismo.

Dado que la voluntad es autónoma y la voluntad virtuosa es lo único bueno, nadie puede dañar o hacer bien a otro. Por lo que la benevolencia es una ilusión.

10.2 Períodos del estoicismo

Se distinguen tres:

1. Período temprano, en Atenas.
2. Período medio, helenístico.
3. Período imperial, en el imperio romano.

Los estoicos escribieron miles de libros en la época temprana y media, pero de ellos no nos ha llegado ninguno entero. Sin embargo de la época imperial tenemos bastantes obras completas, que nos permiten conocer esta escuela.

10.3 La lógica de los estoicos

Los estoicos descubrieron la lógica proposicional,³ y describieron las siguientes figuras de razonamiento:

1. $(p \rightarrow q) \wedge p \vdash q$
2. $p \rightarrow q \wedge \neg q \vdash \neg p$
3. $\neg(p \wedge q) \wedge \neg p \vdash \neg p$
4. $(p \vee q) \wedge p \vdash \neg q$
5. $(p \vee q) \wedge \neg q \vdash p$

³Se diferencia de la lógica aristotélica, que se basa en el estudio de los juicios, en que la lógica proposicional estudia las relaciones entre las frases, sean juicios o no.

Estos son los razonamientos que los estoicos llamaron *irreductibles*. Esto es, que creían que cualquier otro razonamiento era reductible a uno de estos, pero cada uno de ellos no podía ser obtenido por combinación de otros.

10.4 Física estoica

El mundo es una unidad divina y viviente, gobernada por su propia razón.

Al principio los estoicos eran materialistas y afirmaban que todo era un cuerpo. Los estoicos primitivos identificaban el principio activo y divino del mundo con el fuego, como hacía Heráclito. Creían que el mundo vivía en ciclos y que llegaba a acabarse y a renacer después. Los sucesivos mundos eran iguales en todos los detalles a los anteriores, lo que encaja con sus ideas deterministas.

Creían que la materia es continua y que no hay vacío, y que es infinitamente divisible, por lo que no existen átomos.

10.5 El destino

El determinismo estoico se expresa en su creencia en el destino.⁴ El determinismo los enfrenta al *argumento del vago*: Si todo va a salir igual, mejor es no hacer nada. Para contestar a esa objeción, el estoico Crisipo argumentó que los hechos están sólo *codeterminados*.⁵

10.6 Ética estoica

El fin del obrar es *vivir de acuerdo con la naturaleza*, es carecer de conflicto interior con el mundo y de conflicto entre las partes del alma o de sus tendencias. Para los estoicos el alma dominante es racional y por lo tanto no habría conflicto interior posible. Se decidía lo que hacer y se iba hacia adelante. Por lo menos ese era el ideal del sabio estoico.

Se supone, como Sócrates suponía, que los estados irracionales, las pasiones son errores intelectuales, errores de juicio evaluativo y por lo tanto lo que hay que hacer es erradicarlos por completo y no simplemente moderarlos.⁶

⁴Zenón comparaba al ser humano con un perro atado a un carro. *Fata volentes ducunt, nolentes trahunt* se decía en latín. Los hados conducen a los que van voluntariamente, a los que van de malas, los arrastran.

⁵Es decir, que nosotros algo podemos influir. Éste es un problema que tienen todos los determinismos.

⁶Que era la opción de la escuela aristotélica.

Estaba en cuestión a qué naturaleza se referían las normas, si a la humana o a la cósmica. Crisipo dijo que a las dos.⁷

El bien supremo se considera de naturaleza racional y se puede conseguir sin referencia a objetos materiales.

La riqueza y la reputación no son bienes. Ni siquiera si se tienen ayudan a la felicidad.

El sabio estoico era una figura medio ideal o medio mítica y ningún estoico se atrevió nunca a proclamarse sabio.⁸

10.7 Crítica al estoicismo

El determinismo es una idea errónea. Por un lado es muy fácil de explicar en física: lo que pasa, pasa porque todo hace que pase. Si es todo, ya no hay que molestarse en buscar una explicación más concreta. Por otro lado, es también moralmente cómodo. Psicológicamente muy calmante. Nada de remordimientos ni de lamentaciones que dependan de haber o no hecho o dicho algo. Pero llevado al extremo, el determinismo desemboca en el quietismo o en la acción gratuita.⁹ ¿Para qué hacer algo? En rigor, si todo pasa como tiene que pasar, nuestra acción es irrelevante. También si hacemos algo. No es que tengamos que acabar sin hacer nada, sino más bien que nuestra acción deja de tener como fuente nuestra voluntad, lo que va contra una básica sensación del ser humano, la de que creamos nuestra conducta y que ésta tiene consecuencias.

El determinista nos ofrece algo a cambio de una cesión que nos resulta imposible de hacer, ceder nuestra consciencia de que somos el origen de nuestro comportamiento.

El estoicismo, con su énfasis en aguantar la realidad en vez de cambiarla, es el culpable de parte de la barbarie del imperio romano. Habría sido mucho mejor tomar la reflexión de Aristóteles sobre la política, basada en el estudio de la realidad política, la relación entre leyes y organización jurídica y administrativa del estado y sociología. Cuando el imperio romano fue mejor es porque sus gobernantes se preocuparon por estos asuntos. Y una cuestión que habría sido la primera a tratar era la de resolver la sucesión de una forma que no pusiera en peligro la paz y la administración del estado.

⁷Está claro que el hombre era conciliador.

⁸Es un paralelismo con la idea cristiana de *santo*. Uno no se puede proclamar *santo*, sino que es algo que los demás dicen de uno.

⁹Es decir, la idea de que hagamos lo que hagamos, da igual.

Lección I I

El escepticismo

Pirrón de Elis (c.¹ 365-c. 275 a.C.) no escribió nada. Dudó de la posibilidad de conocer e influyó así en que las escuelas helenísticas dedicaran parte de su esfuerzo a justificar la posibilidad del conocimiento.

Mantuvo que vivir sin creencias es la única manera de ser feliz. Pirrón desconfiaba de sus sentidos hasta el punto de no apartarse de los carros que iban a atropellarlo.²

Su argumento era que todo es indiferente, inestable y no resuelto y que por eso ni nuestras sensaciones ni nuestras opiniones son verdaderas o falsas, por lo que no debemos confiar en ellas sino no tener opiniones, no implicarnos y no tomar partido. Ni sí, ni no, ni *sí y no*, ni *ni sí ni no*. De ese modo se adquiere la ausencia de habla y luego la ausencia de perturbación.

I I. I Características de los escépticos

Los escépticos eran filósofos discípulos de Pirrón, que afirmaban que el conocimiento era imposible, que nuestros sentidos nos engañan y que la razón tampoco puede aclararnos cómo son las cosas.

Para los escépticos, nosotros podíamos guiarnos como mucho por la probabilidad de las opiniones, o por su verosimilitud.³ Pero siempre estando abiertos a cambiar de opinión.

¹ Cuando no se sabe la fecha exacta de nacimiento o muerte de un personaje histórico se pone la *c.* que es abreviatura de la palabra latina *circa* que significa *cerca*.

² Sus amigos siempre lo rescataban y así vivió hasta los 90 años.

³ *Verosimilitud* significa *semejanza con la verdad*.

Los escépticos eran socialmente conservadores porque no encontraban justificaciones para inventar ninguna forma nueva de vivir, y para ellos, el acuerdo social era un indicio de la probable verdad de una opinión.

Quizá su escepticismo es fundamentalmente moral y no tanto epistemológico. Que se trataba en él básicamente de conseguir la ataraxia.

11.2 Crítica del escepticismo

El escepticismo es la pereza de pensar. En términos lógicos el escepticismo no es respetable. Si sabemos que no sabemos, ¿cómo lo sabemos? De alguna manera el escéptico tiene que llegar a su conclusión. Pues, ¿por qué no iba a ser ese el mismo método para conocer la realidad? En el sentido práctico el escéptico, como el cínico es un inconsecuente.⁴

El escepticismo antiguo desconfía sobre todo de los sentidos. Pero, naturalmente, esta fidelidad al escepticismo tiene que cesar o los escépticos en seguida dejan de existir. El escéptico por lo tanto se comporta como si tuviera los conocimientos que todo el mundo tiene y que él niega tener.

Acorralado, el escéptico puede decir que él cree que el conocimiento es más o menos probable. Pero realmente todo el mundo cree eso con respecto a muchos asuntos nuestro conocimiento es y siempre será, limitado. En otro caso es ridículo dudar de la información que tenemos.

De todos modos hablar de probabilidad sin referencia matemática es absurdo, es una trampa para pescar algo del prestigio de esta ciencia. Y conste que en tiempos griegos no se sabía nada de la probabilidad en sentido matemático.

En la práctica el escéptico recomienda hacer lo que todo el mundo hace y no pensar mucho. Pero la sociedad necesita gente que piense, por muy difíciles que sean los asuntos. El escéptico es un parásito intelectual. Si él no quiere pensar, muy bien, tiene derecho, pero no tiene ningún derecho a distraer del pensamiento a las otras personas, que puedan dejarse engañar por sus sofismas.

La misma idea de justificar el conocimiento, como un todo, es estúpida. ¿Qué usaríamos para justificarlo? ¿Otro conocimiento? El problema surge por confusión. sí podemos justificar un pretendido conocimiento, pero no el proceso como tal. Descartes dice: imagina que no tienes justificación de nada, ¿qué es lo primero, lo más básico que sabes? Es un experimento mental para ver cuál es el conocimiento básico, no para justificar nada. El conocimiento es un hecho básico, no precisa justificación (aunque probablemente sí explicación) porque el mismo concepto de justificación lo presupone, surge de él.

⁴Alguien que no vive como piensa, o como dice que piensa.

Lección I 2

El epicureísmo

Se puede decir que el epicureísmo era la única escuela filosófica antisocrática, es decir, que no reivindicaba a Sócrates, ni sus ideas principales, como antecedente. En realidad, los antecedentes del epicureísmo están en los presocráticos y en los sofistas.

Los epicúreos eran los seguidores de Epicuro de Samos, un filósofo que vivió en Atenas la mayor parte de su vida. Nació en el 341 a.C. y decía ser autodidacta,¹ pero lo que ocurría simplemente es que se había enfadado con sus maestros,² a los que insultó en varios de sus escritos.³ Su filosofía derivaba de la atomista del presocrático Demócrito.⁴ Enseñó en Atenas, hasta su muerte, en el 270 a.C., en su casa, que tenía un huerto adyacente y que fue llamado *El Jardín*.

I 2.1 Obras de Epicuro

Epicuro escribió mucho, parece que más de trescientos rollos de papiro, lo que supone más de lo escrito por ningún filósofo anteriormente. De todas estas obras, sólo quedan unas cuantas cartas, la *Carta a Heródoto*, la *Carta a Pythocles*, la *Carta a Meneceo* y una lista de cuarenta consejos, llamada las *Máximas capitales*. No se registra ninguna evolución de las ideas de Epicuro en las obras que de él se conservan. Tampoco en las de sus discípulos. El epicureísmo es una doctrina que se adopta en bloque, no unas ideas que sirvan para crear un pensamiento propio.

¹Es decir, que se había enseñado a sí mismo.

²Pánfilo y Nausífanos eran sus nombres.

³También insultó a Aristóteles y a varios filósofos que no estaban de acuerdo con él.

⁴Que, recordemos, era contemporáneo de Sócrates, y no anterior a él.

12.2 El Jardín

El Jardín no era un centro de investigación al estilo de la Academia o el Liceo, sino una comunidad que defendía una doctrina. Allí no había lugar para el individualismo ni para la creatividad. Los alumnos se aprendían de memoria las obras de Epicuro.

Sus miembros, pobres y ricos, prostitutas y esclavos, hombres y mujeres que no participaban en política y cultivaban la amistad. Rechazaban la educación convencional, basada entonces en la poesía y la retórica y también rechazaban las matemáticas. Sólo les interesaban las materias que contribuían, en su opinión, a la felicidad humana.

Se les acusaba de ateos, cosa que eran en cualquier sentido práctico, y funcionaban de un modo culturalmente marginal, por más que alguna vez atrajeran a algunos intelectuales como Lucrecio y Horacio.⁵

12.3 El τετραφάρμακον

Esta expresión, *tetrafarmakon* significa *la medicina cuádruple*. Se trata de cuatro afirmaciones que si se creen, eliminan la mayor parte de los sufrimientos humanos. A saber:

1. Los dioses ni premian ni castigan.
2. La muerte no es nada para nosotros.
3. El máximo placer es la ausencia de dolor.
4. El dolor es siempre breve.

Los epicúreos creen, en efecto, que nuestros males no son objetivos, sino que las cosas son como las vemos, y que si conseguimos tener una actitud adecuada, los males desaparecen. Esto es de nuevo el subjetivismo que caracteriza al pensamiento helenístico. No se trata de cambiar las cosas, sino de cambiar las ideas que tenemos sobre ellas.

⁵ Ambos dos grandes poetas romanos. Paradójicamente, cuando, en 155 a. C. los atenienses mandaron una embajada de filósofos a Roma, para explicar a los romanos qué era la filosofía, no enviaron a ningún epicúreo, sino sólo a platónicos, aristotélicos y estoicos.

Cuadro 12.1: Estoicos y epicúreos

	Estoicos	Epicúreos
	Dialécticos	Antidialécticos
	Heraclíteos	Demócríteos
	Teleológicos	Antiteleológicos
6	Continuistas	Atomistas
	Panteístas	Mecanicistas
	Un solo mundo	Múltiples mundos
	Providencia	Sin intervención divina
	Virtud	Hedonismo
	Máximamente político	Mínimamente político

12.4 Ideas de Epicuro

En la tabla 12.1 podemos ver una comparación entre las características básicas de epicúreos y estoicos.

El epicureísmo es fundamentalmente una doctrina ética. Su objetivo no es descubrir la verdad sobre cómo es el universo, sino que es dar ideas para conseguir la felicidad.

De ese modo los epicúreos comparten el rechazo por la cultura que comenzaron a poner de moda los sofistas, la idea de que la realidad social es un invento convencional del ser humano, y que normalmente va en contra de la naturaleza y tiene un valor inferior, y que cualquiera es libre de rechazar, si quiere.

12.5 La felicidad del Jardín

Para Epicuro, la felicidad está en el placer. ¿Cómo entiende el placer? Simplemente como la abstención del dolor: un objetivo modesto. Los conceptos de autarquía y ataraxia son comunes a todas las escuelas helenísticas y también son compartidos por Epicuro.

Para Epicuro la muerte es simplemente disolución y el alma tan sólo una corriente de átomos muy pequeños que se desintegrará cuando nos llegue la hora.

Para Epicuro el placer es una tendencia natural, de lo que se trata es de maximizarlo mediante un comportamiento inteligente. Para él la ausencia de dolor, en vez de un estado neutral, es ya una situación placentera.

12.6 Física epicúrea

La investigación física sirve para convencerse de que los dioses no se ocupan de la naturaleza y de que no existe un alma que sobreviva a la muerte para recibir el castigo infernal.

Epicuro acepta que las sensaciones no nos engañan, pero es necesario utilizar la inteligencia para ver la realidad de las cosas. Para él, como para Demócrito, todo está compuesto de átomos. Los átomos son eternos porque nada viene de nada y nunca vemos que algo nazca sin semillas. Sólo hay materia. No existen fuerzas aparte de la materia, porque la materia tiene movimiento por sí misma. Los átomos son de diferentes formas y tamaños y se combinan al azar formando la realidad. Para que los átomos se puedan mover tiene que existir el vacío. Los átomos están en perpetuo movimiento, pero no lo vemos en las cosas macroscópicas⁷ porque los átomos se frenan los unos a los otros.

Se acepta que existen diferentes universos y espacio vacío entre ellos. En estos espacios viven los dioses, que por lo tanto están completamente aparte del mundo y no se relacionan en absoluto con los seres humanos.

No existe el determinismo sino el azar, porque Epicuro cree que los átomos tienen un movimiento de desviación propia, llamado comúnmente por el nombre latino *clinamen*.⁸ Este movimiento azarístico facilita según Epicuro que la realidad macroscópica se forme por combinación de átomos.

No existe tampoco en el mundo, ni siquiera en el mundo biológico, el concepto de finalidad. Las cosas son, simplemente. No existen *para* nada, a pesar de que pueda parecer así.

12.7 El conocimiento

Epicuro cree que los cuerpos emiten corrientes de átomos, que tienen la misma forma que ellos, por lo que son fiables como copia de las realidades. Esa idea le permite suprimir la necesidad de una estructuración mental de las sensaciones.⁹

La única *restricción* que pone Epicuro a sus teorías no contradigan a la evidencias, es lo que se llama *salvar las apariencias*, y naturalmente, dado que no hacía experimentos, le permitía una gran libertad de especulación.

Epicuro afirma la existencia de las llamadas προλέψεις.¹⁰ Se trata de una especie de imagen interior, que permite que el sujeto identifique a cada una de

⁷Quiere decir grandes.

⁸En griego es παρένγκλισις.

⁹Veremos esta necesidad en el empirismo inglés.

¹⁰*Prolépsis*.

las *imágenes*,¹¹ como pertenecientes a un mismo concepto o género.

12.8 El ser humano

Para Epicuro el hombre está hecho completamente de materia, formado por átomos. Cree que existe el alma, que es responsable de las capacidades intelectuales y de sensación, pero considera que también el alma está formada por una corriente de átomos muy sutil, pero tan material como cualquier otra cosa.

Epicuro cree que al morir el alma se disuelve, se descompone como el resto de nuestro cuerpo y por lo tanto niega la inmortalidad en cualquiera de sus formas.

El materialismo, junto con su ateísmo práctico,¹² hace que Epicuro considere que lo único que podemos sacar del mundo es el placer. El placer, para Epicuro, sería una realidad material, algo real, contra las ideas éticas comunes (deber, honor, bondad, etc.) que él cree que son simples ficciones inventadas por la ignorancia humana.

12.9 Tipos de placer

Los placeres pueden ser naturales y necesarios, naturales e innecesarios o por supuesto, artificiales. Centrarse en los naturales e innecesarios, como hacían los cirenaicos, cree Epicuro que lleva a la larga a tener más sufrimiento porque estos placeres son caducos, no están siempre a mano y al no tenerlos después de estar habituado, uno llega fácilmente a la decepción. La vida placentera para Epicuro, era de simple frugalidad con ocasionales excepciones, para ser hedonista, era un hedonista triston.

También el placer mental superior se estima que es la ataraxia, la tranquilidad, la libertad frente a las molestias, a las perturbaciones:

1. liberándonos del miedo a los dioses y a la muerte,
2. siendo independientes de la fortuna y reduciendo al mínimo nuestras necesidades,
3. sabiendo que el dolor físico puede soportarse.

Que los dolores mentales son también los más grandes, y que las virtudes tradicionales son el medio de garantizarse el máximo placer, pero que estas virtudes tienen un valor instrumental.

¹¹Εἰδῶλα.

¹²Se llama así a la concepción de que Dios, exista o no, no tiene nada que ver con el ser humano.

12.10 Ética epicúrea

El individuo es libre. No tiene ningún deber, ni respecto a la sociedad, que es una realidad convencional y ajena, ni respecto a los dioses que no se meten en los asuntos humanos. Si el individuo hace o no algo, es cosa suya, al igual que las consecuencias de sus actos, que desde luego no se extienden al más allá que se cree inexistente.

No hay castigos ni premios fuera de este mundo, y los que hay dentro dependen del azar, te pueden tocar o no,¹³ pero no hay nada parecido a la idea de deber, algo que tengamos que hacer para ser buenos.

Epicuro recomienda que el individuo viva para sí y como mucho para sus amigos, que le dan placer. Cualquier relación es para Epicuro simplemente una cuestión personal. También lo es la participación en la política. Se puede hacer si resulta agradable, pero de ninguna manera es un deber para nadie. Al igual que los cínicos, los epicúreos no se sienten vinculados a ninguna sociedad, y tampoco a la humanidad, son por tanto completamente egoístas.

12.11 Crítica del epicureísmo

Es criticable en Epicuro que sus investigaciones en física y biología no buscaban la verdad sino que trataba simplemente de justificar los fenómenos, salvar las apariencias y al mismo tiempo dejar fuera la idea de providencia divina, la idea de que los dioses tenía algo que ver con la naturaleza.¹⁴ El pensamiento de Epicuro es por lo tanto no un puro averiguar cuál es la naturaleza de la realidad y del ser humano, sino un discurso montado para librarse de un par de miedos privados, el miedo al dolor físico y el miedo a los castigos del infierno. Epicuro es hedonista, cree que la máxima felicidad está en el placer, pero no en el placer activo, sino en la simple carencia de dolor. Epicuro rechaza la búsqueda de los placeres activos, porque pueden acarrear sufrimiento como consecuencia inesperada, o consecuencia a largo plazo.

Epicuro es un egoísta, que separa al ser humano de su comunidad, e incluso del resto de las personas. Con eso ayuda a que su comunidad política esté mal regida. Porque, ¿qué clase de políticos y qué clase de leyes vamos a tener si todo el mundo cree que la política es simplemente un oficio para *sacar algo*, placer, poder o riquezas, en vez de un modo de servir a los demás y ayudar al bien común.

¹³Por ejemplo, puedes robar y puede que no te pillen, o te pueden encarcelar injustamente aunque no hayas hecho nada.

¹⁴Porque, si tuvieran algo que ver, ¿por qué non iban a tener que ver con el ser humano y sus conductas?

Lección 13

El neoplatonismo

13.1 Algo de historia

Los neoplatónicos son unos filósofos helenísticos, que a partir del siglo I, recogieron las enseñanzas de las obras de Platón y construyeron un sistema medio filosófico, medio religioso que tuvo gran influencia en el cristianismo y en toda la historia de la filosofía europea.

A la muerte de Platón, la Academia no se había disuelto, sino que siguió su trabajo durante siglos. Poco a poco, las ideas predominantes en este grupo de filósofos empezaron a ser las del escepticismo. Recordemos que Platón era un maestro de carácter abierto, que no trataba de imponer sus ideas y que incluso en sus diálogos las exponía en forma plural, aceptando la contradicción.

Cuando los platónicos¹ pasaron a ser escépticos, los filósofos que quisieron seguir directamente a Platón fueron llamados *neoplatónicos*.

Del siglo III al VI filosofía es igual a neoplatonismo. Y que la versión de Platón que contaba era la neoplatónica hasta el siglo XVI.

13.2 Plotino

Plotino, el principal filósofo neoplatónico, nació hacia el 205 d.C. en Egipto. Visitó Persia y luego se fue a Roma, donde se hizo popular como filósofo entre los nobles. Escribió en griego muchos tratados, que a su muerte fueron agrupados de nueve en nueve por su discípulo Porfirio y por esto llamados *Enéadas*.

¹Que eran llamados más bien *académicos*.

13.3 Doctrinas neoplatónicas

Los neoplatónicos (Plotino, Porfirio, Jámblico) tomaron los mitos y los conceptos de Platón y los ordenaron para construir un verdadero sistema, una explicación de toda la realidad.

Dios es el Uno, transcendente,² inefable³ e incomprensible. Todas las cosas brotan de él. De Dios no podemos decir nada positivo, sino que es superior a todo lo que existe.

Dios no crea el mundo, sino que éste *emana*⁴ de él, y emana por necesidad, desplegándose. Plotino no quiere atribuir voluntad a Dios, porque un acto de voluntad supone un cambio, y por lo tanto una alteración, lo que va contra la idea de perfección.

El mundo se despliega en una jerarquía descendente. El Dios de Plotino no crea *de la nada*, pero eso no lo convierte en panteísta,⁵ en el sentido de que la divinidad se convierta en las cosas individuales.

La primera emanación del Uno es el Espíritu, el νοῦς. En él existen las ideas, se le identifica con el demiurgo de Platón y se cree que es eterno y atemporal. De él procede el *alma del mundo*. Plotino cree que hay dos almas, una superior y otra inferior, en contacto con el mundo material. Esta alma inferior es llamada φύσις.

Del alma del mundo proceden las almas individuales. Cada alma existe antes del nacimiento del cuerpo y sobrevive a su muerte, reencarnándose si no se consigue su reabsorción en el alma del mundo, lo que según Plotino no acaba con la individualidad.

La materia también procede de Dios, pero es la última emanación, lo que supone ser lo más ínfimo⁶ del universo, prácticamente la antítesis⁷ del Uno.

13.4 El ascenso neoplatónico

Para Plotino el alma tiene tres partes. La superior, es el νοῦς incontaminado por la materia, pero por estar unida al cuerpo precisa de un camino de ascensión para liberarse y *hacerse semejante a Dios*, para unirse después con Él.

Las fases son:

²No está en el mundo, sino fuera de él.

³Indescriptible con palabras.

⁴Quiere decir *brotar*.

⁵El panteísmo consiste en creer que Dios y el mundo son la misma cosa.

⁶Que quiere decir *muy pequeño*.

⁷Lo contrario.

1. Purificación y adquisición de las cuatro virtudes cardinales.⁸
2. Ocuparse de filosofía y ciencia fundamentalmente.
3. Pasar más allá del pensamiento discursivo.⁹
4. Unión mística con Dios, en ausencia de toda dualidad.¹⁰

Para Porfirio, el mal estaba en que el alma se volcara hacia los objetos inferiores de deseo y las obras buenas se valoran como medio para acercarse a Dios.

13.5 Crítica de las ideas neoplatónicas

El neoplatonismo tiene muchas cosas buenas. Ofrece una completa explicación del mundo y del papel del ser humano en él. Valora la realidad natural por su gran belleza y da al individuo un objetivo de perfeccionamiento moral e intelectual.

El problema es que todo en él es inventado, de cabo a rabo. ¿En qué se basa? ¿Qué datos de los sentidos permiten justificar los conceptos de Uno, Espíritu, Alma del mundo, etc? ¿Qué razonamientos? El neoplatonismo, que no es una religión, tampoco puede reclamar una supuesta revelación,¹¹ con lo cual termina por ser simplemente *wishful thinking*.¹²

⁸Fortaleza, justicia, prudencia y templanza.

⁹Es decir, del pensamiento basado en conceptos.

¹⁰Es decir, distinción entre Dios y el alma.

¹¹Es decir, ser una doctrina transmitida directamente por Dios.

¹²Esto significa en inglés, pensar simplemente algo porque nos gustaría que fuese verdad, no porque tengamos razones para ello.

Lección 14

El cristianismo

14.1 Cristianismo y filosofía

14.2 Hechos históricos del cristianismo

Jesús de Nazaret, líder religioso judío, fue crucificado por orden del gobernador romano de Judea cuando tenía 33 años.¹ En seguida sus seguidores comienzan a difundir la noticia de su resurrección y subida al cielo.

Su mensaje moral y religioso empieza a extenderse por sus discípulos, no sólo entre los judíos, sino también entre los demás pueblos del imperio romano, es decir, se extiende por todo el Mediterráneo. Sus apóstoles dicen que Jesús es el hijo de Dios, que es el Mesías² prometido por las profecías judías, destinado a salvar, no sólo a los judíos, sino a todos los hombres y mujeres que crean en él. Algunos llegan a afirmar que Jesús es un ser divino, que es realmente el mismo Dios encarnado.³

Los gobernantes romanos son tolerantes con las creencias religiosas diferentes a las suyas. Incluso en Roma se adoptan cultos extranjeros, como los egipcios de la diosa Isis y los persas de Mitra. Pero los nazarenos o cristianos⁴ heredaron del judaísmo su monoteísmo combativo y rechazan a las demás divinidades, a

¹En Europa, contamos los años desde su nacimiento, según un cálculo medieval, así que decimos, en el 33 d.C.

²El *Cristo*, el ungido (untado con aceite), porque ésa era la ceremonia para proclamar un nuevo rey entre los judíos.

³Un dios hecho hombre: esta idea era perfectamente comprensible y aceptable para los griegos y romanos, pero resultaba una terrible blasfemia para los judíos que sostenían ideas rígidamente monoteístas.

⁴Ambos nombres se usan al principio.

las que toman por demonios. Ahora bien, los emperadores romanos, tradicionalmente, se hacen proclamar dioses, lo que no es importante para los politeístas romanos, pero sí resulta una blasfemia para los cristianos, que se niegan a adorar a ningún hombre.

Este hecho impulsa a algunos emperadores o a algunos gobernadores provinciales a perseguir a los cristianos, acusándolos de traición al estado romano. Frente a las amenazas de ejecución o tortura, hay cristianos que eligen la muerte como mártires⁵ de su fe.

El cristianismo se hace cada vez más atractivo como religión, y más respetable a medida que lo adoptan nobles romanos y personas cultas. El número de conversos crece durante los primeros tres siglos después de la muerte de Jesús, y ya no se trata sólo de judíos o personas pobres, sino que muchos tienen la ciudadanía romana, son personas de clase media e incluso de la clase senatorial, y sobre todo en el este del imperio, cada vez son más personas educadas, que saben griego y conocen la filosofía y la literatura. De ese modo, la filosofía y el cristianismo entran en contacto.

Empieza a haber personas que sienten la necesidad de interpretar su fe de acuerdo con sus conceptos filosóficos. Más aun, sienten la necesidad de *expresar* su fe utilizando esas ideas.

El cristianismo se extiende por el imperio. En el año 313 el emperador Constantino lo hace religión oficial, dándole el apoyo del estado que antes había tenido el politeísmo. La Iglesia nace como institución espiritual, social y política y continuará siéndolo hasta nuestros días. A partir de su origen, es imposible entender la filosofía y la historia de Europa, y por tanto del mundo, sin referirse a la fe en Jesús de Nazaret.

14.3 El origen judío del cristianismo

Primero, el judaísmo, base en la que aparece el cristianismo, es una religión que se construye progresivamente en torno a la experiencia histórica del pueblo judío. El *Pentateuco*, los primeros cinco libros que forman la Biblia y cuya redacción se atribuye a Moisés, el líder hebreo que sacó a su pueblo de la esclavitud de Egipto y acaudilló su peregrinación por el desierto del Sinaí hasta su instalación en Palestina, la tierra prometida por Dios a su pueblo elegido.

El judaísmo es una religión monoteísta. Afirma la existencia de un solo Dios, Yahveh, que escoge a un pueblo, el hebreo, para establecer una alianza: Él los colmará de bienes a cambio de que ellos lo adoren y cumplan sus mandamientos.

En el judaísmo existe la promesa de un enviado, un líder religioso que liberará al pueblo elegido de sus opresores, los imperios que siempre lo circundaron.

⁵μάρτυρες, es decir, *testigos*

Existe además un fuerte énfasis en el comportamiento ético y además una lectura constante de los acontecimientos sociales, económicos y políticos en clave religiosa. Las desventuras del pueblo judío se ven como un castigo de Dios por los pecados de la gente o como una ocasión para que Dios intervenga para castigar a los opresores o para ayudar a sus fieles a soportar el mal.

El cristianismo nace en esta situación, cuando los judíos se sienten oprimidos por los romanos y hay muchos grupos que esperan la llegada del Mesías, el enviado de Dios, para acabar con el invasor extranjero.

Los cristianos comienzan siendo una secta⁶ judía.⁷ Sus miembros son judíos y cumplen con las normas religiosas judías como había hecho el mismo Jesús durante toda su vida. Pero los discípulos de Jesús comienzan una predicación por el Mediterráneo, que por supuesto contaba con colonias judías extendidas por todo el imperio romano. Sus predicaciones llegaron a algunos gentiles⁸ que podían aceptar el mensaje cristiano pero que no veían la necesidad de convertirse al judaísmo.⁹

Hubo entonces, en la primitiva iglesia¹⁰ cristiana, entre los que querían exigir a los gentiles la conversión al judaísmo antes de aceptar a Jesús y los que proponían olvidar todos los ritos y los mandamientos específicos del judaísmo. Al final ganaron la discusión los partidarios de rechazar el ritual judío, aunque por supuesto se conservó el papel central de las escrituras judías y pronto fueron completadas con unos relatos de la vida de Jesús y de sus apóstoles y con varias cartas dirigidas por los apóstoles a algunas iglesias particulares, es decir, a algunas congregaciones cristianas establecidas en varias ciudades del Mediterráneo.¹¹

⁶Por cierto que la palabra *secta* no es despectiva, no indica desprecio, sino que sólo significa, un grupo religioso pequeño. La palabra viene del latín y significa *corte*, es decir un grupo separado de un grupo mayor. Como casi todas las religiones nacieron de otra u otras, decir que el cristianismo empezó siendo una secta quiere decir tan sólo que empezó con unos pocos creyentes, la mayor parte de los cuales eran y se consideraban judíos.

⁷Como los esenios, por ejemplo, o los zelotes, unos eran una secta de carácter monástico y otros tenían una clara orientación política.

⁸Es como se denomina en castellano a las personas que no son judías. En hebreo se dice, *goyim*.

⁹Eso no significa que el judaísmo no hiciera conversos a lo largo de su historia, durante el imperio romano, antes de él y después.

¹⁰Ἐκλήσια es una palabra griega que significa, asamblea, reunión, y pronto se empezó a utilizarse para designar a la comunidad de seguidores de Jesús.

¹¹No es corto de explicar cómo la Biblia llegó a tener los libros que tiene ahora, sobre todo en el Nuevo Testamento. Las comunidades cristianas se intercambiaban, desde su origen, textos, hacia los cuales llegaron a tener devoción. Tres siglos después de Cristo, en el Concilio de Nicea (los concilios eran reuniones de todos los obispos) se decidió cuáles eran los textos que mostraban ser inspirados por el Espíritu Santo, y que por lo tanto se podían incluir entre los libros que la Iglesia Universal (eso es lo que en griego significa *católica*), reconocería como la Palabra de Dios.

14.4 Doctrinas fundamentales del cristianismo

1. Creación La idea de creación, es entonces algo que debe ser atribuido al judaísmo, aunque hay que ver, por ejemplo en Filón, si de alguna manera se acepta que la materia es antecedente a la obra de Dios.

2. Monoteísmo

El monoteísmo es también una herencia judía. Dios es uno, contra los dioses múltiples de los griegos y los romanos. No se entiende muy bien cuál es el origen del monoteísmo judío. Está la idea de que había una base en el monoteísmo del dios Atón, pero eso parece más una especulación. ¿Hay que situar el monoteísmo decididamente en la época de los profetas?

Los filósofos griegos habían desarrollado ideas monoteístas, o más bien henoteístas¹²

¿Cómo encaja Jesús en este rígido marco? La encarnación de Dios era un concepto ajeno al judaísmo, que recurría al concepto de ángeles¹³ para explicar el contacto directo de Dios con los hombres.¹⁴

3. Caída

En las escrituras judías pronto hubo una narración que llamó la atención de los teólogos cristianos. La narración de Adán y Eva, en el libro del Génesis, que explica cómo el ser humano perdió la especial relación con Dios que tenía cuando fue creado. Es el concepto de caída, que era común al platonismo y a las doctrinas órficas. Allí se trataba de explicar que el alma había partido de su mundo divino en el que era feliz para acabar encerrada en un cuerpo material. Para el cristianismo se trataba de explicar por qué el hombre no era ya un ser feliz que podía hablar con Dios y estar en gracia, ser bien visto por Él.

4. Condenación

¹²Que es el nombre que recibe la idea de que el politeísmo y el monoteísmo son más o menos equivalentes. La idea de que todos los politeísmos son más o menos equivalentes se llama *sinoecismo*.

¹³En griego ἄγγελος significa *enviados*.

¹⁴Los ángeles de la tradición judía no tenían alas, ni nada semejante, sino que eran aparentemente humanos. Fue después con el gnosticismo y el islam cuando se tomaron ideas del mundo persa sobre los ángeles, que tenían a su vez un fondo babilónico. Nunca hubo una declaración de la Iglesia sobre las alas y tal, solamente se llegó a suponer que eran espíritus sin cuerpo y poderosos y que fueron creados por Dios para servirlo y adorarlo, pero en la iconografía popular y artística, siguieron teniendo alas y así los vemos, por ejemplo en los cuadros de Murillo.

El pecado¹⁵ de Adán y Eva fue la desobediencia, la afirmación de una voluntad propia, diferente de la de Dios. Pero el hombre había sido creado con un alma inmortal, destinado a vivir en el paraíso,¹⁶ en la presencia de Dios. Al decir «no» a Dios, el hombre escoge la muerte, el mal, el pecado y el sufrimiento.

Los seres humanos, hijos de Adán y Eva, heredaron las consecuencias del pecado de sus padres, el pecado original.

5. Salvador

Pero la bondad de Dios no podía aceptar simplemente que el hombre recibiera su merecido pues su desobediencia.¹⁷ Así que Dios promete al hombre un Salvador, un Redentor.¹⁸ ¿Qué tenía que hacer el Redentor? Cargar con la culpa del ser humano, asumir su responsabilidad por haber pecado contra Dios.

6. Redención

Pero la culpa de un crimen contra Dios es infinita, como Dios mismo. Naturalmente eso sólo podía ser un ser humano, pero un ser humano que pudiera cargar con una culpa infinita, o sea, que también fuera Dios.

¿Quién podría aceptar tal culpa y compensarla, sino Dios mismo? Es decir, que, en el fondo, la única *solución* para el pecado era el libre perdón de Dios hacia el hombre. ¿Cómo aceptar ese perdón? Aceptando a Jesús, creyendo en Él. Igual que el hombre escogió separarse de Dios con Adán, puede escoger unirse a Dios con Jesús. Creer en Él y seguirlo se presenta como el único camino para la salvación.

7. Encarnación

Por eso Dios se hace hombre, un hombre que puede sacrificarse por los pecados de la humanidad entera y que puede hacer un sacrificio grato a Dios Padre. El origen de la distinción entre Dios Padre y Dios Hijo es oscuro. Jesús, como judío, no podía proclamarse Dios directamente sin incurrir en una clara blasfemia. Llamarse *Hijo de Dios* era una expresión no inaceptable, sin embargo. Para los judíos sólo significaba ser consciente de la dependencia de Dios y desear mostrarle una particular devoción.

Por otra parte los cristianos encontraban en Dios como dos facetas, una que exigía justicia y otra que estaba dispuesta a sacrificarse para perdonar.

¹⁵El *error*.

¹⁶Una palabra de origen persa que significa jardín.

¹⁷«La paga del pecado es la muerte», dice San Pablo, es decir, la condenación eterna.

¹⁸*Redentor* es el que redime y *redimir* es rescatar, salvar de un peligro.

Los gentiles podían entender la expresión *Hijo de Dios* literalmente. Pero un dios y su hijo son dos dioses, cosa que un judío no puede aceptar y que para un cristiano también era inaceptable, porque los cristianos habían heredado su concepción de Dios de los judíos, y por lo tanto el monoteísmo.

8. Trinidad

Así que aquí tenemos otro misterio. No tres dioses sino un Dios, una substancia pero tres personas, que podían tener y manifestar relaciones entre ellas sin dejar de tener una fundamental unidad.

Pero no se pudo llegar a la idea de Trinidad sin la influencia del mundo filosófico griego que suministró los conceptos de sustancia, de esencia y de persona con los que salvar la acusación de politeísmo. Por otro lado es cierto que la idea de sacrificio¹⁹ y de expiación²⁰ era algo común a las religiones paganas y al judaísmo, pero la idea de encarnación, de un Dios que bajaba a la Tierra en cuerpo humano no existía en el judaísmo.

9. Resurrección

¿Qué sentido tenía la resurrección, que los seguidores de Jesús proclamaban como su mayor triunfo?²¹ La idea de Resurrección no era judía originalmente. En el judaísmo la muerte no parecía tener mucha importancia hasta que los fariseos no adoptaron la idea de un alma inmortal por contagio del mundo griego, unos siglos antes de Cristo. Las escuelas más conservadoras, como los saduceos, pensaban que Yahveh podía recompensar en vida a sus fieles con riquezas, hijos, salud y bienes materiales. Podía castigar a los enemigos del pueblo judío si éste se portaba bien, cumplía los mandamientos de Dios y le hacía sacrificios.²² Nada más, no había mitologías sobre muerte y resurrección, quizá porque éstas son más comunes entre pueblos agricultores y los judíos eran en gran medida, culturalmente al menos, un pueblo de pastores.

En las cercanías del pueblo judío, los fenicios y los griegos tenían mitos en los que sus dioses morían y luego renacían para triunfar. Era probablemente una manera de explicar o representar los ciclos del invierno y el verano y la periodicidad de las cosechas.

¹⁹Significa dedicación de algo a Dios por medio de su destrucción, normalmente por el fuego.

²⁰Limpieza de una culpa por un sacrificio, eso es lo que significa la palabra.

²¹San Pablo dijo: «Si Jesús no ha resucitado, vana es nuestra fe.»

²²Un elemento importante de las exigencias de Dios era que los judíos no adorasen a los otros dioses, lo cual es, por lo menos, una prueba de que las tendencias politeístas estuvieron siempre presentes en el mundo judío, mientras hubo alrededor gente que creía en varios dioses, culturalmente emparentados.

10. Creencia

Pero ya en el orfismo era obvio que se podía dar una interpretación moral. El hombre podía morir para el mal y resucitar al bien. Podía morir como incrédulo y renacer como creyente.

Todas esas interpretaciones se concitan en la idea cristiana de la resurrección. Jesús resucitó, con lo que probó su condición divina y probó, o dio argumentos a favor de la promesa de una futura resurrección para los cristianos.

11. Subida al cielo

Sus seguidores dicen que Jesús subió al cielo después de su resurrección. De nuevo, nada extraño ni para el judaísmo ni para los gentiles. El profeta Elías había sido subido al cielo en un carro de fuego. Los griegos y romanos contaban decenas de mitos sobre hombres y mujeres raptados por los dioses o que recibieron el don de vivir con ellos.

De nuevo el ejemplo de Jesús sirve de promesa para todos sus seguidores. Los que sean dignos de ello, subirán al cielo, a la presencia de Dios, tras su muerte.

12. Segunda venida

La historia que contaban los cristianos sobre Jesús, dejaba abierta una esperanza. Los judíos esperaban a un Mesías, a un enviado de Dios que destruyese a los malos y premiase a los buenos. Pero la marcha de Jesús al cielo, dejando tan sólo un camino de devoción²³ y perfeccionamiento moral para sus discípulos, parecía frustrar las esperanzas de justicia.

Los cristianos afirman que Jesús anunció su segunda venida, esta vez como un rey y un juez, para condenar eternamente a los malos y construir con los buenos un reino de amor y justicia.

13. Milenarismo

Este reino, afirman, va a durar mil años. De ahí la denominación *milenarismo* para las tendencias cristianas que afirman que la segunda venida de Cristo estaba cerca.

En la inmediata cercanía a la muerte de Jesús, los cristianos creen que la segunda venida se producirá en vida de ellos. Cuando se demuestra que

²³Amor a Dios.

no es así, esta doctrina pasa a un segundo plano, que se revitaliza cuando se vive un momento de gravedad histórica, por ejemplo, de guerras e invasiones, al final del imperio romano.²⁴

14. Alma y cuerpo

La idea de alma es una aportación del mundo griego al cristianismo. El judaísmo nos presenta un dios nacional que evoluciona a un dios moral, pero que no presenta ningún lugar para la especulación filosófica y que no presentaba ninguna profundidad ni exigencia metafísica.²⁵

El cristianismo habría representado un retroceso respecto a las ideas filosóficas griegas, de no aceptar la idea de alma. Todas las escuelas aceptaban la idea de alma, como una parte del ser humano. Diferían en su definición, en la función que concedían al alma, pero el concepto como tal era algo que todas las escuelas filosóficas recogían de la cultura griega. También diferían en la afirmación o no de su inmortalidad.²⁶

El cristianismo debía por lo tanto aceptar esta idea y naturalmente que en su esquema religioso la idea de la inmortalidad era la única que encajaba. Ahora bien, la relación del alma y el cuerpo era una cuestión abierta, así como lo era la descripción de sus funciones.

15. La Virgen María

Un problema de la religión judía, con relación a las religiones paganas²⁷ era su carácter exclusivamente masculino. El dios de los judíos había sido inequívocamente un hombre y su condición de dios único eliminaba para sus creyentes la posibilidad de una deidad femenina.²⁸

Pero los paganos tenían gran cantidad de dioses y la devoción a ellas era muy grande, valorándose mucho sus rasgos femeninos, bondad, compasión, atención a las pequeñas cosas, etc. ¿Iban a quedar insatisfechas estas tendencias en el cristianismo?

²⁴También en varios momentos de la edad media, por las guerras o las epidemias, o por las invasiones turcas y las guerras religiosas durante el inicio de la edad moderna.

²⁵No había ninguna *cosa rara* en el judaísmo primitivo. Si acaso, algunas acciones mágicas otorgadas por un poder de Dios, pero todo lo demás era muy poco simbólico o especulativo.

²⁶La versión de la idea de alma que los fariseos adoptaron del mundo griego incluía la inmortalidad.

²⁷Así se llamaron las religiones de Grecia y Roma, porque sus adeptos, en la última etapa, vivían en el campo, *pagus* es una manera de decirlo en latín, y las ciudades ya habían sido cristianizadas cuando los cultos de los antiguos dioses y genios pervivían aún entre los campesinos.

²⁸Esto es, de concebir como divinas las cualidades femeninas.

Entre los cristianos pronto surgió devoción a María, la madre de Jesús. Una interpretación de una profecía mesiánica de Isaías²⁹ les hizo pensar que había sido virgen y que había concebido a Jesús sin perder su virginidad. Existía también la tradición de que había sido llevada al cielo en vida.

16. Inmaculada Concepción

Siglos después, es verdad, surgió la idea de que su especial papel como madre de Dios la había hecho ser eximida³⁰ del pecado original. Esa doctrina se llama de la Inmaculada Concepción de María, es decir de su concepción sin mancha. Un ejemplo de la pluralidad del pensamiento católico, durante gran parte de su historia, fue el hecho de que nunca se trató de una construcción definitiva y cerrada.

17. Providencia

El dios de los judíos se comportaba un poco como los dioses griegos, según Homero y Hesíodo.³¹ Su poder le daba una mayor capacidad de intervención en la historia, en los asuntos humanos y en la naturaleza. Pero los seres humanos conservaban su autonomía, su libertad, y cómo iba a ser el futuro era una cuestión que estaba abierta, siempre por decidir y que no parecía cuestión divina sino humana.³²

Cuando el cristianismo se pone en contacto con la filosofía, la relación de Dios con el mundo y con el ser humano no puede ya entenderse ni explicarse tan sencillamente. Podemos decir que la filosofía complica el trabajo de la religión. Ya no basta con decir que Dios es poderoso. Hay que explicar por qué, y a ser posible cómo, crea el mundo, y explicar cuáles son los límites de Dios, si es que tiene algunos.

Ahora bien, la concepción filosófica de Dios es extremista. Dios es omnipotente, omnisciente, infinito.³³ ¿Qué espacio queda para el hombre? ¿Tiene libertad o es un trozo de materia inerte, o movida mecánicamente,

²⁹Uno de los profetas bíblicos. Tiene dos libros aunque los filólogos modernos piensan que fueron escritos por dos autores distintos.

³⁰Quiere decir *librada*.

³¹Sólo que con una vida privada más aburrida.

³²El dios judío daba incluso más libertad a los hombres que los dioses griegos, que los poetas suponían igualmente sometidos, como los humanos, a la fuerza invencible del destino. El creyente judío pensaba que podía elegir a Dios o rechazarlo y que aunque tuviese un castigo, éste dependía de su actitud o acción. El griego pensaba que su destino estaba escrito, que los dioses podían acaso servir de auxilio, pero que al final ellos también tendrían que doblegarse a los hados.

³³Es decir, lo puede todo, lo sabe todo y no tiene fin.

como el resto? Si hay algo además de Dios, y parece obvio que lo hay, ese algo, ¿es divino? Y si no es divino, ¿cómo es? ¿Cuál es su valor? ¿Qué *calidad* tiene?

Poner de acuerdo la libertad humana con la providencia de Dios³⁴ es uno de los problemas que la religión tuvo que resolver y que le planteaba la filosofía.

14.5 Caracterización general del cristianismo

Tenemos que ver al cristianismo como el fruto de muchas interacciones y como un desarrollo, no como un sistema que surgiera por la mente de una persona y que se transmitiera entero y sin variaciones.³⁵ El cristianismo es un proceso y no puede ser basado en un solo autor o pensador. Incluso Jesús es una figura que se reconsidera de formas diferentes a lo largo de la Historia.

El cristianismo, ni siquiera en un momento del tiempo ha sido tan sólo una doctrina, sólo *un* cristianismo. Siempre ha habido pluralidad de ideas en torno a la fe. Pero sí que ha existido la tendencia de la Iglesia, durante mucho tiempo, a tolerar sólo algún grado de desacuerdo. Más allá de un cierto límite, las personas que defendían ideas diferentes eran calificadas de *herejes*³⁶ y perseguidas o expulsadas de la comunidad. Este hecho ha llenado de violencia muchos siglos de historia del cristianismo, e incluso ha llevado, cuando el número y la fuerza de los disidentes lo permitió, a la separación de la comunidad cristiana.³⁷

En estas variaciones y divisiones la filosofía tuvo también su influencia. En muchos casos se trataba de diferencias de interpretación que eran realmente diferencias filosóficas, concepciones, por ejemplo, en torno al ser humano o ideas sobre lo que era la materia o lo que es el bien y el mal.

Las ideas básicas del cristianismo son: monoteísmo, creacionismo, omnipotencia, paternidad divina, revelación, salvación, sentido para la vida humana.

Semejanzas entre neoplatonismo y cristianismo: Otro mundo, el mundo hecho a la imagen de las ideas, participación, el demiurgo, trascendencia del primer principio, inmortalidad del alma, el alma no es de este mundo, hay un juicio tras la muerte.

³⁴Es decir, con su control sobre el mundo.

³⁵Eso es lo que pasó con el epicureísmo, y eso es lo que pasa con algunas otras escuelas filosóficas y políticas.

³⁶Esta palabra que originalmente significaba sólo *gente en desacuerdo* en seguida pasó a entenderse de una manera muy despreciativa, como sinónimo de *malo*.

³⁷Durante la edad media, la Iglesia se separó en Iglesia Católica Romana, al occidente y norte de Europa e Iglesias Ortodoxas, al este de Europa y al sur del Mediterráneo, y al principio de la edad moderna la Europa católica se partió, separando el norte protestante (luterano o calvinista) y el sur católico romano.

Desde el punto de vista filosófico, el cristianismo hereda muchas ideas de las filosofías helenísticas, y las combina con la preocupación profética de la religión judía. Incluso el concepto de resurrección o de redención están presentes en religiones orientales y sus escuelas filosóficas ofrecen sus ideas de alma, de normas morales, por ejemplo, la preocupación por la pureza de las relaciones sexuales es común al cristianismo y al estoicismo.

El cristianismo es claramente una religión sincrética, que adopta muchas ideas, tanto del neoplatonismo en la metafísica y el estoicismo en la ética como de las religiones orientales en sus rituales, mitos, etc.³⁸

Hay que dejar claro que en Europa, la religión cristiana³⁹ no fue hostil a la filosofía. El cristianismo fue desde su origen una religión filosófica, que reconoció el valor, en el peor de los casos propedéutico,⁴⁰ de las ideas y los sistemas filosóficos precedentes, que procuró sintetizar, hacer compatibles las ideas de los filósofos con las creencias religiosas.

Hay hechos en la religión cristiana que siempre permanecieron como misterios⁴¹ o hechos que a los que sólo se podía acceder por la fe. Pero eso no significa irracionalidad, sino simplemente que la religión es también experiencia, y las experiencias son únicas y no repetibles, a diferencia de los hechos que tratan las ciencias o la misma filosofía, que son realidades supuestamente universales y repetibles.⁴²

El problema de explicar el cristianismo de modo genético, histórico, es que podemos caer en hacer de él *meramente* una religión sincrética, un batiburrillo de ideas tomadas de aquí y de allí con un valor puramente de adaptación popular de ideas filosóficas, para darle la razón a Nietzsche, una cuestión de platonismo popular o populachero. Hay que dejar claro que señalar coincidencias o influencias culturales no hace en absoluto diferente la cuestión de la verdad de la fe. La pregunta acerca de si la religión es cierta trata de si nos permite una relación

³⁸Esto no significa que sea falso, la experiencia religiosa tiene que expresarse necesariamente en algún código cultural, y los cristianos helenísticos utilizaron las ideas culturales que tenían alrededor. Un cristiano diría que la providencia sembró estas ideas en la gente para facilitar la aceptación del cristianismo. Ésa y no otra, era la idea del robo de los filósofos.

³⁹Y el Islam, en muchas épocas de su historia. A su inicio también tuvo contacto con la filosofía y durante seis siglos siguió en diálogo con ella. Después cayó en manos de juristas que convirtieron la religión en un sistema moral legalista.

⁴⁰Significa *preparatorio*.

⁴¹La Trinidad, la Encarnación, la Inmaculada Concepción de María, etc.

⁴²Por otro lado, a veces el misterio parece creado por las aporías, los callejones sin salida, filosóficas, como el intento de definición de la Trinidad. ¿Por qué no tres dioses? o ¿por qué tres personas y no dos? Muchos de estos *problemas* son realmente cuestiones filosóficas, una religión como tal, y mucho menos en el mundo clásico, con su politeísmo ritual o sus misterios soteriológicos, no necesita de definiciones teológicas. ¿Por qué sí lo necesita el cristianismo, cuando vemos que en los Evangelios sinópticos, (los de Marcos, Mateo y Lucas), se pasa sin ellas? Pues por influencia de la filosofía.

con Dios, pero en cualquier caso, la religión tiene que tener una forma cultural, una forma *humana* que necesariamente se saca de la cultura circundante, porque aunque venga revelada directamente por Dios, para ser inteligible, una doctrina debe expresarse en un código conocido, comenzando, por supuesto, por el idioma.

Parte II
Filosofía medieval

14.6 Las nuevas ideas frente al mundo griego

Se atribuye al cristianismo, y principalmente a San Agustín la concepción lineal de la historia. Para los griegos, no tenía mucho sentido la creación del mundo como un fenómeno único, algo que ocurrió en un momento concreto. La razón es que para ellos, o bien la materia o bien las ideas eran algo eterno, no se imaginaban su posible origen. Si aceptaban creaciones o destrucciones del mundo, como en el mito de Deucalión y Pirra, éstas tenían un carácter parcial o cíclico. Pero en rigor el cristianismo, en la concepción agustiniana el mundo describe un círculo. Dios crea el mundo e al hombre. El hombre se aparta de Dios y la Encarnación de Cristo, permite el retorno del ser humano a Dios. El mundo, tras la segunda venida de Jesús y el juicio final, retorna completamente a su origen en contacto con Dios. De alguna manera este recorrido puede presentarse tanto como lineal o como circular. El énfasis depende realmente del ambiente religioso. Los períodos de énfasis en la vuelta a Dios, en la segunda venida, se llaman milenaristas. Junto con estos, hubo períodos en los que el cristianismo veía más la realidad de un modo lineal con un comienzo y un final distintos. El cristianismo reelabora la idea de pecaminosidad del hombre. Para los griegos el hombre podía ser malo o bueno, su alma podía dejarse llevar por las pasiones, esta concepción era como un por ejemplo en Aristóteles y Platón. Con el cristianismo aparece la idea de caída del ser humano en el pecado y de la completa perversidad y incapacidad humana para el bien. Es Dios quien por medio de su gracia permite que el hombre pueda salvarse. (¿Son estas ideas de San Agustín, de los Padres griegos o de Calvino?) ¿No existe ya la caída en Platón?) La figura de Dios pasa a ser una en lugar del tradicional politeísmo griego. Y Dios es la salvación, el camino para la bondad, la única verdad o por lo menos la verdad central de la vida.

La religión pasa a ocupar el papel que tradicionalmente tenía la filosofía helenística como guía de vida. La religión tradicional griega nos ofrecía una guía vital sino que presentaba tan sólo un aspecto ritual-devocional y los dioses eran figuras que con su poder eran capaces de ayudar a sus devotos que les ofrecían sacrificios.

14.7 Del imperio romano a la Edad Media

¿Qué era el imperio romano?

1. Lo básico era un ámbito lingüístico común (dos, realmente).
2. La internacionalización del comercio, un mar libre, el Mediterráneo, ver algo de comercio en los siglos oscuros de la alta Edad Media.

3. ¿Cómo eran las relaciones entre el estado y la religión? ¿Se cambio con (cristianismo de estado)?
4. ¿Por qué se produjo el cambio lingüístico?
5. ¿Por qué volvió el analfabetismo, si se había ido?
6. ¿Qué importancia tuvo el monaquismo para la supervivencia de la cultura occidental?
7. ¿Qué pasó en Bizancio?
8. ¿Qué papel tuvo el Islam en todo esto? ¿Tiene razón Pirenne?

En el imperio romano existía una comunidad cultural y por lo tanto unas corrientes muy extendidas. No es que todo el mundo pensara lo mismo pero sí había escuelas fuertes. ¿Se desvió toda la filosofía de lo especulativo a lo soteriológico, o práctico, como queramos llamarlo? ¿Hubo un boom verdadero de las religiones soteriológicas? ¿Tuvo características verdaderamente diferentes a lo que podrían significar las filosofías helenísticas? (filosofías que te decían cómo vivir y con quién). Probablemente debemos ver al cristianismo como una mezcla, una verdadera religión sincrética, con elementos originales, de hecho original en sí misma como síntesis. El neoplatonismo es sin duda el elemento básico y en la vida diaria hay muchos elementos de ascética estoica, cosa que era por lo menos lo que el estoicismo predicaba. Incluso en el monaquismo podemos reconocer trazas del cinismo, en su rechazo a la sociedad. Para encontrar un Cristianismo aristotélico habría que aguardar hasta la baja Edad Media.

El cristianismo coincide con el platonismo y con el neoplatonismo en la idea central. El mundo en el que vivimos, no es nuestro mundo. Estamos aquí de paso, de camino a nuestra verdadera realidad, que es el otro mundo, el cielo, el mundo de las ideas. El alma está envasada en el cuerpo, encerrada, y debe hacer lo posible por salir de camino a la parte buena del otro mundo. ¿Era también el cristianismo primitivo una filosofía animista de dualismo platónico? Sin duda hay que estudiar la historia de las herejías, cuanto más primitivas mejor. También es interesante la datación de los Padres de la Iglesia, y sus creencias expuestas en sus obras. Sin duda el cristianismo tiene un período de formación. ¿Cuándo podemos decir que está maduro el cristianismo bajomedieval o incluso helenístico, el romano hasta la caída del imperio.

Parece que San Agustín no debe ser estudiado en relación con el proceso de formación de la religión cristiana como filosofía, es decir, como cuerpo de doctrinas que pretenden dar razones de sí mismas, aparte de los hechos religiosos en los que se basan.

De San Agustín no es aceptable su pesimismo antropológico. ¿Qué es aceptable? La belleza de su estilo, que es la belleza del (neo)platonismo.

¿Y cómo empieza la filosofía escolástica en la alta Edad Media?

¿Parte de la patrística, realmente? ¿También de la griega? ¿Parte sólo de lo salvado por Casiodoro y Boecio? Volver a conseguir el libro de V. Ukolova, los últimos romanos y la cultura europea. ¿Tiene en cuenta algo Aristóteles? ¿Hay un hiato cultural, filosófico o de algún otro tipo entre la patrística y el pensamiento medieval? ¿Hay algún momento de interrupción absoluta? ¿Hay algún trauma?

Explicar qué significa filosofía cristiana supone entender cuál era el punto de partida de los pensadores en la Edad Media. Religiosamente no heredaban sólo unos rituales obligatorios codificados que debían llevar a cabo en diferentes momentos de sus vidas. Heredaban realmente una cosmovisión. No leyendas sino un conjunto de narraciones a las que debían atribuir valor de verdad, codificada en un libro que por fuera que estuviera del alcance de la gente común analfabeta, se presentaba también como verdad absoluta. Entonces el pensamiento era una cuestión subordinada. La moral y los sacramentos conducían al ser humano a su destino. Pensar ya no tenía valor soteriológico. En este sentido existe una gran diferencia entre el cristianismo y el neoplatonismo, el neoplatónico tenía que labrar su salvación por inmersión filosófica. El cristiano podía confiar en los sacramentos y por lo tanto podía ser no sólo ajeno a la filosofía sino directamente analfabeto.

Para la Iglesia también tuvo que ser muy fuerte la caída del imperio romano de occidente. ¿Qué grado de centralización tenía la Iglesia en esta época, circa 600? ¿Cómo empezó la separación de Bizancio? ¿Hubo romanismo antes de la caída del imperio romano de occidente? ¿Hubo alguna vez tentación de orientalizar la iglesia, una vez que sólo se mantenía la parte oriental del imperio en pie? ¿Fue realmente un imperio lo que llamamos Bizancio? ¿Qué papel jugó de nuevo en toda la historia el islam? A su vez, ¿qué paso en el con la filosofía y quizá hubo alguna relación con la teología cristiana escrita en griego, puesto que parece obvio que sí que hubo relación en el origen del Corán con las escrituras apócrifas cristianas? ¿Por qué no hacer una historia de la filosofía occidental cristiana, que es lo que tenemos ahora, y que probablemente dificulta nuestra comprensión histórica?

Partamos entonces de la supuesta posición del cristiano medieval. Su pensar era por lo menos para él y en principio, rellenar los huecos, tapar las grietas. ¿Había algún elemento interpelante?, ¿algo que problematizara? ¿Qué libros les quedaron a los pensadores medievales? ¿Eran sus problemas sólo una cuestión de glosar a favor sin tener que dar respuesta a nada? ¿Jugaba el pensamiento islámico algún papel por ejemplo que fuese necesario justificar la divinidad de Cristo? y la pregunta análoga: ¿empezó Descartes la filosofía moderna en contacto con la

escolástica o no? (y realmente, ¿tuvo el Discurso del método tanta importancia, influencia real en los otros filósofos; pensemos que era un prefacio a un libro sobre óptica.)

La cuestión de los textos. Para empezar en occidente, nada de griego. De los Padres, San Agustín era quizá el más filosófico y a su través llegó la orientación neoplatónica al cristianismo. De Aristóteles, lo que se sabía era probablemente a través de Boecio y sus traducciones ¿Tiene sentido introducir aquí una historia de la filosofía islámica del siglo VII al XII? Lo que parece claro es que la transmisión gradual de los clásicos griegos, fue en estos siglos algo del sur del Mediterráneo, y no del norte. ¿Sicilia? ¿Córdoba? ¿Toledo? ¿Hay datos ciertos sobre la herencia textual, por ejemplo de los escolásticos previos a Santo Tomás?

La alta Edad Media recoge en occidente el pensamiento teológico de San Agustín, lo que significa un acercamiento al neoplatonismo. No se acepta la emanación, pero el mundo material no está bien considerado como materia, sólo se acepta que el mundo físico es un símbolo, una realidad que refleja la divinidad. Hay que hablar de la influencia del Pseudo-Dionisio e indagar si su presencia es anterior a Johannes Scotus Eriugena. Por otro lado, el conocimiento tiene que ver con la iluminación. ¿Qué relación tiene con el neoplatonismo?

No es el Renacimiento el que inventa la primacía del ser humano. Es el cristianismo el que le da importancia al templo del Espíritu Santo. ¿En qué sentido se puede decir si es posible decir que la Edad Media es teocéntrica? Teocéntrica no puede significar religiocéntrica, lo que sí era, posiblemente.

El cristianismo fue la respuesta a la búsqueda de los filósofos, lo que intentaban encontrar, una doctrina que daba respuestas a todas las preguntas fundamentales de la vida en lo individual, al menos. ¿Qué faltaba? ¿La política? ¿La conexión con el conocimiento científico? ¿Cómo debemos entender la escolástica? ¿Cómo un fenómeno de transición al Renacimiento? Recordemos que la escolástica es un fenómeno medieval tardío, de la baja Edad Media. ¿Qué pasaba del siglo VII al XII? ¿Qué es entonces la escolástica? ¿La conciencia de que no bastaba con el dogma? Pero, ¿había dogma? Sería interesante ver el Denzinger en la correspondiente sección.

La civilización europea, la civilización clásica, estaba en la Edad Media representada y cuidada por la Iglesia. En los monasterios se copiaban los libros del pasado griego y romano y el latín se mantenía como lengua religiosa y de gobierno de la Iglesia cuando se había corrompido ya entre el pueblo.⁴³

El mundo político europeo estaba dominado por los descendientes de los invasores bárbaros, los reyes y la aristocracia. Junto con el resto de la población, los gobernantes eran frecuentemente analfabetos y brutales. Sus culturas nacionales no tenían nada comparable a la religión, la literatura o la filosofía y su

⁴³De esta corrupción del latín provienen las lenguas romances, español, francés, italiano, etc.

falta de sensibilidad artística y moral obligó a la Iglesia a una larga campaña de educación que duró hasta la baja Edad Media.

Lección 15

San Agustín de Hipona, *el primer hombre moderno*

15.1 Algo de su vida

Aurelio Agustín nació en Tagaste, una ciudad romana del norte de África. Roma había conquistado el norte de África, incluyendo Egipto, y se habían establecido allí numerosas ciudades en las que la población hablaba latín y llevaba la misma vida que en el resto del Imperio.

La madre del futuro santo era cristiana e intentó¹ transmitir sus ideas religiosas a su hijo, pero, quizá por influencia de su padre, que era pagano, Agustín recibió una educación independientemente del cristianismo y basada, como era común, en la filosofía. Agustín demostró pronto tener un carácter fuerte y gran habilidad para hablar y escribir en latín.² Así que estudió retórica y luego se estableció como profesor de oratoria, que era una enseñanza buscada por todos los que se querían dedicar a la política o a la abogacía.

Agustín era un joven aficionado a los placeres, le gustaba el circo y el teatro y también le gustaban las mujeres. Pero, de alguna manera, sentía que su vida estaba vacía sin una religión y por eso se convirtió primero al maniqueísmo³ y después al catolicismo.

Persistió en esta última y llegó a ser nombrado obispo de Hipona, ciudad en la que vivió hasta su muerte.

¹Con éxito al final, obviamente.

²Y rechazo por aprender griego, cosa que resultaba anormal entre los intelectuales de su época.

³Una religión dualista originaria de Persia.

15.2 Obras de San Agustín

San Agustín escribió las *Confesiones*, una obra autobiográfica en la que cuenta su camino espiritual hasta llegar al catolicismo. También es importante, *La ciudad de Dios*, que es una interpretación cristiana de la historia de la humanidad, tal como se conocía en su época. Aparte de éstas, escribe muchas obras menores que no detallaremos y que tenían que ver con cuestiones de doctrina o con polémicas con otras creencias religiosas o filosóficas.

San Agustín es ante todo un escritor, y uno muy bueno, por lo que sus obras son más bellas que precisas y a veces pueden interpretarse diversamente.⁴ Un rasgo básico de sus puntos de vista es que recibe influencia de las obras neoplatónicas que conocía por traducciones.

15.3 La vida como tragedia

San Agustín supone una concepción trágica de la vida corriente, al estilo de las tragedias, pero con argumentos que más corresponden con la comedia nueva. Realmente el problema de San Agustín, el problema de los trágicos, es su falta de humor. Las cosas que cuenta en las *Confesiones* son en rigor, bobadas. ¿Por qué tomarlas en serio? Fue Nietzsche, que tampoco iba sobrado de humor quien relacionó el cristianismo con la falta de humor.

15.4 Fe y razón

La cuestión de razón y fe y de la religión y el empirismo. Creo que aunque parezca paradójico es la ciencia la que va contra la apariencia y que éstas son claramente favorables a la religión. Desde luego que en la religión primitiva no hay metafísica, es todo cuestión de experiencia, y de tradición, de autoridad, cosa completamente normal. Y no parece que exista ninguna idea en el cristianismo especialmente irracional, para un griego. Más bien el cristianismo puede verse como una fusión, un eclecticismo de ideas filosófico-religiosas griegas, incluido el sacrificio, etc.

Para San Agustín la reflexión tiene como fin la comprensión de las verdades cristianas. La razón ayuda a alcanzar la fe, que después ilumina a la razón y ésta después esclarece el contenido de la fe. Su postura se sintetiza en la frase latina: *Credo ut intellegam*, creo para entender.

⁴Se ha llamado a San Agustín *El padre de todas las herejías*, porque muchos disidentes de la doctrina católica han acudido a sus obras para buscar ideas.

Para San Agustín la verdad es única, y proviene de Dios. Dios es la verdad así que no puede haber choque entre razón y fe. De acuerdo con el neoplatonismo, San Agustín cree que la razón puede conocer la verdad divina.

15.5 La Iglesia y el estado

Otro elemento importante de San Agustín es su teoría en torno a la relación Iglesia-Estado. Ver la opción erastianismo frente al agustinismo político y en general la teoría de las dos espadas.

La cuestión del cristianismo era de forma central, política. ¿En qué sentido era necesaria una religión común? ¿En qué sentido era favorable? Hay que leer algo sobre política y religión en el cristianismo primitivo.

San Agustín y la Ciudad de Dios como paraíso milenarista.

De San Agustín es importante la controversia donatista, la idea de que son los sacramentos como ritos los que unen a la Iglesia y no el valor personal de sus dirigentes, ruptura con el sentido de exigencia personal de las escuelas filosóficas soteriológicas. Es interesante también la crítica al pelagianismo por lo que supone de reconocimiento de la incapacidad de la razón, ¿es también de la emoción? del ser humano sin la ayuda sacramental institucional, de la gracia administrada por la Iglesia.

Para San Agustín el estado sólo puede ser justo si sigue los principios cristianos. Por lo tanto, la Iglesia tiene primacía sobre el estado y debe tutelarlos moralmente. El estado no tiene un papel central en la vida, no debe tenerlo, sino que se limita a organizar la sociedad, buscando la paz y el bienestar temporal.⁵

15.6 El conocimiento

San Agustín cree que existen verdades eternas y necesarias de las que tenemos conocimiento interior, previo a la experiencia. Se trata de las ideas matemáticas y de las propioceptivas.⁶ Estas verdades existen en Dios, que es la fuente de la verdad porque concebidas como ideas platónicas.

El conocimiento empieza por lo tanto por el interior, no por los sentidos, ésta es también una idea neoplatónica.⁷

El replegarse sobre sí lleva al ser humano más allá de sí mismo, a un autodeterminarse. Nos damos cuenta de que nuestra naturaleza es mutable. Pero

⁵Es decir, el bienestar durante la vida mortal.

⁶Esto último quiere decir *darse cuenta de uno mismo*, es decir, la consciencia de que existimos, un antecedente de Descartes. Ver Cap. 23

⁷¿Cómo no citar la bella frase *Noli foras ire, interiore tuo habitat veritas?*

dentro de nosotros encontramos verdades inmutables, igual que las ideas platónicas. San Agustín cree que el lugar donde habitan estas ideas es la mente divina.

El hombre conoce las verdades inmutables por una iluminación divina. San Agustín acepta que la parte superior del alma está en contacto con Dios, como querían los neoplatónicos.

La autotranscendencia es por eso algo natural y acorde con la naturaleza humana. Hay una autotranscendencia del querer, en busca de la plenitud y la felicidad. Sólo nos puede hacer felices algo superior a nosotros: Dios. La felicidad es el amor de Dios.

La existencia de ideas ciertas es una prueba de la existencia de Dios cuyo principal atributo es ser inmutable.⁸

15.7 Dios

Se sabe que Dios existe porque es el fundamento de las ideas eternas, que no pueden estar en el mundo o en la mente, porque ambos son realidades mutables.

San Agustín también acepta el argumento del *consensum gentium*.⁹ También cree que el orden del mundo permite que pensemos en un Ordenador, al igual que el echo de que el mundo tiene una causa.

Dios es por esencia, infinito y absolutamente trascendente,¹⁰ simple, uno y trino,¹¹ eterno, inmutable, creador, omnisciente, providente¹² y omnipotente.

Dios crea el mundo en un acto voluntario. Dios crea el mundo por amor a las criaturas. Pero no las crea absolutamente perfectas, por lo que el mal existe como una carencia,¹³ un hecho negativo del que Dios no puede ser responsable.

Dios crea de acuerdo con sus ideas ejemplares, eternamente existentes en la mente divina. Dios metió en la materia unas *razones seminales* que se van desarrollando paulatinamente en ella para formar las cosas. De esa manera combina el neoplatonismo con la creencia bíblica de que Dios hizo el mundo en seis días.

⁸¿De dónde viene la idea de que hay que demostrar la existencia de Dios? ¿Hay que demostrar todo lo que no sea sensorialmente evidente? ¿No puede ser Dios una creencia básica que no sea preciso demostrar? Hay que mirar eso del antifundacionalismo.

⁹Significa *el acuerdo de los pueblos* y quiere decir que en todas las culturas y sociedades se reconoce la existencia de dioses, lo cual, dicho sea de paso, es cierto.

¹⁰Que está fuera del mundo.

¹¹De acuerdo con el dogma cristiano.

¹²Que ve lo que ocurre antes de que ocurra, y que tiene ordenado lo que debe pasar en el mundo para bien.

¹³Algo que falta.

15.8 El problema del mal

Es interesante hablar de la crítica que hace San Agustín al maniqueísmo, que realmente no es nada cristiano, ni filosófico, pero que puede abrir la puerta a la consideración de que es el mal. Su respuesta es neoplatónica, y probablemente insatisfactoria.

Por un lado, el ser humano es una naturaleza caída. Ésta es la doctrina del pecado original. Se planteaba la pregunta sobre si, después de la caída de Adán el ser humano era capaz de obrar el bien por sí mismo o necesitaba de la gracia de Dios. Una vez concedida esa gracia, que podía darse por los sacramentos, también se planteaba la cuestión de si el individuo puede rechazarla, rechazar sus efectos.

San Agustín pensaba, también de acuerdo con el neoplatonismo, que el mal era algo negativo, una ausencia de bien, y que por lo tanto no era posible culpar a Dios de su origen.

La voluntad del ser humano prima sobre el entendimiento, lo cual parece algo en contra del neoplatonismo.

15.9 Influencia neoplatónica

Desde luego que el monoteísmo es ya un elemento presente en Grecia, y también la personalidad de Dios. El cristianismo sintetiza. ¿Y la trinidad? Hay que ver cuál fue su historia filosófica. ¿Precedente neoplatónico?

¿Es interesante la idea de creación? ¿Es nueva? ¿Hay realmente una visión lineal de la historia con la llegada del cristianismo? No. Todo viene de Dios y acaba en Dios. Alfa y omega. Es la idea moderna del progreso la que elimina un fin que fue el origen, o realmente no, cree que venimos del no ser y que el universo acabará destruido, sólo que no cree que la nada sea nuestro objetivo. Es nuestro irremediable final, pero nada más.

En el hombre hay dos sustancias: alma y cuerpo. El alma tiene dos partes, superior e inferior. La razón inferior produce la ciencia que es el conocimiento de lo mutable.¹⁴ La razón superior conoce lo inteligible.

Para San Agustín todo menos Dios está compuesto de materia y forma.

En las sustancias hay una pluralidad de formas.¹⁵

¹⁴Es decir, de lo que puede cambiar.

¹⁵3.

15.10 El hombre

Creado a imagen y semejanza de Dios, alma y cuerpo, al estilo neoplatónico. Al preguntarse de dónde viene el alma duda entre el creacionismo¹⁶ y el traducianismo.¹⁷

El fin del ser humano es la beatitud, que es gozar de Dios, premio por el esfuerzo de ser bueno, ayudado por la gracia.

El bien es amar a Dios, y el mal alejarse de Él. El hombre tiene voluntad libre.

15.11 La visión de la historia

Para San Agustín, la historia es un desarrollo en el que podemos ver el camino del hombre hacia Dios, por lo tanto, la historia tiene un sentido.

La humanidad se puede dividir en dos grupos: el de los hombres que se aman a sí mismos y el de los que aman a Dios. Aquéllos forman la ciudad terrenal y éstos, la ciudad de Dios.

15.12 San Anselmo, que no sé qué hace aquí

El argumento ontológico en el fondo lo que plantea es cuál es el grado de afinidad, coordinación, y coincidencia. ¿Es irracional el mundo? ¿Es nuestra razón igual que la razón del mundo, que la razón de Dios? Por supuesto que lo que cree San Anselmo es que sí, que el pensamiento coincide con el mundo mientras que Gaunilo, el insipiente, lo que cree es que nuestro pensamiento y el ser del mundo son heterogéneos, análogos quizá, pero con el pensamiento humano muy por debajo.

15.13 Textos de San Agustín

15.13.1 Texto 1: Sermón 43, 3-4. El hombre fue creado a imagen de Dios

3. A Dios le debemos ser lo que somos. Y puesto que somos algo, de quién lo tenemos sino de Dios? Pero están también los palos,

¹⁶Dios crea cada alma individual y la introduce en el cuerpo de los recién nacidos.

¹⁷Los padres transmiten su alma al hijo. Esta teoría permite explicar la transmisión del pecado original de Adán.

están las piedras, de quién lo tienen sino de Dios? Luego ¿qué tenemos nosotros además? No tienen vida los palos y las piedras, pero nosotros vivimos. Pero aun el mismo hecho de vivir es algo que nosotros tenemos en común con los árboles y los arbustos. Y así se dice también que las vides viven. Pues si no vivieran, no habría sido escrito, mató sus vides con el granizo. Viven, cuando están verdes; secan, cuando mueren. Pero esa vida no tiene la facultad de sentir. ¿Qué tenemos nosotros además? Tenemos la facultad de sentir. Conocidos son los cinco sentidos del cuerpo. Vemos, oímos, olemos, gustamos, y con el tacto por todo nuestro cuerpo distinguimos lo blando y lo duro. No tienen vida los palos y las piedras, pero nosotros vivimos. Pero aun el mismo hecho de vivir es algo que nosotros tenemos en común con los árboles y los arbustos. Y así se dice también que las vides viven. Pues si no vivieran, no habría sido escrito, mató sus vides con el granizo. Viven, cuando están verdes; secan, cuando mueren. Pero esa vida no tiene la facultad de sentir. ¿Qué tenemos nosotros además? Tenemos la facultad de sentir. Conocidos son los cinco sentidos del cuerpo. Vemos, oímos, olemos, gustamos, y con el tacto por todo nuestro cuerpo distinguimos lo blando y lo duro, lo áspero y lo suave, lo caliente y lo frío. Tenemos por lo tanto cinco sentidos. Pero esto, lo tienen también las bestias. Luego nosotros tenemos algo más. Pero si consideramos, hermanos míos, todo eso que hay en nosotros, como acabamos de enumerar, ¡cuánto agradecimiento por esto, cuántas alabanzas le debemos al Creador! No obstante, ¿qué tenemos, además? Inteligencia, razón, discernimiento, lo que no tienen las bestias, ni lo tienen los pájaros, ni lo tienen los peces. En esto fuimos creados a imagen de Dios. Y así, allí donde narran las Escrituras cómo fuimos creados, se añade que no sólo se nos anteponga a los animales, sino también que se nos otorgue preeminencia sobre ellos, esto es, que estos sean sometidos a nosotros: hagamos, dice, al hombre a imagen y semejanza nuestra y tenga poder sobre los peces del mar y las aves del cielo y sobre todos los animales y serpientes que andan por la tierra. ¿De dónde le viene este poder? Por ser a imagen de Dios. Y de ahí que se le diga a algunos como reproche: No seáis como el caballo y el mulo, que no tienen entendimiento. Pero una cosa es el entendimiento, otra la razón. Pues tenemos razón ya antes de que entendamos, pero no podemos entender si no tenemos razón. Es por lo tanto el hombre un animal dotado de razón, o para decirlo mejor y más rápidamente, un animal racional que posee la razón por naturaleza, que ya tiene razón antes de que entienda. Y por eso quiere entender, porque es

superior debido a la razón. La fe busca el entendimiento. 4. Por lo tanto esta ventaja que tenemos sobre las bestias debemos cultivarla en nosotros al máximo, y volver a esculpirla en cierto modo, y reformarla. Pero, ¿quién podría hacerlo, sino el artífice que la formó? Pudimos deformar en nosotros la imagen de Dios, reformarla no podemos. Tenemos pues, resumiendo todo brevemente, la misma existencia que los palos y las piedras, vida como los árboles, facultad de sentir como las bestias y facultad de entender como los ángeles. Y así distinguimos con los ojos los colores, con los oídos los sonidos, con la nariz los olores, con el gusto los sabores, con el tacto los calores, con el intelecto las maneras de obrar. Todo hombre quiere entender; nadie hay que no lo quiera; no todos quieren creer. Me dice un hombre: Que entienda yo para que pueda creer. Le respondo: ¡Cree, para que puedas entender! Y ya que nació entre nosotros una controversia tal, por así decirlo, cuando me dijo uno: Que yo entienda para que pueda creer, y yo le respondí, mejor cree para que puedas entender, vayamos con esta controversia al juez y ninguno de los dos presuma que la sentencia caerá de su parte. ¿A qué juez iremos? Si examinamos a todos los hombres, no sé qué otro juez podemos encontrar mejor que el hombre por el cual Dios habla. No vayamos pues, en este asunto y controversia, a los autores profanos, no sea nuestro juez un poeta, sino un profeta.

Lección 16

La noción de Escolástica y el origen de la universidad

16.1 La espada del bárbaro

En el año 476 d.C., San Agustín moría en Hipona, mientras las hordas vándalas asediaban la ciudad en la que había sido obispo. ¿Qué hacían los vándalos allí? ¿Cómo habían llegado al norte de África, desde su zona de origen en el centro de Europa?

Todavía hoy, la palabra *vándalo* es sinónimo de destructor imbecil, alguien que destroza cosas que no sabría construir ni reparar, y que lo hace por pura maldad o por pura estupidez, o por una variable combinación de ambas. Lo mismo ocurre con la palabra *bárbaro*.

Para los romanos, los vándalos y los demás bárbaros, visigodos, suevos, ostrogodos, alanos, hunos, y después, lombardos, burgundios, etc., habían pasado de ser un enemigo al que se vencía gloriosamente para extender el imperio de Roma, a ser un enemigo al que se temía y que se mantenía con trabajo fuera de las fronteras. Mientras Roma resistió, el mundo mediterráneo vivió con seguridad una vida civilizada. Cuando los romanos no pudieron aguantar más y las fronteras cedieron, la invasión de los pueblos bárbaros supuso el fin del Imperio, y la interrupción de la civilización en Europa durante varios siglos.

16.2 ¿Por qué cayó el imperio romano?

¿Qué ofrecía? Paz, ley, alfabetización, comercio, ciudades. Por lo tanto excedentes, riqueza que se podía utilizar para crear una cultura.

16.3 El mar dividido

En la orilla sur del Mediterráneo, los árabes fueron el pueblo bárbaro que acabó con el poder de Roma. Como los otros bárbaros, los árabes eran también un grupo étnico que nunca había formado un estado y que vivía fuera de las fronteras de Roma, en contacto con el Imperio a través del comercio, conscientes de las riquezas que se hallaban dentro del *limes*,¹ pero, en general, viviendo su propia vida. Igual que los godos, los árabes habían recibido influencias religiosas del mundo mediterráneo. Los godos habían sido convertidos al arrianismo, que era una herejía cristiana, condenada por la Iglesia católica. Los árabes habían sido convertidos al monoteísmo por un profeta llamado Muhammad.² Su mensaje³ no era muy diferente en contenido moral al del cristianismo, pero sí que variaba en un importante sentido: negaba cualquier divinidad a Jesús e incluía una revelación propia hecha a Mahoma en lengua árabe.

Los árabes, en su avance por las orillas sur y este del Mediterráneo se encontraron con poblaciones cristianas que hablaban griego o latín pero que en muchos casos no pertenecían a la Iglesia católica porque habían adoptado algunas de las versiones del cristianismo calificadas de heréticas. Por otro lado, en estas zonas, Siria, Egipto, y el norte de África, se sentía el poder de Constantinopla como opresivo, también políticamente. Éstas son las razones que los historiadores aducen para explicar por qué los ciudadanos romanos cambiaron allí sus lenguas por el árabe y su religión por la que los árabes llevaban consigo, el islam.⁴

¹En latín significa *frontera*.

²En español lo conocemos como Mahoma, que es la deformación de su nombre que se popularizó en la edad media.

³Convendría aquí hacer un resumen de las ideas islámicas. Mahoma afirmó la unidad de Dios, sin sitio para la trinidad, y que él era el último de una cadena de profetas, de enviados de Dios para convertir a los hombres, que incluía a Jesús y a los profetas y líderes hebreos de la Biblia. Reconoce por tanto que judíos y cristianos están en relación con Dios, que él llama Alá, pero afirma que en su carácter de más reciente enviado, los árabes y los demás pueblos deben aceptar íntegramente su mensaje y someterse a los mandamientos que Dios le comunica. Los elementos clave de la fe son cinco, llamados comúnmente *pilares del islam*. En primer lugar está la *shahada* la profesión de fe que afirma que «No hay más dios que Alá y Mahoma es su enviado». Está después el *salat* la oración, cinco veces al día, el musulmán debe postrarse en dirección a la ciudad árabe de La Meca, para adorar a Dios y suplicarle ayuda. El fiel debe además dar parte de sus bienes como limosna, *zakat*. El musulmán adulto debe también ayunar durante el mes de Ramadán, sin comer ni beber nada desde el alba hasta el ocaso. Si su salud y su hacienda se lo permiten, tiene que peregrinar *haya* al menos una vez en su vida a la ciudad santa de La Meca.

⁴*Islam* es una palabra árabe que significa *sumisión a Dios*. En rigor, se puede considerar como un término sinónimo de *religión*, que viene del latín *religare* es decir, *atarse*, también, a Dios.

16.4 El imperio de hielo

Sabemos que Roma llegó a conquistar toda la cuenca del Mediterráneo, así que propiamente lo podían llamar *mare nostrum*, mar nuestro. El mar era la vía de comunicación entre las ciudades y las tierras que antes habían sido comunidades políticas independientes, quizá salvo para el transporte de los ejércitos, porque una vez que el mar fue romano, ¿qué sentido podía tener construir grandes trirremes⁵.

Pero aunque contaban con el mar y con un bien mantenido sistema de carreteras que conectaba todo el imperio, la extensión del imperio romano daba muchas dificultades para ser regido por un solo emperador. Fue Constantino el que empezó la práctica de dividir el gobierno en dos partes, y encomendarlo a dos césares, que actuaban de forma coordinada pero con esferas territoriales diferenciadas: el occidente y el oriente.

Debemos recordar que esta división, aparte de ser natural en términos geográficos, suponía una diferenciación cultural también. El oriente estaba muy helenizado, el occidente, más bien, latinizado.

Aunque las cosas no mejoraron así en Occidente. Roma, la ciudad, había dejado de aportar nada positivo al imperio. Los emperadores empezaron a dedicarse a ser itinerantes, o trasladaron su capital a Milán, o a Tréveris, en el norte.

Pero el tiempo anduvo y los bárbaros, con su presión, sumada a problemas económicos y a un innegable cansancio cultural, acabaron con la estructura del estado romano en Occidente. Al principio los bárbaros sólo querían *apuntarse* a la buena vida que llevaban los romanos. Estos invasores eran fácilmente asimilados, igual que en tiempos antiguos lo habían sido los galos, por ejemplo. Pero la presión de los invasores de las estepas del centro de Asia, empujó hacia Roma a bárbaros que no conocían la vida civilizada y a los que no atraía ya la idea de convertirse en romanos. Cuando los bárbaros llegaron a despreciar a Roma, a verla como una carroña que se podía despedazar, Roma murió.

El rey hérulo⁶ Odoacro, al mando de su tribu guerrera, invadió Italia y depuso al emperador que encontró allí, que era un niño, por ironía de la historia llamado Rómulo Augústulo.⁷ Odoacro ni siquiera se molestó en matar al niño, cosa que era una prueba de la poca importancia y legitimidad que tenía ya el imperio. Simplemente, mandó las insignias imperiales, los símbolos materiales

⁵Naves de guerra, movidas a remo por esclavos. Tenían tres filas de remos, y de ahí su nombre.

⁶Los hérulos eran otros bárbaros.

⁷Rómulo había sido el nombre del fundador legendario de Roma, y Augusto el de su más grande emperador. *Augústulo* era además el diminutivo de Augusto, así que el niño se llamaba Rómulo Augustito.

de la autoridad de la Ciudad Eterna,⁸ al *otro* emperador de Roma, el que vivía en Constantinopla, ciudad construida sobre la vieja villa griega de Bizancio, ciudad que ahora llamamos Estambul.

16.5 La luz del Oriente

El oriente, Bizancio, tuvo también sus bárbaros. Pero pudo resistirlos mejor, al menos hasta 1453, cuando Bizancio cayó en manos del sultán turco, Mehmet Alí.

16.6 El otoño de la edad media

La alta Edad Media fue agustiniana. Durante la baja Edad Media, los franciscanos fueron los mantenedores de las ideas de San Agustín.

La cuestión del origen de la escolástica es muy interesante. ¿Por qué hacían filosofía los cristianos? ¿De verdad trataban de contestar algo? ¿Era para ellos sólo la primera enseñanza? ¿Qué supuestas preguntas proponía la filosofía?

¿Y no se podría afirmar que durante la Edad Media hubo una verdadera diversidad filosófica, escondida, quizá pero presente, desde el panteísmo al neoplatonismo, pero en cualquier caso que no existía ningún totalitarismo ni ningún monolitismo en el cristianismo medieval?

El origen del cristianismo está vinculado a la filosofía. Los Padres de la Iglesia, los autores de las explicaciones, de las doctrinas, los sistematizadores, organizadores de los rituales, la liturgia, eran personas de cultura filosófica, que conocían las obras neoplatónicas, estoicas, aristotélicas y las obras de los autores que defendían creencias muy diferentes, incompatibles con el cristianismo. Las ideas teológicas cristianas son realmente una construcción que combina las aportaciones del judaísmo con conceptos griegos. Más aún, puede decirse que el cristianismo es una respuesta a los problemas morales e intelectuales que la sociedad helenística intentó solucionar filosóficamente: ¿qué es el ser humano?, ¿qué es el bien? ¿cómo alcanzarlo?

Pero llegó la Edad Media. Esto supuso en primer lugar que el griego dejó de ser un conocimiento directo disponible para toda persona culta. Las obras filosóficas que no estaban traducidas al latín, es decir, casi todas, dejaron de ser accesibles. Lo mismo ocurría con las obras teológicas de los Padres de la Iglesia que escribieron en griego. El único autor cristiano de importancia que escribió en latín fue San Agustín y por eso durante toda la Edad Media su obra fue

⁸Uno de los nombres vanidosos de Roma. Total, sólo tiene 2700 años. Cádiz es más vieja.

central para el pensamiento cristiano. Como sabemos, San Agustín era un pensador fuertemente influido por el neoplatonismo y por el maniqueísmo, lo que explicaría su concepción de la caída del hombre.

También hubo algunas obras de los autores filosóficos griegos que fueron traducidas al latín y además sobrevivieron algunos manuales, al estilo de las enciclopedias (Macrobio, San Isidoro de Sevilla, etc.)

La escolástica⁹ era la práctica de educación superior, que consistía en explicar las verdades religiosas con un lenguaje obtenido de la filosofía, y que respondía a sus problemas. Era algo así como una explicación, una aclaración de lo que era el cristianismo, hecha con ayuda de la filosofía. Se llamó escolástica porque se daba en las escuelas de los monasterios o de las catedrales, que era donde estudiaban los clérigos.

A medida que la sociedad iba haciéndose más compleja con el crecimiento económico, las profesiones de abogado y médico empezaron a estudiarse de una manera más seria junto con la teología. Los estudiantes tenían que seguir unos aprendizajes básicos de dialéctica, retórica y aritmética, y de lógica, música, geometría y astronomía, agrupados en el trivium y el cuadrivium, y estos cursos formaban el llamado bachillerato que permitía el estudio superior de la teología, el derecho o la medicina.

Nacen así las universidades que empiezan en las escuelas catedralicias y llegan a ser instituciones autónomas de gran importancia social y cultural.

La filosofía estaba presente en las universidades tanto en el grado de bachillerato como en los de licenciado o maestro o doctor.

La teología se consideraba la reina de las ciencias. Pero surge la pregunta de por qué el cristianismo parecía precisar de justificación filosófica. Quizá la idea básica está en que pretender ocupar un papel claro y tradicionalmente filosófico, o de explicador del mundo y guía de la vida. Un filósofo podía contestar a las ideas de un cristiano poco instruido y ofrecer un camino de vida alternativo. Para que el cristianismo pudiera sobrevivir tenía que poder luchar con la filosofía en su propio campo, o más bien, sobrevivir, porque aprendió a hacer eso. ¿Por qué continuaba haciéndolo en la Edad Media, cuando ya no había filósofos para luchar contra las ideas cristianas desde una vieja tradición propia? ¿Es acaso que sí los había? ¿No fue la propia recuperación de los clásicos griegos causa de los mismos escolásticos que hacían o encargaban traducciones, del griego, del árabe, del siríaco? ¿O el problema estaba en el trivium y el cuadrivium que podían interpretarse como depósitos de munición contra las creencias simples y que requerían ser contrarrestadas con una hábil educación superior? ¿Para qué había que ser teólogo? ¿Hubo algún Algazel en el mundo cristiano? (por cierto,

⁹Para entender algo: ve hacia su principio y sigue su evolución. Es decir, el método teleológico.

hay que revisar su obra, la destrucción).

Lección 17

Santo Tomás de Aquino, *el buey mudo*

17.1 Algo de la vida de Santo Tomás

Santo Tomás nació en el reino de Nápoles, al sur de Italia en el año 1225. Era hijo de una familia noble. Murió en el 1274. año 1225. Era hijo de una familia noble, pero no era el hijo mayor, así que en lugar de ser el heredero de todas las tierras de su familia y vivir como un noble feudal, tuvo que encontrar otro trabajo que hacer en la vida. De pequeño, sus padres lo hicieron entrar como *oblato*¹ en la Orden de San Benito². Sus perspectivas eran buenas porque el niño pronto mostró ser inteligente y aplicado. Después de hacer los estudios básicos en el monasterio, pasó a la Universidad de Palermo y allí su vida cambió. Los jóvenes rebeldes no son un invento de la sociedad moderna: Santo Tomás fue uno de ellos. Frente a la vida conservadora que sus padres habían diseñado para él, su

¹Es una palabra latina que también se usa en español y que significa literalmente *ofrecido*. Ofrecieron a su hijo a Dios, para que le sirviese como monje, y lo hicieron en el monasterio más rico y prestigioso de Italia. Con la influencia de su familia, Santo Tomás habría podido llegar a ser de mayor abad del monasterio, lo que en la época era equivalente a ser un señor feudal, y uno muy importante.

²San Benito de Nursia, al final del imperio romano, o al principio de la edad media, como se quiera ver, había fundado un cenobio, un monasterio en el monte Casino, al sur de Italia. Dio a sus monjes una *regla*, un conjunto de instrucciones sobre cómo vivir en común. A diferencia de los anacoretas, que se inventaban cómo vivir de forma religiosa, apartados del mundo, los cenobitas, o monjes de vida en común, se reunían para seguir las instrucciones del fundador de su Orden. La regla de San Benito se resumía en el consejo latino *ora et labora*, reza y trabaja. Y los benedictinos, los seguidores de este santo, llevan haciendo eso desde el año 600 y pico. Durante la baja edad media, los monjes eran prácticamente los únicos europeos que trabajaban algo, y se puede decir sin exagerar que fueron los que salvaron la civilización en Occidente cuando las invasiones bárbaras estuvieron a punto de destruirla.

elección fue el rechazo. ¡No quería ser el abad de un rico monasterio, prefería ser un mendigo.³ Y tampoco quería ser un agustiniano más, e indirectamente un platónico. Prefería ser un aristotélico.⁴ Su familia no se quedó quieta. Su madre mandó a sus hermanos a atraparlo y lo encerraron en uno de los castillos de la familia. Allí lo tuvieron un año solo con un par de libros, la Biblia y un texto famoso de la época. Hasta le llegaron a meter una prostituta en la habitación para tentarlo. Pero todo eso acabó cuando Santo Tomás se descolgó por una ventana y se escapó andando a París, para seguir estudiando. Después su familia se rindió y el santo siguió estudiando y luego empezó a dar clases y a escribir. Murió en el 1274.⁵

17.2 La iglesia y el tomismo

¿Cómo empieza a ser tomista la Iglesia católica? ¿Y por qué? ¿Por qué existía esa variedad polémica en la filosofía católica? Realmente, ¿Por qué existía la filosofía católica? ¿Hubo, como en el Islam, algunas tradiciones de rechazo de la filosofía? ¿Por qué no hubo literalismo bíblico? ¿Para no convertirse en judíos o en arrianos? ¿Por qué no hubo un corpus jurídico exegético como en el islam? Estos paralelismos o ausencia de ellos son interesantes. Hay que añadir información sobre la teología islámica. Por supuesto que es muy importante cuánto coge Santo Tomás de Aristóteles. ¿Qué no podría aceptar Aristóteles de la *Summa Theologica*? Otra cosa, ¿qué papel verdadero juega la filosofía en la síntesis de Santo Tomás? ¿Es un relleno de cemento? ¿Un blindaje?

¿Qué supone realmente el tomismo? ¿Tiene filosofía el cristianismo? ¿Es adaptable a cualquiera? ¿Incluso al atomismo? ¿Al escepticismo? ¿Al estoicismo?

³Un fraile de la Orden de los Predicadores, fundada pocos años antes por el español Santo Domingo de Guzmán. Los *dominicos* eran una orden mendicante, es decir, que hacían voto de pobreza en serio y se dedicaban a predicar el Evangelio, cosa de la que Europa siempre ha estado necesitada. Eran, como los franciscanos, una orden claramente urbana, no vinculada ya al campo como lo habían estado desde su origen los benedictinos, y en esto también constituían otro elemento de novedad, e incluso de rebeldía.

⁴Recordemos que para muchos cristianos en su época, Aristóteles era un filósofo vilido solo para dar buscar en él argumentos ateos, como la mortalidad del alma, la eternidad del mundo y esas cosas.

⁵Sus obras más importantes son la *Summa contra Gentiles*, que es una refutación de las críticas que se pueden hacer al cristianismo y la *Summa Theologica*, que es como un gran libro de texto de teología y que no llegó a terminar, porque un día, mientras decía misa, tuvo un arrebató místico. Justamente lo que se esperaba de un agustiniano. ¡Fue que comprendió entonces que toda su labor de *demonstración* de Dios era algo inútil!

17.3 El averroísmo latino

Averroes fue un filósofo cordobés, musulmán, que unos años antes que Santo Tomás había sido fascinado por la obra de Aristóteles.

Debemos recordar que ni el cristianismo ni el islam son originalmente religiones filosóficas⁶ sino que su mensaje era moral⁷

Pero Aristóteles parecía sostener ideas difíciles de conciliar con la concepción de un dios creador, único y todopoderoso, capaz de intervenir directamente en el funcionamiento del mundo.

Eternidad del mundo. Alma individual no inmortal. Teoría de la doble verdad.

Averroes era un aristotélico puro. Avicena había sido un aristotélico platonizante, al estilo neoplatónico, supongo yo.

Santo Tomás interpretó la idea del entendimiento agente universal como el alma individual.⁸

Estas ideas eran:

1. El mundo es eterno. Aunque los griegos repudiaban la idea de infinito, tendían a pensar que no había un origen único para el universo sino que, como mucho, podía haber un ciclo, una serie de creaciones y catástrofes.
2. Alma individual no inmortal. Aristóteles pensaba que el alma era algo así como el conjunto de las características individuales de cada persona.⁹
3. Que el intelecto agente no es algo de cada individuo.¹⁰

Averroes parece, se le acusa Teoría de la doble verdad.

Averroes era un aristotélico puro. Avicena había sido un aristotélico platonizante, al estilo neoplatónico, supongo yo.

Santo Tomás interpretó la idea del entendimiento agente universal como el alma individual.¹¹

⁶A diferencia de lo que ocurre con algunas religiones asiáticas como el taoísmo, el budismo y hasta cierto punto el hinduismo.

⁷Tampoco eran rituales, con lo que se diferenciaban también de las religiones politeístas.

⁸¿Cuál es la verdadera interpretación de Aristóteles, si es que tiene sentido la pregunta?

⁹La forma y la materia confirmaban el individuo, pero estas distinciones no eran materiales, es decir, no se podía cortar por un lado la materia y por otra la forma, la idea, como si que pensaba Platón.

¹⁰Esta idea rara -porque es rara- de Aristóteles parece significar que la capacidad lógica es común a todos los seres humanos, cosa que es cierta pero que se hace bastante increíble cuando se trata de afirmar que tenemos algo así como un órgano común para pensar, al que acudimos todos.

¹¹¿Cuál es la verdadera interpretación de Aristóteles, si es que tiene sentido la pregunta?

Bien, los conceptos universales no existen en la realidad, ni en las cosas, sino que los elabora el sujeto. Pero, ¿por qué coinciden? ¿O es que no coinciden? ¿Puede decirse que la ciencia consiste en la construcción de universales? Pero, ¿qué tienen las cosas, que las hace coincidir con los universales que de ellas abstraemos? Si no se cree con Avicena que de alguna manera los universales están en las cosas y que el entendimiento simplemente los saca, o complejamente, pero los saca. Si las cosas no tienen los universales dentro, ¿cómo escapar de la conclusión de que son simplemente individuos?

17.4 Beatitud contra felicidad

Santo Tomás recoge las ideas éticas de Aristóteles. El fin del obrar humano es la felicidad. Pero, a diferencia de su maestro griego, Santo Tomás niega que la felicidad pueda alcanzarse en este mundo. El hombre sólo puede ser feliz en contacto con Dios, y eso sólo se puede producir en el cielo. Así que el ser humano tiene que vivir en este mundo siguiendo las virtudes aristotélicas y las específicamente cristianas, cumpliendo los mandamientos, y luchando contra el pecado y las tentaciones, siendo un buen católico para alcanzar la salvación y así la beatitud, nuestra verdadera felicidad. De ese modo Santo Tomás recoge el pesimismo de Aristóteles, que había señalado la dificultad de alcanzar la felicidad, y lo funde con las ideas soteriológicas del cristianismo.

17.5 Las leyes de Dios

Importante cuestión la de la ley divina, ley natural, ley positiva y ley religiosa positiva. En el fondo de lo que se trata es de nuevo si puede haber una ley común para toda la humanidad y la relación del estado con la religión.

La norma básica de la moral, según Santo Tomás es «hacer el bien y evitar el mal».

17.6 La organización de la sociedad

El concepto tomista de bien común es algo parecido al índice de desarrollo humano de la ONU. Un compuesto de bienes externos, del cuerpo y del alma. Es decir, de riquezas, salud e integridad física y de artes, ciencias, cultura y virtud. Cuanta más perfección hay en una sociedad estos bienes abundan más.

Lo que produce el bien común es:

1. La unión de todos sus miembros en una amistad sincera y verdadera.

2. La unión de las fuerzas de todos para colaborar en el bien común.
3. La abundancia de los bienes humanos.

El bien común garantiza y corrobora los bienes individuales.

Dice Santo Tomás que la *auctoritas*¹² es el elemento que hace el papel de forma en la sociedad, cuya materia es la multitud de individuos.

Las formas de gobierno del estado son varias, dependiendo de las circunstancias y características del estado. Todas son buenas si tienden al bien común; ninguna es un fin en sí misma, sino un medio.

Santo Tomás propone como la mejor de las formas de gobierno, algo así como una monarquía constitucional.¹³

multitud de individuos.

17.7 Fe y razón

Santo Tomás, como cualquier católico, cree que todo lo que la Iglesia afirma es verdad.¹⁴ Pero Santo Tomás no piensa cosas raras: tener fe es creer las cosas que no vimos.¹⁵

17.8 Comparación con las ideas epistemológicas anteriores

¿Qué pensaban los intelectuales católicos sobre las relaciones entre el pensamiento digamos *racional*?¹⁶

Fides quaerens intellectum,¹⁷ era la mesurada opinión de San Agustín. Pero tiene que quedar claro que para San Agustín, como para sus seguidores, las verdades que importan son las de la religión. E importan al margen de que sean

¹²Equivalente a nuestro concepto moderno de *soberanía*.

¹³Se explica en S.Th. I-II.

¹⁴Ojo: contrariamente a la imagen popular de la Iglesia como una organización en la que todo está decidido y respaldado por argumentos y normas que ningún fiel puede discutir. Esa imagen puede corresponderse quizá con la de la Iglesia después del Concilio de Trento, cuando la Reforma protestante dio lugar a una reorganización y en parte reconstrucción de la doctrina. Durante la Edad Media había muchas cuestiones abiertas en la interpretación del catolicismo, y a nadie le parecía necesario cerrarlas, salvo casos extremos, claramente heréticos, que se cerraban con cauterio, eso sí.

¹⁵Esa es la definición de fe que se da en el catolicismo. Resulta por tanto estúpido decir, «no me lo creo porque no lo vi». Si lo hubieras visto, no haría falta que lo creyeras, lo *sabrías* y punto.

¹⁶Algo así como *lo que cualquiera puede ver y con lo que puede estar de acuerdo*.

¹⁷La fe busca el intelecto, es decir, cuando creemos, también queremos entender.

o no *comprendibles*. El apologeta¹⁸ Tertuliano, se hizo famoso por su sentencia *creo quia absurdum*¹⁹ con la que quería plasmar su concepción subordinada, y algo despreciativa, de la racionalidad.

San Agustín y la vía de la interiorización.

17.9 Santo Tomás ayuda al insipiente

20

Para Santo Tomás de Aquino no puede haber contradicción entre lo que nos enseña la fe y lo que aprendemos la razón, porque la fe tiene por objeto la verdad, igual que la razón, y la verdad solo es una y la misma.

Entonces, la fe y la razón son dos métodos diferentes, nada más. Pero la verdad no puede ser diferente. Hay muchas verdades pero no son incompatibles, todas tienen que poder coordinarse, porque corresponden a la realidad, que está creada por Dios, o se corresponden con Dios mismo.

¿Por qué Dios no nos ha dado a todos solo la fe o solo la razón? Pues resulta que todos no podemos ser filósofos, también hay gente que tiene que trabajar la tierra o defenderla con las armas.²¹

Comparación con las ideas de San Anselmo. *Fides quaerens intellectum*. San Agustín y la vía de la interiorización. El argumento ontológico de San Anselmo y su rechazo por Santo Tomás.

17.10 El conocimiento

Para Santo Tomás, el conocimiento se explica de la misma manera que explicó Aristóteles.

El proceso fundamental es el llamado *abstracción*. Que consiste en descubrir el concepto que está debajo de las cosas individuales.

La abstracción no se debe confundir con el proceso empirista de inducción, es decir, no necesita de muchos ejemplos. Reconoce Santo Tomás, para empezar,

¹⁸En griego ἀπολογίτης viene a significar *defensor*, es una calificación que se aplica a los primeros pensadores cristianos que argumentaron en defensa de su fe contra los paganos.

¹⁹Creo *porque* es absurdo.

²⁰Insipiente significa ignorante. San Anselmo recoge en su obra, el *Proslogion* la argumentación su argumento llamado tiempo después *ontológico*. y la encabeza con la cita del Eclesiastís, «Dijo el necio en su corazón: No hay Dios». Como en la vulgata, la versión latina de la Biblia que leían los católicos, necio se decía *insipiens*, Gaunilo, un monje que fue el primero en rechazar el argumento, tituló su escrito *Pro insipiente* es decir, *En favor del necio*. Y Santo Tomás le dio la razón a Gaunilo, como veremos a continuación. Todo este rollo para explicar un título.

²¹Recoge aquí Santo Tomás la partición de los estamentos medievales, *oratores, bellatores y laboratores*,

que esto del conocimiento, sobre todo l La abstracción no se debe confundir con el proceso empirista de inducción, es decir, no necesita de muchos ejemplos. Reconoce Santo Tomás, para empezar, que esto del conocimiento, sobre todo la actuación del entendimiento, es una cuestión misteriosa.

La cuestión es si todo esto es o no psicología, y si no, qué es.

Probablemente, si escogemos una epistemología que nos permita o no afirmar como conocimiento cosas para las que no tenemos pruebas materiales. ¿No podríamos resolver esto postulando diferentes tipos de conocimiento en base a diferentes tipos de seres²²? De hecho se puede ver la epistemología moderna como un intento de proscribir el conocimiento sobre Dios, o a su manera de continuar con una epistemología que permita, o haga necesaria, tal cosa.

Para Santo Tomás, la potencia propiamente cognoscitiva es el entendimiento posible, con dos acciones, aprehensión y juicio, siendo el raciocinio una prolongación del juicio.

Aristóteles decía que la ciencia es de lo universal, pero no el conocimiento, que puede ser de lo concreto.

Santo Tomás cree que las razones eternas si están en las cosas pero que el hombre tiene que abstraerlas porque Dios no las pone en nuestra cabeza, en nuestro entendimiento.

Lo que creían los agustinianos era que Dios nos ilumina directamente, nos mete los universales en el entendimiento.

Lo que cree Santo Tomás es que el ser humano puede conocer las realidades superiores por raciocinio y analogía también niega Santo Tomás que el hombre pueda conocer directamente a Dios, lo cual es un poco una tontería. Si Dios existe puede contactar directamente con el hombre. ¿Cómo explicar la mística si no?

Que quien conoce no es el entendimiento sino el hombre. Esta simple frase deshace todas las tonterías como que la mente conoce y tal.

El hombre conoce por los sentidos, lo singular y lo universal por el entendimiento porque el hombre no es sólo entendimiento, como creen por error Kant y Descartes.

A Dios hay que buscarlo por encima de todas las cosas creadas. Probablemente esto supone que tampoco está dentro de nuestra alma, y que el camino interior no es accesible.

También es triste que Santo Tomás sólo pueda ofrecer un Dios *deducible*. ¿O lo que dice es que la filosofía sólo puede darnos una tal deducción, y que hay otros medios, no filosóficos, por ejemplo, la mística o incluso el camino sacramental o devocional?

²²Aunque los tipos de seres los tendríamos que establecer en base a una ontología que no se puede desarrollar sin una epistemología previa. ¿No es así?

17.11 Ideas sueltas sobre Santo Tomás

Para Santo Tomás, el individuo es el resultado de la materia y la forma, del compuesto.

1. Seres no vivientes, con formas materiales no subsistentes.
2. Seres vivientes, con formas inmateriales no subsistentes.
3. Seres vivientes con formas espirituales subsistentes.

Dice Santo Tomás que no se puede demostrar la revelación e incluso que tampoco se puede demostrar que hay que aceptarla por la fe. La esencia de las cosas coincide con su definición. Es decir, lo más importante de un ser individual es lo que decimos cuando lo definimos. Por ejemplo, *hombre es ser racional*. Naturalmente se refiere aquí a *lo más importante* desde el punto de vista del conocimiento, no desde la experiencia personal, ni desde la apreciación artística, etc, puntos de vista para los cuales los detalles pueden ser mucho más importantes.

Existe una distinción entre esencia y existencia. Es decir, que el una cosa puede tener, por así decirlo, un proyecto, un esquema, y después Dios la pone en el mundo a base de, por así decirlo, *inyectarle materia*. Vemos que ésta es realmente la misma idea que tenía Aristóteles.

La esencia de las cosas coincide con su definición.

Existe una distinción entre esencia y existencia.

En las sustancias simples, Dios, ángeles, la esencia se identifica con la forma. En el caso de las sustancias compuestas, su esencia es materia y forma. su esencia es materia y forma. Es decir, que no tiene sentido, para Santo Tomás, pensar en un ser humano como algo *sin cuerpo*.²³

L

La esencia de cada ser creado puede ser sustancial o accidental. Considerada como potencial o actual según tengan o sí existencia.

La existencia no añade nada sustancial a la esencia.

División de la sustancia: infinita/finita, simple/compuesta, subsistente/no subsistente, espiritual/corpórea, completa/incompleta.

El principio de la individuación: responde a la pregunta por qué hay muchos seres, y muchos de la misma esencia. Los muchos seres aparecen por creación o por generación (de otra causa eficiente creada antes).

²³Realmente, debemos recordar que para el catolicismo, *el cielo* es un lugar transitorio, hasta que llegue el fin del mundo, el juicio final en el que Jesús bajará a la Tierra para juzgar a los buenos y a los malos y todos resucitaremos para ir en cuerpo y alma a la felicidad eterna o al infierno para la eternidad.

Con respecto a la existencia del alma. Santo Tomás decía que no puede provenir de la materia. No explicaba por qué no, tan sólo porque existía una creencia en la jerarquía de los seres. Pero lo mismo ocurre ahora. Se afirma como un dogma que la inteligencia humana, no ya el alma sino sus tradicionales funciones, se producen por evolución de la materia. Pero no se explica, ni mucho menos cómo. Se supone que tiene que ser así y se fulmina como irracional cualquier otra idea. La cuestión es de compromiso ontológico. Había que ver si es posible mantener la misma cercanía observacional a la realidad que tiene la ciencia moderna sin tener que obligarse a una ontología materialista.

Dice Santo Tomás que aunque el alma puede subsistir por sí misma, no es perfecta si no está unida al cuerpo (Fraile, pag 430). Hay que recordar que para el catolicismo, estar en el cielo es sólo una situación pasajera, hasta que el mundo no acabe y ocurra la resurrección de la carne.

Acepta Santo Tomás la idea aristotélica de que el cuerpo y el alma se unen como materia y forma.

En el fondo la idea tomista de abstracción y la empirista de construcción del pensamiento son parecidas en cuanto que la abstracción es la construcción, en un caso de un esquema y en otro de un agregado de átomos cognitivos.

Dice Fraile que Kant presenta un innatismo disfrazado, al hacer que espacio y tiempo sean formas a priori de la sensibilidad. Para Santo Tomás (p.436) hay un conocimiento sensitivo que se centra en la realidad mudable. No es verdad lo de *We murder to dissect*.

Cree el santo que los universales no están en acto en las cosas mismas, como quería Avicena, ni tampoco fuera de ellas, como defendía Platón, ni tampoco ya en nuestro entendimiento, como sostienen los innatistas. Es el sujeto quien los elabora, por medio de las potencias del alma.

Percepción, sensible, imaginación, entendimiento.

Las cosas sensibles son inteligibles en potencia. El sujeto (tiene el entendimiento agente) puede convertir en inteligible en acto lo que era sólo inteligible en potencia.

Rechaza Santo Tomás el innatismo platónico porque a veces sólo entendemos en potencia y no en acto. (Eso ya lo reconocía Platón, por eso era necesario el *ascenso dialéctico*, ¿por qué Santo Tomás acepta que el alma puede estar oscurecida para captar sus propios contenidos?)

Con la autoridad de Aristóteles dice que el conocimiento nace de los sentidos, no hay iluminación extrínseca.

La verdad es que resulta un poco incomprensible la idea de un entendimiento agente para toda la humanidad. ¿Cómo se iba a usar? ¿Por turnos? Aunque parece que Santo Tomás sólo le opone el argumento de fe (Fraile, pag. 439).

Para Santo Tomás (como ya habían dicho otros autores católicos). Si hay un entendimiento agente separado pues Dios, en ese sentido, más bien metafórico

coincide Santo Tomás con las ideas de San Agustín.

17.12 Textos de Santo Tomás de Aquino

17.12.1 Texto 1: Suma contra los gentiles, I-7

En cuanto a que la verdad de la razón no es contraria a la verdad de la fe cristiana, a pesar que la citada verdad de la fe cristiana exceda la capacidad de la razón humana, aun así, aquellas que son inspiradas por la razón de modo natural, no pueden ser contrarias a esta verdad. Pues lo que es innato, a la razón por naturaleza, es evidente que es extremadamente veraz, hasta tal punto que no es posible pensar que sea falso. Y tampoco es lícito creer que es falso lo que se tiene a partir de la fe, luego de ser confirmado de manera tan evidente por Dios. Así pues, ya que sólo lo falso es contrario a lo verdadero, como se demuestra claramente al examinar sus definiciones, es imposible que la citada verdad de la fe sea contraria a estos principios que la razón conoce por naturaleza. Así mismo, lo que es infundido por el docente en el alma del discípulo contiene el saber del maestro, a no ser que enseñe de modo ficticio, lo que no es lícito decir de Dios. Y el conocimiento de los principios que nos son conocido por naturaleza fue inspirado en nosotros por Dios, ya que el mismo es el autor de nuestra naturaleza. Y también la divina sabiduría contiene estos principios. Y así, todo lo que es contrario a estos principios, va en contra de la divina sabiduría. Pues bien, esto no es posible de Dios. Luego, lo que se obtiene de la revelación divina mediante la fe no puede ser contrario al conocimiento natural.

17.12.2 Texto 2: Suma teológica; Ia-IIa q. 90a.2 Sermón 43, 3-4

Debe decirse, respondo, que, como se dijo, la ley pertenece a aquello que es el principio de los actos humanos, pues es de esto regla y medida. Pero así como la razón es el principio de los actos humanos, así hay también en la propia razón algo que es el principio de lo que atañe a todo lo demás. De ahí que la ley deba referirse principalmente y sobre todo a esto. Y el primer principio en el orden operativo, de lo que se ocupa la razón práctica, es el fin último. Y el último fin de la vida humana es la felicidad o bienaventuranza, como fue expuesto anteriormente. De ahí que la ley deba velar so-

bre todo por el orden que hay en la bienaventuranza. Además, al ordenarse toda parte al todo como lo imperfecto a lo perfecto, un solo hombre es parte de la comunidad perfecta, es necesario que la ley vele propiamente por el orden hacia la felicidad común. De ahí que el filósofo, en la citada definición de las cosas legales, haga mención tanto de la felicidad como de la comunión política. Así dice en el libro V de la Ética, que hablamos de cosas legales justas cuando buscan y conservan la felicidad y sus particulares en la participación política, pues la comunidad perfecta es la ciudad, como se dice en el libro I de la Política. Por otro lado, lo que se manifiesta en grado máximo en cualquiera tipo de género es el principio de todo lo demás, y lo demás se manifestará conforme al orden de este género, como el fuego, que es lo cálido en grado máximo, y la causa del calor en los cuerpos mixtos, que se dicen cálidos en tanto en cuanto participan del fuego. De ahí que, como la ley se fija sobre todo conforme al orden cara al bien común, cualquiera otro precepto sobre actos particulares no debe tener razón de ley si no es conforme al orden para el bien común. Y por esta razón toda ley se ordena para el bien común.

Lección 18

Guillermo de Occam

18.1 Algo de su vida

Guillermo de Occam nació en Inglaterra en el siglo XIII. De niño ingresó en la Orden franciscana y por sus aptitudes le mandaron dedicarse a la enseñanza. Así lo hizo en la Universidad de Oxford, donde él mismo había estudiado.

Occam escribía sobre todo de filosofía, que entonces era el estudio introductorio a la teología. Pero también se dedicó a analizar la política, que según las enseñanzas de Aristóteles era la continuación de la ética. Y justo esta relación con la política cambió su vida.

18.1.1 La Iglesia en la baja Edad Media

Para entender qué le pasó a Occam, debemos conocer algo de la turbulenta historia de la Iglesia durante los siglos finales de la Edad Media. En esta época Europa era un mundo feudal, de pequeños estados unidos por vínculos de vasallaje.¹ El Papa era un señor feudal más, que controlaba los territorios del centro de Italia y al que le habría gustado poseer Italia entera.

En Alemania y otros territorios de Europa Central, existía el llamado Sacro Imperio Romano Germánico, que era una confederación de estados con un emperador electivo. Los emperadores querían extender su poder y conquistar Italia, o por lo menos, el norte, y de ahí surgió un conflicto.²

¹Es decir, lealtad personal entre gobernantes.

²Desde el principio del cristianismo había un conflicto entre quién tenía que mandar en Europa, que se conoce como la *Controversia de las dos espadas*. Realmente empezó en cuanto los emperadores romanos se convirtieron al catolicismo, y consistía en determinar si debía mandar el rey o el Papa. Había argumentos filosóficos para justificar varias posturas al respecto.

Las familias nobles del norte de Italia se alinearon o bien con el Papa o bien con el emperador.³ Tanto el emperador como el Papa, usaban no sólo las armas, sino también la propaganda para ganar partidarios.

El Papa amenazaba con castigos religiosos, como la excomunión que llegó a pronunciar, a veces. La política estaba tan entremezclada con la Iglesia que bandos enfrentados proclamaron varios papas a la vez y el papado tuvo que trasladarse de Roma a Avignon.

18.2 Occam da la razón al emperador

En su conflicto con el Papa, Occam dio la razón al emperador, lo que suponía afirmar que el Papa debía limitarse a las cuestiones espirituales, pero que debía dejar el poder a los gobernantes laicos, que también se consideraban designados por Dios.⁴

18.3 La defensa de la pobreza

Occam también participó en la discusión de otro problema, la lucha por la independencia de la Orden franciscana.

Los franciscanos habían empezado como un grupo de religiosos radicales, que querían vivir el Evangelio en la pobreza. Pero su Orden había crecido, atrayendo a muchos hombres y mujeres, y también a laicos. La necesidad de tener una organización hizo que la Orden se pusiera bajo el mandato de la Iglesia y el ideal primitivo de la pobreza se había relajado un poco. El Papa quería que se relajara más aun, y que la Orden pudiera poseer conventos como los monjes benedictinos o agustinos poseían monasterios, que funcionaban como feudos, de los que su orden era la dueña.

Naturalmente esto planteaba problemas con la orientación espiritual de la Orden franciscana. Occam aquí también era contrario al Papa y defendía el derecho de su Orden de organizarse a su manera sin depender de los mandatos del Papa y buscando la pobreza.

El Papa quiso perseguir a Occam por hereje,⁵ pero Occam se fugó a Munich, en territorio del Emperador, donde el Papa no tenía poder para capturarlo. Y en esta ciudad bávara siguió dando clases y escribiendo obras de política, hasta que murió víctima de una epidemia de peste.

³Se llamaban los dos bandos, *Güelfos* y *Gibelinos*, respectivamente.

⁴La idea de *providencia*, de que todo lo que pasaba era por orden de Dios, llevaba en la práctica a considerar que el que de hecho era rey, era el rey legítimo. Si había algún inconveniente legal o religioso, pronto se encontraba el medio de superarlo.

⁵Es decir, por sostener ideas que se suponía que eran falsas y perniciosas para la Iglesia.

18.4 Occam contra Aristóteles

En el siglo XIV surgió una gran desconfianza hacia el aristotelismo.⁶ Apareció el misticismo como reacción al excesivo intelectualismo escolástico.⁷

18.5 Occam contra Platón

Para Occam, en el mundo sólo hay individuos. Los universales, las ideas platónicas no existen, ni como decía Platón, ni como pretendía Aristóteles.

Occam identifica los atributos de Dios con la esencia divina, las ideas ejemplares con el entendimiento divino, la esencia con la existencia, los grados metafísicos del ser con la esencia y los accidentes con la substancia.

18.6 Voluntarismo moral

Occam cree que la voluntad es una facultad más noble que el entendimiento. Con eso se sitúa, igual que San Agustín al margen de la tradición griega.

Esta idea consiste en la creencia de que el bien y el mal dependen de la voluntad de Dios, y no de la esencia de las cosas. Es decir, que si Dios hubiera querido, cosas como robar o matar serían buenas y el amor o la compasión sería algo malo.

Para la tradición platónica esto era una gran falsedad, porque Dios estaba condicionado por las ideas, por el mundo de los arquetipos, que se consideraba que o existían por sí mismos o emanaban de Dios sin que influyera su voluntad.

Aplicando esta idea al mundo humano llegamos al llamado *positivismo jurídico*, que consiste en afirmar que cualquier cosa que manden las leyes es legítima y constituye un deber moral.⁸

Para Occam ningún mandamiento es de ley natural, porque las son buenas o malas porque Dios lo quiere y no por coincidencia con ninguna ley eterna.

El orden de las cosas es puramente arbitrario, gratuito, establecido por Dios y que no tiene nada de razonable, de accesible por la razón.

⁶Más aun porque había llegado a través del mundo musulmán.

⁷Con autores como Eckhardt, Suso, Tauler y otros.

⁸Contra esta idea estaba la de Santo Tomás, que explicaba que las leyes que no estaban de acuerdo con la ley natural, no eran legítimas y no debían ser obedecidas.

18.7 El conocimiento

Que el conocimiento es sólo realmente individual y el conocimiento abstractivo es el mero recuerdo de las cosas. Conocimiento individual es igual a intuición intelectual. Dice que los conceptos universales se forman espontáneamente en el espíritu, pero Occam no explica cómo.

Independencia de fe y razón. Para Occam fe y razón son distintas fuentes de contenidos distintos. No hay ninguna zona común. Para él, el ámbito de la razón se reduce. Hay menos cosas que se consideran verdad y que se puedan demostrar filosóficamente.

La existencia de Dios no se puede, según él, demostrar por la razón.

Incluso en el ámbito físico, no podemos conocer la causa concreta de cada fenómeno en cada caso.⁹ Sólo la observación nos permite establecer una causa. Podemos remontarnos hasta una causa primera, pero no podemos identificarla con Dios.

Para Occam el conocimiento del objeto individual es intuitivo y natural.

Para Occam es posible conocer abstractivamente¹⁰ al individuo, simplemente su recuerdo ya lo califica de *conocimiento abstractivo* con lo que le da un significado diferente del que tiene esta expresión para Aristóteles o Santo Tomás. Occam cree que se conoce intuitivamente lo individual sin que sea necesario el proceso de conocimiento aristotélico-tomista.

El conocimiento intuitivo nos permite conocer las cosas, sus propiedades y sus relaciones, es decir, conocer verdades contingentes.

La idea de que para captar la realidad es necesario estudiarla, que no se puede aprender pensando, impulsó la ciencia en el final de la Edad Media.

La abstracción es tan sólo un modo de considerar los seres singulares, no un proceso de conocimiento ni nada que afecte a la cosa.¹¹

Occam rechaza el entendimiento agente. La función del entendimiento es pasiva frente a la impresión de los objetos.

Occam identifica las funciones de la imaginación y el entendimiento.

18.8 La idea de Dios

Se considera a Dios como omnipotente y libre, no sometido a ninguna ley, regla, ni necesidad. Pero cree Occam que Dios no puede violar el principio de no-contradicción, es decir, que no puede hacer cosas *imposibles*.

⁹Esta idea merece investigación como precedente de Hume.

¹⁰Por abstracción.

¹¹4, p. 575.

18.9 El fideísmo

Cree Occam que no se puede demostrar la existencia del alma, ni sus propiedades. Todo lo que sostenemos con respecto al alma, lo hacemos por fe.

Occam tampoco cree que podamos conocer nada de Dios racionalmente, ni sus atributos ni siquiera su unicidad.¹²

18.10 Nominalismo

¿Recordamos la controversia de Platón y Aristóteles sobre las ideas? Platón creía que las ideas son una realidad al margen de las cosas físicas; Aristóteles que están en las cosas mismas, que son sus formas, y que son inseparables de ellas porque si se separan, las cosas resultan destruidas.

En la Edad Media, surge una nueva postura, de la que Occam es defensor, aunque no creador. Consiste en negar que las ideas existan y decir que lo único que existe son cosas individuales, y que los nombres que usamos para referirnos a los conjuntos de cosas¹³ son simplemente eso, nombres.¹⁴

Para un nominalista medieval no había problemas para explicar por qué si no hay ideas, modelos de las cosas, hay cosas que se parecen las unas a las otras. Simplemente, Dios las creó así.

Todo es singular, no hace falta por tanto un principio de individuación.

Para Occam lo difícil es explicar lo universal, que está en el alma, si es que está en algún sitio, y no en las cosas.

La propia Iglesia había negado la idea platónica de que Dios hubiera creado las cosas siguiendo un esquema previo y las ideas nominalistas eran una acentuación de esta tendencia.¹⁵

Para Occam los universales se forman espontáneamente y son signos lingüísticos o hablados o escritos o mentales.¹⁶

Pueden estar en lugar de la cosa que las palabras son signos convencionales y los signos naturales.

¹²Sin embargo gran parte del sistema de Occam se basa en la afirmación de la supremacía de la omnipotencia de Dios sobre los demás atributos. ¿De dónde saca Occam tal conocimiento de un Dios que ni siquiera es capaz de demostrar? Ver [4].

¹³Mesa para referirse a cada mesa individual.

¹⁴En latín, *nomina*, de ahí la palabra *nominalismo*.

¹⁵La otra alternativa era el *conceptualismo* que más o menos podía ser de influencia aristotélica: la mente crea, porque descubre, los conceptos de las cosas, o de influencia nominalista: la mente crea, crea realmente, unas ideas para agrupar las cosas individuales que quiere. Porque... ¿cómo las encuentra semejantes?

¹⁶Algo así como *habla subvocal*, es decir, como cuando hablamos con la boca cerrada.

No explica Occam cómo o por qué se produce eso de forma natural. Realmente, el adjetivo *natural* es con frecuencia una excusa para no tener que explicar nada.

Y, ¿qué sentido tiene decir que «el objeto está en lugar de la cosa»? ¿En qué sentido la palabra *mesa* está en lugar de una mesa?¹⁷ ¿Podría la cosa aparecer en lugar de su signo en el discurso? ¿Y qué pasa cuando se trata de un signo que designa una relación? ¿No es obvio que el lenguaje ilumina una realidad que no podría sernos accesible simplemente manejando las cosas mismas?¹⁸

18.11 *La suppositio*

La teoría de la *suppositio* explica cómo los conceptos representan las cosas. Los universales sólo pueden representar a individuos, porque sólo hay individuos.

Los términos significan, las proposiciones¹⁹ suponen. Los signos no sólo representan sino que hacen las veces de la cosa representada.

Hay tres tipos de suposición:

1. material, cuando se utiliza la palabra para hablar de ella.²⁰
2. personal, cuando se refiere a un individuo.²¹
3. simple, cuando se refiere a varios individuos.²²

La suposición simple es el *verdadero* universal, que es artificial, cuando es una palabra hablada o escrita y natural cuando es un concepto, algo mental, que significa la cosa que toca al entendimiento.

18.12 Separación Iglesia/Estado

En cuestiones políticas, sobre la relación entre la Iglesia y el estado, había tres respuestas tradicionales:

1. La Iglesia debía mandar sobre el estado, porque lo espiritual es superior a lo corporal, y por lo tanto la Iglesia es superior a cualquier gobierno.

¹⁷Véase la página 289 para la crítica de Wittgenstein a esta idea.

¹⁸O desde luego no podría ser accesible en una correspondencia unívoca.

¹⁹Las oraciones gramaticales.

²⁰*hombre* empieza por hache.

²¹El hombre corre.

²²El hombre es racional.

2. O bien se suponía que los dos poderes tendrían que ser autónomos pero coordinados y cooperadores,
3. o bien se suponía que el estado debía controlar también el funcionamiento de la Iglesia en su territorio, porque ésta no dejaba de ser una institución social.²³

Occam era también conciliarista. Es decir, creía que en la Iglesia, los concilios, las reuniones de los cardenales, deberían tener más poder que el Papa, e incluso tener el derecho a deponerlo.²⁴

18.13 La navaja de Occam

Interesante como el fideísmo puede llevar a la liberación de la racionalidad o a la creación de una racionalidad. O más bien, una irracionalidad paralela al fideísmo.²⁵

18.14 Crítica de Occam

La intuición se extiende a las relaciones, según Occam. Eso lo piensa para librarse de la abstracción pero ésta es una idea también contra el atomismo empirista de Hume.

Viendo a Occam se entiende que surgiera luego una filosofía puramente laica. Si la fe es irracional, la filosofía queda fuera del cristianismo. Pero, ¿en qué sentido podemos lamentarnos de la pérdida de la fe? ¿Cómo vamos a culpar a la filosofía, aunque sea a la occamista? ¿Cómo si la fe dependiera de los razonamientos o pudiera ser tumbada por éstos! Lo que sí está claro es que Occam nos deja en manos del agnosticismo y a un paso del escepticismo. Por lo menos del escepticismo respecto a lo que verdaderamente importa.

²³Por supuesto en la edad moderna surgió otra opción y es que la Iglesia dejara de ser un poder, y se limitara a atender las necesidades espirituales de sus fieles, que obedecen las leyes civiles, como todo el mundo.

²⁴Quitarle el cargo.

²⁵Entia non sunt multiplicanda praeter necessitatem.

Parte III

Filosofía moderna

Lección 19

El humanismo

El renacimiento como tránsito a la modernidad. La revolución científica. La génesis del estado moderno.

19.1 Renacimiento y Reforma

¿Por qué no pensar simplemente que la búsqueda continúa en el renacimiento igual que existía en la Edad Media? ¿No es cierto que también hubo herejes medievales? ¿Ateos medievales? ¿Simplemente había otros textos, los griegos? ¿Empezó el renacimiento¹ antes de la caída de Constantinopla? ¿Qué papel tenía, tuvo, la imitación de los modelos literarios de Cicerón? ¿Fue de verdad el renacimiento un renacimiento de la escolástica o no? ¿Qué papel jugó el renacimiento en el desarrollo de la Reforma? ¿Qué papel jugó la Reforma en el rechazo de la Escolástica? ¿Fue la reforma un fenómeno muy diferente a los movimientos heréticos medievales? Parece que Lutero hablaba de Hus y desde luego tengo que ver qué fechas son las de la herejía husita.

Yo me decanto más por la idea de que no hay realmente una diferencia muy grande entre Edad Media y Renacimiento.² ¿Existía una parecida separación entre el renacimiento y el siglo XVII? ¿Qué pasó en el siglo XVII? (aparte de la guerra de los Treinta Años). ¿Fue ésta la consciencia real de violencia ligada a las diferencias que motivó a Descartes? ¿Era el XVII en violencia algo peor que los siglos anteriores? ¿Peores que la misma edad media con su guerra de los cien

¹Período artístico: Entre los poemas de Petrarca, *circa* 1350 y después de la muerte de Rafael, 1520 y antes de la de Tintoretto, 1594.

²O por lo menos entre la *baja* Edad Media y el Renacimiento.

años? En general, ¿tenemos que atribuir el pensamiento a las situaciones históricas? Una vez que había libertad, y la posibilidad de escoger textos de referencia diferentes de los tradicionales, sentencias, etc. Con respecto a estos períodos históricos la cuestión es si son una ruptura con el pasado medieval, sí que creo que lo son con el pasado alto-medieval, pero probablemente no con el bajo medieval, aunque asumir esto es sólo retrasar las cosas.

¿Qué pasó? La explicación habitual tiene que ver con la caída de Constantinopla y la avalancha, supuesta, de textos y maestros griegos que tomó refugio en Occidente. Pero, ¿no hubo un intento, un impulso activo de encontrar obras griegas antiguas, de revivir el latín literario de los tiempos clásicos? ¿Es realmente el renacimiento un despertar tras la pérdida de sentido que el shock de las invasiones bárbaras o el islamismo produjo en Europa?

El alejamiento del pasado clásico, romano o griego, ¿fue motivado por algo más que por la violencia y la escasez? ¿Se sentía la necesidad de enlazar con el mundo antiguo? ¿Qué visión de sí mismos tenían los tardorromanos y los altomedievales? ¿Y la Reforma? ¿No es obvio que siempre hubo herejías y que el cristianismo fue un movimiento plural siempre con períodos en los que los partidarios de la unidad, difícilmente de la uniformidad, tuvieron éxito para suprimir las diferencias? (Hay que mirar una historia de las herejías)

¿Es filosóficamente la Reforma algo más que nominalismo y teológicamente agustinismo?

¿Anticaticolismo lo que supone antitomismo? o antiaristotelismo, pérdida de la tradición de los estudios escolásticos, ¿está hecho el estudio de la influencia de los escolásticos en los iniciadores de la filosofía moderna? ¿Había pérdida de validez de las autoridades o realmente persistían sus problemas?

Que los humanistas del Renacimiento eran casi todos cristianos y que reconocían y defendían los principios del cristianismo.

19.2 La vinculación del empirismo y el racionalismo con la revolución científica

El empirismo, por el lado de los experimentos y el racionalismo por el lado de la valoración de la lógica y las matemáticas, y en ambos casos la creencia en la posibilidad humana de conseguir el conocimiento, y la idea de que la autoridad no es el camino. Realmente, aunque fuese un pensamiento religioso, el racionalismo es antiautoritario, es probablemente más individualista y rebelde que el mismo empirismo, que no aspira a una verdad fuera de lo que puede entender o captar todo el mundo.

Lección 20

Francis Bacon

20.1 Algo de su vida

Francis Bacon fue un noble inglés que nació en 1561. Su vida coincidió con la llamada *Edad de Oro* inglesa, bajo el reinado de Isabel I. Bacon fue contemporáneo de Shakespeare,¹ y recibió la educación común entonces para los nobles que resulta obvio, era excelente.²

Bacon fue nombrado para altos cargos en el gobierno, incluyendo el de canciller del reino.³ Pero una vez en el poder fue acusado de cohecho⁴ y despojado de sus cargos e incluso encarcelado. Al poco tiempo lo soltaron. Entonces, abandonó la política y se retiró a su casa a estudiar filosofía y hacer experimentos científicos.

Una buena mañana de invierno, de 1626, Bacon salió a recoger nieve para congelar un pollo.⁵ Su pequeña excursión le causó una pulmonía, de la que murió pocos días después.⁶

¹Una leyenda afirma que fue él quien escribió las obras de Shakespeare, pero es simplemente uno de las fantasías tejidas en torno al gran dramaturgo.

²Incluía saber latín perfectamente, y de hecho Bacon escribió muchas de sus obras en esta lengua.

³Algo así como el presidente del gobierno.

⁴Es decir, de aceptar sobornos. La acusación era verdadera.

⁵Estaba interesado en estudiar la congelación, no en estudiar los pollos.

⁶Es el primer filósofo que se murió de frío. El segundo fue su casi contemporáneo Descartes.

20.2 Obras de Bacon

Destacamos *La nueva Atlántida* que es una novela utópica⁷ en la que la ciencia tiene la mayor importancia. En ella se hacen predicciones sobre inventos que ahora son reales, como el avión.

En el campo de la teoría es importante *Novum Organon* que es una obra en la que expone sus ideas sobre cómo es preciso conducir los experimentos científicos y se opone a las ideas de Aristóteles.⁸ El método que Bacon defiende consiste en tomar muchos datos y resumirlos para sacar conclusiones. También es importante la *Instauratio magna*, libro en el que expone cuál es el valor de la ciencia y el papel que debería jugar en la sociedad.

20.3 Ideas sueltas sobre Bacon

Los argumentos de Bacon fueron la base de la fundación de la Royal Society. Se creía en su época que Bacon había provisto a Newton de sus bases metodológicas.

Bacon influyó en la fundación de Academias de Ciencias en Francia e Italia y en la filosofía de Voltaire. Blake dijo que había sido Bacon el que había arruinado Inglaterra y De Maistre lo acusó de ser el culpable de la revolución francesa. Las academias científicas no eran elitistas, no sólo admitían nobles.

Bacon, el primero que intentó transformar al filósofo en alguien que estaba preocupado por cómo vivir moralmente en alguien preocupado por la comprensión y la reforma de los procesos naturales.

Y quiso transformar la actividad epistemológica de algo personal en algo esencialmente comunitario.

Aunque es cuestionable que por ejemplo los científicos alejandrinos no tuvieran un método semejante de trabajo.

Desde el principio Bacon quería que la ciencia estuviera dependiera del estado. En la ciencia de su época lo experimental a observacional era la historia natural y la alquimia.

Hay un ensayo de Kuhn sobre la tradición matemática y la baconiana. Pero por ejemplo Newton tuvo contribuciones en ambos campos, con la Óptica y los Principios.

Es decir, que se pone a Bacon como un antecesor de la matematización de la ciencia experimental, lo que quizá corresponda más a Galileo en la teoría y a científicos menores de la época en la práctica.

⁷Que describe una sociedad ideal.

⁸Aristóteles había escrito el *Organon* sobre el método deductivo y Bacon propuso el método inductivo.

Matemática práctica: óptica geométrica, astronomía, estática, hidrostática, armonía, cinemática elemental.

Bacon estaba más bien interesado en la metalurgia, la agricultura, la viticultura, la alquimia en general se trataba de conocimientos que se mantenían secretos y Bacon abogó por su publicación.

El avance de la ciencia tuvo que ver también con una estructura institucional que permitía las cooperaciones en relativa libertad. Pero, ¿y en el sur de Europa? Es muy fácil decir que en la China no hay corporaciones independientes del estado, pero ¿qué impedía que las hubiera en el mundo islámico, que por otro lado parece que bullía de corporaciones. En general me parece una tontería la práctica de por qué nosotros sí y ellos no. El ellos se llena de tópicos y tonterías de segunda mano.

Se presenta a Bacon como un crítico del secretismo y en general del medievalismo de las comunidades de conocimiento. También Bacon critica el sistema universitario de la enseñanza mediante discusiones porque se pervierte en cómo ganar disputas en vez de producir nuevo conocimiento.

Que Bacon no es que quisiera universalizar el conocimiento sino que sirviera al estado, al rey, ¿quizá como una contribución a la monarquía absoluta que era la tendencia europea?

Asociaba la conquista de las tierras con la conquista del conocimiento.

Se promovía la observación y la experimentación sobre la disputa verbal. El problema es concebir la disputa verbal como simple disputa verbal, como si las ideas abstractas no fuesen las que más consecuencias concretas acaban por tener.

Bacon critica a Aristóteles. Cree que hay que seguir una vía media que puedan aceptar las dos partes de una disputa tradicional.

Boyle con su teoría corpuscular intenta transcender las ideas de Descartes y de Epicuro, en un modo ecléctico.

Extrañamente se presenta la tendencia ecléctica como una forma de conducta caballeresca contrapuesta a peleas escolásticas.

El método de Bacon tendía a acrecentar el poder colectivo humano para descubrir las leyes naturales y manipular los procesos naturales.

Bacon favorecía el método sobre la brillantez y la genialidad. Su alegoría es la de un hombre cojo que llega antes porque escoge el camino adecuado cuando los rápidos andan perdidos.

Me interesa de Bacon más quizá la teoría de los ídolos que su torpe metodología por supuesto el método cartesiano también es una simpleza, un mero prólogo a un libro sobre óptica.

Por supuesto que en general la sociedad moderna se basa en mecanismos que funcionan sin necesidad de que los ocupen gentes brillantes. La mala consecuencia es que ya no hay realmente motivos para ser algo excelente.

Bacon pone como importante la buena educación de los científicos, que se dejen de vedetismos. Y hay que poner de relieve que la ciencia sería otra cosa, iría mucho peor si no hubiera una autorrestricción y una voluntad moral de buscar la verdad y de no engañar o hacer trampas. Ese factor moral es el que olvidan los filósofos de la ciencia más o menos positivistas y que por el contrario está presente en Popper.

Los ídolos de la caverna, no hay que admirar con exceso a los antiguos.

Bacon quiere producir conocimiento útil. Niega que la verdad valga para nada si no vale para producir nuevas cosas.

En los estudios geográficos estaba muy claro que los conocimientos de los antiguos eran insuficientes.

Que Bacon utilizaba para sus listas de hechos informaciones que provenían de silvas, recopilaciones de datos de varia procedencia al estilo de la historia natural de Plinio, que se hicieron muy populares en la época, common place books, libros como la *sylva sylvarum* que también se llamaron centones.

Hay algo de protestante en la idea baconiana de que la filosofía tiene que ser promovida a vida activa, con la subyacente concepción de que la vida activa es preferible a la vida contemplativa.

Ése es el quizá el problema de nuestra vida en la sociedad industrial, la prevalencia de la actividad no por lo menos de la

Que Bacon fue el primero que guió la conversión de los filósofos en lo que después fue llamado científicos. La cuestión es si eso ha ocurrido o tan sólo creemos que ha ocurrido, si podríamos tener una ciencia puesta al servicio de otros valores. Se podría hacer una lista de cosas buenas que nos da la ciencia y de estupideces al servicio de las cuales la ponemos con mucha frecuencia.

Que fue Bacon el que dejó a la filosofía y a las humanidades con el problema de forjarse una nueva identidad.

Lección 2 I

Maquiavelo y el estado moderno

El exilio de Maquiavelo fue a siete millas al sur de Florencia.¹

2 I.1 Obras de Maquiavelo

El Príncipe, terminado en 1513. *Discurso sobre la primera década de Tito Livio*, terminada en 1517. *Historia de Florencia*, encargada por Giulio de Medici, terminada en 1527. Maquiavelo murió ese mismo año.

La *Historia de Florencia* no añade nada a sus ideas teóricas.

2 I.2 Interpretaciones de Maquiavelo

Desde el principio hubo controversia sobre la interpretación de sus obras. En 1559, todas ellas, incluso las literarias fueron puestas en el Índice de libros prohibidos de la Iglesia Católica.

Maquiavelo fue popularizado por el teatro isabelino.

Rousseau pensaba que *El Príncipe* era una obra para exponer la duplicidad de los tiranos.

Herder pensaba que Maquiavelo era un protonacionalista. Más o menos, esta fue también la idea de los líderes del *Risorgimento*.

Cassirer y Croce pensaban que era ante todo un científico social, que usaba el método inductivista.

Un tal Singleton, en 1953, que Maquiavelo pensaba que el estado era una *obra de arte*, es decir, algo a juzgar desde el punto de vista estético y no ético.

¹J. Femia, *Machiavelli revisited*.

Para Gramsci, Maquiavelo luchaba contra la aristocracia feudal y el papado en nombre de una *voluntad popular colectiva* progresiva, por lo que podía considerársele un revolucionario.

Para un tal Herbert Butterfield, era un científico fracasado por la influencia de la historia de Roma.

Un tal Maurizio Viroli dice que era un retórico y no un científico, porque sus fines eran prácticos, que también era un republicano amante de la libertad.

Para Pollock, defiende la virtud cívica aristotélica.

Para Benedetto Fontana es un filósofo demócrata.

Harvey Mansfield critica estas visiones positivas. (Mansfield es un discípulo de Leo Strauss: *Thoughts on Machiavelli*, 1958). Igualmente en la vieja interpretación negativa.

Mark Hulling: Maquiavelo era un pagano vengativo, que quería subvertir la tradición humanística.

Allan Gilbert sostiene que el contenido de *El Príncipe* era ya un tópico en su época y que hay tratados parecidos.

El problema es que las dos obras son contradictorias aparentemente. En los *Discursos* es un republicano y en *El Príncipe* un consejero de los tiranos. Fueron escritas al mismo tiempo, con lo cual no se puede decir tan sólo que cambió de opinión. La primera parte de los *Discursos* fue escrita en 1543 y Maquiavelo dejó de escribir para escribir *El Príncipe* entre julio y diciembre. ¿Era su obra dedicada a los Medici un intento de ganarse su benevolencia? Pero, ¿por qué escribir de un modo tan ácido? ¿Apoyaba medidas extremas para echar fuera de Italia a los invasores franceses y españoles?

Femia defiende que no hay contradicción porque los valores de las dos obras son las mismas, sólo que en una se dirige a un monarca y en la otra a los gobernantes republicanos. Dice que la clave para entender a Maquiavelo es que rechaza las esencias, ya sean impuestas por Dios o por la naturaleza. Sin normas universales, sólo hay conveniencias pragmáticas. Por otro lado, también esta idea tiene consecuencias metodológicas porque si no hay esencias el método de estudio sólo puede ser inductivo.

2.1.3 Ideas maquiavélicas

Maquiavelo también tiene un *ciclo de los estados*.

Maquiavelo anticipó el consecuencialismo moral del utilitarismo.

Usa el término *virtù* no para referirse a la virtud, sino a la fuerza, al ímpetu psicológico, sin contenido moral ninguno.

Maquiavelo era un pesimista antropológico, alguien que creía que el ser humano era un conjunto de deseos insaciables y que por lo tanto estaba orientado

al poder para conseguirlos.

Que creía en las leyes naturales como las leyes físicas, pero nada más y que creía en la ausencia de un sentido, de una razón para el desarrollo del hombre y el de la sociedad.

Maquiavelo tenía una concepción instrumental de la religión: es buena para la dominación peor indiferente a su valor de verdad.

Si criticaba a la Iglesia no era por su inmoralidad sino por no tener fuerza para unificar Italia pero sí para impedir, que otro gobernante lo hiciera. Critica también al cristianismo por su tendencia a la blandura.

Parece obvio que todos los que leen a Maquiavelo negando su maquiavelismo lo hacen tergiversando su texto o interpretándolo desde presupuestos insostenibles.

2.1.4 Crítica de las ideas de Maquiavelo

Probablemente el problema de Maquiavelo es que es más un político que un filósofo, es alguien que no está preocupado por el ser profundo de las cosas sino por dar consejos a los tiranos de Italia, consejos que estaban basados en su conocimiento de lo que pasaba en esa región en esa época, en lo que *funcionaba*.

No tenía interés por el ser de la política, por cómo tenía que ser una comunidad bien ordenada o por qué.

Estas observaciones nos lleva a la idea de qué es la filosofía política, en contraposición a la creencia política y a la técnica política. Técnico es quien explica, con un cierto grado de exhaustividad, fuera de lo ocasional, cómo hacer, sin meterse en problemas generales, sin generalizar o explicar las cosas.

Lección 2 2

El racionalismo y el empirismo: Descartes, Locke y Hume

Descartes: la evidencia del yo como criterio de certeza y punto de partida de un sistema deductivo del saber. La teoría del conocimiento empirista frente al racionalismo: el fenomenismo y la crítica de la idea de causa en Hume. Locke y la teoría del contrato social.

Lección 23

Descartes

23.1 Algo de su vida

René Descartes nació en Francia en 1596. Es por tanto un hombre del Barroco, una época destacada por las guerras de religión, entre católicos, luteranos, calvinistas y anabaptistas.¹ Descartes fue educado por los jesuitas, lo que significa que recibió la mejor educación accesible en la época. No fue muy influenciado por ella, ni tampoco por sus estudios de Derecho en la universidad, que no tenían nada que ver con su verdadero interés: la filosofía, que en su época todavía incluían las ciencias y las matemáticas.

Tras terminar sus estudios formales no se dedicó a la abogacía sino a ser soldado. Participó durante un tiempo en la Guerra de los Treinta Años. Después se cansó y se marchó a Holanda, lugar en el que se disfrutaba de libertad de pensamiento y de publicación, y en el que, según él, «todo el mundo está tan ocupado haciendo dinero, que me dejan en paz». Hubo un año en el que se mudó veinte veces de casa, lo que pone de relieve su carácter inquieto e independiente.

La reina Cristina de Suecia lo llamó a su corte para que le enseñara filosofía. Descartes debía estar a las cinco de la mañana en palacio para comenzar las clases. Murió de una pulmonía durante el primer invierno que pasó en Estocolmo, en el año 1650.²

¹Estos tres últimos grupos eran los protestantes, pero no luchaban juntos, sino todos contra todos, por lo común.

²Es el segundo gran filósofo que murió de frío.

23.2 Ideas de Descartes

Para volver a Descartes, ¿es realmente su método la clave de su pensamiento? A todo esto, ¿por qué de su pensamiento no se mencionan las partes propiamente metafísicas? ¿Es sólo válido para ver su pensamiento las Meditaciones metafísicas? ¿Tuvo su método alguna importancia para alguien, no digo la orientación racionalista, sino el método? Hay que leer las meditaciones metafísicas para ver su influencia en Spinoza, por ejemplo. ¿Y en Leibniz? ¿Era una cuestión de influencia no el encanto de las matemáticas? ¿O fue el éxito en las matemáticas una consecuencia justamente de la confianza en la razón? Quizá con Descartes de lo que se trata es de empezar con el método y con las meditaciones metafísicas. ¿Cómo estamos seguros de que sabemos? ¿Hay algo que no podamos dudar? Descartes no cree que los testimonios de los sentidos sean algo indudable. Dice que muchas veces estaba soñando y pensaba que veía y tocaba cosas sin ser cierto. ¿Cómo podemos saber ahora que no estamos soñando?

Entonces, ¿qué podemos saber con seguridad? Pues que tenemos pensamientos, es decir, que independientemente de su contenido o que sean verdad o no, o perceptibles o percibidos por los sentidos. Es decir, yo sé que pienso, eso no significa que sepa que existen otras personas pensantes, porque bien pueden ser muñecos o imágenes falsas.

Si pienso, existo, porque está claro que un ser tiene que existir para poder pensar. Ahora bien, ¿podemos avanzar más? ¿Hay alguno de nuestros pensamientos en el que podamos confiar? ¿Habla Descartes de la validez de los conocimientos matemáticos que desde luego parece que el debería considerar deductivos por completo? La idea de Dios, suma de las perfecciones concebibles y soporte de perfecciones inconcebibles parece ser la candidata ideal para ser un pensamiento en que podamos confiar. Descartes retoma el argumento de San Anselmo. Si pensamos en un ser perfecto ese ser tiene que existir, o si no, ya no sería perfecto. Por lo tanto, Dios existe.

Recordemos que Descartes era un matemático, para quien la relación entre pensamiento y existencia es más estrecha que para un científico experimental. Hay cosas que un matemático puede deducir algo y la realidad puede confirmarlo. ¿Por qué no pasa lo mismo con la reflexión sobre Dios? Ejemplo, podemos calcular la superficie de una mesa que no vimos nunca y después medirla y comprobar que tiene esa medida.

Entonces, ya tenemos dos certezas de las que no podemos dudar. De que existo yo y de que existe Dios.

Si Dios existe, tiene que ser perfecto, y por lo tanto tiene que ser bueno. Un Dios bueno no andaría engañando a la gente. Por lo tanto si nos envía los pensamientos que nos indican que tenemos cuerpo y que existen objetos físicos reales fuera de nuestro cuerpo y de nuestros pensamientos, debemos y podemos

confiar en él. Y ahora, ¿qué hay en el mundo? ¿De qué está hecho? Descartes separa claramente el pensamiento de la materia. Así que en el mundo hay cosas pensantes y cosas extensas. La extensión es para Descartes lo que caracteriza a la materia, no la masa, quizá porque Descartes tenía mucha afición a la geometría o quizá porque era consciente de que el peso varía con la altitud y no desarrolló el concepto de masa.

La cuestión que presenta Descartes es la de la validez del racionalismo. ¿De dónde sacar las ideas que tenemos sobre el mundo? ¿Hay un comienzo real para el individuo? Claro que no porque sus ideas son un hecho social y cuando un individuo ejerce la duda metódica conserva ideas obtenidas socialmente aunque no sea consciente. ¿Cómo comprobar entonces la validez ya que no por su origen? Lo sorprendente es que Descartes era también, y quizá sobre todo, un científico empírico, como sus experimentos en dióptrica ponen de relieve.

La prueba de la invalidez del racionalismo está en su Tratado del Mundo, una física y cosmología muy coherente, pero absolutamente carente de articulación matemática y de validación empírica.

Es realmente cuestionable que el pensamiento de Descartes tenga mucho valor como filosofía. ¿Quizá su tratado de las pasiones es una pena que estén fuera del programa del bachillerato, pero en un libro como éste puede tratarse? Es el tratado de las pasiones una obra de psicología mecanicista? ¿Llevó más adelante su moral provisional?

23.3 Crítica de Descartes

A la física de Descartes, como a la de los presocráticos, se la puede criticar porque quiere ir muy rápido. ¿Cómo se va a sacar una cosmología simplemente pensando? Es necesario estudiar la realidad de una forma mucho más modesta y centrarse en descubrir unas pocas cosas de la realidad y no en imaginárselas. Esa revolución se dio en la ciencia cuando se adoptó el método experimental al principio de la edad moderna.

Ahora bien, ¿no estaremos haciendo lo mismo con el resto de la realidad? ¿Por ejemplo con la realidad ética o política? ¿Es posible el conocimiento siempre o hay algún límite en el que nos encontremos con algo que no se conoce sino que se crea?

23.4 Ideas sueltas sobre Descartes

Descartes sirvió en 1619 en el ejército de Mauricio de Nassau y parece que fue allí donde aprendió matemáticas que se usaban para cuestiones de fortificación y artillería.

23.5 Textos de Descartes

23.5.1 Texto 1: Reglas para la dirección del espíritu. Regla IV

1. Por eso es mucho mejor ni pensar en investigar la verdad sobre cosa ninguna que hacerlo sin método: pues es muy cierto que los estudios desordenados y las meditaciones oscuras de esta casta confunden la luz natural y ciegan a los ingenios; e aquellos que así se acostumbren en las tinieblas hasta tal punto debilita la agudeza de sus ojos que, al poco, no pueden aguantar la luz del día; lo cual además está confirmado por la experiencia, pues muy frecuentemente cuantas veces vemos que aquellos que nunca se dedicaron a las letras, pronuncia juicios sobre las cosas comunes y corrientes con mucha más solidez y claridad que aquellos que gastan la vida en las escuelas. Por método entiendo las reglas ciertas y fáciles tales que, si alguien las observa rigurosamente, nunca tomará nada falso por verdadero y sin gastar las fuerzas de su espíritu inútilmente, sino siempre aumentando su saber progresivamente, llegará al verdadero conocimiento de todo aquello de lo que sea capaz.

23.5.2 Texto 2: Discurso del método

Fue esto causa de que yo pensara que se precisaba buscar otro método que, comprendiendo las ventajas de estos tres, estuviera exento de sus defectos. Y, como la abundancia de leyes aporta bastantes excusas para los vicios, de forma que un estado está tanto mejor reglamentado cuanto, no teniendo sino muy pocas leyes, éstas son muy estrechamente observadas; así, en lugar de ese gran número de preceptos de los que está compuesta la lógica, creí que, siempre que tomase una firme y constante resolución de no dejar de observarlos ni una sola vez, bastaría con los cuatro siguientes. Consistiría el primero en no aceptar jamás ninguna cosa como verdadera que no conociese evidentemente ser tal; es decir, evitar cuidadosamente la precipitación y la prevención; y no aceptar nada en mis juicios sino aquello que se presentase tan claramente y tan distintamente a mi espíritu que no tuviese ocasión ninguna de ponerlo en duda. El segundo, dividir cada una de las dificultades que examinase en tantas partes como fuese posible y requerible para mejor resolverlas. El tercero, conducir por orden mis pensamientos, comenzando por los objetos más simples y más fáciles de conocer, para subir poco a poco, como por grados, hasta el conocimiento de los más compuestos;

y suponiendo incluso un orden entre aquellos que no se preceden naturalmente los unos a los otros. Y el último, hacer en todo enumeraciones tan completas, y revisiones tan generales, que estuviese seguro de no omitir nada. Esas largas cadenas de razones, todas simples y fáciles, de las que los geómetras tienen costumbre de servirse para llegar sus más difíciles demostraciones, me dieron ocasión de imaginar que todas las cosas que poden caer bajo el conocimiento de los hombre se suceden las unas a las otras de la misma manera, es que, solamente son abstenerse de aceptar como verdadera ninguna que no lo sea, y guardar siempre el orden preciso para deducirlas unas de las otras, no puede haber entre ellas ninguna tan alejada a la que finalmente no se llegue, ni tan escondida que no se descubra. Y no me fue difícil buscar por cuales era necesario comenzar, pues sabía ya que era por las más simples y las más fáciles de conocer; y considerando que entre cuantos ha buscado con anterioridad la verdad en las ciencias, sólo los matemáticos pudieron encontrar algunas demostraciones, es decir, algunas razones ciertas y evidentes, no dudaba que debería comenzar por las mismas que ellos habían examinados.

23.5.3 Texto 3: Meditaciones metafísicas, Meditación segunda

Entonces, supongo que todas las cosas que veo son falsas: me convengo de que nada fue del todo como mi memoria llena de mentiras me representa: pienso que no tengo sentidos; creo que el cuerpo, la figura, la extensión, el movimiento y el lugar sólo son ficciones de mi espíritu. ¿Que podría, entonces, ser considerado verdadero? Si acaso, sólo una cosa, que no hay nada cierto en el mundo. Pero, ¿qué se respecto de si hay alguna otra cosa diferente de estas que acabo de juzgar inciertas, alguna acerca de la cual no pueda tener la menor duda? No hay ningún Dios, o cualquiera otra potencia que me ponga en el espíritu esos pensamientos? Esto no es necesario, pues quizá pueda yo ser capaz de producirlos por mí mismo. Luego yo, cuando menos, no son alguna cosa? Pero negué ya que tuviese sentidos ni ningún cuerpo. Dudo con todo, pues ¿qué se sigue de esto? Seré tan dependiente del cuerpo y de los sentidos que no pueda ser sin ellos? Pero me convencí de que no había absolutamente nada en el mundo, que no había ningún cielo, ninguna tierra, ningunos espíritus, ningunos cuerpos; ¿no me convencí entonces de que tampoco era nada? No, ciertamente, yo sin duda era algo si me convenciera o simplemente si pensara alguna cosa. Pero hay un no se

qué engañoso, muy poderoso y muy tramposo, que emplea toda su industria en engañarme siempre. No hay entonces duda de que yo soy, si él me engaña; y que me engañe tanto como quiera que no podría nunca hacer que yo no sea nada, sino que tanto más pensaré que soy alguna cosa. De forma que después de tenerlo bien pensado, y de haber cuidadosamente examinado todas las cosas, conviene concluir, en fin, que esta proposición: Yo soy, yo existo, es necesariamente verdadera, cuantas veces yo la pronuncie o la conciba en mi espíritu.

23.5.4 Texto 4: Discurso del Método, Parte IV

Después, reflexionando sobre el hecho de que yo dude y que, en consecuencia, mi ser no era completamente perfecto, pues veía claramente que era una mayor perfección conocer que dudar, se me ocurrió pensar de dónde había aprendido yo a pensar en alguna cosa más perfecta de lo que yo era; y conocí evidentemente que debía ser de alguna naturaleza que fuese en efecto más perfecta. Por lo que hace a los pensamientos que tenía de muchas otras cosas fuera de mí, como el cielo, la tierra, la luz, el calor y mil otras, no estaba preocupado por saber de dónde vienen, la causa de que, no observando nada en ellos que pareciera hacerlos superiores a mí, podía yo creer que, si ellos eran verdaderos, lo eran por unas dependencias de mi naturaleza, en tanto que ella tenía alguna perfección; y si no lo eran, los tenía de la nada, es decir, ellos estaban en mí por algo que yo tenía de imperfecto. Pero no podía ocurrir lo mismo con la idea de un ser más perfecto que el mío; pues era cosa manifiestamente imposible tenerla de la nada; y como no hay menos repugnancia en que lo más perfecto sea una consecuencia una dependencia de lo menos perfecto, de lo que la hay de que de la nada proceda algo, no la podía tener tampoco de mí mismo. De forma que sólo quedaba que ella fuese puesta en mí por una naturaleza que fuese verdaderamente más perfecta de lo que yo era, e incluso que tuviera en sí todas las perfecciones de las que yo pudiese tener alguna idea, es decir, para explicarlo en una palabra, que fuese Dios. A lo que añadí que, ya que conocía algunas perfecciones que yo no tenía, no era lo único ser que existía, usaré aquí libremente, si se me permite, las palabras de la Escuela, sino que necesariamente era preciso que hubiese algún otro más perfecto, de lo cual yo dependiese, y de lo que adquiriese todo cuanto yo tenía. Pues si yo fuese sólo independiente de cualquier otro, de forma que tuviese por mí mismo lo poco que

participaba del ser perfecto; por la misma razón podría tener por mí mismo todo lo restante que sabía que me faltaba, y ser así yo mismo infinito, eterno, inmutable, omnisciente, omnipotente y, en fin, tener todas las perfecciones que podía observar que están en Dios.

23.5.5 Texto 5: Meditaciones metafísicas (1641), Meditación III

En cuanto a las ideas claras y distintas que tengo de las cosas corporales, hay entre ellas algunas que parece que pude obtener de la idea que tengo de mí mismo, como la que tengo de substancia, que, cuando pienso que la piedra es una substancia, esto es, una cosa que es capaz de existir por sí misma, aunque concibo bien que yo soy una cosa que piensa y no extensa, y que la piedra, al contrario, es una cosa extensa y que no piensa, y que, así, entre estas dos concepciones se encuentra una notable diferencia, con todo parecen coincidir en que las dos representan substancias. Por lo mismo, cuando pienso que yo soy ahora, y que me acuerdo además de haber sido en el pasado y que concibo varios pensamientos de los que conozco el número, entonces adquiero en mí las ideas de la duración y del número, las cuales, en seguida, puedo transferir a todas las otras cosas que quiera. Por lo que hace a las otras cualidades de las que están compuestas las cosas corporales, a saber: la extensión, la figura, la situación y el movimiento de lugar, es verdad que no están formalmente en mí, ya que yo soy una cosa que piensa; pero, puesto que soy solamente ciertos modos de la substancia, como los vestidos bajo los cuales la substancia corporal se nos aparece, en cuanto yo mismo soy además una substancia, parece que pueden ser contenidas en mí eminentemente. Sólo queda entonces la idea de Dios, en la cual hay que considerar si hay algo que no pueda venir de mí mismo. Por el nombre de Dios entiendo una substancia infinita, eterna, inmutable, independiente, omnisciente, omnipotente, y por la cual yo mismo, y todas cuantas cosas hay, si es verdad que las hay y existen, fueron creadas y producidas. Ahora bien, estas propiedades son tan grandes y tan eminentes que, cuanto más atentamente las considero, más me persuado de que yo no pude sacar su origen sólo de mí. Y por consecuencia hay que concluir necesariamente, de cuanto he dicho antes, que Dios existe, ya que, aunque la idea de substancia esté en mí por el mismo hecho de ser yo una substancia, no tendría con todo la idea de una substancia infinita, yo que soy un ser

finito, si ésta no fuese puesta en mí por alguna substancia que verdaderamente fuese infinita. La idea, digo, de este ser soberanamente perfecto e infinito es absolutamente verdadera, ya que, aunque quizá podamos fingir que un tal ser no existe, con todo no podemos fingir que su idea no me represente nada de real, como otras veces dije de la idea del frío. Esta misma idea, es también muy clara y distinta, ya que todo lo que mi espíritu concibe clara y distintamente como real y verdadero, y que contiene en sí alguna perfección, es contenido y encerrado por completo en esta idea. Y esto no deja de ser verdadero aunque yo no comprenda lo infinito, o incluso aunque se encuentre en Dios una infinidad de cosas que yo no podía comprender ni quizá tampoco conseguir de ninguna forma por el pensamiento, pues pertenece a la naturaleza del infinito que mi naturaleza, que es finita y limitada, no lo pueda comprender; y basta con que yo lo conciba bien, y que juzgue que todas las cosas que concibo claramente y en las cuales se que hay alguna perfección, y quizá también una infinidad de otras que ignoro, son en Dios formalmente y eminentemente para que la idea que de Él tengo sea la más verdadera y la más clara y la más distinta de todas las que están en mi espíritu.

23.5.6 Texto 6: Los principios de la Filosofía, I. 51

51. Lo que es la substancia; y que es un nombre que no se puede atribuir a Dios y las criaturas en el mismo sentido. En lo que respecta a las cosas que consideramos como teniendo alguna existencia, es preciso que las examinemos aquí una después de la otra, con el fin de distinguir lo que es oscuro de lo que es evidente en la noción que nosotros tenemos de cada una. Cuando concebimos la substancia, concebimos sólo una cosa que existe de tal modo que no tiene necesidad más que de sí misma para existir. En lo tocante a la explicación de esta frase, no tiene necesidad más que de sí misma, puede haber oscuridad ya que, hablando propiamente, sólo Dios es tal, y no hay ninguna cosa creada que pueda existir un solo momento sin ser sostenida y conservada por su poder. Es por eso que tiene razón la Escuela al decir que el nombre de substancia no es unívoco con respecto a Dios y a las criaturas, esto es, que no hay ninguna significación en esta palabra que concibamos distintamente que convenga a Él y a ellas. Pero, ya que entre las cosas creadas algunas son de tal naturaleza que no pueden existir sin algunas otras, distinguimos aquellas que sólo tienen necesidad del concurso ordinario de Dios, llamándolas substancias, y las calidades o atributos de estas substan-

cias.

Lección 24

Locke

24.1 Algo de la vida de Locke

John Locke nació en Inglaterra, en 1632, cuando su país estaba acabando con el largo período de guerras civiles y conflictos políticos que se iniciaron con el cisma anglicano.¹ Durante este período se plantearon varios problemas:

1. Si Inglaterra se decantaba por el protestantismo extremo, al estilo alemán u holandés² o prefería una postura intermedia.³
2. Si se permitía o no la libertad de escoger religión a los ingleses.⁴
3. Si los nobles iban a seguir conservando poder como en la Edad Media o por el contrario, el estado se convertía en una monarquía absoluta, como lo eran los grandes estados continentales.⁵

Estas cuestiones políticas y religiosas son importantes para entender la obra y la importancia de Locke.

¹En el siglo XV, el rey Enrique VIII separó a Inglaterra de la Iglesia cuando el Papa se negó a concederle el divorcio.

²Es decir, luterano o calvinista.

³Al final la Iglesia anglicana escogió una postura a medio camino entre el catolicismo y el protestantismo, que por supuesto no contentó a nadie.

⁴Al final se permitió, gracias a Locke, entre otros.

⁵Al final, ganaron los nobles, pero no se volvió a la edad media, sino que se inventó la democracia moderna.

Su biografía, propiamente dicha es muy sencilla. Hijo de un abogado, estudió en la Westminster School⁶ y en Oxford, teología, filosofía y también medicina. Después trabajó como profesor particular de los hijos de algunos nobles y luego se convirtió en secretario de Lord Ashley, futuro Earl of Shaftesbury,⁷ un importante aristócrata y líder político, contrario a la monarquía absoluta.

Los nobles liberales consiguieron implantar en Inglaterra una dinastía extranjera, la casa de Orange, que les garantizaba que el parlamento iba a seguir siendo una de las fuerzas del gobierno del país.

Locke fue el teórico de esta revolución, que por su carácter incruento se llamó la *Revolución Gloriosa*.

Locke nunca se casó y en general, pasó toda su vida dedicado al cultivo de la filosofía y al diálogo político con los miembros de la nobleza liberal y sus partidarios⁸ Su trabajo era más bien el de un asesor, que alguna vez fue empleado en labores diplomáticas. Estuvo en contacto con otros filósofos en el continente con los que se comunicaba en latín o en francés. Murió en 1704.

24.2 Obras de Locke

Locke escribió *Two treatises on civil government*, obra que trata de política. *An essay concerning human understanding*, donde expone sus ideas sobre epistemología. *Three letters on tolerance*, en las que habla sobre el derecho de los ciudadanos a tener su propia religión. *Some thoughts on education*, en la que habla sobre sus ideas sobre cómo educar a los niños, además de algunas obras menos influyentes sobre economía.

24.3 La política de Locke

Inglaterra fue uno de los países europeos que llegó a la Edad Moderna sin acabar completamente con el feudalismo y sin construir un estado absolutista. Por otro lado, en Inglaterra, en el Renacimiento, el rey Enrique VIII se separó de la Iglesia, en parte porque el Papa no lo dejaba divorciarse, en parte porque quería apropiarse de las riquezas de los monasterios y de los obispos.⁹ Desde entonces y durante dos siglos en Inglaterra hubo tres grandes grupos religiosos: los que deseaban volver al catolicismo, los protestantes al estilo continental y

⁶Una de las más importantes escuelas de su época y que sigue existiendo hoy día. Por 20.000 euros por curso, puedes estudiar allí.

⁷Earl viene siendo algo más que duque, una categoría de nobleza muy alta.

⁸Que formaban el partido llamado *Whig*, opuesto a los conservadores *Tories*. De estos hay todavía, pero los Whigs desaparecieron al final del siglo XIX dando paso a los laboristas.

⁹Hubo también influencia de los protestantes que en el pasado habían agitado Inglaterra.

los partidarios de la Iglesia anglicana. También hubo reyes que pretendían ser absolutistas, como los reyes franceses o españoles, y por último, había regiones de las Islas Británicas con etnias diferentes: los galeses, los escoceses, (y sin ser británicos), los irlandeses. Los reyes ingleses aspiraban a dominarlos a todos.

Los siglos XV, XVI y XVII fueron, con todos estos ingredientes, una época de guerras civiles constantes, y acontecimientos como la primera ejecución de un rey en la edad moderna europea, seguida de la proclamación de una república. A mediados del siglo XVII los ingleses tenían claro que deseaban un rey, pero no un rey absoluto, es decir, querían un rey que respetara las leyes, a los poderosos locales, los nobles, y que respetara las diferentes religiones del país, menos el catolicismo, que acabó mal visto por casi todo el mundo, por culpa de su asociación con las tendencias absolutistas.

John Locke fue el filósofo que proporcionó las teorías necesarias para construir las leyes que los británicos querían. De paso, inventó la democracia moderna. Sus ideas son las que se siguen hoy en todos los países democráticos del mundo. Un ejemplo de cómo todos podemos sin saberlo, acabar viviendo como decía un filósofo del pasado.

Las teorías políticas de Locke se exponen en dos libros, llamados *Dos tratados sobre el Gobierno Civil*. en el primer trabajo, Locke critica las ideas de los partidarios del absolutismo,¹⁰ que se basaban en la Biblia de un modo incorrecto en su opinión. En el segundo tratado da las ideas correctas sobre la organización de la sociedad.

24.4 Locke y la religión

Locke es también un pensador religioso, que cree en Dios y piensa que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza.¹¹ El ser humano es creado con derechos y deberes, cosas que debe hacer para ser bueno y cosas que debe exigir de los demás para que le dejen ser bueno, y cosas que debe evitar y cosas que puede hacer si quiere, porque tiene derecho y que nadie le debe impedir.¹²

¿Cuáles son estos derechos? Pues en primer lugar, el derecho a la vida, y a lo que es necesario para mantenerla, es decir, los bienes materiales, comida, casa, vestidos, etc. Por otro lado, también a la salud, y a lo que llamamos integridad física, no recibir heridas. Por supuesto también es un derecho buscar según la

¹⁰Expuestas en el libro de Robert Filmer, *Patriarcha*.

¹¹Hasta los treinta años estuvo pensando ser ministro de la iglesia anglicana. De hecho su formación en Oxford le habría posibilitado tomar las órdenes sacerdotales, pero sus tendencias antidogmáticas, latitudinarias, le hicieron cambiar de opinión.

¹²Se trata de la corriente llamada *iusnaturalista*, defensora de que Dios ha creado al hombre poseedor de unos derechos inalienables. Estas ideas vienen de la Edad Media, pero en su época estaban representadas por autores como Hugo Grocio y Samuel Pufendorf.

propia conciencia el método mejor para adorar y obedecer a Dios, es decir, el derecho a tener la religión que cada quien escoja, por rara que sea o por diferente de la religión de la mayoría o de la de los poderosos.¹³

24.5 El origen de la sociedad

Según Locke, cuando Dios lo creó, el hombre era poco refinado y aún no había inventado las instituciones sociales que ahora conocemos. Existían sociedades, porque el hombre siempre ha vivido en grupo por su inclinación natural,¹⁴ pero no existían estados, es decir, no existían sociedades organizadas. ¿Qué hacían los individuos cuando alguien los atacaba o atacaba sus derechos? Defenderse por sí mismos, o con la ayuda de sus familiares o amigos. Pero los agresores también podían tener ayudas y así no siempre los que tenían razón ganarían las peleas.

Como hemos dicho, igual que existían sociedades antes que existiera el estado, Locke cree que también existían derechos y que la moral también existía. Lo que está mal, está mal porque Dios lo ha hecho así¹⁵ y lo ha impreso además en nuestras conciencias, para que podamos acceder a ello usando la razón.¹⁶

¿Qué solución dieron estos individuos que vivían en la naturaleza (en lo que se llamó por lo tanto, *estado de naturaleza*)? Pensaron asociarse para garantizar sus derechos mejor.

Imaginemos que todos nos comprometemos a:

1. Hacer públicos nuestros derechos, y dejar claro que todo el mundo tiene que respetarlos.
2. Elegir un grupo de personas permanentemente que se ocupe de hacer las leyes y de hacerlas cumplir y de castigar a sus infractores.
3. Prestar la ayuda necesaria para luchar contra los enemigos exteriores o los ciudadanos que violen la ley.

Esto es lo que Locke cree que da origen a la sociedad política, es decir, al estado.

¹³Tampoco es Locke el creador de la idea de tolerancia, que en su época, después de la Guerra de los Treinta Años, se estaba imponiendo en la forma atenuada expresada en la fórmula *cuius regio eius religio*, es decir, que el gobernante podía disponer la religión obligatoria en sus dominios, pero que en principio los gobernantes convenían en dejarse tranquilos aunque no tuviesen la misma religión.

¹⁴Recordemos que esto es lo que pensaba Aristóteles.

¹⁵Ojo que esta expresión no quiere decir que Locke fuera partidario del voluntarismo moral que hemos visto en Occam.

¹⁶Se le puede reprochar a Locke una cierta ingenuidad, algo que les ocurre a los filósofos que son demasiado buenas personas, o demasiado ingenuos como para pensar que la razón puede sobreponerse a nuestras pasiones. Le pasaba lo mismo a Sócrates.

24.6 El conocimiento según Locke

Al igual que Descartes, Locke estaba preocupado por el origen, el funcionamiento y los límites del conocimiento humano. ¿Cómo conocemos? ¿Qué hacemos para llegar a saber cosas? Recordemos que éste es uno de los principales problemas de la filosofía desde los griegos. Todos los filósofos importantes y todas las escuelas filosóficas han respondido de alguna manera a esta pregunta.¹⁷

En su obra *An Essay concerning Human Understanding*,¹⁸ Locke investiga sobre el origen del conocimiento.

24.7 Empirismo

Locke coincide con la tradición aristotélico-tomista¹⁹ Locke no cree en la existencia de ideas innatas, con lo que empieza por ser contrario al racionalismo cartesiano. O al de Leibniz. Esto es una cuestión disputada históricamente.

24.8 Atomismo y constructivismo psicológico

La técnica que adopta Locke consiste en intentar aislar los elementos básicos del proceso de conocer, sus partes. En esto procede siguiendo el método cartesiano, que por otra parte era algo normal en la ciencia de la época. Ése enfoque se llama atomismo psicológico. Después, esos elementos, Locke los combina para explicar la composición de los demás contenidos del conocimiento, que supone que están contruidos en base a elementos más simples. Esta práctica se llama constructivismo.²⁰

24.9 Tipos de ideas

Mediante la sensación, captamos ideas (lo hacemos por un sólo sentido o por varios). Mediante la reflexión vamos combinando diferentes ideas para formar

¹⁷En algún caso, como el de los escépticos, negando que la pregunta tenga sentido, o contes-tándola negativamente.

¹⁸Un ensayo sobre el entendimiento humano. Hay que destacar la modestia del autor, que siempre escogía títulos *unassuming*, nada soberbios, *Carta, ensayo, algunos pensamientos*, rasgos como éstos ayudaban a hacer de Locke una persona encantadora, según sus biógrafos.

¹⁹Aunque los filósofos de los siglos XVI y XVII se consideraban críticos con la tradición escolástica, lo cierto es que su formación universitaria suponía el estudio profundo de los autores tardomedievales.

²⁰Da nombre también a una importante escuela psicológica del siglo XX, desarrollada por el suizo Jean Piaget.

otras ideas. También a veces tenemos sensaciones de estados internos como las voliciones.²¹

Al igual que habían hecho los epicúreos, y luego el mismo Descartes, Locke distingue entre las propiedades primarias de los cuerpos²² y las secundarias, que nosotros les atribuimos por su interacción con nuestros sentidos.²³ Esto es dar un primer paso hacia la subjetivización de las sensaciones.²⁴

Las ideas complejas son de tres tipos, modos, sustancias y relaciones. Modos son las ideas que equivalen a los atributos de otras cosas, como *una docena*, *luchar*, por así decirlo, los estados o condiciones de las cosas. Pueden ser simples o compuestos. Dice Locke que en la formación de los conceptos que son modos compuestos, influyen mucho las ideas particulares de cada sociedad. Por ejemplo, los conceptos de *honor*, *sacrilegio*, *triunfo*, son diferentes en cada comunidad.

Las *substancias* son ideas complejas cuyos elementos siempre aparecen juntos.²⁵

24.10 La cárcel de la mente

Lo importante es que sus ideas de epistemología estaban en contra de sus ideas sobre política. Si no hay ideas innatas, ¿qué carácter tiene la ley natural? ¿Cómo accedemos a ella? ¿Cómo está grabada en nuestra conciencia? ¿Qué crítica se puede hacer a Locke? Fundamentalmente su *concepción local* de la mente. Locke piensa que la mente es un lugar y que las ideas están en ella. Como metáfora, esta idea permite después muchas combinaciones de tipo topológico. Las ideas de yuxtaponen, se superponen, se ocultan, se transparentan. Pero, ¿de dónde vienen? ¿No es obvio que tienen que venir de fuera de la mente? De lo contrario serían simples imaginaciones, inventos nuestros, alucinaciones.²⁶ La respuesta que daba Aristóteles es que las ideas las produce el alma partiendo de su contacto con la realidad física, es decir, que lo que percibimos son las cosas que están fuera de nuestro cuerpo y en nuestro cuerpo.

²¹Los actos de voluntad, el hecho de querer, algo o de querer hacer algo.

²²Masa, volumen, etc.

²³Olor, color, etc.

²⁴Veremos después que Kant declara simplemente que todas las características de los objetos son subjetivas, motivadas por nuestra peculiar configuración.

²⁵Debemos tener cuidado con el concepto de sustancia, que aparece en varios filósofos, Aristóteles, Santo Tomás, Descartes, Locke, y que tiene un significado diferente al cotidiano, en el que es un sinónimo de *producto químico* o incluso de *droga*.

²⁶Recordemos que para Aristóteles, la imaginación era simplemente un conjunto de imágenes sacadas de la percepción y recombinadas por el alma. La idea de que la imaginación puede sacar cosas de la nada es algo que nace en el Romanticismo.

Pero recordemos que Locke afirma que sólo percibimos ideas, es decir, contenidos mentales. Locke cree que por supuesto, esas ideas vienen de cosas, que son extramentales, que están fuera de la mente, pero ¿cómo podríamos saber eso? Porque lo vemos, es decir, porque tenemos una percepción. Pero si las percepciones son ideas que están ya dentro de la mente, ¿cómo pueden darnos pistas de algo que está fuera de ella?

Una vez que afirmamos que la mente sólo percibe ideas, y no cosas, la mente se convierte en la cárcel del conocimiento y surge un nuevo problema: ¿cómo explicar lo que hay fuera de la mente? Pero si no es posible hacerlo, ¿qué clase de conocimiento tenemos? ¿cómo podemos decir que existe el conocimiento si todo empieza y termina en nuestra mente?

24.11 Textos de Locke

24.11.1 Texto 1: Dos tratados sobre el gobierno; Segundo, Cap. 2

6. Pero, aunque éste sea un estado de libertad, no es, sin embargo, un estado licencioso; aunque el hombre en este estado tenga una incontrolada libertad para disponer de su persona y propiedades, con todo, no tiene libertad para destruirse a sí mismo, o menos aún cualquier criatura que esté en su poder, excepto en el caso en que alguna razón más noble que su preservación lo guíase. El estado de naturaleza tiene una ley de la naturaleza para gobernarse, la cual obliga a todo el mundo, y ésta es la razón, la cual enseña a todos los hombres, sólo con que quieran consultarla, que, siendo todos iguales e independientes, nadie debe dañar a otro en su vida, salud, libertad o posesiones; ya que, siendo todas las personas la obra de un Creador omnipotente e infinito; todos sirvientes de un Jefe soberano, enviados al mundo bajo su orden y negocio, ellos son su propiedad, su obra, y fueron hechos para durar mientras Él lo quiera, y no mientras a otro le plazca. Y siendo creado con tales facultades, compartiendo todos la misma comunidad de naturaleza, no puede ser supuesta ninguna subordinación entre nosotros que nos autorice a destruirnos unos a otros como si fuéramos hechos para otros usos, como las criaturas de inferior rango lo fueron con respecto a nosotros. Cada uno está obligado a preservarse a sí mismo y a no abandonar su puesto por libre decisión, por la sencilla razón de que, cuando su propia preservación no está en juego, deberá, tanto como pueda, preservar el resto de la humanidad, y nunca, excepto para

hacer justicia a un ofensor, robar o perjudicar la vida de otro, o lo que ayude a su preservación, libertad, salud, integridad o bienes.

24.11.2 **Texto 2: Dos tratados sobre el gobierno; Segundo ensayo, Cap. 7**

89. Por lo tanto, donde quiera que cualquier número de personas se junten en una sociedad, dispuestas a abandonar cada uno su poder ejecutivo de la ley de la naturaleza, y a renunciar a él a favor del poder público, allí y sólo allí habrá una sociedad política o civil. Y esto se da donde quiera que un número cualquiera de hombres, en estado de naturaleza, pase a formar una sociedad con el fin de construir una persona o cuerpo político bajo la soberanía de un gobierno supremo, o también cuando cualquier particular se une e incorpora a un gobierno ya hecho. Ya que en este caso autoriza a la sociedad o, lo que es lo mismo, al poder legislativo de ella a hacer leyes para él, tal y como el bien público de dicha sociedad requiera, para la ejecución de las cuales es preciso, como para sus propios decretos, su colaboración. Y esto pone a los hombres fuera del estado de naturaleza y dentro de aquella república, (*commonwealth*), estableciendo un juez en la tierra con autoridad para la determinación de todas las controversias de derecho que surjan entre ellos, y para reparar las injurias que pudieran ocurrir contra cualquier miembro de la república, lo cual será juzgado por el poder legislativo o por los magistrados señalados para tal fin. Y donde quiera que hubiese un número de hombre de algún modo asociados, que no tuvieran tal poder decisivo al que apelar, entonces allí estarían aún en el estado de naturaleza. 90. Y por lo tanto, es evidente que la monarquía absoluta, la cual es considerada por algunos como la única forma de gobierno válida en el mundo, es de hecho incompatible con la sociedad civil y, por lo tanto, no puede ser una forma de gobierno civil en absoluto. Dado que el fin de la sociedad civil es evitar y remediar aquellos inconvenientes del estado de naturaleza que se derivan necesariamente del hecho de que cada hombre sea juez de su propio caso, estableciendo una autoridad conocida a la cual cualquier miembro de esa sociedad pueda apelar en caso de ser injuriado, o en caso de una controversia que pueda surgir, y a la cual todos los miembros de dicha sociedad deban obedecer. Donde quiera que haya un grupo de personas que no tengan tal autoridad a la que apelar, y que pueda decidir cualquiera diferencia que entre ellos pueda allí

surgir, esas personas estarán aún en el estado de naturaleza. En él se encuentra todo príncipe con respecto a aquellos que estén bajo su dominio.

Lección 25

El siglo de las Luces

Secularización de los intelectuales Progresismo Confianza en la ciencia Interés por los pueblos extraeuropeos Crítica a la iglesia y la religión.

Mirar el libro de Paul Hazard, el del siglo XVII, es muy interesante el tránsito entre el siglo XVII y el XVIII. ¿Cómo del Barroco pudo pasarse al pensamiento ilustrado? También sería bueno recomendar la novela de Carpentier.

Y en la política, ¿no fue el despotismo ilustrado más bien una consecuencia que una causa de la ilustración? El despotismo ilustrado era ciertamente absolutismo, un absolutismo quizá desprovisto de relación con la religión.

Podemos ver quizá el despotismo ilustrado como la extensión y la regularización de los esfuerzos centralizadores dos estados burocráticos del XVII.¹ Influyeron las condiciones de paz religiosa tras la Guerra de los 30 años y el cansancio sobre la falta de tolerancia. ¿También un general descreimiento por lo menos en los sectores intelectuales? ¿Razones? Hubo sin duda un avance en la industria, como cuenta Cornford.

¹ Aquí la cita de Tocqueville se hace inevitable.

Lección 26

Hume, *el filósofo gordo*

26.1 Algo de su vida

La vida de David Hume no tiene mucho que contar. Nació en Escocia en el año 1711, por lo que pertenece a la Ilustración escocesa.¹ Estudió en la Universidad de Edimburgo y no pudo ser profesor en ella porque se sospechaba que era ateo.² Se dedicó toda su vida a escribir de filosofía e historia.

Como filósofo nunca llegó a triunfar, pero sus obras de historia de Inglaterra le dieron fama y dinero. Nunca se casó pero era una persona de carácter alegre y sociable y se relacionó por carta o personalmente con muchos pensadores de su época como Adam Smith, Voltaire o Rousseau.³ Murió el año 1776, el mismo en el que los Estados Unidos de América se independizaron de Inglaterra.⁴

26.2 Obras filosóficas de Hume

En su *Tratado de la naturaleza humana* expone sus ideas sobre epistemología y ética desde una visión escéptica y emotivista.

Su *Investigación sobre el entendimiento humano* era una adaptación de su *Tratado* preparada para hacer este libro más comprensible. En sus *Diálogos sobre la*

¹La Ilustración tuvo tres centros principales en Europa: Escocia, Francia y Alemania.

²Con toda la razón, por cierto.

³Todos importantes filósofos, aunque dos de ellos no sean estudiados en estos apuntes.

⁴Tiene que ver aunque no lo parezca, pues los líderes revolucionarios americanos estaban muy influenciados por la filosofía de la Ilustración.

religión natural expuso sus ideas de crítica al deísmo.⁵ También escribió *Investigación sobre los principios de la moral* y numerosos ensayos sobre temas políticos y culturales.

26.3 Ideas de Hume

En epistemología⁶ defendió el escepticismo, es decir, la idea de que no podemos estar seguros de los supuestos conocimientos que tenemos. La razón que daba era la imposibilidad de justificar el concepto de causa, que parece esencial para el conocimiento, el concepto de sustancia y por otro lado, el concepto de sujeto. Si esos conceptos no se mostraban justificados, ¿qué sentido podía tener todo lo que construimos sobre esa base?

Las opiniones de Hume no lo llevaron a abstenerse de comportarse como si el conocimiento fuera algo plenamente posible. De hecho sus obras históricas son una buena prueba de que sus objeciones eran puramente teóricas. Él consideraba que esas creencias en el yo, en las sustancias y en la causalidad eran algo así como prejuicios, sentimientos de los que no nos podemos librar y que actúan impulsándonos a creer que tenemos conocimientos, pero que no podemos probar tal cosa.

En cuestiones morales, Hume defiende ideas parecidas. Cree que no hay razones objetivas para considerar algo como bueno o malo, sino que los juicios que emitimos dependen de que tenemos unos sentimientos morales, unas emociones con las que juzgamos nuestro comportamiento y el de los demás, pero que en ese juicio no interviene ningún razonamiento y ninguna regla que sea extrínseca⁷ al ser humano.⁸ Esta concepción se llama *emotivismo moral*.⁹

26.4 Ideas sueltas sobre Hume

Hume creía que las matemáticas eran conjuntos de juicios analíticos.

El error de Hume es el fenomenismo. Si sólo tenemos imágenes, está claro que no percibimos relaciones, excepto la de contigüidad, pero si lo que percibimos son las cosas, sus relaciones también tienen realidad óptica, entonces éstas

⁵El deísmo consiste en la creencia de que existe Dios pero que las religiones son creaciones humanas, y que lo único que podemos saber de Dios es que creó el mundo y que respalda el orden moral.

⁶Es decir, la investigación sobre el conocimiento.

⁷Exterior.

⁸Por supuesto para Hume, la moral no tiene nada que ver con los mandatos divinos en los que él no cree.

⁹El emotivismo moral fue defendido por otros filósofos escoceses como Adam Smith, y en el siglo XX por los filósofos neopositivistas.

pueden ser percibidas como cosas y el problema de la inducción desaparece. Se trata de ver, lo que es obvio, es que si las cosas son cosas, sus relaciones también.

26.5 La tradición empirista

El problema de Hume es que parte de las ideas de Locke, interpretándolas según el fenomenismo de Berkeley, para demostrar su insuficiencia. Pero comete el error de acabar en el escepticismo. El sofisma es: puesto que no podemos explicar el conocimiento, el conocimiento no existe. El problema es que la conclusión es: el empirismo, por lo menos en la interpretación humeana-berkeleyana, es insuficiente para explicar el conocimiento.

26.6 El proceso de razonamiento de Hume

Hume llama *percepciones* a todo lo que está presente en la mente. De esas percepciones, algunas son *impresiones*, conocimientos por los sentidos y otras son *ideas*, copias o representaciones de las impresiones.

Hume divide el conocimiento en dos tipos, relaciones entre ideas y conocimientos de hecho.

Las relaciones entre ideas son proposiciones analíticas¹⁰ y por lo tanto necesariamente verdaderas.

Los conocimientos de hechos se justifican por las impresiones. Por eso no tenemos conocimientos de hechos futuros. Y esto Hume lo expone como un problema.

Sólo recibimos impresiones como imágenes atomizadas, tales imágenes, por el hecho de ser atómicas, no pueden ser conectadas o son conectadas sólo por coexistencia.¹¹ No podemos descubrir su conexión intrínseca.¹² Lo mismo ocurre con la idea de sujeto, puesto que parece que sólo encontramos ideas sueltas por introspección y nunca un sujeto.¹³

Pero estamos yendo demasiado rápido. Para comenzar, habría que criticar el fenomenismo, y antes habría que explicarlo.

¹⁰Son oraciones gramaticales en las que el predicado está incluido en el sujeto. Por ejemplo, *Un cuerpo es extenso*. Nuestro concepto de *cuerpo* incluye la idea de extensión.

¹¹*Coexistir* es estar juntos.

¹²Es decir, interior.

¹³Nada de esto es cierto. Sabemos por la neurología que sí tenemos idea de nuestra unidad subjetiva, por lo que desde el punto de vista fenomenista estaríamos justificados para creer en la existencia de la consciencia unificada del yo.

26.7 El fenomenismo

Todo empieza con una metáfora: La mente es un lugar. De esa manera, todo lo que vemos, oímos, lo que nos llega a través de los sentidos y todo lo que sentimos o pensamos se considera que está en nuestra mente, en nuestro *interior*. Y entonces aparece la pregunta: ¿Cómo ha llegado hasta allí?

No podemos contestar que simplemente lo hemos captado por los sentidos, porque, ¿cómo lo sabríamos? ¿Por una percepción? ¹⁴ Pues no puede ser, porque esa percepción también está *dentro* de nuestra mente y por lo tanto su origen también puede ser cuestionado.

George Berkeley, filósofo irlandés¹⁵ algo más joven que Hume, afirmaba que las ideas que tenemos en la mente nos las pone Dios directamente. Esta explicación no tuvo mucho éxito quizá porque durante la Ilustración el cristianismo no era la más popular de las doctrinas. Pero también porque afirmaba que las cosas, como tales, como algo externo a los seres humanos y a su percepción, no existen.

A todos los filósofos fenomenistas les resultaba difícil explicar cómo de la supuesta realidad fija e independiente del ser humano, nosotros sacábamos nuestras percepciones mentales. Esta concepción, tan normal en tiempos clásicos y tan cotidiana, fue llamada por Kant *cosa en sí*, para distinguirla de la realidad, tal como está en nuestra mente, llamada *cosa para nosotros*.

Otra solución es decir que todo lo que tenemos en la mente, tiene a la mente por origen. Se llega así al llamado *idealismo*, que es una doctrina seguida por muchos alemanes en el siglo XIX, desde que Kant la elaboró.¹⁶ Esta idea parece un desatino, pero abre muchas posibilidades para la autoestima y la creatividad artística. En efecto, si nuestra mente crea el mundo, eso significa que no somos simples animalejos terrestres, sino casi dioses. Si nuestra mente crea, ¿por qué tendríamos que respetar por ejemplo la norma de imitar la naturaleza a la hora de hacer arte?

26.8 Hume y la causalidad

Hume reconoce que en la vida diaria nos comportamos como si tuviéramos conocimiento del futuro, y lo mismo hacemos en las ciencias. De hecho, hacemos ciencia para descubrir el modo de predecir el comportamiento futuro de la naturaleza.

¹⁴Por ejemplo, viendo cómo del hecho de tocar algo surge nuestra percepción de que es sólido.

¹⁵Y obispo anglicano.

¹⁶En la lección siguiente tendremos ocasión de verlo.

Para Hume, la clave de este supuesto conocimiento es el concepto de causa. Cuando conocemos que algo es una causa de otra cosa, nos creemos autorizados para afirmar que si existe una causa existirá luego su efecto. Creemos que existe una conexión necesaria¹⁷ entre causa y efecto.

Pero Hume dice, no existe ninguna impresión que corresponda con el concepto de causa. Vemos cosas sueltas, vemos cosas juntas, vemos una cosa después de otra, pero nunca vemos causas. Es el viejo argumento nominalista: si sólo existen cosas individuales, las relaciones entre ellas son algo convencional o incluso falso. Hume reconoce que hay cosas que se suceden, que vemos comúnmente una detrás de otra, pero niega que podamos establecer ninguna relación necesaria entre ellas. Se suceden, pero podrían no suceder. Su unión es contingente, no necesaria.¹⁸ ¿Qué unión puede haber entre fenómenos individuales? Su argumentación es irrefragable¹⁹ si aceptamos su punto de partida, es decir, si aceptamos que sólo existen percepciones individuales, y que las ideas, como la de relación, es algo que nosotros inventamos y que sólo están justificadas si se corresponden con una percepción individual.

Al razonar así Hume comete la falacia lógica llamada *petitio principii*, petición de principio, que consiste en suponer algo que realmente tendría que demostrar. Hume supone que sólo tenemos percepciones e ideas y a partir de ahí su labor destructiva le resulta muy fácil.

Para Hume, nuestra creencia en las causas es un mero hábito, una costumbre que psicológicamente resulta tranquilizadora y corriente, que nos sirve para vivir, pero que no puede justificarse filosóficamente. Por supuesto, que fuera de la vida cotidiana y de lo que las ciencias permiten demostrar, esa certeza psicológica no tiene ningún valor.

Así que Hume concluye que nosotros tenemos impresiones pero que no sabemos ni podemos saber de dónde vienen.

26.9 Hume contra Locke

Según Locke, la existencia de objetos extramentales se deduce de una inferencia causal. Es decir, reconocemos que tenemos ideas y que estas provienen de algún sitio. Pero esta argumentación es inaceptable para Hume porque se salta en ella de una impresión a una supuesta realidad de la que no tenemos realmente

¹⁷Es decir, que no puede ser de otra manera.

¹⁸Recordemos que *contingente* significa que es así pero podría no ser así y que *necesario*, en filosofía significa que tiene que ser así y no puede ser de otra manera.

¹⁹Irrefutable, que no se puede demostrar que es incorrecto.

datos.²⁰

Locke también usa el principio de causalidad para probar la existencia de Dios. Pero según Hume esto nos lleva de impresiones a Dios, que para Hume ni siquiera es una idea.²¹

26.10 Hume contra Descartes

De las tres substancias de Descartes, a estas alturas Hume ya se había deshecho de Dios y de la materia. ¿Qué pasaría con el *yo*, con la *res cogitans*?

Como nadie había dicho que conocemos al yo por inferencia causal, Hume no podía usar su argumento favorito. Lo que hace por tanto es negar el *cogito* cartesiano. La intuición inmediata del propio yo, basada en el hecho del pensamiento, resulta negada por Hume apoyándose en su epistemología atomista.²² Si sólo existen percepciones individuales e inconexas en nuestra mente, nada nos permite ir más allá de estas mismas percepciones para identificar una realidad común subyacente.²³ Es decir, que sólo tenemos pensamientos y que no podemos captar nada más por ningún lado.²⁴

¿Cómo explicar entonces nuestra sensación de que somos una unidad, un yo, una substancia²⁵ pensante? Hume piensa que la memoria es la culpable. La memoria nos ofrece una continuidad de las percepciones internas y de las ideas, igual que de las percepciones extracorporales²⁶ y en esa memoria nos basamos para creer que hay algo substancial que percibe el mundo.

Por supuesto que esta crítica elimina toda posibilidad o necesidad de afirmar la existencia del alma.²⁷

²⁰¿Pero cómo podríamos tenerlos, si para Hume todos los datos son simplemente contenidos mentales?

²¹Porque las ideas son sólo copias de las impresiones, y no tenemos impresiones de Dios, como las tenemos de un caballo o de una col.

²²Él dice que cuando hace introspección, cuando *mira hacia dentro* sólo percibe una idea u otra, un pensamiento, que nunca capta nada que pueda ser llamado un *yo*.

²³*Subyacente* significa *que está debajo*.

²⁴Es como alguien viendo una película de cine. Vemos imágenes en la pantalla pero nosotros no somos una imagen de la película. Hume utilizó este mismo ejemplo, pero con una obra de teatro.

²⁵Recordemos que *substancia* significa en latín justamente *lo que está debajo*

²⁶Más corrientemente llamadas *cosas*.

²⁷Otro clavo más, en el ataúd que Hume construía para el cristianismo.

26.11 El emotivismo

Ya sabemos la poca confianza que tenía Hume en la razón humana. Ni siquiera la creía capaz de comprender los hechos básicos del mundo físico, saber que existen los objetos materiales o que existe la causalidad. ¿Cómo iba a extrañarnos que en las cuestiones éticas, Hume no concediera ningún papel a la racionalidad?

Según, él los juicios morales no pueden basarse en el conocimiento intelectual. Tenemos ética, pero como parece que no tenemos mucha racionalidad, está claro que tenemos que sacarla de otro sitio.

El razonamiento que utiliza es el siguiente: Los conocimientos intelectuales no impiden ni determinan nuestro comportamiento, pero los juicios morales sí que determinan o impiden nuestro comportamiento, por lo que los juicios morales no son intelectuales.

La premisa menor es para Hume evidente y la premisa mayor se deduce de su epistemología. Según él, los conocimientos intelectuales no determinan nada, cuánto menos nuestro comportamiento. La concepción humeana de la razón es meramente ancilar.²⁸

Hume piensa que con el conocimiento puede mostrarnos hechos, pero que los hechos no son juicios morales. Que no es un hecho decir «esto es bueno» o «debemos hacer esto». Más aun, que si fuera un hecho que algo es bueno, eso no puede nunca traducirse por «debemos hacerlo».²⁹

Hume afirma que nuestros juicios morales son simplemente la expresión de un sentimiento, de una emoción³⁰ que el ser humano tiene de forma natural. No es que Hume crea que este sentimiento sea fundamentalmente malo, al contrario, afirma que es un sentimiento compasivo y desinteresado, pero no le concede ningún valor racional.³¹

Para Hume no existe la naturaleza humana racional. Él cree que tanto la razón como nuestra naturaleza son inexplicables y, de alguna manera, poco de fiar.³²

²⁸Quiere decir que considera a la razón una *criada* de las emociones.

²⁹Este razonamiento, que separa el ser del deber ser, la realidad de la ética, y que va en contra de todas las enseñanzas de la filosofía griega y del cristianismo, se suele conocer, por su expresión alemana, como el dilema *Sein/Sollen*.

³⁰De ahí el nombre de *emotivismo* para su teoría.

³¹Había más filósofos emotivistas en tiempos de Hume, como Shaftesbury y Hutcheson, toda una corriente también literaria de valoración del sentimentalismo, con el novelista Richardson a la cabeza, que de alguna manera estaba preparando la llegada del Romanticismo en el siglo siguiente.

³²Quizá muchas de estas ideas le vinieran confirmadas por su experiencia como historiador. No es que la historia inglesa sea más abundante en irracionalidad, maldad y locura que la del resto de los países europeos, pero lo cierto es que desde la Edad Media y hasta el siglo XVII, fue frecuentemente sangrienta. Un conocedor de estos hechos puede estar tentado a creer que hay

26.12 Hume contra Dios

Ya hemos visto qué opinión tenía Hume sobre las pruebas racionales de la existencia de Dios. Para Hume, la religión nace de nuestros sentimientos, y recalca además que en muchos casos se trata de sentimientos enfermizos. Así que la religión es parte psicología y parte patología, en ningún caso una experiencia demostrable o racionalmente valiosa. Hume niega que podamos conocer nada sobre Dios ni que exista realmente una justificación para el sentimiento religioso. Su obra al respecto es la *Historia natural de la religión* y en ella también se critica al deísmo, sobre todo porque esta posición afirmaba la racionalidad del ser humano.

26.13 Crítica de Hume

Lo que quería Hume era demostrar que Dios no existía, o por lo menos que no había ninguna base racional para defender las creencias religiosas.

Lo mínimo que se puede pedir a un escéptico es que sea consecuente con sus ideas, es decir, que se calle. Pero un escéptico que después de afirmar *Primera contradicción*. la imposibilidad del conocimiento pasa a escribir una historia de su país, resulta simplemente un obvio timador.

Realmente, la filosofía de Hume es una confesión de impotencia; es algo como decir: «Lo siento, no he sido capaz de justificar el conocimiento con estos presupuestos empiristas que he tomado.», pero esto no significa obviamente que el conocimiento no exista, sólo que no se puede -o Hume no puede- justificarlo. Ésta es quizá la crítica básica, el error en el que Hume puede hacernos caer. Nunca debemos olvidar que la filosofía no crea las cosas.

Para empezar su elección de conceptos básicos. ¿De dónde los saca? ¿Por qué sólo impresiones e ideas? ¿Por qué unas son las copias serviles e imperfectas de las otras?

Otro de sus artificiales problemas es la consideración espacial de la mente, que da lugar a la ficción de la cosa en sí y a la tentación escéptica.

Es también un obvio error la idea de que no tenemos una autopercepción del yo, como algo distinto de nuestras ideas o percepciones. Cualquiera puede atestiguar que esa percepción existe.³³

Y en cuanto al sentimiento moral, está claro que existe, pero lo hace junto al razonamiento moral, de una manera difícilmente separable, acaso innecesariamente separable.

algo esencialmente deficiente en el ser humano.

³³En [10] se ofrece una directa refutación de esta idea humeana en base a la experiencia médica del autor.

El dilema *ser/deber ser* no es tal. Es la substancia del comportamiento humano que existe para intentar conseguir un objetivo que se ha convertido en nuestro deber. Y por supuesto que es posible traducir el concepto de deber a realidades materiales racionalmente comparables.

En cuanto la naturaleza humana, claro que existe. ¿Iba a existir naturaleza de todo menos del ser humano? ¿Acaso no somos animales, surgidos del mismo modo que los demás?

No tiene sentido reducir tanto los presupuestos del empirismo, de los que parte Locke. Y no tiene sentido tampoco aceptar el fenomenismo de Berkeley.

Con respecto al emotivismo moral, no hay que confundirlo con el subjetivismo, naturalmente, pero nunca se debe dar el paso de equiparar los juicios morales a una expresión simplemente de sentimientos. Son, claro está, expresiones reales, de hechos objetivos. Otra cosa es que sean hechos relevantes para nosotros.

26.14 Textos de Hume

26.14.1 Texto 1: Investigación sobre el conocimiento humano, S.IV; Parte I

22. Todos los razonamientos referentes a materias de hecho, parecen estar fundados en la relación de causa y efecto. Por medio de esa única relación podemos ir más allá de la evidencia de nuestra memoria y de nuestros sentidos. Si se le preguntara a un hombre por que cree cualquier cuestión de hecho que no tiene presente por ejemplo, que su amigo está en el campo, o en Francia, daría una razón; y ésta sería algún otro hecho, como una carta recibida o el conocimiento de sus propósitos y promesas anteriores. Un hombre que encontrase un reloj o cualquier otra máquina en una isla desierta, concluiría que una vez hubo hombres en esa isla. Todos nuestros razonamientos concernientes a hechos son de la misma naturaleza. Y en ellos se supone constantemente que hay una conexión entre el hecho presente y ese que se infiere de él. Si no hubiese nada que los ligase, la inferencia sería completamente precaria. Oír una voz articulada y un discurso racional en la oscuridad no garantiza la presencia de alguna persona: ¿Por qué? Porque estos son efectos de producción y fabricación humanas, estrechamente conectados con ellas. Si analizamos todos los demás razonamientos de esta naturaleza, encontraremos que están basados en la relación de causa y efecto, y que esta relación puede ser próxima o remota, directa o colateral. El calor y la luz son efec-

tos colaterales del fuego, y un efecto puede inferirse correctamente de otro. 23. Por lo tanto, si quisiéramos satisfacernos en lo referente a la naturaleza de la evidencia que nos garantiza las cuestiones de hecho, deberíamos preguntarnos cómo llegar al conocimiento de la causa y del efecto. Me aventuraré a afirmar, como proposición general que no admite excepciones, que el conocimiento de esta relación no se consigue en ningún caso por razonamientos a priori, sino que procede de la experiencia, en la que hayamos que unos objetos particulares cualquiera están continuamente unidos entre sí.

26.14.2 **Texto 2: Tratado de la naturaleza humana; L-I; Parte I; Sec. VI.**

Preguntaría gustosamente a los filósofos que derivaron tantos de sus razonamientos de la distinción entre substancia y accidente e imaginaron que tenemos ideas claras acerca de ellas, si la idea de substancia debe ser derivada de las impresiones de sensación o de reflexión. Si nos es proporcionada por nuestros sentidos, pregunto por cuál de ellos y de qué manera. Si es percibida por la vista, debe ser un color; si por el oído, un sonido; si por el gusto, un sabor; y así para los otros sentido. Pero no creo que alguien afirme que la substancia es un color, un sonido o un sabor. La idea de substancia, si es que existe, debe por lo tanto derivarse de las impresiones de reflexión. Pero las impresiones de reflexión se dividen en nuestras pasiones y emociones, ninguna de las cuales es posible que represente una substancia. Por lo tanto, no tenemos ninguna idea de substancia distinta de una colección de cualidades particulares, ni nos referimos a otra cosa cuando hablamos o razonamos sobre ella. La idea de substancia, así como la de modo, no es sino una colección de ideas simples reunidas por la imaginación y que tienen un nombre particular asignado, por el cual somos capaces de recuperar, para nosotros mismos o para otros, ese conjunto. Pero la diferencia entre estas ideas consiste en esto: que las cualidades particulares que forman la substancia se refieren normalmente a un algo desconocido, a lo cual son supuestamente inherentes; o aceptando que esta ficción no se produzca, por lo menos se supone que están conectadas de forma próxima e indisoluble por las relaciones de contigüidad y causalidad. El efecto de esto es que cualquier nueva propiedad simple que encontremos, que tenga la misma conexión con el resto, inmediatamente la metemos entre ellas, aunque no esté en la primera concepción de la substancia.

Así, nuestra primera idea del oro puede ser que es de color amarillo, el peso, la maleabilidad y la fusibilidad, pero cuando descubrimos su solubilidad en agua regia, la unimos a las otras cualidades y suponemos que pertenece al concepto de substancia como si su idea formase parte de ella desde el principio. El principio de unión, siendo considerado como la parte principal de la idea compleja, de la entrada a cualquier cualidad que se manifieste posteriormente, y es igualmente comprendido por él como las otras que se manifestaron en primer lugar.

Lección 27

Rousseau, *el paseante solitario*

27.1 Un *gigolò* que incendió Europa

Jean-Jacques Rousseau nació en Ginebra en 1712. Era hijo de un relojero, y su vida podría haber sido la de un honrado artesano calvinista en una ciudad-estado, bastante al margen de los cambios culturales que se estaban produciendo en Europa. Habría construido relojes de cuco y leído la Biblia en francés. Pero alguna razón lo impulsaba al descontento, a la insatisfacción, un rasgo psicológico que fue su motor durante toda su vida.

Rousseau dejó la escuela a los 12 años.

Con su amante, Mme. de Warens durante diez años aprendió filosofía de forma autodidáctica.

Después de una corriente educación, que le hizo saber algo de latín y algo de música, el joven Jean-Jacques, de sólo quince años, se fugó de su casa para irse a ver mundo. Nunca explicó por qué lo hizo, por qué abandonó a su padre¹ para empezar una vida de vagabundo, sin fortuna ni una seria formación.

Murió en 1778, once años antes de la Revolución Francesa.

27.2 El origen de la desigualdad

Rousseau es un antiilustrado, alguien que cree que la racionalidad y la civilización son los males del hombre. Critica las artes, las ciencias, la técnica y la cultura, pero también la organización política.

¹Su madre había muerto al darlo a luz.

Tiene un pensamiento revolucionario, quiere cambiar la sociedad tal como es.

El hombre, según él, llega a formar sociedades por egoísmo y así se hace malo, siendo la desigualdad el rasgo que para Rousseau más caracteriza a la sociedad. Mala es para Rousseau la propiedad, pero también la opinión pública y la presión moral de la sociedad sobre el individuo.

Para Rousseau el orden social es simplemente violencia institucionalizada de los poderosos. Es en la sociedad, tal como él la entiende, donde el hombre es un lobo para el hombre.²

27.3 El estado de naturaleza

Cree que el hombre es bueno, lo que significa que fuera de la sociedad al margen de la sociedad, antes de la sociedad, el hombre era y es bueno.

Lo que hace Rousseau es recuperar el mito clásico de la edad de oro, repetir la crítica de Tácito en la *Germania*.

Rousseau considera idílica la situación natural, la del hombre primitivo. ¿Se puede afirmar que Rousseau no cree en que esa situación existiera nunca, que es un criterio formal para un juicio ideal? Parece que puede ser así en el *Contrato social*, pero creo que en el *Discurso sobre la desigualdad entre los hombres* sí que estaba hablando del pasado real.

Lo que sí es cierto es que Rousseau no desea volver a la barbarie como tal, sino poco más o menos a una especie de sociedad espartana, una especie de Esparta anticultural.³

La clave de la concepción rousseauiana del estado de naturaleza es que en ella, el ser humano es independiente, y no muestra ningún instinto de sociabilidad y que no hay relación moral entre los hombres. Nada se dice de nuestros derechos naturales ni de la ley natural.

Por supuesto, la crítica más ácida contra Rousseau está en el Marqués de Sade. Cuando por naturaleza se entiende no ya lo mejor del ser humano, sino *lo que hacen los animales*, entonces el punto de llegada es sencillamente la barbarie.

²El filósofo Hobbes, un siglo antes, definió con esa frase (*Homo homini lupus*) su concepción del estado de naturaleza.

³Habría que ver si los nazis se dieron cuenta de sus semejanzas con Rousseau.

27.4 El contrato social

Rousseau niega el contrato hobbesiano⁴ porque no permite las libertades públicas. Cree que si se cede la libertad ya no existe un contrato sino realmente un estado de guerra entre el soberano y los súbditos.

También está en contra de Locke porque no puede aceptar su iusnaturalismo. Rousseau es un positivista jurídico.⁵

Para Rousseau en el contrato social, el individuo se somete enteramente, pero no a un soberano, como en Hobbes, sino a toda su comunidad, que se expresa en lo que llama *voluntad general*. La soberanía pasa así a considerarse equivalente a esa voluntad general.

En su concepción hay igualitarismo absoluto. El estado propicia la igualdad jurídica y moral y el individuo no conserva frente al poder político ningún derecho.

El estado impone deberes a todos buscando el bien común, no es un estado liberal neutral en el que cada uno se busca su bien.

27.5 La buena educación

Rousseau, el hombre que metía a sus hijos en el orfanato a medida que su amante los iba dando a luz,⁶ escribió un libro sobre la educación de los niños. Se trata realmente de un manual de educación en la barbarie, de una palanca más para derribar la civilización.

27.6 La religión del corazón

Rousseau cree que el hombre es un ser activo, animado por una energía, que llama *alma* y que la conciencia es la voz del alma. Cree que existe un sentimiento natural de amor hacia lo bueno y odio hacia lo malo.⁷ El sentimiento moral nos impulsa a amar a los demás, la compasión es algo natural. Por lo tanto, para Rousseau la moral es una voluntad iluminada por la razón. La libertad, la igualdad y la autonomía son sus rasgos.

⁴Para Hobbes, el estado nació también por obra de un contrato, en el que los ciudadanos cedían *todos* sus derechos y se colocaban bajo el poder de un soberano absoluto que los mantuviera en paz y seguridad.

⁵El positivismo jurídico consiste en afirmar que las leyes son leyes simplemente porque lo deciden las autoridades. El iusnaturalismo afirma que las leyes son leyes porque están de acuerdo con las leyes divinas o con los derechos humanos.

⁶Llegó a tener cinco hijos de los que se deshizo así.

⁷Sólo en ese sentido coincide con el emotivismo moral.

Rousseau cree que el mundo es materia animada y que quien lo anima es una inteligencia, que el hombre es libre y está animado por su alma.

Rousseau cree en la existencia de Dios pero no acepta ninguna revelación que provenga de Él. Para Rousseau, la religión es por lo tanto religión natural, que puede llegar también a ser religión civil.⁸

Rousseau niega el pecado original, con su creencia en la bondad natural del hombre. Del mal físico dice que es causado por el orden natural y el mal moral, fruto del uso malo de la libertad humana.

La religión civil, promovida por el estado, sirve a los intereses de manipulación moral de éste. Sería una religión que no se mete en *el otro mundo*, sino que habla fundamentalmente de los deberes cívicos del individuo para con el estado.

27.7 Crítica de Rousseau

Su anticulturalismo.

El ser y promover ser antisocial.

La excesiva valoración de las pasiones.

El totalitarismo político.

El positivismo jurídico.

⁸Al estilo de los romanos, con lo que se hace un nuevo guiño a la barbarie.

Lección 28

Kant, *el reloj de Königsberg*

28.1 Una pequeña ciudad en Alemania

Inmanuel Kant nació en Königsberg, en la Prusia oriental, en 1724. Pocos años antes, habían muerto los últimos prusianos¹ y su antigua lengua se había extinguido, dejando sólo un par de catecismos escritos en ella, para estudio de filólogos. Así que Kant era alemán, y vivía entre los descendientes de los comerciantes hanseáticos² y los caballeros teutónicos³ alemanes que habían conquistado aquellas tierras bálticas en la Edad Media.⁴ De familia muy pobre, logró hacer estudios universitarios.⁵ Quería dedicarse a dar clases en la universidad, pero no lo consiguió hasta los cuarenta años. Hasta entonces tuvo que mantenerse dando lecciones particulares en la casa de algunas familias ricas, en condiciones de estrechez económica. Cuando se estableció como profesor universitario, se encontró, según dijo, con que se le habían pasado las ganas de tener una esposa, así que ya no se casó.

¹Pueblo relacionado con los letones y los lituanos.

²La *Hansa* había sido una organización comercial que dominó el Báltico y el mar del Norte en la Edad Media y los comienzos de la Edad Moderna. Su lema era: *Navigare necesse est, vivere non necesse*. Entonces comerciar era vivir aventuras.

³Éstos eran *cruzados* que en la Edad Media se lanzaron a cristianizar, espada en mano, a los campesinos bálticos y estonianos. Lo consiguieron.

⁴Dos siglos después del nacimiento de Kant, el nombre de su ciudad fue cambiado por sus nuevos amos rusos y sus habitantes alemanes, expulsados o asesinados. Hoy nada queda allí de la ciudad que el filósofo conoció.

⁵Una prueba de lo avanzado de su país, en el que se desperdiciaba poco talento.

Su salud era débil y su cuerpo muy pequeño,⁶ pero vivió hasta los ochenta años, gracias a un régimen adecuado de vida.⁷

28.2 Obras de Kant

Kant escribió la *Crítica⁸ de la razón pura*, su obra principal, en la que se explican sus ideas sobre epistemología. Para ayudar a entender esta difícil obra, Kant escribió *Prolegómenos a toda metafísica futura que quiera presentarse como una ciencia*.⁹ Otra de sus obras fue la *Crítica de la razón práctica*, en la que exponía sus ideas sobre ética. En la *Crítica del juicio* habla sobre estética, es decir, la investigación sobre la belleza y las artes. Kant también escribió otras obras, de menor tamaño, pero a veces muy influyentes, como *Sobre la paz perpetua*, con un plan de federación mundial de países libres y *La religión, dentro de los límites de la razón*, en el que hablaba de sus concepciones religiosas.

28.3 Para empezar con Kant, volvamos a Hume

Hume era empirista. Aceptaba por lo tanto que la razón, por sí sola, no puede llevarnos a ningún conocimiento. Pero, ¿y los sentidos? Pues para Hume, las ideas en las que se basaba el conocimiento, las ideas de substancia, la relación de causa-efecto, la idea de sujeto, etc. son también algo indemostrado, e indemostrable, una costumbre como mucho. Algo que tenemos tendencia a utilizar pero que no proviene de los sentidos (y por supuesto tampoco de la razón).

Entonces, siguiendo a Hume, en rigor, tampoco podemos saber nada, no podemos justificar ningún conocimiento. Filosóficamente la única opción es el escepticismo.

Ahí es donde termina Hume y ahí es donde empieza Kant.

28.4 La sospecha matemática

Nuestro autor se enfrenta primero al rechazo empirista del racionalismo. Si hay algo de conocimiento, tiene que provenir de los sentidos o, más bien, no puede venir sólo de la razón, dicen los empiristas. Pero, entonces, ¿qué pasa con las

⁶Medía apenas 1,50 m.

⁷Hacía todos los días lo mismo, hasta el punto en que les servía a sus vecinos para poner en hora sus relojes.

⁸*Crítica* significa *examen, análisis*, no necesariamente para decir que algo está mal.

⁹La moda de los títulos kilométricos duró todo el siglo XVIII. Valía por lo menos para enterarse de qué iba el libro. *Prolegómenos* quiere decir algo así como *ideas previas* o *trabajo de preparación*.

matemáticas? Porque las matemáticas no son algo que derive de los sentidos,¹⁰ pero sí algo de lo que podemos obviamente obtener conocimientos utilizando sólo el razonamiento. ¿Por qué las matemáticas parecen justificar el racionalismo? Este argumento le hizo a Kant pensar que la explicación del conocimiento no podía ser completamente empirista.

28.5 Algo de terminología kantiana

De acuerdo con la lógica aristotélica, Kant pensaba que todos nuestros conocimientos se podían presentar en forma de juicios. Un juicio es una frase en la que vinculamos un sujeto y un atributo por medio del verbo *ser*.¹¹

Ahora bien, hay juicios en los que el predicado está de alguna manera contenido en el sujeto, porque al imaginarnos éste, nunca lo hacemos sin ese predicado.¹² Estos juicios, que son verdaderos siempre, y no pueden ser falsos, son llamados por Kant, *juicios analíticos*.

Hay otros juicios, por el contrario, que pueden ser o no verdaderos y en los que el predicado no está contenido en el sujeto.¹³ Kant llama a estos juicios *juicios sintéticos*.

De los juicios analíticos podemos decir, piensa Kant, que son verdaderos antes de percibir las cosas o hacer ningún experimento. Son válidos de antemano, o, como se dice en latín, *a priori*.

Por el contrario, la validez de los juicios sintéticos, normalmente sólo se puede establecer *después* de la experiencia, percibiendo lo que existe para confirmar o desmentir el juicio, es decir, en latín, *a posteriori*.

28.6 De nuevo las matemáticas

Si hay un conocimiento claro y firme, ese es el conocimiento matemático. Pues bien, Kant afirma que ese conocimiento logra lo que parece imposible, ser sintético y ser *a priori*.

El conocimiento matemático es sintético porque el *predicado* de sus expresiones nos dice algo que no estaba contenido en el sujeto. Por ejemplo,

¹⁰Por ejemplo, nadie puede dibujar un círculo perfecto, microscópicamente perfecto. Pero el concepto matemático de círculo subsiste aunque sólo sepamos dibujar patatas. Otro ejemplo: podemos escribir y manejar números tan grandes que no se puede decir que provengan de la experiencia de contar cosas. ¿De dónde vienen esos números?

¹¹Por ejemplo, *Sócrates es hombre* o *la nieve es blanca* o *Los mamíferos son animales*.

¹²Por ejemplo, si decimos *Todos los cuerpos son extensos* parece que el atributo no indica nada que esté fuera del sujeto. ¿Cómo iba a ser no-extenso un cuerpo?

¹³Si decimos *Ese cuerpo es rojo*, del sujeto *ese cuerpo* no se deduce que tenga que ser rojo.

$$2 + 2 = 3 + 1$$

Simplemente mirando $2 + 2$ no sabemos que es igual a $3 + 1$, tenemos que conocer antes las reglas de la suma y hacer la cuenta. Pero Kant afirma que este conocimiento es *a priori* porque una vez entendidas las reglas de la suma no tenemos que contar ningún objeto para comprobar la validez del juicio.

28.7 El discreto encanto de la geometría

En tiempos de Kant las matemáticas eran las ciencias más avanzadas. Y desde Euclides a Newton la ciencia geométrica había estado en vanguardia del avance matemático, tanto que parecía un campo completado, en el que no había más que descubrir. Recientemente, en el siglo XVII, Newton y el filósofo Leibniz habían inventado¹⁴ el análisis matemático, que es un modo de vincular la geometría al álgebra que permite el estudio de curvas complejas y del movimiento de los cuerpos.¹⁵

Kant, como el resto de su sociedad, asiste asombrado a los avances de la física, que permite explicar el movimiento de los cuerpos tanto en la Tierra como en el espacio.

Si la geometría, como el resto de las matemáticas, esta formada por juicios *a priori*¹⁶ y al mismo tiempo está compuesta por juicios sintéticos.¹⁷ ¿Cómo puede ser posible la geometría? ¿Cómo son posibles los juicios sintéticos *a priori*? Es decir, ¿Por qué podemos conocer cosas del mundo a través de nuestro pensamiento? ¿Dónde está el truco que hace posibles las matemáticas?

28.8 Si Kant tiene razón

1. Hume está equivocado y el conocimiento es posible.
2. Sólo podemos conocer las verdades científicas.
3. Nada de religión puede ser demostrado racionalmente.
4. Las ideas básicas, inmortalidad del alma, premios y castigos en la otra vida y existencia de Dios, son algo que tenemos que suponer para actuar bien.

¿qué caramba significa postulados de la razón práctica?

¹⁴¿O lo habían descubierto?

¹⁵Haciendo así posible la física moderna y, de paso, el lanzamiento de misiles intercontinentales.

¹⁶Antes de la experiencia.

¹⁷Que nos aportan información nueva.

28.9 Caracterización de Kant

No es de extrañar la alternativa de Kant: todo que Hume considera imposible de probar, Kant lo coloca en el individuo. El suyo es una especie de racionalismo estructural en vez do racionalismo constructivista que es el de Descartes y Leibniz.

1. Contra el racionalismo de Leibniz e Wolff, que pretenden llegar a la verdad sólo pensando.
2. Contra el escepticismo de Hume que afirma que las ciencias naturales no están epistemológicamente fundamentadas.
3. El sistema de Kant es un idealismo, opuesto al realismo por ejemplo aristotélico. Pero hay que señalar que ya el propio empirismo lockeano es un idealismo, o está muy cerca de serlo.
4. La revolución copernicana supone la idea de poner al sujeto cognoscente en el centro de la reflexión.
5. Tiempo y espacio son los esquemas en los que encajamos las percepciones que en su realidad en sí, son para nosotros desconocidas.
6. Prueba de la existencia previa de esos esquemas es el hecho de que tenemos la matemática, que es una traducción de esas condiciones previas.
7. Ni el tiempo ni el espacio son elementos objetivos, reales. No existirían si no existiese el sujeto.
8. Kant estudia en la *Crítica de la razón pura* si es posible el conocimiento y cuáles son sus límites.
9. ¿Es posible la metafísica? quiere decir, ¿podemos obtener algún conocimiento sólo pensando, al margen de la experiencia? Pero la investigación de Kant también pretende explicar qué y cómo conocemos lo que conocemos por la experiencia. Por eso su pensamiento es crítico, y no sólo empirista.
10. Lo que dice Kant es que hasta ahora damos por sentado que conocer es posible y que al conocer captamos el objeto. Vamos a ver si es así estudiando el sujeto y viendo cómo su constitución altera el proceso de conocer o más bien configura ese proceso.

11. Para Kant el origen del conocimiento está en los objetos, es decir, comienza por la experiencia, pero no puede completamente deducirse de ella. Esa es la aportación de Kant frente al empirismo, que pretendía explicar cómo conocemos, partiendo de la experiencia.
12. Para Kant el contacto entre los objetos de la experiencia y la estructura de nuestra mente es un resultado al que llamamos conocimiento.
13. Los elementos subjetivos, del sujeto, son los llamados a priori. Los que se producen tras el contacto con las cosas son los llamados a posteriori.
14. El conocimiento puro es necesario y universal la diferencia de lo empírico, contingente y particular.
15. La tarea de Kant es extraer esos elementos puros, esos conceptos son los de la matemática y la geometría.
16. Kant aplica los conceptos forma y materia al análisis del conocimiento. Forma será la estructura mental y materia serán los datos brutos de la experiencia.
17. Utiliza la palabra trascendental para referirse al conocimiento de los conceptos a priori.
18. El otro problema básico de la razón pura, ¿cómo son posibles los juicios sintéticos a priori? Es decir, ¿cómo podemos aprender cosas sólo pensando? Como en su interpretación ocurre en la lógica y en la geometría.
19. Clasificación de los juicios en analíticos y sintéticos. Analíticos cuando el predicado está contenido en el sujeto, sintéticos cuando aportan algo nuevo al sujeto. Juicio es toda frase de la forma: A es B.
20. La cuestión es que la ciencia para ser ciencia tiene que ser universal y necesaria, es decir, tiene que ofrecer juicios a priori. Porque juicios a posteriori serían sólo una inducción sin más valor que el de una generalización aproximativa. Probablemente afectados de la aporía de las inducciones. Por otro lado, las ciencias tienen que ofrecer juicios sintéticos, que digan algo nuevo de sus sujetos.
21. Kant reclama a la metafísica que debe estar compuesta por juicios sintéticos a priori se quiere funcionar como una ciencia. Y cree que la física de su tiempo, la de Newton, sí funciona así.
22. Metafísica, Dios, la libertad, la inmortalidad: estos son sus temas.

23. Razón pura quiere decir razón sin experiencia, sin referencia a la experiencia.
24. División de la crítica:
- a) A, teoría de los elementos, o formas a priori del conocimiento.
 - b) B, teoría del método, las reglas de uso de la razón pura.
 - c) A₁, estética trascendental, estudia las formas a priori de la sensibilidad y fundamenta las matemáticas como ciencia.
 - d) A₂, lógica trascendental, analítica trascendental que estudia el entendimiento, y dialéctica trascendental critica el uso extraempírico de la razón, es decir, la base de la metafísica.

28.10 Ideas sueltas sobre Kant

Kant separa la moral de la religión porque cree que la religión es indemostrable y la ética tiene que ser racional.

¿Habría que hablar de la Crítica del Juicio?

Consecuencia de Kant: Los idealistas suprimen la cosa en si y afirman que la realidad es una creación del sujeto (Fichte) o de un sujeto-objeto trascendente (Hegel).

Kant quiere superar la dicotomía entre racionalismo y empirismo.

Estética trascendental. Analítica trascendental, Dialéctica trascendental.

A diferencia de Hume, Kant cree que las matemáticas están compuestas por juicios sintéticos.

Las categorías kantianas son unidad, pluralidad, totalidad, realidad, negación, limitación, sustancia, causalidad, acción recíproca, posibilidad, existencia, necesidad.

Con el sujeto trascendental de la percepción, Kant recupera el ego cogito cartesiano.

Las ideas, no confundir con los conceptos, son las síntesis superiores de los juicios. Son conceptos puros de la razón, que viene siendo la estructura de nuestra mente cuando se observa a si misma, cuando observa su capacidad para concebir, crear conceptos, por medio de las categorías.

Alma, síntesis de los juicios sustancia y accidente

Mundo, de los juicios causa y efecto.

Dios, de los juicios de oposición, disyunción, comunidad y acción recíproca. (Aunque no sé muy bien por qué)

Dice Kant que al razonar sobre estas ideas se cometen paralogismos, porque se les aplican las categorías del entendimiento, las ya mencionadas, que sólo valen para los fenómenos.

Del alma: que es sustancia, que es simple, que es una unidad, que está relacionada con objetos en el espacio.

Luego están las antinomias de la razón pura, que se obtienen al pensar sobre el mundo. Se trata de afirmaciones contrarias con el mismo valor.

Que el mundo tiene un origen/Que es eterno

Que sólo existen cosas simples/Que no existe nada simple.

Que existen fenómenos causados y libres/Que no existe la libertad.

Que existe un ser necesario como parte del mundo/Que no existe un ser necesario ni dentro ni fuera del mundo.

Dice Kant, que el mundo como unidad y el sujeto como sustancia no forman parte de nuestra experiencia.

Ideales de la razón pura, son los que surgen al intentar demostrar la existencia de Dios.

Prueba físico-teológica.

Prueba cosmológica.

Prueba ontológica.

Kant dice que para que Dios fuera una causa tendría que ser un fenómeno más, por lo que ya no tendría valor trascendental.

La razón se dedica a averiguar los límites de nuestro conocimiento. Digo yo que hay que quitar a esa entidad policial de en medio.

Se equivoca Kant también en la cuestión de la moralidad. Es estúpido pretender que sólo los actos hechos por deber son morales, y que no lo son aunque se hagan por desinteresado altruismo.

Kant cree que el establecimiento de la regla práctica también lo hace la razón, a priori de la experiencia.

Kant, la tercera vía: los principios de la moral son apriori, pero su aplicación depende de la experiencia.

Para ser apriori la ley moral no tiene que tener que ver con sus objetivos probables, ni con los deseos personales.

La voluntad es buena cuando busca acomodarse a la ley.

Como el obrar es por deber se trata de que reconozca un imperativo categórico, es decir que no deja opción, un imperativo en serio, incondicional.

La verdad es que las ideas de Kant son muy poco fructíferas.

Dice que la felicidad debe constituir la consecuencia de la moralidad aunque no su condición, pero para que esa consecuencia sea posible, también tiene que ser posible la moralidad que se asienta en tres postulados, o sea, juicios no demostrados pero que hacen posible la moralidad.

la voluntad libre

La inmortalidad del alma, para progresar en la moralidad y recibir premios y castigos.

La existencia de Dios para que el bueno sea feliz y el malo desgraciado.

28.11 La crítica de la Razón Pura

Llama intuición al acto de percepción sensible, no percepción del objeto, en sentido realista, sino percepción de la impresión que causa en nosotros. El objeto se llama fenómeno, materia. La forma es tiempo y espacio. Son las dos formas puras de la intuición. Tiempo y espacio suponen sentido interno y externo respectivamente. Por ejemplo, se puede imaginar el espacio sin nada, luego el espacio es algo separado de la realidad de los objetos. El espacio no es un concepto de la razón. La prueba de que el espacio no es un concepto de la razón. La prueba de que el espacio es origen de conocimientos sintéticos a priori es la geometría. Con el tiempo, que no podemos imaginar que no exista, dice él, pero sí podemos imaginar un tiempo sin acontecimientos. Para Kant, ni tiempo ni espacio existen fuera de nosotros. Son nuestra forma de ver las cosas. Por otro lado eso no significa que podamos librarnos de tiempo y espacio. Kant es por lo tanto fenomenista (Dice Urdánoz: según la teoría clásica, sin cuerpos no hay espacio, y sin movimiento no hay tiempo. Lo contrario de lo que afirmaba Kant.)

Analítica trascendental: El conocimiento es la conjunción de las intuiciones y los conceptos, la capacidad de hacer inteligibles las intuiciones, sometiéndolas a conceptos. El conocimiento es siempre mediato.

Analítica de los conceptos: trata de descomponer los conceptos puros del entendimiento. De la división de juicios salen las categorías.

Juicios: por su cantidad: universales, particulares y singulares. Por su cualidad: afirmativos, negativos e indefinidos. Por su relación: categóricos, hipotéticos y disyuntivos. Por su modalidad: problemáticos, asertóricos y apodícticos.

Categorías: de la cantidad: unidad, pluralidad y totalidad, de relación: substancia y accidente. Causa y efecto, agente y paciente.

De cualidad: realidad, negación y limitación. Existencia y no existencia, necesidad y contingencia. La apercepción pura, (el aperebirse) es del hecho de que el sujeto piensa. Ich denke. Unidad trascendental de la autoconciencia que hace posible el conocimiento a priori, esto va contra Hume. Esta apercepción se entiende como hecho objetivo que da paso a las categorías.

No hay leyes naturales, sólo un conjunto de fenómenos unidos por las estructuras mentales del sujeto.

¿Tenemos que ver en Kant como un defensor del racionalismo frente al ataque escéptico de Hume? ¿O como un empirista trasplantado al ambiente alemán? ¿Trata Kant de salvar la metafísica? ¿Trata de reducirla a lo compatible

con el empirismo? ¿Es compatible el Kant moralista y el epistemólogo?

28.12 **Contra Kant**

La crítica epistemológica a Kant es, sin duda, que coloca todas las características del conocimiento en el lado del sujeto, como si en la realidad no hubiera ningún rasgo objetivo.

Claro que hay en nosotros unas condiciones que afectan a nuestra percepción, pero es obvio que esas condiciones son un producto de unas circunstancias externas a nuestro cuerpo, con las que interactúan. El idealismo es una postura errónea y es una herencia, al final, del mismo error de Berkeley, la confusión entre lo extracorpóreo y lo extramental, es decir, la concepción espacial de la mente.

Una simple consciencia de los avances de la geometría y la física moderna permite deshacerse de las concepciones kantianas sobre el tiempo y el espacio como formas apriori de la sensibilidad.

En cuanto a las cuestiones éticas, también hay un error al confundir lo que, como mucho puede ser un truco heurístico, el buscar una regla para el obrar probando su posible universalización con la fundamentación. Ninguna regla lo es por que nos mande un deber sin consecuencias, sino en tanto se pueden prever mejores consecuencias de ella que de otras posibles reglas.

La insistencia en el deber nos puede llevar a una ciega obediencia a cualquier instancia que se quiera presentar como la voz de ese deber.

28.13 **Textos de Kant**

28.13.1 **Texto I: Respuesta a la pregunta: ¿Qué es ilustración?**

Ilustración es la salida del hombre de su minoría de edad, de la cual el mismo es el culpable. Minoría de edad, es la incapacidad de servirse de su entendimiento sin la dirección de otro. Uno mismo es el culpable de esta minoría de edad cuando a causa de ella no reside en la carencia de entendimiento, sino de decisión y valor para servirse de él sin la dirección de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten el valor de servirse de tu propio entendimiento!, ved ahí la divisa de la Ilustración. Pereza y cobardía son la causa por la que una tan grande parte de hombres mucho después de que la naturaleza los liberara de la dirección ajena, sigan a pesar de todo, siendo con gusto toda la vida menores de edad; y es por eso que les resulta tan fácil a los otros

erigirse en sus tutores. ¡Es tan cómodo ser menor de edad! Si tengo un libro que piensa por mí, un director espiritual que tiene una conciencia moral para mí, un médico que me prescribe una dieta, etc., entonces no preciso molestarme. Si puedo pagar, no tengo necesidad de pensar; ya habrá otros que asuman por mí tan molesta tarea. La inmensa mayoría de los hombres consideran que el paso hacia la mayoría, además de pesado, es peligroso: eso procuran los tutores que se encargan bondadosamente de su control. Para la persona individual es entonces difícil conseguir salir de una minoría de edad casi convertida y en naturaleza, de ahí que sólo unos pocos consiguieran con propio esfuerzo de su espíritu zafarse de la minoría de edad y, con todo, mantener el paso firme. Bien más posible es, por contra, que el público se ilustre por sí mismo; así será, ciertamente, casi inevitablemente con sólo que se deje en libertad. Pues siempre se encontrarán, incluso entre los establecidos tutores de la gran masa, algunos que piensen por sí mismos, los cuales, después de deshacerse del yugo de la minoría de edad, propagarán a su alrededor el espíritu de una estimación racional del propio valor y de la vocación de todo hombre a pensar por sí mismo.

28.13.2 Texto 2: Prolegómenos a toda metafísica futura

Así pues, además cansados del dogmatismo que nada en los enseña y además del escepticismo que nada nos promete, ni siquiera el retiro de una lícita ignorancia; requeridos por la importancia del necesario conocimiento, y desconfiados, por nuestra larga experiencia, hacia todos aquellos conocimientos que creemos poseer, o de aquellos que se nos ofrecen bajo el título de razón pura, lo único que nos queda es una pregunta crítica, respecto a cuya respuesta podemos en el futuro disponer nuestro proceder: ¿Es posible, en general, la metafísica? Esta pregunta, no obstante, no ha de ser respondida con objeciones escépticas frente a una metafísica existente, pues ahora no damos por buena a ninguna, sino a partir del concepto puramente problemático de una tal ciencia. Crítica de la razón designa aquí el verdadero camino intermedio entre el dogmatismo, que Hume combatió y el escepticismo que él, por contra, quiso introducir: un camino intermedio que no recomienda, tal como hacen otros caminos intermedios, determinarse uno mismo de forma, digamos, mecánico, algo de uno y algo de otro, que a nadie abren los ojos, sino un camino tal que se pueda determinar exactamente según principios.

28.13.3 Texto 3: Crítica de la razón pura (1787)

De que nuestro conocimiento comienza con la experiencia, de eso no hay duda: pues, ¿por qué otro medio iba a despertar a facultad de conocer para su ejercicio como no fuese por los objetos que tocan nuestros sentidos, que por un lado provocan por sí mismos representaciones e, por otra, ponen en movimiento a nuestra actividad intelectual para compararlas, ligarlas o separarlas, transformando de este modo la materia bruta de las impresiones sensibles en conocimiento de los objetos que llamamos experiencia? No hay, pues, en el orden del tiempo ningún conocimiento que preceda en nosotros a la experiencia y con ella comienza todo conocimiento. Pero, aun cuando todo nuestro conocimiento empiece con la experiencia, no por eso todo él procede exactamente de la experiencia. Pues bien podría ser que incluso nuestro conocimiento empírico fuese un compuesto de lo que recibimos a través de las impresiones y de lo que nuestra propia facultad cognoscitiva apenas estimulada por las impresiones sensibles, produce por sí misma, añadiendo éste que nosotros no podremos distinguir de aquella materia prima antes de que un largo ejercicio llame nuestra atención sobre eso y nos haga hábiles para llevar a cabo su separación. Hay pues, cuando menos, una cuestión necesitada de una más minuciosa investigación y que no se puede despachar con una primera ojeada: la de si hay semejante conocimiento, independientemente de la experiencia y hasta de todas las impresiones de los sentidos. Tal conocimiento se denomina a priori, y se distingue de los empíricos, los cuales tienen sus fuentes a posteriori, es decir, en la experiencia.

28.13.4 Texto 4: Crítica de la razón pura (1781/1787)

Si llamamos sensibilidad a la receptividad de nuestro ánimo (psique), para captar representaciones en cuanto sea de algún modo afectado, en contrapartida, la facultad de producir por nosotros mismos representaciones, la espontaneidad del conocimiento, será entendimiento. Nuestra naturaleza pertenece que la intuición nunca pueda ser más que sensible, es decir, contiene únicamente el modo como somos afectados por los objetos. Por contra, la facultad de pensar el objeto de la intuición sensible es el entendimiento. Ninguna de estas propiedades prevalece sobre la otra. Sin sensibilidad ningún objeto sería dado, y sin entendimiento ningún podría ser pensado. Pensamientos sin contenido son vacíos, intuiciones sin conceptos son

ciegas. Por eso tan necesario es hacer sus conceptos sensibles (es decir, agregarles su objeto en la intuición) como hacer comprensibles sus intuiciones (es decir, someterlas a conceptos). Ambas facultades o capacidades no pueden tampoco permutar sus funciones. El entendimiento no puede intuir nada y los sentidos no pueden pensar nada. Únicamente en su reunión puede originarse el conocimiento. No por eso, no obstante, podemos mezclar su participación, sino que hay serios motivos para separarlos cuidadosamente y distinguirlos entre sí. Por eso distinguimos la ciencia de las reglas de la sensibilidad en general, es decir, la estética, de la ciencia de las reglas del conocimiento en general, es decir, la lógica.

28.13.5 **Texto 5: Fundamentación de la metafísica de las costumbres**

No hay en ningún sitio en el mundo, ni siquiera fuera de él, nada pensable que pueda ser considerado sin restricción bueno, salvo una buena voluntad. La buena voluntad no es por su acción o sus efectos, ni por su idoneidad para conseguir tal o cual fin propuesto, sino únicamente por el querer, es decir, es buena en sí, y, considerada por sí misma es en comparación mucho más digna de estima que todo lo que por ella pudiese lograrse para satisfacer tal o cual inclinación o, si se quiere, la suma de todas las inclinaciones. Para desarrollar, sin embargo, un concepto de una buena voluntad digna en sí misma de la más alta estimación y desprovista de cualquier propósito ulterior, tal como ya está en el sano entendimiento natural, que no necesita tanto de ser enseñado, sino más bien sólo ilustrado, vamos tomar en consideración poner delante de nosotros el concepto de deber. Deber es la necesidad de una acción por respeto a la ley. El valor moral de la acción no reside, por lo tanto, en el efecto que de ella se espera, y tampoco en ningún principio de la acción que necesite tomar prestada su motivación de aquel efecto esperado. Pues todos esos efectos, la comodidad de la propia situación, o incluso el fomento de la felicidad ajena podían ser logrados por otras causas y no se precisaba para eso de la voluntad de un ser racional, únicamente en la cual, no obstante, se puede encontrar el bien supremo e incondicionado. Por eso ninguna otra cosa más que la representación de la ley en sí misma que, ciertamente, sólo puede realizarse en el ser racional en cuanto es ella, y no el efecto que aguardamos, la determinación última de la voluntad, puede constituir el bien exce-

lente que llamamos bien moral el cual está ya presente en la persona misma que actúa conforme a la ley, pero que no se puede esperar del efecto de esa acción. Pero, ¿qué clase de ley puede ser esa cuya representación, incluso sin tomar en consideración el efecto que de ella aguardamos, tiene que determinar la voluntad, a fin de que ésta pueda llamarse buena absolutamente y sin reservas? Teniendo yo desposeído a la voluntad de todos los estímulos que podrían provenir de la observancia de una ley cualquiera, nada más resta que la conformidad a una ley universal de las acciones en general, la cual únicamente ha de servir a la voluntad como principio; es decir, yo debo conducirme siempre únicamente de modo que yo pueda también querer que mi máxima se vuelva en ley universal. Aquí es, pues, la mera legalidad en general, sin poner como fundamento ninguna ley de las que rigen ciertas acciones en concreto, la que sirve de principio a la voluntad y también lo que le tiene que servir para que el deber no sea en todo caso más que una vana ilusión y un concepto quimérico. Y con esto está en perfecta concordancia la común razón de los hombres en sus juicios prácticos, teniendo siempre delante de los ojos el mencionado principio.

28.13.6 **Texto 6: Fundamentación de la metafísica de las costumbres**

Pues bien, todos los imperativos ordenan o hipotética o categóricamente. Aquellos, los hipotéticos, representan la necesidad práctica de una posible acción como medio para conseguir otra cosa que se quiera, o que posiblemente se quiera. El imperativo categórico sería aquél que representa una acción como objetivamente necesaria por sí misma, sin relación con ningún otro fin, un imperativo que, sin poner como condición ningún otro propósito obtenible por medio de algún comportamiento, ordena ese comportamiento de inmediato. No concierne a la materia de la acción y a lo que de ella pueda resultar, sino a la forma y al principio de lo que ella misma se deriva, y lo esencialmente bueno de tal acción reside en la disposición de ánimo, cualquiera que sea el resultado de la acción. Este imperativo puede llamarse el imperativo de la moralidad.

28.13.7 **Texto 7: Crítica de la razón práctica**

La autonomía de la voluntad es el único principio de todas las leyes morales y de todos los deberes conformes a ellas: toda heteronomía

del libre arbitrio, por contra, no sólo no funda ninguna obligatoriedad, sino que es más bien contraria al principio de la misma y de la moralidad de la voluntad. Es que el principio único de la moralidad consiste en la independencia de la ley respecto de toda materia (a saber, de un objeto deseado) y, al tiempo, en la determinación del libre arbitrio por la mera forma legisladora universal de que una máxima tiene que ser capaz. Aquella independencia es la libertad en sentido negativo, pero esta legislación propia de la razón pura es, en cuanto tal, práctica, es la libertad en sentido positivo. Por consiguiente, la ley moral no expresa nada más que la autonomía de la razón pura práctica, es decir, la libertad, y esta es incluso la condición formal de todas las máximas, las cuales únicamente bajo tal condición pueden coincidir con la ley práctica suprema.

28.13.8 **Texto 8: Fundamentación de la metafísica de las costumbres**

Todos los seres racionales están, pues, bajo la ley según la cual cada uno tiene que tratarse a sí mismo y a todos los demás en toda circunstancia simultáneamente como un fin en sí mismo y nunca como un simple medio. Surge de aquí una sistemática ligazón de seres racionales por medio de leyes objetivas comunes, es decir, un reino, el cual, puesto que esas leyes tienen precisamente por objeto la relación de estos seres entre ellos como fines y medios, puede llamarse un reino de los fines, claro está sólo como ideal. En el reino de los fines todo tiene o bien un precio o bien una dignidad. Lo que tiene un precio es aquello en cuyo lugar puede ser puesto algo como equivalente; lo que, por contra, está por encima de todo precio, no admitiendo, ningún equivalente, eso tiene una dignidad. Lo que se refiere a las inclinaciones y necesidades humanas tiene un precio de mercado; lo que, incluso sin presuponer una necesidad, se acomoda a un cierto gusto, es decir, a una satisfacción del mero juego, sin finalidad ninguna, de nuestras facultades anímicas, tiene un precio afectivo; aquello, no obstante, que constituye la condición bajo la cual únicamente puede algo ser fin en sí mismo, eso, simplemente, no tiene ningún valor relativo, es decir, un precio, sino un valor intrínseco, es decir, dignidad. La moralidad, es pues, la condición únicamente bajo la cual un ser racional puede ser fin en sí mismo, porque sólo por medio de ella es posible ser un miembro legislador en el reino de los fines. Así pues, la moralidad y la humanidad, en

cuanto capaz de moralidad es lo único que tiene dignidad.

Parte IV

Filosofía contemporánea

Lección 29

Marx, *el Moro*

*Crítica al idealismo y materialismo anterior: el concepto de alienación.
El materialismo histórico.*

29.1 Algo de la vida de Marx

Karl Marx.¹

Nació en 1818 y murió en 1883

29.2 La influencia del socialismo utópico, de la izquierda hegeliana y de la economía política

Los socialistas utópicos eran autores que publicaban planes para reformar la sociedad con la intención de repartir la riqueza, acabar con la miseria y aprovechar mejor los frutos de la industria. Sus obras fueron llamadas utópicas por Marx, porque de hecho muchas veces eran novelas al estilo de la *Utopía* de Tomás Moro, en las que se presentaban los rasgos pretendidos para estas sociedades perfectas y porque sus planes para la consecución de sus objetivos eran muy ingenuos, y tan sólo apelaban a la buena voluntad de las personas que resultaban convencidas. En ese sentido el término utópico era sinónimo de irrealizable.

De todos modos, Marx estudió las obras de estos autores y por lo menos recibió la influencia de los objetivos de los socialistas utópicos, es decir, crear una

¹De joven se ganó el mote por su extraño peinado. Su amigo y colaborador de toda la vida, Friedrich Engels, lo llamaba festivamente así.

sociedad en la que los males relacionados con su organización, desaparecieran. Marx tenía un extraño pudor, a la hora de describir las condiciones de vida de su sociedad perfecta, pero alguna vez habló de que una persona, en su mundo comunista, podría dedicar tres o cuatro horas al trabajo por las mañanas, y por las tardes dedicarse al arte, a la poesía o a la crítica literaria.

Otra de las influencias de Marx fue la izquierda hegeliana, lo que significa materialismo y determinismo historicista. La idea de que la historia no era la actividad libre de las personas, sino un desarrollo decidido de antemano.

La economía política inglesa es otra de las influencias de Marx, especialmente la teoría del valor objetivo y la idea llamada ley de hierro de los salarios.

29.3 Marx y el materialismo

Con sus ideas, Karl Marx contribuyó al asesinato de millones de personas durante el siglo XX. Al estudiar este filósofo y sus ideas, podremos ver cómo unas malas ideas pueden causar mucho sufrimiento a la gente.

Marx era un materialista, alguien que creía que todo estaba compuesto por materia, pero por materia que estaba en lucha, movida por fuerzas. La naturaleza estaba según él compuesta por fuerzas. El ser humano, con su actividad, con su fuerza y su inteligencia, trataba de dominar la naturaleza y esta le presentaba oposición, resistencia. Pero, ¿por qué el ser humano trata de dominar la naturaleza? Porque tiene necesidades que satisfacer. Necesidades materiales, es decir, pobreza.

El hecho de que el ser humano no tiene todo lo que necesita para vivir bien es el rasgo más importante de la vida histórica. Igual que en la naturaleza hay fuerzas que van unas contra otras, en la historia humana encontramos también una lucha entre partes, grupos humanos. ¿Qué grupos humanos son los que están en lucha? Los grupos que Marx llama *clases sociales*. Marx cree que en las sociedades las personas forman grupos dependiendo de su nivel económico, y del papel que juegan en la economía. En general las clases son ricos y pobres. Marx piensa que la historia es la lucha de los ricos contra los pobres y de éstos contra ellos. Marx cree que los ricos sacan su riqueza aprovechándose de alguna manera de los pobres, y que los pobres están siempre intentando obtener más riqueza quitándosela a los ricos. Los ricos quieren explotar a los pobres, es decir, aprovecharse económicamente de ellos. Los pobres quieren mejorar su situación económica a veces recurriendo a la violencia para obtener sus objetivos. Estas ideas se llaman materialismo histórico. Consisten en pensar que todo se mueve por razones materiales y por lo tanto económicas. La idea de que ricos y pobres están siempre compitiendo por la riqueza se llama *lucha de clases*.

Para Marx toda la cultura humana, religiones, formas de gobierno, filoso-

fía, artes, etc. es un conjunto de herramientas de lucha, de armas que los ricos utilizan para dominar a los pobres. Marx pensaba, por ejemplo, que las religiones eran como una droga con la que los ricos atontaban a los pobres para que éstos fueran buenos, y pensarán que iban a recibir en el cielo una recompensa por no rebelarse y para que además no exigieran mucho de esta vida. Marx, que concebía la historia como una lucha de fuerzas era también determinista, lo que quiere decir que pensaba que las cosas ocurrían por necesidad y no porque los seres humanos las decidieran. Incluso cuando se trataba de aparentes decisiones individuales libres, Marx pensaba que era la Historia (así, con mayúscula) quien actuaba, es decir, el momento histórico quien causaba uno u otro comportamiento.

Para Marx por supuesto no existía ninguna moral válida universalmente; sólo existía la moral de los ricos que era un medio de dominar a los pobres y la moral de los pobres, que consistía en su tendencia a hacer cualquier cosa, llegando incluso a la violencia, para lograr sus objetivos económicos, es decir, para salir de la pobreza.

29.4 Marx como economista

La concepción histórica de Marx lo llevaba a pensar que la historia tenía un sentido, que era lineal en vez de circular. Marx creía en el progreso, en la evolución causada por las fuerzas de la naturaleza y de la historia. El avance material de la historia podía verse en el avance tecnológico y en la riqueza creciente de la sociedad. La revolución industrial hizo aparecer dos grupos nuevos de personas en la historia, dos clases nuevas, en la opinión de Marx, los burgueses, que eran los propietarios de las industrias y los llamados proletarios, obreros industriales. Para Marx, estas dos clases sociales estaban en lucha, y representaban a las clases verdaderamente importantes del presente.

Los estudios económicos de Marx lo llevaron a la idea de que los burgueses, empresarios industriales, se aprovechaban de sus empleados porque éstos producían más riqueza de la que recibían en sus sueldos. Esta diferencia fue llamada por Marx *plusvalía* y era la causa del enriquecimiento de los burgueses según él. Marx pensaba que los pobres de la sociedad industrial sólo podrían llegar a ser ricos si expropiaban, si quitaban a los ricos el capital, su dinero y las máquinas de las industrias. Porque Marx pensaba que los ricos causaban el paro para poder dar unos sueldos más bajos a los trabajadores y que producían menos de lo que la técnica permitía para poder cobrar más dinero por sus mercancías.

Marx veía síntomas de la lucha entre proletarios y burgueses en la formación de sindicatos y en las huelgas que éstos causaban para protestar por las condiciones en las que se producía el trabajo.

29.5 La historia y la revolución

Para Marx, el destino de la Historia, era que los empresarios exploten, se aprovechen cada vez más de los obreros y que éstos sean cada vez más pobres y que lleguen a la revolución. Los obreros estarían organizados para entonces en sindicatos y partidos socialistas y harían la revolución, es decir, tomarían el poder en la sociedad y se apropiarían de los medios de producción, el capital, es decir, el dinero y las máquinas.

La revolución implantaría una dictadura del proletariado, es decir, naturalmente sería una dictadura que destruiría el poder de los burgueses y de sus colaboradores, por ejemplo, las iglesias cristianas. Pero después, cuando ya no existiera ninguna oposición, entonces el mismo estado acabaría por disolverse y todos los seres humanos vivirían felices en la abundancia económica.

Marx no explicó cómo se conseguiría esa *superriqueza* pero no hacía falta pues consideraba que la pobreza era causada por los burgueses que de una manera artificial bajaban la productividad. El resultado real, cuando en Rusia hubo una revolución comunista. . .

29.6 El marxismo durante el siglo XX

Las ideas de Marx convencieron a mucha gente para formar los llamados *partidos socialistas* o *comunistas*. El partido social-demócrata ruso, que después cambiaría su nombre por el de partido comunista, consiguió que *triunfara la revolución*.² en Rusia en 1917. La revolución fue en realidad una guerra civil que causó cientos de miles de muertos. Durante los primeros decenios de la dictadura del partido comunista, éste mató a millones de personas que estaban en contra de sus proyectos, sobre todo campesinos³ que no se dejaban controlar por los comunistas. En todos los países donde los comunistas intentaron tomar el poder, la consecuencia fue una guerra civil o una revolución sangrienta.

En el campo económico el marxismo no consiguió nunca la supuesta riqueza infinita y para todos que pensaba lograr. Los países que eran pobres y en los que triunfaba el marxismo, normalmente seguían siendo pobres, y los que eran de riqueza media y ya estaban industrializados retrocedieron o ralentizaron su nivel económico. El único caso de relativo éxito fue el de Rusia, que consiguió industrializarse en veinte o treinta años. Sin embargo para conseguir esto, el gobierno comunista tuvo que imponer una dictadura terrorista y causar millones

²Dio un golpe de estado aprovechando la crisis causada por la intervención de su país en la primera guerra mundial.

³Porque Marx dijo que éstos eran una clase social del pasado.

de muertos y de personas torturadas y encerradas en campos de concentración en Siberia.

29.7 Los errores del marxismo

Los errores del marxismo son éticos y económicos:

1. éticamente, al afirmar que todo es lucha y que no hay normas éticas válidas.
2. al decir que toda cultura depende del poder económico y es una manera de dominar, elimina el valor inhibitorio⁴ de la cultura, de la moral y de la religión.
3. económicamente, al pensar que los burgueses explotan a los obreros.
4. al pensar que los burgueses causan artificialmente la pobreza.
5. al pensar que el estado sólo siendo propietario de las máquinas y del dinero puede causar solo una gran riqueza.

Marx también está equivocado en la idea de que la realidad económica, o física, precede a la consciencia. La realidad humana es al revés. Hacemos de nosotros lo que pensamos.

29.8 Textos de Marx

29.8.1 Texto 1: Manuscritos económico-filosóficos de 1844

¿En qué consiste pues la alienación del trabajo? Primero, en que el trabajo es externo al trabajador, es decir, que no pertenece a su esencia, que, por eso, el trabajador no se afirma en su trabajo, sino que se niega, no se siente bien, sino infeliz, no desarrolla una energía física y espiritual, sino que mortifica su cuerpo y estraga su espíritu. De ahí que el trabajador sólo se sienta consigo mismo fuera del trabajo y en el trabajo fuera de sí. En lo suyo está cuando no trabaja y cuando trabaja no está en lo suyo. Su trabajo no es, pues, voluntario, sino obligado, trabajo forzado. No es entonces la satisfacción de una necesidad, sino sólo un medio para satisfacer necesidades ajenas. Su carácter extraño se pone de relieve en que en cuanto no hay una

⁴Es decir, de limitación.

constricción física o de cualquier otra índole, se huye del trabajo como de la peste. El trabajo externo, el trabajo en el que el hombre se aliena, es un trabajo de autoinmolación, de mortificación. Finalmente, la exterioridad del trabajo para el trabajador se manifiesta en que no es su propio trabajo, sino el de otro, en que no le pertenece, en que en el trabajo no se pertenece a sí mismo, sino a otro. Así como en la religión la actividad espontánea de la fantasía humana, del cerebro y del corazón humanos, ésta actúa independientemente del individuo, es decir, es para él como efecto de una acción divina o demoníaca; así la actividad del trabajador no es actividad suya; pertenece a otro, es la pérdida de sí mismo.

29.8.2 **Texto 2: La ideología alemana**

En completa oposición a la filosofía alemana, la cual desciende del cielo a la tierra, nos levantamos aquí de la tierra al cielo. Es decir, no se parte de aquello que los hombres dicen, imaginan o se representan, y tampoco de los hombres dichos, pensados, imaginados, representados, para desde ahí llegar a los hombres de carne y hueso; se parte de los hombres realmente activos y con base en su real proceso vital, se presenta también el desarrollo de los reflejos y ecos ideológicos de este proceso de vida. También las imágenes nebulosas en el cerebro de los hombres son sublimaciones necesarias de su proceso vital material empíricamente constatable y ligado a precondiciones materiales. La moral, la religión, la metafísica, y la restante ideología, y las formas de la consciencia que les corresponden, no conservan así por más tiempo la apariencia de autonomía. No tienen historia, no tienen desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio material son los que, al cambiar esta su realidad, cambian también su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la consciencia la que determina la vida, sino que es la vida la que determina la consciencia. En el primer modo de consideración se parte de la consciencia como individuo vivo; en el segundo, que corresponde a la vida real, se parte de los mismos individuos vivos y reales y se considera la consciencia únicamente como su consciencia.

29.8.3 **Texto 3: Para la crítica de la economía política**

El resultado general que obtuve y que, una vez conseguido, sirvió de hilo conductor a mis estudios, puede ser así sucintamente formu-

lado: en la producción social de su vida entran los hombres en determinadas relaciones, necesarias, independientemente de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un nivel de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. La totalidad de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se yergue una superestructura jurídica y política, y a la cual corresponden determinadas formas de la consciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual. No es la consciencia de los hombres la que determina su ser, sino al contrario, es su ser social lo que determina su consciencia. En una cierta etapa de su desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes o, lo que es sólo una expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad en el seno de las cuales se tenían hasta ahí movido. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en ataduras de las mismas. Sobreviene así una época de revolución social.

29.8.4 Texto 4: El capital

Por otro lado, se restringe el concepto de trabajo productivo. La producción capitalista no es simple producción de mercancías, es esencialmente producción de plusvalía. El trabajador no produce para sí, sino para el capital. Es por eso que ya no basta con que simplemente produzca; tiene que producir plusvalía. Sólo es productivo el trabajador que produce plusvalía para el capitalista o en provecho de la autorrealización del capital. Por eso en ningún caso el concepto de trabajo comprende únicamente una relación entre actividad y efecto útil, entre trabajador y producto del trabajo, sino también una relación de producción específicamente social que se genera históricamente y que hace del trabajador un instrumento inmediato para el provecho del capital la prolongación de la jornada laboral más allá del punto en el que el trabajador ha ya producido un equivalente del valor de su fuerza de trabajo y más la apropiación de esta plusvalía por el capital: eso es la producción de plusvalía absoluta. Ésta constituye el fundamento universal del sistema capitalista y el origen de la producción de plusvalía relativa. En este caso la jornada laboral está dividida de antemano en dos partes: trabajo necesario y trabajo añadido. Para prolongar el trabajo añadido se acorta el trabajo necesario por métodos mediante los cuales el equivalente del salario es producido en menos tiempo. La producción de la plusvalía absoluta

tiene que ver únicamente con la duración de la jornada de trabajo; la producción de la plusvalía relativa revoluciona por completo los procesos técnicos de trabajo y los argumentos sociales.

Lección 30

Rasgos del siglo XIX

1. Economicismo

El siglo XIX es el del triunfo de la revolución industrial. Europa crea la economía basada en la producción mecanizada. Aparecen fábricas que utilizan como combustible el carbón y que se concentran en las cuencas de ríos navegables o puertos de mar. La necesidad de mano de obra atraía a miles de habitantes del campo. Aunque los salarios eran superiores a los que cobraban en el campo, por eso acudían obreros, los obreros vivían pobremente, y su pobreza contrastaba con la creciente riqueza que la producción industrial originaba.

En la economía, en el siglo XIX se vive un momento de explosión de riqueza. En muchos países europeos empiezan a crecer las clases medias, grupos de personas instruidas, normalmente habitantes de ciudades y que poseían un cierto nivel de riqueza que por lo común dependían de su trabajo, comerciantes, profesionales, funcionarios, agricultores prósperos, etc. Comienza a difundirse el consumo de productos creados industrialmente, mucho más baratos que los artesanos y por lo tanto accesibles a más gente y que hacen aparecer el concepto de comfort.

Naturalmente la mentalidad de la sociedad cambia y empieza a considerar el trabajo productivo como más importante que la pertenencia a la nobleza hereditaria. Comienza el predominio sociológicos de la burguesía, también en lo cultural. Muchos elementos culturales que antes eran sólo de la corte y de la nobleza se popularizan, por ejemplo la música, la ópera, el teatro y apareció periódicos de tiradas masivas.

2. Positivismo

En la filosofía apareció el positivismo que es una tendencia a aceptar sólo lo que percibimos por los sentidos, y esto observando con objetividad y medido con precisión matemática. El positivismo valora el orden, el progreso, la exactitud, la eficacia, la eficacia y rechaza todo lo que tiene que ver con la parte sentimental del ser humano, su tendencia contraria sería el romanticismo. Esta tendencia aparece incluso en las disciplinas no tradicionalmente científicas, como la historia o la filología donde se impone un criterio de objetividad y precisión semejante al de las matemáticas o la física. Ser científico es la mayor aspiración del conocimiento para los positivistas.

3. Cientifismo.

El siglo XIX idolatra la ciencia, en parte porque es un fenómeno nuevo, y en esta época nuevo, es un sinónimo de bueno y en parte porque detrás de la ciencia ve el motor de la riqueza económica. Recordemos que la industria no es posible sin tecnología y la tecnología no existe sin ciencia.

Las ciencias naturales empiezan a cultivarse siguiendo el método experimental perfeccionando en el siglo XVIII. En este siglo asistimos a una expulsión del conocimiento científico en matemáticas, física y química y surgieron nuevas ciencias sobre todo en el campo de las humanidades. La historia, la filología, empezaron a tratarse siguiendo los modelos de la física o la química y procurando una exactitud matemática. Apareció toda una rama de las ciencias sociales, la economía, y la sociología, que tenía precedentes en el siglo XVIII en la obra de Adam Smith o Montesquieu, se desarrollaron junto con la antropología, que recibió un nuevo impulso por las conquistas territoriales en África y Asia.

4. moralismo

5. pacifismo.

6. evolucionismo.

7. biologicismo

8. la contestación romántica.

9. extensión cultural

30.1 Un nuevo marco científico: evolucionismo y positivismo

Darwin y Wallace desarrollaron la teoría biológica de la evolución de las especies por selección natural. Según esta teoría los seres vivos no fueron siempre como los conocemos en la actualidad sino que su forma presente es derivada de un proceso de lenta adaptación a su medio ambiente. Los individuos no adaptados mueren sin dejar descendencia con el que sus características se pierden. Los individuos bien adaptados sobreviven y dejan muchos hijos que difunden sus características. Realmente estas ideas, ahora se consideran probadas, pero en su tiempo eran una teoría elaborada sobre la interpretación de hechos biológicos y sobre todo basada en las ideas que sobre el valor de la competencia desarrollaron los filósofos de los siglos XVIII y XIX como Adam Smith, David Hume y Herbert Spencer.

La idea de la evolución por competición llevaba a concebir la sociedad y la naturaleza como una lucha constante entre individuos en la que el éxito es de los más fuertes. De ese modo el triunfo concedía a los individuos el carácter de excelencia. Se puede interpretar bien como un cuento sin realidad o como obstáculo para el éxito. Es esto lo que hicieron tanto Marx como Nietzsche. La misma idea de evolución tiene incorporada la idea de que el paso del tiempo lleva a la mejora, la idea de evolución es análoga a la idea de progreso que de nuevo tuvo su origen en el siglo XVIII, lo que hizo la biología es dar una supuesta confirmación científica las ideas dominantes de filosofía de su tiempo, de ideas que estaban en la cosmovisión de la época, tan generalizadas que no eran atribuibles a ningún filósofo, eran por ejemplo comunes en los materialistas franceses.

El positivismo, idea francesa que sintetiza la labor de los ilustrados de orientación más materialista. El positivismo recogió el empirismo, el materialismo y las ideas de preocupación por la sociedad y su organización tan común en el siglo XVIII junto con la veneración por la ciencia, ya triunfante en el siglo XIX y la interpretación progresista de la historia, y por supuesto con la carga de crítica de cultura y la religión tradicional que implica el progresismo.

Es paradójico detenerse a pensar que el positivismo es hijo del siglo XVIII, de los rasgos tan anti-culturales que había en el siglo XVIII, Rousseau, el marqués de Sade, los materialistas franceses. El atractivo de las formas culturales del XVIII y la frecuente falta de atractivo de su contenido.

Lección 3 I

Nietzsche, *el anticristo*

En una plaza de Turín, un cochero golpeaba a su caballo. Un hombre de poblado bigote se abalanzó sobre él para detenerlo. Alterado, le gritó que parase. Luego vaciló, se agarró a la brida del animal y cayó desplomado, sin sentido. El hombre tendido en el suelo había mandado varios telegramas esa mañana. Uno al Kaiser alemán, proclamándose el Anticristo y reclamando el poder mundial. Otro a Cósima Wagner, la mujer del compositor,¹ en el que escribía: «Ariadna, te amo». El filósofo Friedrich Nietzsche se había vuelto loco y ahora había perdido definitivamente la consciencia. Vivió durante diez años más en estado catatónico, como un vegetal, al cuidado de su hermana y su madre.

Friedrich Nietzsche² había nacido en 1844 en Röcken, Turingia, en el centro de Alemania. Era hijo de un pastor luterano³ que murió cuando él era muy pequeño. Se crió rodeado de mujeres, su madre, sus tías y su hermana, en un ambiente de religiosidad y disciplina. Entró en el seminario de Pforta, donde había estudiado siglos antes el astrónomo Kepler. Esta escuela se podía considerar como un centro de élite y su admisión probaba su precoz inteligencia y aplicación a los estudios. En el seminario se preparaba a los alumnos para la educación universitaria, lo que significaba en la época saber latín y griego y Nietzsche aprendió bien ambas lenguas, además del francés. También estudió música.⁴

¹Richard Wagner, autor de obras como *Parsifal* o *Los maestros cantores de Nuremberg*

²Se pronuncia *Niiche*, no *Nich*. En alemán las *e* finales siempre se pronuncian, salvo cuando la palabra proviene del francés.

³Como un cura católico, sólo que les dejan casarse.

⁴Años después escribió una composición de la que un crítico dijo que era «una violación de Euterpe», es decir, de la musa de la música.

Sentía el mayor interés por la literatura y por la música, de la que adquirió conocimientos y se hizo amigo de Wagner, cuyas óperas le parecían geniales. La vocación de Nietzsche era la filología clásica, el mundo de las obras griegas y latinas. Así lo demostró en la universidad de Berlín. Fue el discípulo preferido de varios de los más importantes filólogos de Alemania y su carrera académica empezó a lo grande cuando a los veinticuatro años lo nombraron profesor de griego en la universidad de Basilea.

Un año después Nietzsche abandonó su trabajo y se marchó a vivir como un ocioso solitario, un viajero pobre que recorría Suiza y el norte de Italia, viviendo pocos meses en cada sitio, sableando a sus pocos amigos y publicando sus obras casi siempre a sus expensas. Quince años después la locura lo arruinó por completo.⁵

3 I. I El superhombre

La idea de superhombre se entiende mal popularmente, el superhombre de Nietzsche no es un héroe con superpoderes. No se trata de volar con una capa ni de soldar hierros con la vista. Superhombre es la traducción de la palabra compuesta alemana *Übermensch*, en la que el prefijo *über* significa sobre, más allá. Entonces el superhombre es quien va más allá del hombre, que superó es quien va más allá del hombre, que superó, adelantó al hombre. Se trata de una idea evolucionista. Nietzsche dice que el superhombre estará con relación al hombre como el hombre está en relación al mono. ¿Qué características tiene este superhombre? Si tuviéramos que usar una expresión breve diríamos que es un partidario del hedonismo heroico, es decir, de un hedonismo, materialista, inmoralista, antrícristiano, contrario a la compasión y a los sentimientos de melancolías y con una orientación estética. El carácter heroico tiene que ver con el rechazo del ascetismo y de la autolimitación que caracterizaba al epicureísmo. Realmente lo positivo que tiene que proclamar Nietzsche está muy relacionado con el pensamiento post-aristotélico. Es en el fondo una mezcla de hedonismo, epicureísmo, del escepticismo, del antiplatonismo materialista del epicureísmo. La otra influencia básica de Nietzsche es sin duda la ciencia popular, las obras de divulgación científica de su tiempo. Y por supuesto la influencia del romanticismo que le puede venir mezcladas con Schopenhauer, en el fondo la idea de la voluntad de poder es una transposición de la idea de fuerza vital, es una for-

⁵Se ha debatido el motivo de su enfermedad, probablemente fue por culpa de la sífilis, una enfermedad infecciosa de transmisión sexual que frecuentemente contraían los clientes de prostitutas. Aunque la tentación es grande, sería injusto intelectualmente, sospechar que tras sus ideas obviamente estúpidas y frecuentemente malvadas estaba su enfermedad. Lamentablemente muchas personas sanas mantuvieron esas ideas durante el siglo XX.

ma optimista del concepto schopenhaueriano de voluntad. Nietzsche propone el superhombre como una opción de vida para el individuo pero también para la sociedad europea en general. Se trata de cambiar la cultura de una basada en el cristianismo a otra, basada en el materialismo y en el hedonismo manteniendo los elementos heroicos.

3 I.2 El eterno retorno

La idea del eterno retorno consiste en vivir como si todo lo que hacemos y experimentamos tuviera que repetirse de nuevo una y otra vez, una vida tras otra, vivir como si nuestra vida fuese a repetirse siempre. No se trata de que Nietzsche crea que de veras esto va a pasar, tan sólo de pensar que es así para conseguir estar de acuerdo con la propia vida. A veces hacemos cosas para salir del paso, o atravesamos como podemos ciertas situaciones, esperando que pasen con la idea de que nunca más vamos a pasar por ellos. Lo que Nietzsche propone es vivir siempre como si la vida fuese una obra de arte, algo que mereciera la pena repetir. En el fondo es la vieja aspiración cristiana a la perfección, lejos del probabilismo aristotélico. En este caso, como muchas otras veces en Nietzsche sus criterios son formales. ¿Debemos estar de acuerdo moralmente con nuestra vida? ¿Estéticamente? ¿Desde el punto de vista por ejemplo con éxito social? Nietzsche no lo aclara en el fragmento que propone esa idea. Algo que tenemos que entender con Nietzsche es que es antes que nada un escritor, y un escritor muy influido por la poesía. En muchas ocasiones aporta imágenes o metáforas o símbolos que carecen de una estructura de argumentación. No podemos obtener de Nietzsche lo que nos da Kant o Hume o Santo Tomás.

3 I.3 La crítica al cristianismo

Para Nietzsche el cristianismo es una versión del platonismo hecha para el pueblo, es decir, una vulgarización de las ideas que defendió Platón, existencia de un mundo verdadero en el perceptible por los sentidos, pertenencia del alma al otro mundo, inmortalidad del alma, premios o castigos para el comportamiento moral, centralidad de la moral, centralidad de la moral en la vida, importancia superior de la razón contra las pasiones y los sentimientos. Nietzsche va contra el ascetismo que es el maltrato dado al propio cuerpo y a los sentidos, porque se piensa que el cuerpo es la cárcel del alma y prestarle atención es desviar el alma de su verdadera ocupación y objetivo, que es regresar a su verdadero hogar.

En este sentido las ideas de Nietzsche son aceptables, incluso su énfasis en que el hedonismo no debe ser cominero, no debe ser miedoso como es el epicureísmo, tan limitado que puede llegar a confundirse con el estoicismo. Pero

Santo Tomás demuestra que es posible combinar el cristianismo con el eudemonismo, que el cristianismo no tiene porqué ser platonismo.

El peligro del superhombre es el énfasis en la idea de acabar con la moralidad, la valoración absoluta de la voluntad individual, la negación de la existencia de límites cognitivos y morales, la verdad y la bondad, la confusión de la energía personal con la lucha y con la ley del más fuerte con las consecuencias de valoración positiva de la violencia.

La idea de crítica de la cultura pasa a ser, si no tenemos cuidado, rechazo de las instituciones sociales, y después de la sociedad, es decir, de los demás, o por lo menos de la gente que parece oponerse a nuestras intenciones, a nuestra voluntad.

No es de extrañar que las ideas de Nietzsche fuesen aceptadas por los nazis como una base filosófica para su ideología.

El problema de Nietzsche es de interpretación. Las metáforas que emplea llevan la idea de lucha, de destrucción y de pérdida de respeto a los límites.

En la moral tradicional podemos rechazar por ejemplo la represión sexual, la existencia de dos estándares, uno para hombres y otro para mujeres, la insistencia en el autoritarismo que podía llevar al sadismo y la represión del desarrollo psicológico. Nietzsche tiene razón al rechazar esas ideas pero no tiene razón cuando rechaza la preocupación moral por los débiles, los enfermos, los pobres. La compasión es sin duda algo bueno a nivel individual y social. No se trata de utilizarla psicológicamente para preocuparse obsesivamente o caer en la depresión, pero sí que debe funcionar como motor para cuidar de los demás, para tener una sociedad cohesionada y que funciona bien.

3 I.4 Apolíneo/dionisiaco

3 I.5 Vitalismo

El problema es que Nietzsche cree que la igualdad sería mala si existiera y que la tendencia a ella es mala. Sus ideas se llaman vitalismo y son unas metáforas, una interpretación de la biología darwinista de su época. Es decir, cree que la vida es lucha, que los triunfadores son los únicos justificados, que los perdedores lo tienen bien merecido que de alguna manera hay un valor, la vida y su fuerza, su evolución son cosas buenas. La vida, pero no los individuos, es decir que si la corriente general de los seres vivos progresa con el sacrificio de algunos o muchos individuos, pues eso está muy bien y los individuos humanos no tienen ningún derecho ni pueden protestar por el mal trato recibido.

3 I.6 Crítica al racionalismo

3 I.7 Concepción pragmatista de la verdad

3 I.8 Crítica de la cultura

Nietzsche critica la cultura europea de su tiempo colocándola en contraposición con sus ideas sobre la biología. El siglo XIX fue básicamente racional y Nietzsche critica la racionalidad y la confianza en las ciencias como un apartarse del impulso emocional que Nietzsche equipara con la vida. Hay que preguntar ¿por qué es más vida agarrarse un cabreo que resolver una ecuación? De todos modos en su valoración de lo emocional, de lo irracional, Nietzsche coincide con el romanticismo. Al igual que su amado y odiado Wagner, Nietzsche es fundamentalmente un tardorromántico.

Por supuesto, también critica la actitud objetiva que empezó a aplicarse a las ciencias humanas, por ejemplo, su apartarse de la filología tuvo que ver con las críticas que recibió su primera obra, *El origen de la tragedia*, por no ajustarse a los niveles de rigor científico de la nueva filología clásica alemana.

3 I.9 Crítica del estado

La crítica del estado tiene que ver con la crítica a la racionalidad y la organización. También hay algo de crítica romántica en su preferencia por los pueblos contra los estados. Igual que, por ejemplo, Herder pensaba que los pueblos eran una expresión de la vida, recordemos que para los románticos la vida era un sujeto, una corriente que se podía concebir como un ser, con diferentes expresiones. Claramente vemos que estas ideas están muy cerca del nazismo. Substitúyase raza por pueblo e tenemos ahí el racismo. Esta substitución significa dar un paso más hacia la inspiración en la biología.

Ojo que se trata siempre de interpretación de la biología, no de verdaderas ideas biológicas. Ideas defendidas por escritores o políticos o filósofos. Pocas veces por biólogos.

3 I.10 Método genealógico

3 I.11 Antifeminismo y misoginia

Nietzsche es sin duda antifeminista, más aun, misógino, es decir, que si no odia, por lo menos desprecia a las mujeres, considera que son muy diferentes al hom-

bre y repite las críticas tradicionales que aparecen en la literatura contra las mujeres desde Grecia y Roma, que son seres emocionales y no racionales, que su vida gira alrededor de su hombre, que deben ser el descanso del guerrero, obedecer al hombre y limitar su propio desarrollo intelectual para no masculinizarse, son las ideas de Nietzsche sobre las mujeres.

Nietzsche hace concordar estas ideas con su pensamiento biologicista. Las mujeres quieren luchar por el poder contra los hombres, por lo que éstos deben contrarrestarlas dominándolas. Como Nietzsche no acepta la idea de igualdad entre los seres humanos, no puede aceptar la igualdad de hombres y mujeres.

3 I. I 2 Crítica de la moral

Como crítico de la compasión, del humanitarismo, de la racionalidad, Nietzsche es un claro precedente de los movimientos nazi y fascista. La obvia prueba de su afinidad es que este autor fue considerado como tal, como un apoyo teórico por estos movimientos. No hubo nadie en el nazismo o en el fascismo que dijera, este autor no tiene nada que ver con nosotros. Vale que a partir de los años 50 hubo una relectura/interpretación de Nietzsche en clave esteticista y epistemológica, como un crítico de la cultura, de la literatura, etc. Pero eso fue una reinterpretación, que además renuncia al concepto de objetividad y por lo tanto de literalidad. ¿Cómo defender que es la única interpretación posible, la que exonera a Nietzsche de sus implicaciones morales y políticas? ¿Sólo porque los autores post-modernos no tenían interés en la política como tal?

3 I. I 3 Interpretaciones de Nietzsche

Las lecturas de Nietzsche hechas hasta el giro francés de 1950 colocaban a este autor en la derecha radical revolucionaria y antidemocrática. Lecturas hechas por los ideólogos de esas escuelas y por los analistas *independientes*.

Esta obra⁶ va en contra de los intentos de leer a Nietzsche como compatible con el pluralismo democrático liberal.

Los que tergiversan, para hacerlo sostienen que el pensamiento de Nietzsche es contradictorio y que este autor no se dio cuenta de las implicaciones buenas de su filosofía. Pondan entre paréntesis la elección nietzscheana de las palabras, o lo que ellos creen que es mera elección de palabras.

⁶*Nietzsche's Machiavellian politics*

3 I.14 Ideas sueltas sobre Nietzsche

3 I.15 Crítica de las ideas de Nietzsche

3 I.16 Textos de Nietzsche

3 I.16.1 Texto 1: El crepúsculo de los dioses

Como el mundo verdadero acabó finalmente en fábula. Historia de un error. 1. El mundo verdadero alcanzable para el sabio, el piadoso, el virtuoso, él vive en él, él es ese mundo. La forma más antigua de la idea, relativamente inteligente, simple, convincente. Transcripción de la tesis, yo, Platón, soy la verdad. 2. El mundo verdadero, por ahora inalcanzable, prometido, sin embargo, para el sabio, el piadoso, el virtuoso para el pecador que hace penitencia. Progreso de la idea: se vuelve más sutil, más insidiosa, más incomprensible, se hace hembra, se hace cristiana. 3. El mundo verdadero, inalcanzable, indemostrable, imprometible, pero, en cuanto pensado, un consuelo, un deber, un imperativo. En el fondo el viejo sol, pero a través de la niebla y el escepticismo; la idea se hace sublime, pálida, nórdica, köenigsbergiana. 4. El mundo verdadero inalcanzable? En todo caso, inacabado. Y en cuanto inacabado también desconocido. En consecuencia, tampoco consolador, salvador, obligatorio: por qué había de obligarnos algo desconocido? Mañana gris, primer bostezo de la razón. Canto del gallo del positivismo. 5. El mundo verdadero, una idea que ya no sirve para nada, ya ni tan siquiera obligatoria, una idea que se tornó inútil, superflua, una idea enseguida desmentida: ¡eliminémosla! Día claro; almuerzo; retorno del buen sentido y de la alegría; rubor de Platón; barullo infernal de todos los espíritus. 6. Eliminamos el mundo verdadero: ¿qué mundo nos queda? ¿El aparente, tal vez?... ¡Pues no! Con el mundo verdadero eliminamos también el mundo aparente!!! Mediodía; instante de la sombra más corta: final del más grande error: apogeo de la humanidad: INCIPIT ZARATHUSTRA.

3 I.16.2 Texto 2: Fragmentos póstumos 1887-1889

Crítica del nihilismo. 1. El nihilismo como estado psicológico tiene aún una tercera y última fórmula. Dados estos dos reconocimientos, que con el devenir se obtiene y que no hay unidad que rija el deve-

nir, en la cual lo singular pueda subsumirse completamente como en un elemento del más alto valor: no queda más salida que condenar como fraude todo este mundo del devenir e imaginar un mundo que queda más allá de aquel, en cuanto mundo verdadero. Pero en el bien el hombre va tras él, como quiera que ese mundo está construido apenas de necesidades psicológicas y para eso carece de todo derecho, surge así la última forma del nihilismo, la cual se cifra en la falta de fe en un mundo metafísico que se prohíbe la creencia en un mundo verdadero. Llegados a este punto hay que admitir la realidad del devenir como única realidad, queda vedado cualquier tipo de camino oculto a los transmundos y falsas divinidades más no se aguanta este mundo que ya ni queremos negar. En el fondo, ¿qué sucedió? Llegamos al sentimiento de ausencia de valor cuando comprendemos que no es lícito interpretar el carácter total de la existencia ni con el concepto de fin, ni con el concepto de unidad, ni con el concepto de verdad. Con ellos no se obtiene ni se consigue nada; la multiplicidad del acontecer carece de una unidad que la trascienda: el carácter del existir no es verdadero, es falso, no hay ya absolutamente ninguna razón para no quitar de la cabeza la idea de un mundo verdadero. En suma: retiramos ahora las categorías fin, unidad, ser, con las que nosotros añadimos un valor al mundo y ahora el mundo aparece sin valor.

31.16.3 Texto 3: La gaia ciencia

341. El peso más grande. ¿Y si un día o una noche un demonio va tras ti a escondidas hasta la más solitaria de tus soledades y te dice: Esta vida, como tu ahora la vives y como la has vivido, la tendrás que vivir una vez más e innumerables veces más; y en ella no habrá nada nuevo, sino que cada dolor y cada placer y cada pensamiento y suspiro y todo lo indeciblemente pequeño y grande de tu vida tendrá que tornar a ti, y todo en el mismo orden y sucesión y así esta araña y este lugar entre los árboles, y así este momento y yo mismo. ¡El eterno reloj de arena de la existencia se gira siempre de nuevo y tu con él, migajita de polvo! ¿No te echarías por el suelo rechinando los dientes y maldiciendo al demonio que así te habló? ¿O es que tu alguna vez viviste un instante ...oí nada tan divino? Si tal pensamiento se apoderase de ti, tal como tu eres ahora te transformaría y quizá te aplastaría; ¡La pregunta sobre todas y cada una de las cosas! ¿quieres esto otra vez e innumerables veces más? gravitaría sobre tu acción como el peso más grande! o, ¿Cómo tendrías que estar recon-

ciliado contigo mismo y con la vida para no desear ya nada más que esta última eterna confirmación y resolución?

Lección 3 2

John Stuart Mill

No todo el siglo XIX fue filosóficamente un desastre, lleno de ideas de violencia, de competencia y explotación. También había filósofos partidarios del humanitarismo, de la democracia y de la solidaridad. El inglés John Stuart Mill era uno de ellos.

3 2.1 La vida de Mill

John Stuart Mill nació en 1806. Tuvo la mala suerte de ser educado por su padre, el filósofo James Mill, que empezó a enseñarle griego a los tres años, y continuó durante toda su infancia con un programa de estudios basado en las ideas del utilitarismo¹ y que no incluía la sensibilidad. A los veinte años tuvo una crisis depresiva de la que salió gracias a que aprendió a disfrutar de la literatura, es decir, gracias al descubrimiento de que además de un cerebro, tenía también un corazón. Profesionalmente empezó a trabajar como funcionario en la Compañía de las Indias Orientales, donde llegó a un alto cargo. Como era funcionario, tenía mucho tiempo libre, que dedicó a la filosofía, a la política y a enamorarse de una mujer casada.² A la muerte del marido de su amada, Mill se casó con ella, pero su felicidad acabó cuando su reciente esposa murió, pocos años después.³ John Stuart Mill murió en 1873.

¹Sistema filosófico del inglés Jeremy Bentham, cuya momia -no es broma- puede verse hoy día en la Universidad de Londres y que defendía ante todo la utilidad en la vida humana.

²Parece ser que su corazón funcionaba sin que su cerebro pudiera controlarlo.

³Su esposa, que se llamaba Harriet Taylor, fue una gran influencia para Mill durante todos los años que estuvieron juntos. Se trataba de una mujer muy culta y con ideas propias, en rigor, era una filósofa, aunque en la sociedad de su época no se le habría permitido escribir o enseñar. En la dedicatoria de su libro *Sobre la libertad*, Mill hace un homenaje conmovedor a su amada compañera intelectual.

Mill fue un filósofo preocupado por cuestiones sociales, políticas, éticas y económicas, que siempre siguió perteneciendo a la escuela utilitarista. Su filosofía no es sistemática, en el sentido de procurar abarcar todas las facetas del ser humano y tiene como característica pretender una influencia directa en la vida política de la Gran Bretaña de su época.

3 2.2 Principales obras de John Stuart Mill

Son *Principios de economía política*, *Lógica*, *Sobre la subyugación de las mujeres*, *Sobre la libertad*, y *Utilitarismo*.

3 2.3 Caracterización de Mill

En la política, en la economía y en la cultura, Mill es un liberal, y su epistemología es empirista. En esto sigue una vieja tradición británica que empieza con Locke.⁴ La única modificación, su aportación es la ética utilitarista, que en el fondo es una derivación del emotivismo moral de la escuela escocesa. Es decir, que si tenemos nuestros sentimientos, que son universales, sobre lo que es el bien y el mal, ¿por qué no combinarlos con nuestra capacidad de cálculo para buscar lo que es social y personalmente mejor para todos?

3 2.4 El utilitarismo

Lo que se pretende con esta doctrina es crear un criterio, una norma para nuestro comportamiento como individuos y como sociedades. Para Mill, esta norma es *lo útil*, y se expresa con la fórmula *el mayor bien para el mayor número*. Vemos que se trata realmente de una fórmula social, pues tiene en cuenta no sólo las ventajas del individuo, sino el bienestar social. Con esta idea se pretende superar el egoísmo que normalmente era sostenido por los filósofos hedonistas.⁵

Para los utilitaristas, como para los hedonistas, el bien es el placer, y las cosas o las personas o los comportamientos son buenos si ayudan a llegar al placer, es decir, si son cosas útiles. La búsqueda del placer nunca se hace directamente sino que buscamos las cosas que consideramos que nos van a llevar a él.

Mill es consciente de que los placeres no son todos iguales, ni en su tipo ni en su intensidad, ni tampoco en las consecuencias que tienen para nosotros. Cree que es preciso tener en cuenta todos estos factores para hacer una clasificación de los placeres y buscar así con preferencia los mejores. No debe extrañarnos,

⁴Con Bacon en la parte epistemológica.

⁵Lo que ocurría con Epicuro, por ejemplo.

quizá, que J.S. Mill, educado y viviendo en la Inglaterra victoriana⁶ se decidiera a favor de los placeres *elevados*, como los derivados de las artes, del cultivo de la inteligencia o de la sensibilidad moral, por encima de los placeres físicos.

32.5 Sobre la subjeción de las mujeres

En este libro, John Stuart Mill expone las ideas básicas del feminismo liberal, que pretende equiparar, igualar los derechos de las mujeres a los de los hombres y que es la corriente que predominó durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX.

Mill desmonta en este libro los argumentos de los que quieren que las mujeres estén legalmente sometidas a los hombres y defiende los derechos de las mujeres a ocupar los mismos papeles sociales que los hombres. Critica también a los que sostienen que las mujeres son inferiores a los hombres en algún sentido, intelectual o moral, y que por eso necesitan ser tuteladas.

32.6 Ideas sobre la democracia moderna

Las *Consideraciones sobre el gobierno representativo* es otra de las obras de Mill, en la que expone las características y las instituciones de una democracia moderna⁷, tomando como base la necesidad de una reforma de las instituciones inglesas.

32.7 La libertad individual

En su libro *Sobre la libertad*, John Stuart Mill explica que la libertad individual es algo bueno, y que deberíamos tener una sociedad en la que cada uno tuviera una esfera propia de libertad. Cada uno es libre moralmente de hacer lo que quiera siempre que esa acción no perjudique a los demás, siempre que no les afecte. Mill piensa que para la sociedad es bueno fomentar el cultivo de la individualidad, que se hace tomando decisiones para seguir las propias inclinaciones.

⁶La época victoriana, llamada así por el reinado de la reina Victoria, se caracteriza por su alto nivel moral en la vida intelectual y artística, aunque en la vida cotidiana, claro está, las cosas siguieran poco más o menos como siempre.

⁷Locke había hablado de los inicios de una monarquía constitucional, pero ya habían pasado más de dos siglos, y se necesitaba una puesta al día de las ideas liberales.

Lección 33

Rasgos del siglo XX

Lección 34

Neopositivismo y filosofía analítica

¿Puede considerarse el neopositivismo como una reacción al pensamiento romántico alemán?

Lección 35

Ludwig Wittgenstein

Wittgenstein nació en 1889. Murió en 1951. Estudió matemáticas e ingeniería, pero era hijo de un millonario y sabía que nunca tendría que trabajar. Se quería dedicar a diseñar aviones, que en su época llevaban inventados unos años, por lo que la aeronáutica empezaba a ser una ingeniería seria y no un *hobby* de inventores aficionados. Pensando en estudiar lo necesario para construir aviones, marchó a la Universidad de Cambridge¹ Allí encontró un grupo de personas interesadas en la relación entre la lógica, la matemática y la filosofía. Las matemáticas en su tiempo estaban despegando² Hubo muchos descubrimientos³ en esta ciencia y también en el campo de la lógica que llevaba siglos estancado en el punto en el que la dejaron Aristóteles y sus cultivadores más asiduos en la antigüedad, los filósofos estoicos.

Cuando Ludwig Wittgenstein descubrió la lógica, dejó de interesarse por construir aviones⁴ y empezó a construir un sistema filosófico.

35.1 El *Tractatus logico-philosophicus*

El primer libro que publicó, lo llamó *Tractatus logico-philosophicus*.⁵ Se publicó al tiempo en alemán y en inglés.

¹En Inglaterra, junto con la de Oxford, es una de las universidades más antiguas y prestigiosas de Europa.

²Las matemáticas tuvieron un gran avance en el siglo XVII y lo volvieron a tener a principios del XX.

³¿O fueron invenciones? Ésta es una pregunta que la filosofía de las matemáticas lleva mucho tiempo haciéndose.

⁴Aunque no abandonó del todo el diseño gráfico. Construyó una casa, parecida a una caja de zapatos, para su hermana en Austria.

⁵No estaba en latín, sino que era una referencia al *Tractatus politico-philosophicus* de Spinoza, que sí estaba en latín.

En este libro, Wittgenstein hacía una presentación nueva de las ideas básicas del positivismo, combinándolas con las herramientas lógicas del cálculo de proposiciones.

Recordemos que el positivismo era una especie de empirismo ingenuo, o mejor, de empirismo fanático. Donde los empiristas clásicos, Locke, Berkeley y Hume, intentaban explicar (averiguándolo primero) cómo llegábamos al conocimiento por medio de los sentidos, los positivistas declaraban que sólo se podía conocer lo que se veía y se tocaba, y que todo lo demás eran cuentos. No había ningún intento de aclarar las muchas dificultades del proceso de conocimiento.

Wittgenstein utiliza un sistema sencillo para resolver el problema de la explicación del conocimiento. Para él, cada afirmación sobre la realidad forma una proposición⁶ que puede relacionarse con otras por medio de relaciones lógicas. Esta idea se llama *atomismo lógico*⁷.

¿Cuál es la correspondencia entre la realidad y lo que pensamos? Para Wittgenstein no hay realmente un problema: el lenguaje copia la realidad que vemos y tocamos. ¿Pero, qué pasa cuando no la copia? Pues que esa realidad queda fuera de nuestro alcance. «Los límites de nuestro mundo, son los límites de nuestro lenguaje», escribió. Por ser positivista, Wittgenstein cree que sólo podemos saber lo que vemos y tocamos, y las deducciones que hagamos con la ayuda de estos datos. Nada más. Si existen ideas éticas o religiosas, éstas pueden estar relacionadas con los sentimientos o las emociones, pero de ninguna manera con la racionalidad. Como siempre vemos el problema del emotivismo moral: ¿cómo vamos a discutir sobre algo o a convencer a alguien de que algo es bueno o malo si pensamos que la ética está al margen del pensamiento racional?

Se cree que descubrir la estructura del lenguaje es descubrir la estructura lógica del mundo, porque existe un isomorfismo⁸ entre lógica, percepción y realidad. Se cree que existen realidades *místico*, lo que tiene que ver con los valores éticos, estéticos y religiosos, que se muestran pero no pueden *decirse*.

Cree Wittgenstein que la filosofía no es una ciencia, porque no tiene un objeto específico, como mucho es una actividad de clarificación del lenguaje.

Wittgenstein, en vez de «¿qué podemos conocer?», al estilo kantiano, se pregunta «¿qué podemos decir?»⁹

⁶Esta palabra es equivalente a *frase, oración gramatical*.

⁷Porque en el cálculo proposicional, que es la parte de la lógica que utilizaba Wittgenstein, los elementos más pequeños se llaman *átomos*

⁸*Isomorfismo* significa *igual forma*.

⁹Con lo cual *elimina* el problema del conocimiento, que para él resulta muy fácil, con su ingenuo isomorfismo de lógica proposicional y percepción.

35.2 Wittgenstein se refuta a sí mismo

Wittgenstein llegó a pensar que sus ideas sobre la relación entre el lenguaje y el mundo tal como lo percibimos estaban equivocadas.¹⁰ En su obra de juventud pensó que se podía dar una relación unívoca, isomorfa, entre elementos atómicos de la percepción y elementos atómicos del lenguaje. Pero después esto le empezaba a parecer muy simple. En efecto, ¿cómo se pueden establecer elementos atómicos en las percepciones, cuando éstas aparecen siempre en grupos, formando unidades, como bloques.

El 2º Wittgenstein niega entonces que existan *hechos atómicos*, que consten de elementos simples, inalcanzable, que no hace falta analizar y que el lenguaje puede representar perfectamente.

Para Wittgenstein ahora, puede haber hechos elementales, sólo en dependencia de un *juego del lenguaje*.¹¹ Lo que hace es atribuir el lenguaje, no a percepciones, sino a actos, es decir, el referente ya no es la forma lógica sino la situación de habla relacionada con acciones.

El lenguaje tampoco es algo que se corresponde fácilmente con los esquemas lógicos de la matemática. Wittgenstein empezó a pensar que la clave del conocimiento no estaba en la estructura lógica supuestamente subyacente al lenguaje, sino que estaba en el lenguaje mismo y no es el uso filosófico del lenguaje, sino en el lenguaje cotidiano. Wittgenstein siempre permaneció fiel en su desprecio al trabajo de los filósofos, y a la idea de que su propia misión consistía en librar a los filósofos de sus *falsos problemas* y por supuesto, de sus *falsas soluciones*. Se puede pensar que Wittgenstein actuaba así por la decepción frente a las opiniones filosóficas que conocía. O quizá de lo que se trataba era de empezar desde cero y lo que criticaba era que no encontraba un discurso fundamentador que le pareciera relevante o necesariamente aceptable. Wittgenstein cree que el significado de una expresión no es la cosa a la que designa, porque no son sustituibles. En esto creo que tiene razón. Es probablemente obvio que el significado de una palabra es un conjunto de palabras.¹²

Pero el lenguaje cotidiano abunda en metáforas, expresiones figuradas, variaciones expresivas. ¿Cómo entender todo esto? Wittgenstein propuso que se entendiera como relacionado con el comportamiento. Es decir, propuso lo que

¹⁰Normalmente los filósofos esperan a estar de acuerdo consigo mismos antes de publicar sus ideas. Wittgenstein, publicó sus conclusiones antes de los treinta años y quince años después se estaba llevando la contraria. Lo paradójico es que eso no lo desacreditó, sino que lo hizo representante de dos escuelas filosóficas distintas. En el siglo XX la coherencia no era una virtud requerida.

¹¹Un conjunto de reglas y acciones, entendido de un modo pragmático.

¹²O mejor dicho, el significado puede ser cualquier conjunto de palabras que cumpla con su concepto correspondiente. En este sentido, Occam tiene razón. No todo es cuestión de palabras.

se llama la *interpretación conductista* del lenguaje, según la cual el significado real del lenguaje es la acción que nosotros asociamos con él.

Esta idea llevaba a pensar que casi todas las discusiones filosóficas no tenían sentido porque no se correspondían con ningún comportamiento. Wittgenstein habla de los *juegos del lenguaje* como algo parecido a los juegos de herramientas, conjuntos de elementos que sirven para hacer algunas cosas, pero que no sirven para otras, de hecho, que producen desastres cuando los intentamos emplear para lo que no sirve. La pretensión de Wittgenstein es por tanto de *curación* de las discusiones filosóficas, mostrando que se basan en un uso ilegítimo del lenguaje, es decir, en un uso del lenguaje que no se corresponde con el uso cotidiano.

Wittgenstein expone estas ideas en algunos seminarios en Cambridge adonde volvió como profesor. Se han recogido en los libros llamados *Investigaciones lógicas* y *Cuadernos azul y marrón*.

Es posible que si hubiera continuado con la filosofía hubiera llegado a descubrir que esta postura era también errónea, pero se murió de cáncer antes.

El 2º Wittgenstein cree que el lenguaje ordinario está bien como está, es decir, reduce más aun el campo de acción de la filosofía. Ya ni siquiera tiene por trabajo construir el lenguaje perfecto. El lenguaje está suficientemente aclarado cuando nos permite intercambiar instrucciones para nuestros actos.

Pero la filosofía sí que sigue requiriendo curación. Ahora su problema no es no estar acomodada al modelo epistemológico atomista,¹³ sino no representar acciones, como el lenguaje cotidiano. La *terapia* de la filosofía que él propone sería hacerla hablar con el lenguaje cotidiano, para que se vea así que no hay nada de lo que hablar si no se refiere a acciones comunes.

35.3 Ideas sueltas sobre Wittgenstein

Estudió en Linz en la misma escuela que Hitler.

Era gay y escribió un diario cifrado en que lo contaba. Fue descifrado después de su muerte.

Todos sus hermanos murieron por cáncer o suicidio.

El segundo Wittgenstein es pragmata o más bien conductista, en cuanto a su filosofía del significado, no ya la correspondencia sino el uso.

35.4 Crítica de las ideas de Wittgenstein

¿Qué podemos aprender de Wittgenstein? Que es estúpida la actitud de creer que todos los filósofos han sido estúpidos a lo largo de la historia y que noso-

¹³Porque se reconoce que tal modelo es inadecuado.

tros por fin hemos llegado a la inteligencia. Con eso lo que se hace realmente es desaprovechar la riqueza de ideas acumulada a lo largo del tiempo. Por muy inteligente que sea un individuo, siempre será mejor que trabaje con los elementos que desarrollaron muchas personas inteligentes en el pasado. Una frase conocida afirma que quien olvida la historia, se condena a repetirla. Ya es malo bastante la frecuencia con la que las cosas malas se repiten, incluso cuando las conocemos y estamos prevenidos. Desconocer el pasado, y las ideas del pasado, es un derroche que no podemos permitirnos.

Si después de 2.500 años los mejores cerebros de Europa han considerado que existía un problema, es poco probable que se trate de un falso problema.

La cultura debe ser conservadora, lo que no significa rechazar las cosas nuevas, sino tomar en cuenta las viejas.

En relación con esto, se trata también del riesgo que hay en considerar los problemas que la filosofía analiza como algo muy sencillo, algo más simple de lo que es en realidad. Eso es lo que suele ocurrir cuando alguien se cree un genio y va a encerrarse en una cabaña sin libros ni compañía.

Otro de los peligros es el de creer que toda la realidad o que toda la filosofía, por lo menos, tiene una *palabra mágica* que una vez descubierta puede ofrecernos la clave de todo lo que necesitamos saber. Para el primer Wittgenstein la clave estaba en la lógica proposicional, para el segundo Wittgenstein la clave estaba en el lenguaje. Ambas respuestas son por supuesto insuficientes, incompletas. Si las entendemos literalmente, son falsas. El mundo es complejo, mal que nos pese, y nuestro conocimiento de él, tanto científico como religioso o filosófico tiende a ser también complejo. Hay que desconfiar de las soluciones fáciles.

La pretensión de dejarnos sin metafísica es una torpeza. La metafísica, las cuestiones humanas de valoración, o las preguntas últimas son ineludibles. Decía Hegel que el hombre ha nacido metafísico, y que su única opción es tener una mala o buena metafísica. Que la filosofía se abstenga de la metafísica significa que el ser humano se buscará su metafísica en otra parte; en las religiones más ajenas a la filosofía o en la cultura popular. En ningún modo se pasa a una *fase positiva*¹⁴

Realmente, el primer Wittgenstein, junto con el empirismo lógico, tiene poco interés. Lo máximo que hace es repetir ideas de Hume y de Comte¹⁵ de forma dogmática y sin hacerse cargo de los problemas reales. Eso sí, utilizaban un lenguaje actualizado y con el aroma de las matemáticas. Aparte de la simpleza

¹⁴De nuevo el neopositivismo se queda por detrás de su primera edición. Por lo menos Comte percibía la necesidad humana de una inspiración fuera de los datos de la ciencia. Había una *iglesia positivista* en las fantasías del pensador francés.

¹⁵Auguste Comte, fue el filósofo francés del siglo XIX que creó el positivismo. A pesar de su importancia, no se estudia como autor separado.

que supone pretender que en la lógica de proposiciones está la salvación para el pensamiento humano, hay poco de nuevo.

Lo peor quizá fue el segundo Wittgenstein. No por la idea, también simple y policial, de hacer que el lenguaje cotidiano sea el límite del pensamiento.¹⁶ Lo peor es el inicio de una tradición filosófica en lengua inglesa que ya no estudia los problemas filosóficos recurriendo a los textos de la tradición, sino frecuentemente partiendo de cero. Otro rasgo de esta tendencia¹⁷ es la inclinación a tratar temas muy limitados, muy concretos sin que se dé la visión orientadora que es tradicionalmente esperada de la filosofía.¹⁸ Literariamente, producen textos áridos, por más que claros, pero de ninguna manera bellos o atractivos.

¿Qué tiene de malo Wittgenstein? El primer Wittgenstein es un cientifista. De seguirse su pensamiento, se privaría a la filosofía de la posibilidad de discutir temas como la política, la ética, la estética o la religión. No va a dejar el ser humano de cuestionarse con profundidad sobre estos temas, y por lo tanto va a seguir haciendo filosofía. Otra cosa es que se haga en la universidad. Por otro lado, está claro que los científicos no necesitan ni buscan la *aclaramiento* de sus conceptos. En rigor, lo que hacen los neopositivistas es utilizar la existencia de las ciencias, y su particular interpretación de ellas, para luchar contra la religión, la ética y la racionalidad política. Son en esto muy de su tiempo.

El segundo Wittgenstein tuvo más influencia.¹⁹ Pero es difícil creer que sus ideas son realmente seguidas, es decir, que el lenguaje cotidiano es la barrera del sentido y que la función de la filosofía es exorcizar a la filosofía del pasado de sus *complicaciones*, sus engaños terminológicos.

La llamada *filosofía analítica* no se dedica hoy a demostrar que la filosofía anterior está compuesta por absurdos. Realmente el plan wittgensteiniano de acabar con la filosofía no es seguido por nadie hoy.

¿Qué rasgos tiene pues la *filosofía analítica*? Se realiza en inglés, tiene el artículo (*paper*) como formato preferido.²⁰ Tendencia formal a no presentar la subjetividad del autor. Preferencia por la aridez y por la facilidad sintáctica.²¹ Consciencia de un trabajo común.²² Tendencia a defender posturas, de interpretación de otros autores o de solución de problemas, pero falta de inclinación a construir *sistemas*. Se trabaja siguiendo la idea de que es necesario contribuir a desarrollar un consenso, la idea de que la verdad es un punto de llegada colecti-

¹⁶Es fácil mostrar que el lenguaje cotidiano no se limita a tener una epistemología positivista, ni muchísimo menos.

¹⁷Se la llama, la escuela analítica.

¹⁸Estos reproches no son justos cuando se consideran las extensiones modernas de la escuela.

¹⁹¿Hay algún neopositivista hoy?

²⁰Muchas veces los libros son tan sólo recopilaciones de artículos.

²¹Sólo en este sentido son fieles al lenguaje común.

²²Se leen entre ellos, se contestan, etc.

vo. Se trabaja por lo tanto en torno a problemas comunes, que se creen dignos de ser respondidos.

La filosofía analítica es más bien una comunidad social, que un sistema o una escuela formada en torno a un autor. Y desde luego su autor de base no es el segundo Wittgenstein.

El 2º Wittgenstein se equivoca al no darse cuenta de que el lenguaje sólo es un complemento de las acciones, pero que tiene un valor de exploración, de descripción de cosas que no tienen que ver con la actividad humana. La conducta puede ser una cárcel tan estúpida para el lenguaje como la supuesta ontología atomista empirista.

Lección 36

El postmodernismo

Una de las tendencias contemporáneas de la filosofía es el postmodernismo. Los autores postmodernos afirman que la filosofía empezó un ciclo con la llegada del Renacimiento que terminó con la II Guerra Mundial.¹ Estos autores llaman *modernidad* a ese período histórico, por lo que consideran que ahora estamos en la era *postmoderna*.

Lo que hacen estos filósofos es denunciar como mitos las certezas que caracterizan la modernidad:

1. La creencia en la posibilidad del conocimiento.
2. La necesidad de justificación del conocimiento.
3. La posibilidad de fundamentar la ética y la política en la razón y en el bienestar del ser humano, de un modo racional.
4. Que la política se base en la libertad y la igualdad y no en el dominio.
5. Que la religión se moralice, se racionalice y las iglesias pierdan su poder político.

Al revés, lo que sostienen los autores postmodernos es:

1. El conocimiento no existe y pretender justificarlo es construir un mito.
Esto significa el escepticismo, pero un escepticismo que no abandona la conversación, que no se refugia en la privacidad sino que es apostólico y social. Lo que quiere es que la sociedad abandone toda pretensión de encontrar certezas o incluso la pretensión de buscarlas.

¹Otros creen que con la postguerra o con la caída del Muro de Berlín y el fin de los totalitarismos marxistas.

2. Incluso la racionalidad es una pretensión mítica.

Una tendencia postmoderna parte de la interpretación radical de Freud, que valora y pone de relieve las tendencias irracionales del ser humano. Freud creía que la razón podía llegar a controlar estas tendencias, lo que creen los postmodernos es que no sólo no es posible, sino que la propia razón es una fantasía irracional, y que esto puede ponerse de relieve.²

3. Por supuesto para los postmodernos todo intento de fundamentación racional de la ética o la política es insensato.

Paradójicamente defienden que la gente debe dejar de hacer cosas irracionales cuando niegan que exista nada racional, con lo cual dejan de tener elementos de control.

4. Muchos autores postmodernos sostienen con Marx, que las instituciones sociales y políticas de Europa son disfraces de instrumentos de dominación.

Esto no los convierte en comunistas, en el sentido en que crean que es necesario, posible o deseable construir una sociedad de tipo soviético o maoísta. Algunos incluso ven en las dictaduras comunistas también formas de dominación.

Los postmodernos no creen en que la *clase obrera* pueda hacer una revolución. Opinan que no se puede hacer una labor que afecte a toda la sociedad y que lo único que se puede hacer es *ocupar los márgenes*, es decir, llevar a cabo pequeñas actividades de *liberación*. De ahí su valoración de los grupos minoritarios que luchan contra las instituciones sociales, políticas o económicas.³

5. Los autores de partida de esta tendencia son Marx, Nietzsche y Freud, pero no se recogen sus obras literalmente sino interpretaciones de ellos, para utilizar su fuerza crítica sin que se acepten (cuando existen) sus alternativas *constructivas*.

6. Los autores postmodernos son muy críticos con la sociedad occidental y también con su cultura de masas que ven como un instrumento de dominación.

Criticán el capitalismo, que consideran como una estructura represiva.

²No *demostrarse* porque toda demostración es un mito.

³Los ecologistas, feministas, gays, las minorías nacionales o culturales, los inmigrantes, los *anti-globalización*.

Lección 37

Jürgen Habermas

La pretensión de Habermas es luchar contra el irracionalismo. ¿Qué clase de sociedad podemos construir si cada uno de nosotros pertenece a un grupo diferente, con visiones diferentes de la realidad? ¿Tendremos que luchar con los demás para imponer nuestra forma de ver las cosas o nuestros proyectos? Esta parece ser la conclusión de la historia del siglo XX, una lucha constante, que produjo millones de muertos en todo el mundo, y que parecía no tener fin.¹

¿No sería ideal encontrar una verdad que valga para todos, y de esa manera pueda servirnos para construir una sociedad con la que todos estemos de acuerdo? Pero, ¿cómo conseguirlo? Habermas cree que tiene la solución. De lo que se trata es de que en la sociedad se permita la libre discusión de todos los temas, que cada uno pueda aportar sus ideas y llegar a comprender las ideas de los demás.

Para hacer esto es preciso tener unas normas éticas que impidan que nuestras discusiones se conviertan en luchas, y Habermas intentó elaborar esa *ética del discurso*, junto con el filósofo Karl Otto Apel. Habermas, al igual que Kant nos aporta ideas sobre cuál debe ser el contenido en el que la sociedad se tiene que poner de acuerdo, él sólo ofrece un marco, un método para llegar a ese acuerdo. De esa manera, su ética se puede denominar *formal* y no material, lo cual no significa que no sea útil.

Las ideas de Habermas son un apoyo para la consideración deliberativa de la democracia. Esto es, un sistema político en el que las decisiones que toman los gobernantes y representantes de los ciudadanos se basan en las ideas que han sido discutidas por éstos y compartidas con toda la sociedad con toda la sociedad por los medios de comunicación.

¹La oposición del capitalismo y el comunismo parecía una situación de empate que podía renovarse como lucha abierta en cualquier momento.

De este autor lo que nos podría valer sería su idea de que los países democráticos, sus sociedades, deben contribuir a la toma de decisiones políticas y no ser un grupo pasivo que elige políticos y después deja que estos hagan lo que deseen.

Para Habermas, las personas deben discutir con el fin de llegar a consensos sociales que guíen el trabajo de los gobiernos. Habermas junto con K.O. Apel elabora unas normas éticas para facilitar el intercambio de ideas entre personas de una misma sociedad, que llama *ética del discurso*.

También es importante su teoría más o menos epistemológica de la taxonomía *Taxonomía significa clasificación por etiquetas* del conocimiento.

Lección 38

Karl Popper

Popper es interesante por varias razones:

1. Como crítico del historicismo, lo que es sin duda una polémica desfasada pero que conviene recordar.
2. Como crítico del marxismo.
3. Como crítico de los totalitarismos, en general.
4. Como partidario del falsacionismo, no porque sea la filosofía de la ciencia más perfecta, sino por su valor *higiénico* y moral de tolerancia y honradez. Puede ser válido también como criterio para distinguir las falsas ciencias de las verdaderas.

Lección 39

La filosofía en España

En el territorio de lo que ahora es el estado español se cultivó siempre la filosofía, desde su aparición en el mundo clásico. Podemos distinguir al pensador más importante, en cada uno de los períodos de la historia europea.

39.1 Época antigua

En la época clásica Séneca es sin duda el filósofo más importante. Era cordobés y vivió desde joven en Roma. Fue un filósofo estoico.

Escogido para ser el preceptor¹ del joven Nerón. Cuando éste llegó a ser emperador, Séneca ocupó cargos en el gobierno. Pero Nerón se enemistó con él y le ordenó suicidarse. Séneca se cortó las venas.

Las obras de Séneca fueron de tema filosófico y algunas tragedias. Sus obras no son de filosofía teórica sino que pretenden animar a los lectores a seguir la vida al modo estoico. Son las *Cartas morales a Lucilio*, *Sobre la clemencia*, *De la tranquilidad del ánimo*, *Sobre los beneficios*, etc.

Séneca es ecléctico, es decir, no desprecia recibir influencias de filósofos de otras escuelas.² No es sistemático sino ante todo un escritor, y uno de los mejores de la lengua latina.

¹Profesor particular.

²Cita mucho a Epicuro, por ejemplo.

39.2 Época medieval

En los inicios de la Edad Media, resalta la obra de San Isidoro de Sevilla, que resumió en su enciclopedia, llamada *Etimologías*, todo el conocimiento que tras las invasiones bárbaras pudo salvar del saber heredado de Grecia y Roma.

Tras la invasión del Islam, en Al-Andalus, hubo filósofos que escribieron en árabe y pertenecieron a las escuelas neoplatónica y aristotélica.³ Destacamos a Al Farabí y Averroes.

Las obras de estos autores, que escribían en árabe, se traducían al latín, y así eran conocidas por los filósofos cristianos de su época y las posteriores.

Ramón Llull Maimónides

Averroes, cordobés nacido en 1118, fue un filósofo aristotélico, que intentó adaptar en lo posible las ideas del Estagirita a las creencias islámicas.

Recordemos que la traducción de las obras de Averroes al latín, hizo surgir la corriente escolástica llamada *averroísmo latino*.

Al Farabí Ibn Masarra Ibn Tufayl Ibn Gabirol Raimundo Sabunde

39.3 Época moderna

Con la implantación del aristotelismo en las universidades, después de la Edad Media, en España surgieron importantes filósofos que desde sus creencias cristianas, seguían trabajando para establecer la verdad con ayuda de la filosofía.

Las Casas Francisco de Vitoria Molina Servet Suárez Vives Melchor Cano

39.4 Época contemporánea

Durante la Ilustración en España contamos con filósofos influidos sobre todo por los autores franceses.

Jovellanos

Cadalso

Krausistas

Balmes

En el siglo XIX destacan las obras de Xavier Zubiri y José Ortega y Gasset.

Ortega recibió influencias del pensamiento alemán, especialmente de la obra de Nietzsche.

María Zambrano

³Es sabido que los filósofos árabes tradujeron muchas obras del griego por lo que sus ideas surgieron de la influencia en ellos de Platón, Aristóteles y algunos filósofos helenísticos.

Lección40

El pensamiento gallego

En Galicia, desde la fundación de la Universidad de Santiago, se cultivó la filosofía escolástica.

Durante la Ilustración destacó la obra de Benito Jerónimo Feijoo, que escribió sobre muchos temas y estudió particularmente las ideas, costumbres y tradiciones populares.

Durante el siglo XIX tiene particular importancia la aparición de autores que estudian la cultura gallega y recuperan su idioma para la vida intelectual.

En el siglo XX destaca la obra de Amor Ruibal, influido por la teoría del valor de ciertos autores alemanes, como Max Scheler.

En rigor, no se puede hablar de un pensamiento gallego o español, como no se puede hablar de un pensamiento francés o inglés. Cada autor escoge la corriente a la que pertenece que por lo común es común en toda Europa. No se puede decir que hubiera ninguna escuela que naciera en España.¹

¹Eso sólo pasó en Grecia y en Alemania.

Lección 4 I

Conclusión

Al terminar este curso, después de recorridos los argumentos de tantos filósofos, en un viaje de más de dos mil quinientos años por la historia de Europa podemos preguntarnos qué debemos pensar sobre los esfuerzos de nuestros antepasados por comprender el mundo y el ser humano y por encontrar un camino adecuado para los pasos del hombre. Hay varias conclusiones que podemos considerar:

1. Todos los filósofos fracasaron.

Esta conclusión cree en una única verdad filosófica, pero sostiene que aún está por descubrir. La continuación lógica sería lanzarse a filosofar uno mismo, si creemos que somos capaces de hacerlo. La alternativa es quizá algo desesperanzadora. La idea de que hay una verdad por descubrir, que nadie aún la descubrió y que nosotros tampoco podemos, es triste.

2. Todos fracasaron menos alguno de ellos.

Esta idea nos permite ser *filósofos de escuela*. Quizá disfrutando de los textos de nuestros maestros o de nuestra capacidad como divulgadores, pero sin necesidad de hacer nada verdaderamente creativo.

3. ¿Sabemos quién no fracasó? ¿Tenemos que pensar que todos los filósofos contribuyeron en alguna medida a la adquisición de verdades y que es tarea nuestra colocar juntos los fragmentos para llegar al sistema verdadero?

Esta idea nos lleva al eclecticismo.¹ ¿Cuál sería el resultado de aplicar esta actitud a la historia de la filosofía? Naturalmente dependería de nuestras

¹Se llama así a la actitud que busca sacar lo mejor que puede de cualquier sitio y combinarlo todo. Muchas veces, por este camino, claro está, se llega a tener ideas incompatibles, porque hay cosas buenas en todas partes.

elecciones. Aunque es ciertamente una tarea de segunda clase, esta es una labor creativa que puede hacer de nosotros unos filósofos activos.

4. Otra manera de concebir la historia de la filosofía es pensar que sus resultados son los pasos de un proceso de desarrollo y que cada época tiene las filosofías que necesita porque las produce ella misma.

Esta idea, originalmente propuesta por Hegel,² es en la práctica una variante de la segunda opción, sólo que restringiendo más la elección a los filósofos de nuestro tiempo y a sus obras. No obstante, como éstas son fruto de un desarrollo, nuestra elección debería ser el resultado de un recorrido por la historia, con la lectura directa de los autores del pasado en el orden en el que sus obras fueron producidas. Sólo así podríamos percibir las obras contemporáneas en su originalidad histórica, es algo a decidir qué pasa cuando hay dos o más escuelas contemporáneas que son contradictorias.

5. También hay quién piensa que las escuelas filosóficas dependen de la forma de ser de sus autores, y que sólo podemos seguir las ideas a las que estamos inclinados.

Esta opción es en la práctica igual que la primera, con la diferencia de que la razón que da para su elección no es una supuesta general y abstracta cuestión de la veracidad, sino la simple preferencia temperamental.

Realmente, elegir una u otra visión supone una presentación diferente de la historia de la filosofía, por lo que estas visiones son más una posición de partida que una conclusión o un balance. El balance, habría que hacerlo una vez escogida la visión de la historia que juzgamos mejor.

41.1 ¿Dónde estamos?

Naturalmente que una filosofía ecléctica, hecha a base de ética aristotélica, política lockeana, tecnología baconiana, y interpretación de la sociedad según Mill, no es precisamente ilusionante. Falta un contenido positivo; las filosofías de la libertad son sólo un marco. Tenemos una sociedad libre, pero, ¿para hacer qué? Usamos la naturaleza para servirnos de ella, pero, ¿para hacer qué? Incluso Aristóteles en la ética es demasiado *equilibrado*. Para la gente *normal*, esperemos que la mayor parte, podemos dudar de su atractivo.³

²Georg Friedrich Wilhelm Hegel, filósofo alemán del siglo XIX y uno de los más grandes de todos los tiempos. No está en la programación de la asignatura.

³Aunque puede suponer un atractivo reto para las personas con tendencias al extremismo.

En nuestra criba, no hay nada que pueda entusiasmar ni alegrar, ni apasionar. Y una vida sin entusiasmo, alegría o pasión es indigna de ser vivida.

¿Qué nos queda? ¿Las religiones? ¿Y cómo hacerlas compatibles con estas filosofías, que realmente creemos verdaderas, o con las mismas ciencias y sus tecnologías? ¿Puede estar la solución en una filosofía estética de la vida?

Lo axiológico⁴ sería algo básico para la vida pero que viviría en los espacios que le permitieran el marco ético, político, económico y tecnológico reconocido como universal. Pero así constreñido, ¿qué fuerza tendría?

Por otro lado, ¿cómo podemos insertar la orientación estética en la ética, en la vida cotidiana y en el *mundo de los valores*?

¿Podemos utilizar las ideas de Platón para esa *estetización*?

La idea de belleza como geometrización de la realidad, parte de un intento de explicación de la belleza que se supone como proporción, armonía, coincidencia, incluso con varias figuras geométricas.⁵ Esa es la herencia clásica de la cultura europea.

¿Hay algún elemento más en la literatura? Porque parece claro que la literatura no formaba parte de las preferencias estéticas de Platón, a pesar de su propia eminencia literaria.⁶ ¿Cuáles son las poéticas europeas? Desde luego lo que parece es que hubo intentos de equiparar, por ejemplo, la poesía a la pintura. *Lessing en su Laocoonte es un buen ejemplo.*

¿Hay esperar al Romanticismo para encontrar una literatura que pueda fundirse, que intente fundirse con la vida, inspirar una ética? ¿Nace la literatura con un sentido fundamentalmente dionisiaco, de expresión de pasiones, desde el poema épico o la tragedia? ¿Qué elementos aprovechables aporta la lírica?

El problema de la estética platónica es que nos aparta del mundo físico hacia su *mundo real*. En vez de hacernos amar más y mejor lo que tenemos al alcance de la mano, nos fuerza a pensar en lo que ni sabemos que existe.

¿Qué estética precisaríamos? Realmente, ni siquiera es apropiada la idea de *estética*, porque no se trata sólo de percepción de la belleza sino de producirla en la vida cotidiana. no es sólo ética, tampoco, porque la ética parece orientarse más bien hacia lo *bueno*, entendido eudemonísticamente como dar o recibir placer. Se trataría de una *fusión* entre la ética y la estética. Algo diferente a lo que conocemos en la larga, pero seguramente propedéutica, historia de la filosofía.

⁴Lo que pertenece a los valores

⁵Círculo, cuadrado, etc.

⁶Recordemos cómo pretendía expulsar a los poetas de su *República*.

Lección 42

Glosario

Subjetivo es lo que tiene que ver con el sujeto, es decir, que depende de la persona.

Objetivo es lo que tiene que ver con el objeto, es decir, con lo que se conoce.

Introspección es observar el propio interior, los sentimientos, los pensamientos, etc.

Fenomenismo consiste en sostener que sólo tenemos impresiones de las cosas y nunca podemos tener contacto con las cosas mismas.

Escepticismo consiste en afirmar que el ser humano no puede saber nada, y que nuestros supuestos conocimientos son falsos, o, como mucho, probables.

Probabilismo consiste en afirmar que las cosas no son seguras nunca, y como mucho tenemos una probabilidad de que ocurran.

Institución es cualquiera cosa organizada que permanece constante en una sociedad.

Helenismo es todo lo que tiene que ver con el período histórico que va desde las conquistas de Alejandro Magno hasta la conquista romana de Grecia.

Budismo es una religión asiática que deriva del brahmanismo.

Cultos quiere decir religiones poco extendidas o adoración a una figura divina.

Religiones místicas son religiones griegas que se basaban en ritos secretos (misterios), y que defendían la idea de reencarnación.

Devocional es lo que pertenece a la devoción, que es el afecto o respeto por un dios o por una persona o figura religiosa que se considera especial.

Profetas son líderes sociales que usaban ideas religiosas para hablar contra las cosas malas de su sociedad. Característicos del judaísmo.

Hacer énfasis quiere decir marcar con fuerza.

Milenaristas Son los grupos cristianos que afirman que Cristo va a volver pronto a la Tierra, que juzgará y condenará a los malos y que comenzará un *reinado de mil años*, donde todo será paz y felicidad.

Refutar es demostrar que algo es falso.

Autónomo es quien se gobierna a sí mismo.

Deucalión y Pirra en la mitología griega, eran una pareja que sobrevivió con la ayuda de los dioses a la destrucción de toda la raza humana por un diluvio. Después, repoblaron la Tierra, sembrando piedras de las que nacieron seres humanos.

Bibliografía comentada

- [1] AA.VV. *Routledge Companion to Greek and Roman Philosophy*. Routledge.
- [2] John Burnet. *Essays on Ancient Greek Philosophy*.
- [3] Francisco Ferrater Mora. *Diccionario de Filosofía*.
- [4] Teófilo Fraile Guillermo Urdániz. *Historia de la filosofía*. 4ª. Vol. II. La Editorial Católica, 1986, pág. 610.
- [5] Theodor Gomperz. *Los pensadores griegos*. Editorial Gredos.
- [6] Hirschberger. *Historia de la filosofía*.
- [7] Salvador Mas Torres. *Historia de la filosofía*. UNED.
- [8] Walter Otto. *Los dioses de Grecia*. Siruela, 2002.
- [9] Fernando Rodríguez Adrados. *Historia de la lengua griega*.
- [10] Oliver Sacks. *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero*.